





guà
señor miguel

m y m

C

s

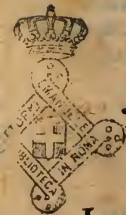
C. 72. 0

EN QUE SE PONEN CONSIDERACIONES

sobre los Evangelios de todos los Domingos del Año, y algunas fiestas principales.

Compuesto por fray Andres Capella monje de Scala Dei de la orden de Cartuxa.

¶ Va al fin añadida vna carta o colloquio interior de Christo nuestro redemptor al anima deuota. Compuesta en Latin por el reuerendo padre don Iuan Lanspergio, y traduzida en romance por el mesmo Author.



Impresso en Lerida

Por Pedro de Robles, y Iuan de Villanueva.

Año. 1572.

EN OVESEPO

FIN CONSIDERACIO

que sobre los derechos de los señores
 de un lado y de otro
 de los otros.

Compendio de los derechos de los señores
 de la villa de Cuenca.

En el año de mil e quinientos e ochenta e tres
 el señor de Cuenca mandó a los señores de la villa
 de Cuenca que se le diese un compendio de los
 derechos de la villa de Cuenca para que lo
 pudiese llevar a su casa.



Impreso en Llerida

por Pedro de Robles, impresor de la villa de Llerida.

YO fray Miguel Ferran Prior
Montalegre dela orden de Cartu-
xa, y visitador desta Prouincia de Ca-
taluña por la comission ami dada por
nuestro mu y reuerendo Padre gene-
ral doy licencia al padre don Andres
Capella monje professso de Scala Dei,
para que pueda imprimir vn libro de
oracion compuesto por el, que contie-
ne vnas consideraciones sobré los E-
uangelios delos Domingos del Año,
y algunas fiestas principales, con exa-
men y aprobacion del ordinario segú
la forma del decreto del santo Consi-
lio de Trento. Dada en Scala

Deia 28. de Henero del

Año. 1572.

Y O Maestre Pedro Salas do-
ctor en sacra Theologia exa-
minador y reueedor de li-
bros por el santo officio en
la ciudad de Lerida, y su distrito, he
visto, y atentamente leydo este libro
llamado libro dela oracion, enel qual
se ponen consideraciones sobre los
Euāgelios de todos los Domingos del
año, y algunas fiestas principales com-
puesto por el muy reuerendo padre
fray Andres Capella monje de Scala
Dei dela orden dela Cartuxa, y no
he hallado enel cosa contraria a nue-
stra fe, sino summa doctrina, piedad, y
exercicio necessario a todo el pueblo
Christiano, y assi por conformar con
el desseo zeloso del dicho muy docto
padre (que es de aprouechar a todos)
foy de parescer se Imprima y le firmo
de mi nombre.

Maestre Pedro
Salas.

Nos don Antonio Agustin o
bispo de Lerida damos lice
cia para imprimir el libro
intitulado dela oracion cõ
algunas consideraciones sobre los E-
uangelios de los Domingos del año,
compuesto por el padre fray Andres
Capella monje Cartuxo, arento que
el suso dicho libro es visto y exami-
nado, y aprouado por bueno y pro-
uecho por los comissarios, di-
putados por el santo officio.

Dada en nuestro Palacio

Obispala 9. de Abril

1572.

Antonius Augustinus
Illerden.

Nos don Phelip per
la gracia de Deu Rey de Ca
stella , de Arago , Comte de
Barcelona.&c.



Nos don Fernando de To
ledo prior de Castilla
del orde de sant Ioan de
Hierusalem Cōseller Lo
ctinent , y capita general
de la Sacra Catolica y
real Magestat , Conse
ller , Loctinent , y capita general en lo
principat d̄ Cathalunya , y Comptats de Ro
tello y Cerdanya . Per quant per part de vos
lo amat dela real Magestat Fra Matheu Lau
rador Economo , y procurador del Monestir
y Conuent de Scala Dei , del orde de Carto
xa nos es estada feta relacio , dient q̄ per fra
Andrez Capella Mōje Cartoxo del dit mo
nestir y orde es estat compost vn libre o tra
ctat intitulat dela oracion , ab algunes consi
deracions sobre los Euangelis dels Diumen
jes del any , y que en compondre y fer aquel
a ocupat mol temps , y nos auiau supplicat
vos

vos donassem licencia, y facultat, pera que
vos en dit nō, o lo qui vostre poder tingues,
lo poguésseu imprimir, y vendre, y no altra
persona alguna. E nos parey xenos cosa ju-
sta, lo per vos supplicat, lo ajam tingut a be.
Pertant ab tenor delas presens, vos donam
licencia y facultat para que vos dit fray Ma-
theu Laurador, en dit nom, o la persona que
vostre poder tindra pertanyxó pugā fer im-
primir y vendre, en tot lo present principat
de Catalunya, y Comptas de Roselló y Cer-
danya la damunt dita obra per temps y pay
de cinch anys del dia dela data delas presens
en auant continuo comptadors, dins lo qual
temps manam que ninguna altra persona lo
puga fer imprimir, ni vendre, en tots los dits
principat, y comptats, sots pena que perda la
tal impressio, que ayxi aura feta y los molles
y aparelles ab que la aura feta, y mes incorre-
ga en pena de cinch cents florins de or, de
Arago, repartidors en tres yguals parts, la v-
naper al acusador, y l'altra per lo oficial q̄ fa-
ra la excecucio, y la tercera part als coffres
reals de su Magestad. Manant a tots y sen-
gles oficials aixi reals com altres dins dits
Principat y Comtats constituhits y consti-
tuhidors, que la present nostra licencia y fa-
cultad guarden y obseruen guardar y obser-

uar facen y contra aquella no vinguen per
alguna causa o rao, si la gracia de la Mage-
stad los es chara, y en pena de cinch cents
florins de or de Arago desijen no incorrer
Dat en Barcelona a nou de Agost any dela
natiuitad de nostre señor mil cinch cents se-
tanta y dos.

¶ El Prior don Fernando.

Vidit Montaner Regens.

Comalla. Regens Thesaurar.

In diuer. Locum. ti. 4.

Fol. 150.

AL ILLVSTRIS SIMO Y REVERENDISSI

mo señor el Obispo de Lerida Fray An
dres Capella monje dela Cartuxa
dessea la eterna felicidad.

EL buē odor delas virtudes de vue
stra Señoria y del cuydado que tie
ne en apascentar, y mirar por las o
uejas, que el soberano Pastor le tie
ne encomendadas, con las otras partes, en espe
cial de doctrina tan vniuersal y tan rara, que
el señor le ha comunicado fuerça aun a los muy
estraños a que se afficionen a vuestra Señoria
y desseen poderle hazer algun seruicio, quanto
mas a los que tan vezinos estamos como somos
los desta casa, y assi auiendo yo de sacar a luz e
ste pequeño libro dela oracion que contiene al
gunas consideraciones sobre los Euangelios de
los Domingos del año y algunas principales fe
stiuidades, para ayuda y consolacion de aquellos
que se dan, o se dessean dar a este santo exerci
cio dela oracion, y viendo el poco fauor que del
author podia recebir, he me atreuido a dirigir
lo a vuestra Señoria, assi para que sca testimo

nio del amor y voluntad que en el señor a vuestra Señoria tengo, como para que saliendo a luz debaxo la sombra del nombre de vuestra Señoria vaya fauorecido, y sea mejor recebido y se alcice el fin que enfacarle a luz se pretende para gloria y honra de nuestro Dios y señor, vuestra Señoria le reciba juntamente con la voluntad deste menor deuoto de vuestra Señoria y le fauorezca como suele todas las demas cosas que al seruicio del señor pertenescen.

Cuya illustrissima y reuerendissima persona su magestad guarde y prospere con aumento de sus diuinos dones.

Deste monestrio de Sca

la Dei

AL LECTOR.

EL desseo q̄ tēgo Christia
no lector, de ayudar a los
q̄ se dā al exercicio santo
d̄la oraciō, (q̄ya por la m̄ia del se
ñor son muchos, no solo entre reli
giosos, pero tãbiē entre seglares y
personas que tienē casa y familia)
me ha hecho con mi poca suffi
ciencia screuir este presente libro
confiado en la gracia y fauor del
señor, a cuya gloria va endereça
do, porque asì como es proprio
delos que tienen por instituto tra
tar con el proximo ayudar cō sus
santas y feruientes amonestacio
nes este exercicio, y los demas q̄
ayudan a biuir Christianamente,
asì lo es delos que se retiran y a
partan en la soledad y silēcio, que
la religion dela Cartuxa professa,
ayudar

ayudar a esto mismo cō cōtinuas oraciones de noche y de dia, acōpañadas cō la perpetua abstinēcia y maceracion dela carne, y juntamente con esto con la scriptura, a quien el señor ha cōmunicado algun talento para poderlo hazer, como algunos lo han hecho no cō poco augmento de la gloria del vniuersal señor y vtilidad de los pproximos redemidos con su sangre. Porque la ley dela charidad es tã ancha y estiendese tanto que penetra hasta los mas apartados de siertos, y por mucho que vno se sconda, no puede ni deue querer rehusar su dulce y suauissimo yugo. En esta quiere el glorioso Apostol S. Pablo q̃ nos reconozcamos los vnos a los otros por deudores
y como

y como a tales procuremos de satisfazer ala dūda q̄ ella nos pone, y si pudo t̄to, que al hijo de Dios metido y escondido enel seno del eterno padre le truxo almūdo, y le hizo cōuersar y tratar con los hōbres y padescer y morir por su salud, quiē ptēdera q̄ su soledad sea tā inaccesible q̄ no allegue a ella esta s̄ta ley, y le haga pēsar ēlas necesidades de tus h̄ros, y q̄ dēde a lla procure en quāto pudiere, ayu-
dar al remedio dellas? Ha me mor-
uīdo particularmēte a screuir lo q̄
eneste libro se contiene, ver q̄ mū-
chas personas por no saber hallar
materia parā la oraciō, se dā a cier-
ta manera de exercicio q̄ llamā de
quietud y silēcio, y dexādo agora
aparte si es bien o no seguir esta
manera

Al Lector.

manera de exercicio, alomenos es cierto, q̃ para muchas p̃sonas que a el se dā en ninguna manera conuiene, y es tētaciō y engaño d̃l enemigo, pa cōestobaldarles y hazer les inuites sus spirituales exercicios, porq̃ loq̃ ellos llamā oraciō es mas vna ociosidad y remission de spirituy (loq̃ es peor) en algunos vna curiosidad, y presumptuoso atreuimiento quiriendose entrar donde no son llamados y assentar en el lugar mas alto de lo que les conuiene. Esto digo por ser cosa que la he tocado con las manos y q̃ me causa no pequeño dolor. Quien trata cō el señor, y quiere cō su majestad ganar, es menester vaya con vn coraçon muy recto, y muy humilde, y q̃ se assiente en
el

el mas baxo lugar, y dexe hazer a Dios que si fuere fiel en su serui-
cio: quando sera tiépo elle sabra as-
sentar dōde le parezca q̄ le cōuie-
ne, los q̄ tienen por officio ser mac-
stros delos otros, y encaminarles
en los exercicios spirituales, mirē
por amor del señor mucho en e-
sto, y guardense que por condescē-
der ala curiosidad delas personas
que tratan, y seguir su vena, no seā
causa se les derrame el azeyte, y
pierdan el fructo de tan santos
exercicios. Y assi para que todos
tengan materia abundante pa-
ra la oracion he querido escre-
uir estas consideraciones sobre
los Euangelios de los Domin-
gos del Año, poniendo puntos
para toda manera de exercicios
assi

Al Lector.

así de los q̄ pertenecen ala via purgatiua, como ala illuminatiua, como también ala vnitiua, en los quales mas ha sido mi intento señalar en el mismo euāgelio de dōde se pueda tomar ocasiō para la cōsideracion q̄ inuētar, ni buscar pūtos curiosos y exq̄sitos, cōfio en el ayuda del señor no dexara d̄ ser vtil este nro trabajo. En el ordē d̄ los euāgelios he seguido el de la yglesia Romana como mas vniuersal. Ala qual someto todo lo q̄ aquí scriuo protestādo no ser mi ánimo q̄rermear apartar en cosa alguna de lo q̄ ella enseña, y si en algo errare sometiéndome a su correctiō, y de los demas q̄ mejor sintierē: y ruego a los q̄ esto leyere se acuerdē d̄ este peccador en sus spirituales exercicios.

SIGVENSE AL

gunos preambulos, En que

se declara q̄ cosa sea oracion, y en que
manera se ha de vsar en ella, de los

puntos y consideraciones q̄

aqui se ponen.

§ I.

8-9-17 70



Racion, segū q̄ aqui
se habla della, es con
sideracion de alguna
cosa ordenada a des-
pertar algun buē af-
fecto en nuestra ani-
ma. Dezimos ordena-
da a despertar algun

buen affecto. Porque la consideracion que
se ordena solamēte a saber, y conoser algu-
na cosa, aunq̄ sea del mismo Dios, es solamē-
te especulaciō: y no se puede llamar oraciō.
Buē affecto llamamos, como amor de Dios:
temor de su diuina magestad: hazimiēto de
gracias por los beneficios recebidos de su
mano: desseo delas virtudes: dolor de los pe-
cados, y aborrescimiēto dellos: temor delas
penas del infierno: y otros semejātes a estos.

A

Toman

Preambulo .

Tomando desta manera la oracion , se divide en meditacion, y contemplacion. Meditacion se llama la consideraciõ que se haze con discurso del entendimiento; median-
te el qual inquirimos, y buscamos algun cosa . Como quãdo para venir en conosci-
miento de la graueza de nuestros pecados, consi-
deramos quien somos nosotros que hemos
pecado, y quien es Dios contra quiẽ hemos
pecado : y quãdo para venir en conosci-
miento de las perfecciones de Dios , cõsideramos
las perfecciones de las criaturas ; y por ellas
andamos rastreando que tal sea el que las
hizo. Tambien quando consideramos lo q̃
Christo nuestro redemptor obro en esta vi-
da, para venir por aqui en conosci-
miento de lo que nosotros hemos de hazer, para viuir
bien, y virtuosamente, y conformar nuestra
vida con la suya: que es el dechado de toda
sanctidad y perfeccion. Contemplaciõ se lla-
ma vna simple vista del entendimiento cõ
la qual se mira la verdad ya conosci-
da ; sin ruydo de discursos. Esto que tene-
mos dicho se podra entender con vn exem-
plo destas cosas exteriores. Hay en vna sala
vna muy hermosa imagen pintada de ma-
no de vn grãde y famoso pintor. Esta ima-
gen la puedo yo mirar de dos maneras. Pri-
mera-

meramente discurriendo con los ojos por cada parte della; mirando quan bien sacada esta, y quan proporcionada; los colores quã biuos: las sombras quan bien puestas: y las demas cosas que me traen en conosciemiento de su perfeccion. De otra manera la puedo mirar, quando satisfecho ya de su hermosura, y perfeccion; estoy con los ojos abiertos, sin menearlos, ni discurrir cõ ellos a vnã parte, o a otra: mirádola cõ gusto, y cõtentamiento grande que tẽgo de su hermosura. La primera manera de mirar es ala manera dela meditacion; cuyo officio es inquirir, y buscar la verdad mediante el discurso. La segunda es ala manera dela contemplacion: la qual con quietud, y fõsiego con vn senzillo acto del entendimiento goza delas verdades halladas mediante el discurso: o mediante la noticia que la fe nos da: con grande gusto y contentamiento. Es finalmente la meditacion, como vn encender el fuego y la contemplacion, como vn gozar del fuego ya encendido y dela llama clara sin humo. Y en esta materia basta aqui auer dicho esto.

LOs affectos que mediante la consideraciõ hemos de procurar despertar en nue

stra anima, son de muchas maneras. vnos son de amor: otros de temor: otros de dolor: y otros de otras maneras. Y así conforme a estos diuersos affectos, algunos Doctores espirituales, y cōtemplatiuos, distinguen tres vias, o tres modos de proceder en la oración. La primera llamarō purgatiua: la segunda illuminatiua; y la tercera vnitiua. Y aunque en el modo de declarar estas tres vias, no todos hablan de vna manera, el modo como nosotros aqui las entēdemos, es el que luego declararemos. La via purgatiua es por la qual principalmente se pretende purgar, y alimpiar el anima d' los pecados dela vida passada, y desarraygar los malos habitos, y mortificar las ruynes inclinaciones: lo qual especialmēte conuiene a los principiantes, que comiençan a seruir a nuestro señor, y darse al recogimiento: aunque entre tanto que se biue en esta miserable vida, en qualquier estado que el hombre este, ay siēpre que hazer algo desto. La via illuminatiua es por la qual principalmente se busca ilustrar el anima, especialmente con el conocimiento delas virtudes, y plantarlas en ella: lo qual es proprio de los que van ya aprouechado en el camino del seruicio de Dios nuestro señor. La via vnitiua es por la qual se p

cura

curá de vnir el anima con Dios mediante el amor de su diuina magestad, y la perfecta conformidad con su santissima volútað: lo qual es de personas ya aprouechadas, y que caminan ala perfectiõ. Segun estas tres vias van eneste libro diuididos los puntos sobre cada euangelio: porque vnos se ponen que pertenescen ala vida purgatiua, otros ala illuminatiua, otros ala vniuiua: desseãdo que huuiesse materia para todas maneras de personas: y para que sean como escalones, por los quales subiendo los que se quisiere exercitar eneste santo exercicio dela oraciõ, puedan con la gracia del señor aprouecharse en ella. Y porque nuestro desseo es, que los que esto leyeren se ayuden deste nuestro trabajo; para gloria del señor, declararemos vn poco el modo como se hã de exercitar en cada vna destas tres vias, conforme a los pũtos, y consideraciones que aqui se ponen.

§ 3.

Los puntos que para la primera via, q es la purgatiua se ponen, son los que propriamente se endereçan a despertar en nuestra anima aquellos affectos que son propios desta via: como son dolor de los pecados y aborrecimiẽto dellos: temor de los juyzios d Dios, y d su justiciã. Temor delas

Preambulo.

penas del infierno : menosprecio y aborre-
cimiento de si mismo : confusion y vergüē-
ca por la propria vileza, y por hauer ofen-
dido a Dios : y otros semejantes a estos. Y
assi el que dessea exercitarse en esta via, ha
de tomar los puntos y consideraciones q̃
para ella se ponen ; y quando la considera-
cion se ordena a despertar dolor de los peca-
dos, procurar mediāte ella despertarle en si:
deteniendose en este dolor antes de passar a
otra consideracion: quando se ordena a de-
spertar temor, dela misma manera : y assi de
los demas affectos. En la segunda via q̃ es
la Illuminatiua, se ponen aquellos puntos y
consideraciones, que sirven propriamente
para despertar los affectos que son propios
desta via: como son amor delas virtudes, y
desseo dellas: dela humildad, paciencia, casti-
dad, obediencia, pobreza de espiritu, y las
demas. Y assi tomando los puntos que pa-
ra esta via se ponen, el que en ella se quisiere
exercitar, quanto el punto va ordenado a
despertar amor y desseo de humildad, deue
procurar despertarle en si: quando de paciē-
cia, ni mas ni menos : y assi delas demas vir-
tudes: deteniendose, y haziendo pausa en
cada vno destos affectos. En la tercera via q̃
es la vnitiua, se ponen los puntos q̃ se orde-
nan

nã a despertar los affectos q̃ ppriamēte pertenescen a esta via: como son amor de dios nuestro Señor: holgarse de sus infinitas riquezas, y perfecciones: alegrarse de su infinita gloria: desear que su gloria en las criaturas sea estendida por todo el mundo: hazimientto de gracias por los beneficios recibidos de su sanctissima y liberalissima mano: ofrescerse a su diuina voluntad: desear que esta se cūpla en nosotros, y en todas sus criaturas: desear contentarle, y agradarle en todo: admirarse de su grandeza: adorarle reconociendole por vnico y solo Dios, y Señor de todo: Cōfiar en su infinita m̃ia y bōdad: alabarle: y glorificarle y otros infinitos. Tomãdo pues los puntos desta via el q̃ en ella dessea exercitarse, deue procurar en cada pũto despertar en si aquel affecto al qual el punto se ordena, deteniendose en el, como en las otras vias se ha dicho. Y porque los affectos son la grossura dela oracion, y los que la hazen eficaz y de prouecho, sera biẽ dar aqui algun modo como se puedan dilatar: para que pueda el que ora detener mas en ellos.

§. 4.

PRimeramēte en qualquier destas tres vias se deue detener el que se exercita en el affecto principal: como es de dolor, o de desseo,

A. 4. 2. 1. o de

Preambulo.

o de amor, tanto quanto sin fastidio y pesadumbre se pudiere hazer: lo qual quando el Señor acude con la gracia de la deuoción es muy fácil hazerlo por mucho tiempo. Podránse tambien dilatar, ayudándose de otros actos: y para que mejor se entienda, pórre-
mos exemplo en cada vna destas tres vias. Primeramente en la primera via, que es la purgatiua, este affeto de dolor de los peccados, que es proprio desta via, se podrá dilatar con la petició: pidiendo al Señor nos de vn entrañable dolor de auerle offendido: diziendo. Yo Señor soy el que he sabido peccar y deleytarme en el peccado, y el que no se, ni puedo dolerme como deuo de mis peccados, suplicoos me deys vn dolor intensissimo de todos ellos, que me duelan mas que ninguna cosa desta vida. A esta peticion se añadirá la obsecracion: diziendo. Hazed lo Señor por vuestra bondad; por vuestra misericordia: por vuestra Sanctissima pasión: por la sangre que por mis peccados derramastes, y por los dolores que por ellos padescistes. Luego se seguirá la reprehension: diziendo. Que hazes anima mia? como siertes tã poco el auer offendido a tu Dios? biẽ parece q̃ no sabes q̃ cosa es pecado y ofensa de Dios. Despues vna como admiració: diziendo, O Señor y donde tenia yo el enten-

dimiento quando a vos offendia? como os pude dexar a vos fuente de agua biva, por la vileza y fuziedad del pecado? rebentara yo señor antes que pēsara de offenderos. o loco, y desatinado de mi que troque el bien infinito por vn breue y fuzio deleyte o mas ingrato que los animales brutos, pues tuue coraçon, y manos para offender a vn tan grande bienhechor, y de quien recebirla vida, y el ser y todo quanto tengo de bien: Luego con vna interrogacion: como diziẽdo. Di vilissimo pecador, que es lo que te ha quedado de todos tus pecados, sino verguença y confusion, y tener que llorar para toda tu vida? parecete que has hecho buena ganancia: perder a Dios, y ganar pena para siempre? Que te ha hecho Dios porque le has querido offender? por ventura porque te dio el ser siendo tu nada? porque te dio la vida quando no la tenias, ni la podias tener si el nõ te la dicra? por ventura porque siendo tu enemigo fuyo, y estando desterrado del cielo, quiso derramar su sangre, y dar su vida para reconciliarte con el, y abrirte la puerta del cielo? Que iniquidad has hallado, di traydor en este bonissimo Dios, porque assi le has menospreciado, y apartado de ti? o señor y como sufristes a vna criatura

Preambulo.

tura tan ingrata, y aun vilissimo pecador? Es posible señor que estaua yo pecando, y vos me estauades dando la vida, y las fuerças que yo en offensa de vuestra magestad empleaua? bien paresee Señor que es infinita vuestra bondad y paciencia. O Señor y como los angeles zeladores de vuestra honra no hizieron vengança de mi, viêdo que os offendia a vos señor dellos? como los demonios verdugos vuestros, y ministros de nuestra justicia, no me arrebataron, y lleuaron consigo al infierno, para que siempre ardiera en aquellas biuas llamas, como mis peccados merecian? Despues con vna afirmacion, o confirmacion: diziendo. Iusto es señor que mis ojos nunca se enxuguẽ, sino que esten siẽpre bañados en lagrimas; pues os he offendido. No merezco leuantar los ojos al cielo. Lloro anima mia, gime, leuãta las bozes y los gemidos hasta el cielo, q̃ biẽ tienes porq̃. Qualquier castigo q̃ me diere des señor muy biẽ merecido le terne, y no puede venir sobre mi trabajo ninguno de que me pueda quejar. Finalmente con vn proposito dela penitencia y dela enmienda diziendo. Yo propongo señor y quiero castigar y affligir mi carne con penitencias, y asperezas, y hazer vëgança y castigo en mi
delas

delas offensas hechas contra vuestra diuina magestad. Iusto es que quien se deleyto en offensa de su criador, lo sienta, y le duela: y sobre todo propongo con vuestra gracia de aqui adelante antes perder la vida q̄ offenderos mas. Desta manera se podra dilatar este affecto y los demas que pertenescen a esta via.

EN la segunda via que es la Illuminatiua este affecto, poniendo por exemplo del amor de la humildad, se podra dilatar, prime ramēte con la petition: diziendo. Señor dad me vna profunda humildad, y desterrad de mi toda soberuia, luego añadir la obsecracion diziendo. Señor hazed lo assi por vuestra bōdad, por la humildad de vuestro santissimo hijo, que por mi se humillo hasta la muerte de la cruz, y fue hecho opprobrio de los hōbres y menosprecio del pueblo. Despues cō el desseo desta virtud: diziendo. o quien fuese verdaderamente humilde: o si esta virtud se asentase firmissimamente en mi anima de tal manera que nunca en ella se sintiese mouimiento alguno de soberuia, quan dichosa seria. Luego con la reprehension: diziendo. Como osas peccador ensoberuecer te sabiendo que Dios resiste a. os soberuios? que

que tienes de que engreyrte poluo y ceniza y nada? Por que no te humillas de baxo la mano de aquel señor de quien tiemblan las potestades, y delante de quien se prostrañ los seraphines? No miras como le fue al soberuio lucifer? Despues con la admiracion: diziendo. O señor y como puede entrar soberuia en mi anima? como no eito y siempre derribado y prostrado a vuestros pies, considerando vuestra infinita magestad, y mi grande vileza? como la hermosura della virtud no me roba el coraçon para amarla y quererla, y yrmé tras ella? o humildad cō la qual humillandose el hōbre baxo es levantado sobre los cielos: o cimiento y fundamento del edificio spiritual: quien allega virtudes sin ti, las derrama; quien sin ti pretende agtadar a Dios embalde trabaja: sin ti las virgines son desechadas y cōtigo la publica peccadora es admitida ala cōpañia de los angeles. Despues con la interrogacion: diziendo. Ven aca hombre miserable por q̄ no te humillas? que tienes de que poderte ensoberuescer? que ay en ti q̄ no lo hayas recebido de la mano de Dios? pues si lo has recebido de q̄ te glorias? que tienes de ti si no ser nada? esta es tu haziēda, y tu caudal, y tu mayorazgo. Pues parecete q̄ en la nada

da ay algo de que te puedas gloriar? Dime
tu desleas agradar a Dios? pues entiende que
nunca le agradaras, sino fueres de coraçon
humilde. Desleas verte rico delos dones de
Dios? pues entiende que estos los comunica
dios alos humildes, y los soberuios siempre
se veran povers dellos. Luego cõla afirma
ciõ; o confirmaciõ: diziendo verdaderamente
señor q̃ todo quanto en mi ay, y quãto veo
me cõbida a ser humilde. Si miro mi anima,
hallo mi entedimieto lleno de tinieblas y
de ignoracia, mi memoria oluidadiza, y q̃
no sabe acordarse sino delo q̃ me ha de da
ñar, mi volutad apegada alas cosas terrenas.
Mi cuerpo no es otra cosa que vn muladar
hediundo, y vn costal de suziedad. Si consi
dero los angeles veolos todos prostrados de
lante vuestra magestad, y los mas altos Se
raphines cubren sus rostros del resplandor
de vuestra gloria, no hallando se dignos de
estar delate vn tan soberano Dios. Los an
geles me firuen y me guardan, siendo yo en
comparaciõ dellos vn vilisimo gusanillo.
Si miro los cielos, veo q̃ los vnos estan sub
jetos a los otros con tan marauilloso con
cierto que los inferiores siguen el mouimie
to de los superiores. Los elementos cada
vno guarda su lugar, y nũca la tierra se qui
so

Preambulo.

fo poner sobre el ayre, ni el ayre sobre el fuego. Los animales brutos se reconocen superioridad, y se sujetan los vnos a los otros: Pues que es esto, sino dar me bozes todo el mundo que sea humilde, y me sujete a vos criador imo, y señor de todo, y q̄ me este en el lugar en q̄ vos me haueys puesto, sin querer me subir a mayores? Iusto es pues señor y muy justo que yo me humille. Finalmēte con el propósito, verdaderamēte señor que de aqui adelante con vuestra gracia yo tengo de ser humilde; no ha de reynar en mi coraçon soberuia ninguna, yo tengo de desterrar de mi anima toda altieuz y presumpcion.

De mas desto es proprio desta via, (lo q̄ deue ser muy notado, y platicado) bolverse a considerar a si mismo, y mirar como le va en aquella virtud: para lo qual ayudara el examen dela consciencia, que cada dia se deue hazer: el qual le ha de vsar mucho el q̄ desſea exercitarse con prouecho en este exercicio dela oraciō. Por q̄ sino esta muy al cabo del estado de su anima y no tiene muy bien conosciadas todas sus inclinaciones, y imperfecciones, no podra endreçar la oraciō donde se deue endreçar que es a lo q̄ su anima tiene necesidad viēdo pues y conosciendo

do de si que le falta alguna virtud mirara que impedimientos siente en si que le estorban para q̄ no la alcance, y proporna de quitarlos: pidiendo al señor la gracia para ello. Mirara también que medios le podran ayudar, y proporna de tomarlos con la ayuda y gracia del señor. Y esto (como digo) es proprio desta via, en la qual especialmēte se pretende adquirir las virtudes y plantarlas en el anima. Y en este negocio delas virtudes importa mucho descender alo particular, y ala pratica delos medios con que se han de alcançar: por q̄ quando no ay mas de la speculation, y vnos conceptos generales, de dezir buena es la virtud, y desseo ser virtuoso, se haze poco fruto en el anima. Y aspi por falta desto, muchas personas q̄ se dan a los exercicios spirituales dela oracion aprouechan poco en ellos, y despues de mucho tiempo se hallan tan nuevos en las virtudes, en la humildad, en la paciencia, en la obediencia, y en las de mas como quasi al principio que se dieron al recogimiento, y les parece que han hecho harto quando han estado vna hora, o dos en la oracion, specialmente si han sentido alguna poca de deuocion sensible, y han tenido algunas lagrimas en ella, que es de lo q̄ mucho caso hazen: como en la verdad

Preambulo.

dad lo que principalmente se ha de buscar y lo que importa, no sea esto, sino que crezcamos cada dia mas en las verdaderas y solidas virtudes.

¶ 6. 6.

Viniendo ala tercera via para que pongamos exemplo en ella como en las passadas del modo de dilatar los affetos. Este affeto de amor de Dios, que es proprio desta via se podra dilatar primeramente con la petition, y con la obsecracion, ala manera que en las otras vias se ha dicho. Luego con el desseo diziendo. O señor quiẽ os amasse sobre todo, o quien nunca entendiessẽ en otro sino en amar a vuestra diuina magestad o quien no gustassẽ de otro sino de vuestro amor, o señor pluguiera a vos que os amara yo dende el vientre de mi madre. Porque comence tan tarde a amaros bondad antigua y eterna? pluguiera a vos que la primera leche que comence a gustar fuera de vuestro amor, pluguiera a vuestra magestad que la primera palabra que hable fuera de amor de vuestra bõdad, y nunca supiera yo hablar otro sino amor amor. o quien tuuiesse el encendimiento de los Seraphines para que ardiessẽ en vuestro amor: desseo señor que todas las virtudes delas criaturas se juntasen.

juntassen en mi, y que de todas ellas se hiciesse en mi anima vna virtud de amor cō que os amasse intensissimamente. o señor quando os amare perfectissimamente? Quādo no terne que ocuparme en cosa que interrōpa en mi coraçō el amor de vuestra magestad? Luego con la reprehension, diziendo. O anima ingrata, o anima desconocida, o coraçon duro mas que diamante, o entrañas de hierro. Que hazes q̃ no amas a Dios anima mia? Porque te apartas del amor de ste infinito bien? Que desatino es este? Como puedes vn punto dexar de amar a quiē dende ābeterno te amo, y siempre te esta amando, siendo el infinito bien, y tu nada? Despues con la admiracion, diziendo. Es posible señor que me puedo yo hallar sin vuestro amor? Quando a vos no amo que amo? Como puede esta criaturā obligada a vos con tan infinitos titulos, dexaros de amar? siendo vos vn infinito bien que siempre os estays comunicando a mi anima, como me puedo apartar de vuestro amor? Si el amor es como piedra yman que tira a si el amor, como vuestro amor infinito no lleua tras si mi amor? como vuestra infinita hermosura no roba mi coraçon? como vuestra infinita bondad no me tiene captiuo y

B encade

Preambulo.

encadenado con las cadenas de amor? o dulces cadenas, o suaves ataduras, dichosos los que estan presos y atados con ellas de tal modo que no se puedan desatar. Despues con la interrogacion, diziendo. Que buscas anima mia fuera de Dios? porq̃ no le amas? pienas poder hallar otra cosa que mas sea de amar, y en que mejor este empleado tu amor? para quien guardas tu amor? Que ay en Dios que todo no te fuerce a hauerlo de amar? ay ninguno a quien tanto deuas, y tã obligada estes? No es este infinita hermolura? No es este en quiẽ estan ayũtadas todas las perfecciones y todos los bienes? No es el que con sola su vista haze bienauentura dos los angeles y santos del cielo? No es este tu Dios? No es este tu padre amorosissimo? No es este el cẽtro dẽ todos tus desseos? Fucra del puedẽ auer perfecto contentamiẽto? Pues que buscas anima mia? tras que vas? Aqui aqui emplea tu amor, aqui tiende las alas de tu voluntad. Emplea todas tus fuerças en amar este summo bien, que por mucho que hagas no podras amarlo quãto deue ser amado. Luego con la affirmacion, o confirmacion diziendo. Verdaderamente seõor que soys dignissimo de ser amado, digo seõor que no puede auer mayor desati-

no

no que no amaros a vos. Si el bien deue ser
amado, vos soys infinito bien. Si las cosas
hermosas combidan con su hermosura a q̃
sean amadas, vos soys infinita hermosura.
Si los que nos hazen algun beneficio nos o-
bligā a quererlos bien, vos estays continua-
mente llouiendo sobre nosotros beneficios.
Si aman los hombres su proprio interesse y
ganancia, no se puede pēsar cosa de mayor
interesse ni d̃ mayor ganācia q̃amaros avos
Amaros a vos, señor es dulce parayso, y estar
fuera de vuestro amor es vn penoso infier-
no y tãto mayor quãto menos se siēte su pe-
na. Finalmente con el proposito juntamen-
te con vn offrescimiento, diziendo, Tomad
señor mi voluntad. Tomad mi coraçon, y
atalde con vos, que a vos quiero amar sobre
todo. Para siēpre señor no me apartare de
vuestro amor. Quien me apartara dela cha-
ridad de mi Dios? Confio señor, cō vuestra
gracia, que ni la muerte, ni la vida, ni los an-
geles, ni los principados, ni las virtudes, ni
criatura alguna me podra apartar de vue-
stro amor. No plegue a vos que cometa vn
genero de traycion como esta, que quitan-
do de vos mi amor lo dea otro fuera de vos.
A vos tomo por padre mio a quien quiero
amar. A vos tomo por thesoro mio donde

Preambulo

para siempre quiero que este mi coraçon.
A vos tomo por esposo de mi anima con
quien quiero estar siempre abraçado. Vos
soys mi bien y mi riqueza, y mi contenta-
miento, y alegría, y descanso en quien mi a-
nima desea reposar agora y para siempre
jamás estando vnida con vos con perfecto
amor. Y finalmente en esta via son tantos y
tã diuersos los affectos que el mismo amor
despierta en el anima quando en ella se em-
prende este fuego del espiritu santo, que no
prenden por arte alguna ni numero com-
prenderse. Esto que se ha dicho assi en
esta via como en las demas, seruirá de dar al-
guna noticia, y auer abierto algun tanto el
camino para que los principiantes sepan co-
mo se deuen en ellas exercitar fructuosamē-
te, dexando lo demas ala vnction del spiri-
tu santo que enseña a los pequenitos y hu-
mildes de coraçon, el qual en este exercicio
dela oracion ha de ser el principal maestro.
Contentemonos pues con auer dicho esto
poco, vernemos alas consideraciones sobre
los Evangelios, q̃ es nuestro principal pro-
posito e intento en este libro.

Sigue

SIGVENSE LAS CONSIDERACIONES sobre los Evangelios de los dominicos del año y algunas fiestas principales.

Domingo primero del Aduiento.

TRATA EL SAGRADO

Evangelio de las espantosas señales que precederán el día del juyzio en *santi Lucas. 21. Capitulo.*

Sigüense las consideraciones sobre el Evangelio.

S. I.



CONSIDERA

como estas señales tan espantosas, que cuenta el sagrado evangelio que precederán al día del juyzio, y lo que a ellas se seguira, que sera

de mas espanto, todo se hara para castigo del pecado, y de los pecadores, cōtra los quales armara Dios sus criaturas, y el mismo *Sap. 5.* verna con grande potestad y magestad. Mi

Domingo primero

ra pues quan graue cosa es el pecado para cuyo castigo tanto le haze.

Considera como esta alteracion tan grande delas criaturas, sera como vn sentir de le-xos el grande furor e indignacion con que ha de venir aquel supremo juez delos biuos y delos muertos, que hasta alas virtudes del cielo hara temblar. Pues si las otras criaturas temen y tiemblan, que deue hazer el pe-cador, siendo el el que a prouocado esta y-ra con sus pecados?

Escurecese el sol que hasta alli hauia alu-brado alos buenos y alos malos, y embia-do sus rayos sobre los justos y sobre los pe-cadores, para mostrar como hasta alli hauia sido el dia delos pecadores, enel qual hauia gozado delos beneficios de Dios a su volu-tad, pero que de alli adelante ha de ser el dia de Dios, en que quitara sus beneficios alos ingratos, y castigara su ingratitud.

Iere. 2. Pedia el propheta Ieremias que los cielos dieffen muestra de espanto, y que sus puer-tas se desolassen por la ingratitud y desco-nocimiento delos pecadores. Cõsidera pues como lo que entonces no hizieron, por no darles Dios licencia; agora que se la dara lo haran. Y assi este escurecerse el sol y la luna y las estrellas sera como vn tener verguen-
ça,

ça, como dize el propheta Esayas, de tantos pecados y maldades como entonces se descubrían. pues quanto mayor la deue tener quien las ha cometido.

Considera como esto mismo es dar a entender las tinieblas en que hã biuido los pecadores; los quales auiendo venido la luz al mundo, amarõ mas las tinieblas que la luz. y assi seran castigados con perpetuas tinieblas exteriores los q̃ amaron los interiores.

Considera de quan grande espanto sera para los pecadores ver al juez delos viuos, y delos muertos con tan grande potestad y magestad, como consigo trahera. Mira quã confusos se hallaran los que antes para asegurarse en sus pecados dezian. No nos vera psal. 93. el señor, ni entendera lo q̃ hazemos el Dios de Iacob.

Considera que si el hijo de Dios en forma de cordero y estando para ser lleuado al matadero, quiriendo mostrar su poder, con vna loã. 18. sola palabra derribo por el suelo sus enemigos, que sera quando venga en forma, y en la magestad de supremo juez. Espantosa y horrenda cosa es auer de caer en las manos Heb. 12 de Dios biuo.

§. 2.

Considera como auerte el hijo de Dios au-

Domingo primero.

ado de que ha de auer dia de iuyzio , ha sido vn apercebirte, para que biuas como hombre cuyas obras han de ser juzgadas, y si el que ha de hazer alguna cosa en algun grande theatro donde ha de auer personas muy señaladas se apareja con tanta sollicitud y cuidado, que deues tu de hazer auiendo tus obras de parecer en aquel theatro , donde se hallará todos los hombres y los Angeles, y el mismo Dios?

Luc. 12 El mismo que te auiso de su venida al iuyzio, te enseño como le has de esperar es asaber con los lomos ceñidos con la castidad, y con las hachas encendidas en las manos de buenas obras, y estando siempre en atalaya velando esperando quando verna.

Mat. 25 Guarda no te acontezca lo que a aquellas virgines locas que al tiempo que venia el esposo se hallaron sin azeyte para sus lamparas. Ardan y resplandezcan con buen exemplo delante los hombres tus obras, para gloria de tu padre celestial, pero procura principalmente, q no falte en ti el azeyte del buen testimonio de tu consciencia , porque poco aprovecha que los hombres prediquen tu santidad, y te suba hasta las nubes, si dentro no tienes buen testimonio de tu propria consciencia. Tal

Guat

Con

Considera como se escurece el sol y la luna y las estrellas obedesciendo a su criador, assi como le obedescen en alumbrar y dar luz a este mundo todo el tiempo que es su volũtad y aprende tu d̃ estas criaturas insensibles a obedecer a tu Dios no solo en aquello a que tu naturaleza te inclina, sino tambien en lo que es fuera de tu natural inclinacion.

Considera quan burlados se hallaran los amigos del mundo, quando vean que se les acaba, y les falta, y q̃ las cosas en q̃ ellos pusieron su felicidad, y por las quales tanto trabajaron son consumidas, y bueltas en ceniza, y aprende como te dize el apostol. sant. Iuan, a no amar el mundo ni las cosas del. Ioan. 2.

Considera lo que dize el señor a los suyos que leuanten la cabeça quando vean cumplirse estas señales, por que la fin deste siglo sera principio del otro enel qual los buenos pusieron su esperança, no quiriendo heredar se en esta tierra, por no ser priuados de la herencia del cielo. Mira pues quan dichosa es su suerte, pues donde los pecadores tẽblaran de espanto ellos comenzaran a alegrarse y leuantar cabeça.

Aprende de Christo nuestro señor a hazer juyzio delos que tienes a cargo, exami-

nando y mirando lo que hazen y como viuen, y castigando lo que esta mal hecho, y fauoreciendo lo bueno: y haz esto mismo contigo mismo, porq̃ como dize el apolstol si cō rigor nos juzgaremos a nosotros mismos no seremos juzgados de Dios con juyzio de condenacion.

§. 3.

Considera quan bueno es nuestro Dios, y como no quiere nuestra perdiciō, pues cō tanto cuydado, y tan claramente nos auiso de que ha de auer dia de juyzio. El que antes de desparar el arco auisa, señal es q̃ quiere que se guardē de sus factas: y aspi el señor Psal. 59. ha dado señal a los que le temen para que huyan de delante de su arco.

Considera como es justo el señor en todos sus caminos y santo en todas sus obras, pues ni quiere que la maldad quede sin castigo, ni la virtud sin premio, y por esto ordeno q̃ vuiesse dia de juyzio, en el qual delāte todo el mundo sera la iniquidad castigada y la justicia coronada.

Considera como en esto muestra Dios tener prouidencia delas cosas de aca baxo y particularmente delos hombres, pues acaesciendo muchas vezes por los falsos juyzios del mundo, que el vicio es aprouado y la virtud

tud condenada, proueyo el señor de q̄ vüies
se dia en que estos agrauios se deshaziessen,
y se mostrasse el vicio lo que es, y se le diese
lo q̄ merece, y ala virtud ni mas ni menos.

Considera la infinita sabiduria de Dios q̄
qui resplandesce, por que cō que otro fre-
o mejor se pudiera regir vna criatura tan li-
e como es el hombre q̄ con este dela estre-
a cuenta que ha de dar a su criador de to-
do lo que hiziere. Considera la paciencia y
longanimidad grande de Dios, pues a tãtos
mil años que es el mundo, y dexa Dios ha-
zer alõs hombres lo que quieren, esperando
su dia como si no viesse lo que passa, o no tu-
uiesse poder para castigarlo.

Considera como la misericordia de Dios
se mostrara hasta el vltimo termino, pues las
señales que precederan al dia del juyzio, se-
ran vnos muy poderosos auisos para que los
que entonces viuieren se conuirtan a su
Dios.

Considera de quan grande consuelo y cō-
fiança y seguridad es para los siervos de Dios
saber que el es el que les ha de juzgar, y no
los hõbres. Aquí no ay que temer agrauio,
porque el juez es justissimo; ni que la mali-
cia le peruierta, porque es infinitamẽte bu-
no; ni que aya accepcion de personas, pues
tanto

Domingo segundo.

tanto vale delante del el pequeñito como el grande: ni ay que temer los falsos testimonios y dichos delos hombres, pues el sabe la verdad de todo, y es el escudriñador delos coraçones. A este señor pues anima mia procura de contentar, a este ama, y allegurate en el,

Domingo segundo del Aduiento.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de una pregunta que los discipulos de sant Iuan Baptista embiados de su maestro estando en la carcel hizieron a Christo nuestro redemptor sobre si era el el que hauiamos de venir o si auia de esperar a otro y dela respuesta que Christo nuestro redemptor les dio. En
sant Matheo

12. cap.

Si guense las consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.



ONSIDER A como spiritualmente has tenido encarcelado y atado a sant Iuan precursor de Christo, todas las vezes q
has

has menospreciado las buenas inspiraciones que el señor ha embiado a tu anima, las quales son como precursores dela gracia y dela venida del señor a tu anima.

Considera como el glorioso sant Iuan baptista como fiel sieruo, que amaua y buscaba la honrra de su señor, embia sus discipulos a Christo, para que sean enseñados del, y confirmados en la fe: Pero tu como sieruo desleal, y traydor, has procurado muchas vezes con tu mal exemplo, y cō tus iniquas persuasiones, de retirar del seruicio del señor a los que le seguian.

Considera que si las señales dela venida de Christo son, que los ciegos vean, y los sordos oyan, y los coxos andē bien, mucho tienes que temer de que Dios no ha venido aun en tu anima; pues persevera tu ceguedad, y tu sordera alas buenas inspiraciones, y tu torpeza para caminar por el camino de la virtud.

Considera quan grande es tu dureza pues siendo Christo el que obra estas marauillas, todo esto no ha bastado a persuadirte que le figas, quiriendo mas ytte tras tu enemigo el qual no busca darte vista, sino antes sacar te los ojos como los Philisteos a Sampson. Ind. 26.

Considera como los ciegos y coxos (segūse. 2. reg. 5. dize

Domingo segundo

dize en la sagrada escriptura) impedia q̄ Dauid no reynasse en Hierusalem, y en tu anima impiden que no reyne Christo las afficiones ciegas, y sin iuyzio y fuera de razon que te tienen asido con las criaturas: y el coraçon q̄ anda coxo en el seruicio de tu Dios, no acabando se del todo de determinar en querer buscar solamente su voluntad.

Bienauenturados (dize Christo) los que no se escandalizaren en mí. Mira a que trae la malicia al hombre, a que Christo saluador del mundo le sea piedra de scandalo, considera pues con quanto cuydado y temor has de viuir porque no se apodere la iniquidad de tu coraçon.

No era sant Iuan caña que la menea el viento y la lleua a vna parte y a otra; pero tu que otra cosa eres, pues no sabes tener firmeza en cosa que buena sea mudando y dexando cada dia los buenos propositos? conóscete pues, y confundete delante tu Dios.

Considera como es de valerosos y cabales el seruiuo de Dios, estar siempre de vn ser en el bien, y no mudar se por ningunos trabajos ni persecuciones, como se vee en el glorioso baptista, el qual antes hauia dado testimonio de Christo, y agora aunque encarcelado

lado,perseuerando en la fe que de Christo tenia,le embia sus discipulos,para que el cō su palabra los confirmase en la fe delo que el les hauia enseñado.

Señal es de discipulo que esta satisfecho de su maestro,procurar de carrearle discipulos,y asfi tu en esto has de mostrar la satisfactiō que de Christo tu soberano maestro tienes,en procurar con todas tus fuerças de ganarle y acarrearle discipulos , que sigan su doctrina.

Considera la modestia de Christo, que siēdo preguntado,si era el-el que hauia de venir a saluar al mundo,no dize yo soy,sino q̄ callando con las obras mostro ser el. Aprende tu a no hablar vanamente en alabāça tuya, calle tu boca,y hablen tus obras.

Los ciegos veen con la venida de Christo y los sordos oyen:allegate pues a Iesu Christo y darte ha vista spiritual con la qual te conozcas a ti mismo, y le conozcas a el, y oydos psal. 84 con que puedas dezir,oyre lo que habla en mi el señor Dios.

A los pobres (dize Christo) es anunciado el Euangelio,y ellos reciben su predicacion, porque los pobres de spiritu son los que siēten el fructo del Euangelio,y dela venida de Christo.procura pues ser destos , procurádo
tener

tener vn coraçon delapegado delos bienes dela tierra, y hazerte ha el señor participan te delas riquezas del Euangelio.

Considera quan cumplido fue Christo en predicar las alabanças de su sieruo sant Iuã siendo por otra parte tan modesto y medido en hablar de si, en cuya comparacion la sanctidad de sant Iuan era muy pequeña: y aprende tu a alabar sin embidia alos otros, y predicar sus virtudes, callando de ti si algun bien viiere.

De dos cosas especialmēte alabo Christo a sant Iuan, dela constancia y firmeza, y del desprecio delos regalos del mūdo: procura pues de parecerle en estas dos cosas, y participaras dela alabança de Christo, que es la verdadera.

§. 3.

Considera como el amor del señor no puede ser encarcelado, ni se le pueden hechar grillos ni cadenas, y assi aun que estaua sant Iuan encarcelado, el amor con que amaua a Christo, como amigo que era del esposo, esta ua libre, y no pudo ser atado cō las cadenas. Fuerte es como la muerte el amor, y las grādes auenidas delas aguas no puede n amatar la charidad.

Ioan. 3.
cant. 8.

La fama delas obras de Christo haze que
sant

sant Iuan le embie sus discipulos. Considera anima mia las obras que el hijo de Dios ha obrado por tu amor, que no sera posible aunque seas vna piedra, q̄ no le embies luego tus deseos, y tu amor. Quien no amara a quien tan marauillosas cosas ha hecho. por nuestro amor, que tienen espátados a los angeles del cielo?

Preguntan los discipulos de sant Iuan a Christo, si era el el que hauia de venir. No dudes anima mia que este es, y no tienes que esperar, ni q̄ buscar otro; este es tu saluador, este es la fuete dela salud y delas gracias, este es el minero de todos los bienes, si a otro buscares fuera del perderas el tiempo, y si tras este no te fueres, perdida yras.

Considera los frutos marauillosos dela venida de Christo. ella hizo que los ciegos con los errores viesse conosciendo la verdad, la qual fue hecha por Christo. Ella hizo que los que estauan lexos del camino de la salud, oyessen y obedesciessen a la voz del Euangelio, que se oyo por todo el mundo. Ella hizo que los que andauan coxos en el seruicio de Dios, que eran los judios, los quales por vna parte professauan ser pueblo de Dios, y por otra parte no guardauan la ley dada por Dios, caminassen derechamente,

C

recibien

Domingo segundo

recibiendo la ley Euangelica verdadero cumplimiento de la vieja ley. Ella hizo que los inficionados con la lepra del pecado fuesen limpiados mediante la gracia, y finalmente ella nos gano la resurreccion, porque como por Adam todos morimos, assi por Christo
Cor. 15 seremos todos viuificados.

Bendize anima mia y da gracias al eterno padre, que quiso embiar a su vnigenito hijo para tanto bien nuestro, bendize al hijo que quiso venir, y enriquecer con sus riquezas nuestra pobreza, bendize al spiritu santo de cuyo amor todo esto mano.

Isa. 2. Conosce por estas obras de Christo como no solamente era hombre, sino tambien verdadero Dios en cuyo testimonio y prueua las hazia. Adora pues anima mia a este Dios escondido debaxo la forma de siervo, conosce su infinita potēcia, y glorificalo por ella.

Psal. 112 A los pobres (dize Christo) es anūciado el Euangelio. Quien como nuestro Dios, que teniendo su habitacion en las alturas, sobre los cielos de los cielos, no se desdena de poner los ojos en los pobres y baxos. En esto se ve como no tiene necesidad alguna de sus criaturas y como obra por sola su bondad. Allegate anima mia con confianza a este tu Dios,

Dios, no te ponga miedo tu pobreza y pequeñez, pues es tan benigno que particularmente se precia de ser protector y defensor y padre de los pobres y pequeños.

Considera como se complace el señor en sus siervos, como un padre en su hijo que le es muy obediente, el qual por el contento que del tiene habla con grande gusto de sus virtudes. Así Christo predica las virtudes del

orioso Baptista. Procura pues anima mia

complacer a este tu buen padre, para que el se

acade en ti, y se alegre el señor en sus obras

que mayor dicha para la criatura de que de

intentamiento a su criador? dichosa tu mil

vezes y mas que dichosa si a esto allegares.

¶ *Domingo tercero del Aduento.*

¶ *TRATA EL SAGRADO EVANGELIO*

de una pregunta que hicieron los sacerdotes

y leuiten a sant. Iuan Baptista sobre quien era el

profeta y de lo que sant. Iuan les respondió.

En sant. Iuan 1. cap.

¶ Siguen se las consideraciones sobre el

Evangelio.

¶ Confite

Confite

Confite

Confite

Confite



Considera quantas vezes por ser
inconsiderado en tus cosas; y no
leuar cuenta con examinar con
diligencia los desseos de tu cora-
con; te ha acontecido ser engaña-
do; y tomar por cosa de Dios lo que no lo
era. Confundete por esta precipitacion y po-
ca prudencia en cosas en que tanto importa
el acertar.

Si te preguntas a ti mismo, quien eres;
podrá dexar de cubrirse de confusion tu
stro; porque si Dios te hizo hombre; y te o-
juyzio y razon, tu te has hecho bestia, bi-
do como sino tuuieras juyzio ni razon:
te ha hecho Dios por su misericordia. Ch-
istiano, tus obras han sido de vn menospre-
ciador de Iesu Christo; dando ocasion (qua-
to ha sido de tu parte) de que el nombre de
Iesu Christo fuesse blasphemado, con tu vi-
da tan dissoluta; y tan fuera de lo que Chri-
sto ha enseñado y mandado.

Rom. 2.

Considera como sant Iuan como verdade-
ro humilde, no solo no se atribuye lo q no
le conuiene; pero aun lo que con verdad pu-
diera dezir, no quiere concederlo, como es
que Era propheta, y Heliás, pues del lo di-
xo Christo. Pero tu lleno de soberuia y pre-
sumpcion has buscado la honrra que no te
conuenia

Mat. 21.

conuenia, queriendo ser tenido por lo que
no eres.

Boz dize sant Iuan que era del que daua
bozes en el dezierto, como quien dize aun
esto que me veys hazer, de dar bozes alos
hombres que hagan penitencia, no lo tengo
de mi, sino que el señor es el que por mi co-
mo por vn instrumēto suyo da estas bozes;
el me inspira, y el menea mi lengua. Confun-
de con esta humildad del glorioso sant Iuā
tu soberuia, con la qual vanamente te sue-
les gloriar delo que no es tuyo.

En medio de vosotros esta (dixo sant Iuā)
el que vosotros no conosceys. Quien mas in-
cimo a ti mismo q̄ tu Dios, en quien biues, y
te meneas, y tienes ser? y tu cō todo esto no Act. 17
le conosces. Y lleuandote el en sus manos,
tu estas olvidado del.

En medio de ti esta el q̄ ha de ser tu juez,
y no se le puede esconder cosa alguna, pe-
netra hasta el mas hondo rincón de tu cora-
çon; pues como osas ofenderle delante de
sus ojos? que muger por desuergonçada que
sea, osara delante los ojos de su marido ha-
zerle traycion? que ladron por muy atreui-
do que sea, osara robar delante los ojos del
juez?

Sant Iuan dize que no es digno de desfa-

tar la correa del zapato de Christo; que diras tu indignissimo pecador? y aun con todo esto quierete el señor por hijo, y menospreciasle tu.

Job 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42.

Considera como el proprio camino para la humildad es el conosciemento de ti mismo, y para alcançar este conosciemento pensar a menudo lo que eres: preguntate pues a ti mismo quien eres, no solamente quanto al ser natural, sino tambien quanto a tus costumbres, y guardate de perderte de vista si quieresi prouechar.

Considera como importa mucho para hazerlo que deues, pensar a menudo en el estado en que nuestro señor te ha puesto; y la obligacion que por el tienes; y mirar como cumples con ella.

Mira como sant Iuan confiesa lo que no era, y no niega lo que era. Esta es la verdadera humildad, no solo no querer ser tenido por lo que no eres, pero holgarte de ser tenido por lo que eres; y que tus imperfecciones las sepan todos para que te menosprecien como mereces.

Considera quanto importa el buen exemplo para la edificacion del proximo, especialmente en los que tienen officio publico, y estan

están puestos a vista de los otros, pues este buen exemplo que se veyá en sant Iuan, hizo que penálleli del que era el Mesías.

Considera como sant Iuã era boz, porque no solamente predicaua con la palabra, pero todo quanto en el auia daua bozes, el desierto en que moraua, su comer y vestir, y toda su vida llena de innocencia, y assi tu procura ser boz desta manera, y callando hablaran y predicaran tus obras.

Considera como el camino del señor es el camino de las virtudes, humildad, castidad, paciẽcia, charidad, y las demas: este se endreça, quando sin torcer a cosa que sea vicio, caminamos de virtud en virtud: si esto hizieres ciertamẽte verã Dios a ti por este camino, e yras tu a el.

Guardate de ser como aquellos q̃ no conosciã a Christo andãdo en medio de ellos: conosce al señor en cuya presencia cõtĩnua mente estas, reconoscele presente en todo lugar, y anda delante del con grande puridad, y perfectiõ, pues te mirã siempre aquellos ojos que no se les puede esconder cosa alguna, ni les puede parecer bien cosa mala.

§. 3.

DVelete de ver que sea tu señor tan poco conosciado, que pregunten ala criatura si

Domingo tercera

es el criador; y lo q̄ mas es de doler, que sea adorada la criatura por el criador: y dessea que todos estos errores sean confundidos, y que este soberano señor q̄ solo es Dios verdadero, sea conocido de todos, y temido, y seruido, y amado, y adorado.

Agradeſce al señor el conoſcimiento que te ha dado de ſu mageſtad mediante la fe q̄ echá fuera todos los errores: de manera que no tienes que dubdar, ni que yr preguntando por tū Dios, fino adorar al que crees y conoſces por la fe.

Cōſidera como todas las criaturas cōfieſſan, y a grãdes bozes dizē, no ſomos noſotros dios, no veys q̄ oy ſomos, y a otro dia d̄ xamos de ſer? no veys quan limitado es nueſtro ſer, y quan corta nueſtra perfeccion? y aũ eſto poco no lo tenemos de noſotras miſmas; ſino dela mano de aquel cuyo ſer es eterno, y cuya perfeccion es infinita; y con eſto juntamente nos dicen, que no pōgamos nueſtro coraçon en ellas, ſino en aquel que ſiendo ſobre todo, ſolo es digno de ſer amado ſobre todo,

Conſidera la bondad del ſeñor y la cuenta que ſiempre ha tenido con la ſalud delos hombres, embiando en todas las edades perſonas que fueſſen pregoneros ſuyos, y que
de

de parte fuya de i per tallen a los hombres a bien buir, como fuerō los patriarchas y prophetas, y al tiempo en que el se hauia de manifestar en nuestra humanidad, embio a su precursor sant Iuan Babilta.

Considera como el camino mas cierto y mas corto para yr a Dios, es el del amor, el qual es tan poderoso que en vn punto pone al que ama con el amado, y le transforma en el. Endreça pues este camino, amando al señor por si mismo, y todo lo demas en el, y por el desembaraçale de todas afficiones de fordenadas delas criaturas, para que puedas sin impedimiento correr por el.

Que buenas nuevas para el q ama, dezir le que Dios esta en medio del. No tienes que passar el mar, ni que andar muchas leguas, ni aun que salir de ti mismo para hallar a tu Dios, en ti le tienes mas intimo que tu mismo, ay le busca ay le ama.

Conosce la prouidēcia infinita de tu Dios, proprio es del padre de familias cuydadoso en mirar por lo que conuiene a su familia, andar en medio della proueyendo donde es menester. esto quiere dezir estar Dios en medio de nosotros, tener particular cuydado de lo que cada vno ha menester. Descarga pues anima mia en este tu buen padre todos tus
C 5 cuyda



12 Domingo primero
cuydados, y guarda de ofender su paternal
prouidencia con tu sobrada sollicitud.

¶ Domingo Quarto del aduiento.

¶ TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio del tiempo en que sant Iuan Bapptista co-
menço su predicacion, y dela summa della
que era predicar Baptsmo de peni-
tencia para remission delos pecca-
d s. En sant Lucas.

3. cap.

¶ Siguenfe las consideraciones sobre
el Euangelio.

§. I.

Considera como al tiempo q̄ sant
Iuan començo su predicaciō esta-
ua el pueblo de Dios sujeto a
los gentiles, y llora el miserable
estado de tu anima, que esta sub-
jecta a sus apetitos animales y bestiales, los
quales la mandan y lleuan donde quieren.

Considera que si el pueblo judayco esta-
ua sujeto a los Romanos era fuerça, y no
podian hazer mas. Pero tu has sido tan sin
iuyzio y razon, q̄ de tu voluntad te has en-
tregado en manos del tyrano, que es el de-
monio

monio , dexado tu legitimo y verdadero rey, que es tu Dios.

Considera el desierto de sant Iuan donde biuia apartado delas gentes, y con grande aspereza, auiendo sido santificado enel viêtro de su madre: y tu con no hauer sido santificado, sino nascido y criado en pecados, y estando lleno de malas inclinaciones biues con tanto descuydo, y con tanto regalo.

Mira de donde comiença su predicacion sant Iuan, que es dela penitencia , de donde Mat. 4. tambien començo Christo , y entiende que por aqui conuiene que comiences, si quieres entrar con buen pie enel camino del seruicio de Dios.

Da bozes sant Iuan que aparejemos el camino del señor. Confundete viendo que siendo esta vna cosa que tu la hauias de buscar, pues te va tanto en que Dios venga a ti, y vayas tu a el, con todo esto es menester darte bozes para q̃ lo hagas, y aun no aprouechar.

Considera como los caminos poco vsados son trabajosos de andar, y como por tener poco vsado el camino dela virtud se te haze trabajoso. Gime pues y llora viêdo quã poco has frequentado este camino, siendo el camino dela vida, auiendo tanto cursado el de los vicios, que es el camino dela muerte.

Con

Domingo quarto

o Cōsidera como la venida del hijo de Dios al mundo los valles se hinchieron, y los mōtes y collados se abaxarō, y los caminos torcidos se endreçaron, y los asperos se allanaron, porque con su doctrina y exemplo se hizo facil el camino del cielo. y confundete viendo quan poco siētes en ti este fructo de la venida del hijo de Dios, pues tan penoso y dificultoso se te haze este camino, por el qual han caminado y caminan con grande alegría innumerables donzellitas delicadas, y niños de tierna edad.

§. 2.

Cōsidera a sant Iuā desde su niñez en el desierto con vida tan estrecha, y tan aspera, y aprende a huyr las ocasiones del siglo, y amar la penitencia, y aspereza en tratar tu cuerpo.

Cōsidera como quiso el señor que se criase en el desierto aquel cuya vida hauia de ser innocentissima, porque hauia d̃ dar testimonio de Christo, y sabia el señor, que segun la fragilidad de nuestra naturaleza, era muy dificultoso biuir entre hombres y conseruar la innocencia. Ama pues y busca la soledad, si desseas alcāçar la pureza de coraçō.

En el desierto habla Dios a sant Iuā, y allí oye sant Iuā su boz. Entiende que la boz de

de Dios es delicada, y no se oye donde hay mucho ruydo de cuydados, y de negocios. No tomo sant Iuan el officio de predicar antes que Dios le embiasse, para que aprendas tu a no tomar semejantes cargos por tu propria voluntad, y vana presumpcion, sino quando Dios te llamare por tus superiores, o quando la charidad interiormente llama a ellos, que es el llamamiẽto interior d̃ Dios, el qual conuiene sea aprouado por el superior.

Predica sant Iuan penitencia, cosa aspera para la carne, y que el mundo aborresce, por que como aquel que era embiado de Dios, y que buscava su gloria, no predicaua lo q̃ aya de ser apazible a los hombres, sino lo q̃ les conuenia, y Dios queria. y assi tu has de buscar hazer la voluntad de Dios, y no que res contentar a los hombres.

Considera como quiere Dios, que haya disposicion en nosotros para que venga a nuestras animas, y la disposicion es, que no aya montes de soberuia, ni valles de pusillanimitad, ni intencion torcida, ni aspereza de desfratrimiento con el proximo. esto procura y estaras aparejado para la venida del seõor.

6. 3.

Leuan

Domingo quarto

Leuanta anima mia la consideraciō, y por
este imperio temporal y terreno de Tibe
rio Cesar piensa en el eterno y celestial impe
rio de aquel summo Emperador en cuya cō
paracion todos los emperadores dela tierra
son vnos vilissimos gusanillos. Estos mandā
en la tierra, y muchas vezes no se haze lo q̃
mandan, pero tu Dios manda en la tierra y
en los cielos, y nō hay quien pueda resistir
a su voluntad. Los años del imperio de Ti
berio Cesar se cuentan, y al fin se acabaron,
pero el imperio de tu Dios nō tiene fin.

Considera anima mia al glorioso Baptista
en el desierto, y mira que quien le tenia con
tento en aquella soledad era el señor de cu
ya conuertiēdo gozaua, y esta le era tan su
ue que le quitaua todo el cariño delas cosas
del mundo. Mira pues quan bueno es Dios
para los que dexandolo todo le saben bus
car a el solo.

Predica sant Iuan baptista de penitēcia
en remission de los pecados, pero el que auia
de obrar esta remission no era sant Iuan ni
su baptismo, sino Christo del qual el mis
mo sant Iuan dixo que era el cordero de
Dios que quitaua los pecados del mun
do. Conosce anima mia quan gran thesoro
es este, y adora a este Redemptor tuyo de
quien

quien tanto bien te vino.

Señal es que quiere venir Dios a nosotros pues por su precursor nos auisa que le aparezamos el camino. Mira quan grande es su bondad, pues nos combida con su venida, y desfece a este soberano y liberalissimo rey.

Considera como con la venida del hijo de Dios al mundo, el camino del cielo se hizo llano, y facil de andar, no solo por su exemplo y doctrina, sino tambien por la copiosa gracia que nos gano, con la qual el yugo se haze suaue, y la carga ligera. Agradece pues anima mia tan soberana merced, y ama de coraçon a este señor de quien tanto bien te vino.

El dia del nacimiento del señor ala primera missa.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como viniendo Maria con su esposo Joseph a Bethleem, pario alli a Christo nuestro redemptor y le emboluió en unos pobres pañales, y le reclinó en el pesebre por no tener otro lugar. En sant Lucas 2. cap.

Ala segunda missa.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como fue anunciado el nacimiento de Christo nuestro redemptor a los pastores, y co-

no vinieron y le hallaron reclinado en el pese-
bre. En *sant Lucas. 2. cap.*

Ala tercera missa.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio dela eterna generacion del hijo de Dios,
y como se encarno y vino al mundo. En *sant loã
primo cap.*

Siguense las consideraciones sobre estos

Evangelios.

5. r.

Considera quãta era la graueza del
pecado, pues fue necessaria la ve-
nida del hijo de dios para el reme-
dio del, sin q̃ pudiesen todos los
hōbres, ni aũ los Angeles satisfa-
zer por el condignamente.

Considera al infinito hecho niño, al im-
mortal hecho mortal, al impassible hecho
passible: y mira a que han traydo tus pe-
cados a Dios, y aborrescelos de coraçon.

Considera como en nasciendo Christo co-
miença a derramar lagrimas por tus pe-
cados, para que entiendas que le desplazen tã-
to, que si en su diuinidad pudiera llorar, los
llorara, y assi luego que se vio hecho hom-
bre, y que podia llorar, començo a derramar
lagrimas por ellos.

con

Confi-

Confidera como para Christo no ay lugar en el meson, y mira como tampoco le halla en tu coraçon, por auerse apoderado del la iniquidad y el pecado.

Confidera como es Christo reclinado en el pesebre, y entiende por aqui como te auias hecho bestia por el pecado, y por esto Christo que vino a hazerse manjar tuyo, es puesto donde se pone el mājtar delas bestias.

Confunda el pesebre y los pobres pañales de Christo tu soberuia; como osas buscar grandezas di poluo y ceniza, viendo al rey dela magestad cō tāta pobreza y humildad?

Cantan los Angeles paz en la tierra, pero Rom. 2 para los hombres de buena voluntad, porq̃ para los que la tienen inficionada con la malicia dela culpa; se aguarda la yra, y la indignacion, y tribulacion, y angustia, sino se emiendan.

§. 2.

Confidera como nasce Christo fuera de su tierra como peregrino, porque tal auia de ser su vida en esta tierra, y tal deue ser la tuya buiendo en esta tierra como quien esta de passo para el cielo.

Nasce Christo en Bethlẽ, q̃ quiere dezir casa de pan, para que entiendas que es el pan del cielo que vino a dar vida al mundo, cu- Ioan. 6.

ya vida y exemplo ha de ser tu comida.

- Considera como nasce de madre virgen, para enseñarte quanto le agrada la limpieza y castidad: pues quiso antes mudar la naturaleza delas cosas, haziendo que la virgen pariesse, que no que perudiesse la virginidad la que auia de ser madre suya.

Considera la pobreza con que nasce, y amala pues tanto la amo tu redemptor que es la eterna sabiduria.

Considera como nasce niño, porque tal quiere que seas tu, simple, y sin malicia.

Es anunciado su nascimiento alos pastores simples, pero cuydadosos, y vigilâtes en su officio: para que entiendas que no se agrada Dios de aquellos q̄ son sabios y prudentes en su estimacion, sino delos que conseruando la simplicidad son cuydadosos en buscar la voluntad de Dios.

Cantan los Angeles paz para los hōbres de buena voluntad, esta es la que sobre todo pide Dios de ti, y la q̄ cubre delante sus ojos nuestras faltas.

§. 3.

COnosce anima mia como este que temporalmente nasce de Maria segun la carne, es la palabra del padre, que era enel principio enel padre, y nasce eternalmente del, y adora

adorale y bendizele.

Considera como por esta palabra fueron hechas todas las cosas, y assi vino a reparar al hombre, obra muy principal entre todas las que hizo, el qual se hauia gastado, y echo a perder, bendita sea su bondad y su infinita sabiduria.

Considera como esta es la luz que no puede ser escurecida delas tinieblas, mas antes las destierro del mundo, y por esto en su nacimiento la noche fue alumbrada cō la luz del dia. Bendita sea tal luz, que con ser ella inaccessible, se dexo ver en la nube de nuestra carne.

Nasce pobre el rey delos cielos para ganarnos con su pobreza las celestiales riquezas y dela plenitud de su gracia recibiessemos nosotros todas las gracias. O thesoro inestimable y escondido.

Es hecho hijo del hombre el que era hijo natural de Dios, para hazer a los hombres hijos de Dios por gracia, o dicha suerte, o summa dignidad y nobleza.

Este anima mia que escoge por palacio suyo el portalejo de Bethlem, y por throno de su magestad el pesebre, es el q̄ da a los suyos los celestiales palacios, y las fillas q̄ perdio por su soberuia lucifer y los suyos, glori-

ficado sea por siempre.

Isa. 9. Paz sea en la tierra; o que buena nueva,
ya se quiere Dios reconciliar con los hom-
bres, y en prendas desto nos da a su vnigeni-
to hijo, a quien el ppheta llama principe de
paz. Recibe anima mia y adora a este tu rey
Cant. 3 pacifico y verdadero Salomon, que sale oy
con la diadema dela humanidad con la qual
le coronó su santissima madre en el dia de
sus desposorios, quando encarnandose to-
mo por esposa la yglesia.

Domingo despues del nascimiento del señor.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de lo que Symeon dixo de Christo nuestro
redemptor a su santissima madre, de que auia
de ser para leuantamiento y cayda de mu-
chos, y de lo que Anna biuda muger santa dixo
en sant Lucas. 1. Capitulo.

Siguense las consideraciones sobre
el Euangelio.

9. 1.

Estauan Maria y Ioseph marauillados de
lo que de Christo se dezia; confundete
viendo quan poca admiracion causan en ti
las

las cosas del hijo de Dios humanado, siēdo
ellas tales que tienen marauillados a los an-
geles del cielo, y esto te viene de poco confi-
derarlas, y de estar como alienado, dado to-
do alas cosas sensuales, y assi como hombre
animal no percibes las cosas del spiritu de
Dios.

Considera lo que dize el santo viejo Sy-
meon de Christo, que con ser el saluador del
mundo auia de ser cayda de muchos, y teme
no seas tu destos, no sabiendote aprouechar
dela salud que este saluador te gano.

Considera como tu eres delos que contra
dizen a esta señal que es Christo, siempre q̄
huyes la cruz, y el ser menospreciado, y pa-
descer con Christo, y si enel pareecer a Chri-
sto crucificado esta nuestra salud y vida que
otra cosa hazes, sino huyr dela salud, y de-
sterrarte dela vida.

Considera lo que dize el santo Symeon, a
Maria santissima que el cuchillo de dolor a-
uia de atrauestrar sus entrañas: y si desta ma-
nera trato el señor a su madre siendo inno-
centissima, como osas tu pecador quexarte
por trabajo ninguno que sobre ti venga, a-
uiendo mil vezes merecido el infierno.

Mira con quanto desseo, y con quanta de-
uocion aquella santa biuda Anna esperaua

la venida del saluador, y como se apareja-
ua para ella con ayunos, y oraciones: y con-
fundete tu viendo quan poco fientes el auer
ya venido, y quan poco te aparejas para re-
cebir los frutos de su venida.

§. 22.

A Prende a no passar de ligero por las o-
bras de Christo, sino cõsideralas con at-
tencion, porque el es la sabiduria de Dios e-
scõdrda en la profundidad delos mysterios,
y aquellos descubren los infinitos thesoros
della, que con humildad, y attedcion se dan
ala consideracion dellos.

Mira con quanto cuydado y recato te cõ-
uiene biuir en lo que toca a tu saluaciõ, pues
Christo es cayda para los que no miran co-
mo biuen, como la piedra que esta en el va-
do es ocasiõ de cayda pa los q no assiẽtã biẽ
el pie en ella, assienta pues tu confiança en e-
ste saluador, pero de tal manera que junta-
mente con esto, ayudado de su gracia, no te
duermas, ni descuydes en los medios de tu
saluacion.

Guardate de fer de aquellos que contra-
dizen a esta señal dela salud del mũdo, pue-
sta por el eterno padre, que es Christo, pero
antes procura de tenerle por blanco donde
endrees tus desseos, y toda tu vida.

Christo

Christo nuestro señor dixo, que vino a po **Mat. 10**
 ner cuchillo en la tierra, y este cuchillo qui-
 so que allegasse hasta su madre, y no como
 quiera, sino hasta atrauellarle el anima. A-
 prende pues a sufrir con buen animo las
 tribulaciones y ten a muy buena dicha ser
 llagado con el cuchillo que llaga a Christo
 y a su santissima madre.

Mira a quien fue reuelado Christo, aũ san-
 to viejo Symeon, y a vna santa biuda An-
 na, auendo tantos otros principes, y phari-
 seos, y scriuas en Hierusalẽ. ama pues y bu-
 sca la santidad, porque esta es la que fauore-
 sce el señor.

Aprende desta santa biuda Anna a tener
 constancia en los buenos exercicios y a espe-
 rar cõ longanidad la venida del señor en
 tu anima.

§. 3.

Considera quan mas marauilloso es en su
 diuinidad, este q̃ en su humanidad causa
 admiracion en la tierra, este es cuya alteza
 agota la sciencia de los cherubines, y tiene co-
 mo atonitos y pasmados, y fuera de si a los se-
 raphines.

Considera como este a quien bendize el
 santo viejo Symeon, es el que hinche de ben **psa. 144**
 dicion todas las cosas, y por su bendicion to

das ellas son, y se conseruan en el ser.

Considera q̄ si Christo es cayda para muchos esto no nasce sino dela culpa d̄los q̄ caē pues quanto es de parte del eterno padre q̄ nos le dio, y de parte del mismo Iesu Christo salud es para todos: y mira como la bondad de Dios vence nuestra malicia, pues sabiendo que tantos auia de auer que no se auian de aprouechar dela venida de su vnigenito hijo, con todo esto nos le quiso dar para bien de los poquitos a quien su venida auia de aprouechar.

Considera como esta señal, q̄ es Christo. ala qual contradize el mundo, es la señal de la bondad de Dios, y de su liberalidad, y magnificencia, y del amor infinito que nos tiene, que nos amo tanto que tuuo por biē dar nos su vnigenito hijo.

Ioan. 3

Siente anima mia y allegaute al coraçon ver que aya quien contradiga a esta señal, y dessea que sea manifestada por todo el mundo, para que se dilate la gloria y magnificēcia de tu Dios, que en ella resplandesce.

Acuerdate de aquella señal que leuanto Moysen en el desierto, de aquella culebra de metal, ala qual los que mirauan sanauan de las mordeduras delas culebras, y mira quan marauilosa señal es esta, ala qual mirando

con

despues del nascimiento del señor. 29

con ojos de viua fe, somos librados delos pe-
cados que llagan, y matan el anima.

Dio a Noe Dios por señal de que se auia Gen. 9.
aplacado, y q̄ auia cessado la yra que contra
el mundo tenia, el arco que aparecio en las
nubes: considera pues como Christo estendi-
do en la cruz es cierta señal de que se ha apla-
cado la yra de Dios, y se ha reconciliado cō
nosotros. que coraçon aura tan desmayado
que mirando esta señal no cobre animo?

En el dia dela circuncision del señor.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio, como Christo nuestro redemptor fue al octa-
uo dia de su nascimiento circuncidado, y le fue
puesto por nombre Iesus. *En sanct Lucas 2. cap.*

*Seguense las consideraciones sobre
el Euangelio.*

§. I.

onsidera como siendo Christo
nuestro redemptor Innocentissi-
mo, y en quien no podia auer pe-
cado, se quiso subiectar ala ley de
la circuncision, dada para los pe-
cadores y en remedio del pecado, y confun-
de con esto tu soberuia, pues siendo pecador

no solo no te conoces por tal, ni desleas ser
tenido en essa reputacion, pero has buicado
parecer justo escusando tus pecados.

Considera como sin estar sujeto Chri-
sto ala ley, se quiso sujetar a ella, y aun q̃
esta dela circuncision era tan aspera, no rehu-
so de passar por ella, y cõfunde con esto tu
poca obediencia que tienes alos mandamiẽ-
tos de Dios, y de tus superiores.

Considera como le van de cada dia costã-
do mas tus pecados a Iesu Christo, pues lue-
go que nascio derramo lagrimas; y padescio
frio por ellos, y al octauodia derrama ya san-
gre, y aborreçelos de colaçon.

Considera quan demasiadamente piado-
so eres para contigo mismo, pues no ay quiẽ
te haga poner las manos en ti, y huyes de to-
do lo que te ha de dar algun dolor auiendo
merecido por tus pecados los dolores del
infierno.

Considera quan por circuncidar tienes tu
coraçon, el qual esta lleno de desseos del mū-
do, y duro alos llamamientos del señor.

Considera como le ponen a Christo por
nombre Iesus, que quiere dezir saluador, y
mira como tu has sido destruydor de tu ani-
ma, dando lugar al pecado.

Considera como este a quien llaman Iesu-
y fals

y saluador, ha de venir hecho juez riguroso contra aquellos que menospreciaren la salud, que el tan a costa suya les gano, y temer ingrato, y a tan grande beneficio.

§. 2.

Considera como aquella palabra abreviada que hizo Dios sobre la tierra, que fue el hijo de Dios hecho niño, oy es mas abreviada con la circuncision; y el que haziendose hombre se abaxo mas baxo de los Angeles, oy se abaxa mas, tomando forma de pecador: aprende pues a abaxarte y humillar te viendo al hijo de Dios tan humillado.

Subjecta se Christo ala ley dela circuncision aunque trabajosa; aprende tu a obedecer, no solo en las cosas faciles, pero tambien en las trabajosas, y que han de costar dolores y sangre.

Aprende de Christo circuncidado a circuncidarte espiritualmente, cortando de tu coracon todo desseo delas cosas del mundo, y de toda superfluidad, contentandose con lo que dezia el Apostol. Teniendo con que sustentarnos, y con que cubrirnos con esto estamos contentos. ^{1. Tim. 6.}

Circuncida tu lengua delas platicas vanas, y palabras superfluas, y ociosas, y los ojos dela vista delas vanidades del mundo, y los oydos

En el dia

oydos de oyr curiosidades, y cosas que no te conuenien , y conseruaras la paz del coraçon,

En la circuncisiõ se ponía el nombre y en tiende que entonces comienças a tener nõbre en el cielo, quando circuncidando te spiritualmẽte, apartas en ti lo precioso delo vil.

En la circuncision le llaman a Christo Iesus que quiere dezir saluador, para que entiẽdas q̃ así como el no tomo este nõbre sin que le costasse sangre , tampoco podras tu participar dela salud que este nombre significa sin que te cueste sangre y te duela.

§. 3.

CONsidera anima mia como el innocentissimo Iesus es circuncidado como si fuera peccador, para curar tus peccados, yaun que el que es cabeça nuestra no tenia enfermedad, recebio el cauterio para salud de todos sus miembros. bendito sea el.

galat. 4. Mira como se sujeto ala ley para libertarte a ti della, y así en lugar dela circuncision aspera, y llena de dolor, nos dio el baptismo suaue y sin dolor, y agradece esta merced.

Considera anima mia el desseo grande q̃ traya este tu redemptor de derramar su sangre por ti, pues tan temprano començo a derra

marla, y ama a este tu esposo, que mediãte su sangre te hizo esposa suya.

Considera como este primer derramamiẽto de sangre fue dar la seña del precio de tu redempcion, y por esto entro luego en posesion del nombre de saluador, y se obligo ahazer cumplimiento dela paga en la cruz donde derramo toda su sangre bendito y amado sea el.

Considera como esta poca de sangre que en su circuncision derramo Christo, era bastante para la redemption de todo el mũdo y de mil mundos: pero nose contento con esto, sino que quiso fuesse mas copiosa tu redemptiõ, para que mas le costasses y cõ esto te mostrasse mas su amor.

Adora este tu saluador y medianero, y mira que salud tã marauillosa fue la que te gano, no como la Moysen que libro al pueblo de Israel de Egipto, ni como la de Josue que le metio en la tierra de promission destruyẽdo los moradores della, ni como la de Sampson que le libro de los philisteos, sino salud mas alta y de mayor precio, por la qual eres librado de los pecados, y del demonio y de la muerte, y tienes entrada en la gloria.

Desea que este nombre sobre todo nombre de tu redemptor, se derrame por todo el mun

En el dia

en mundo, y al rastro de su suauissimo olor
vengan todos a adorar este saluador, y a dar
le la obediencia, y glorifiquen su santo nombre.

En el dia dela Epiphania.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de como los magos auisados por vna estre-
lla vinieron dende Oriente a buscar a Christo
nuestro redemptor, y como se hallaron en Beth-
lem, y le adoraron, y le offrescieron Oro y encien-
so y Mirra. En sant Mateo 2. cap.

Siguense las consideraciones sobre
el Evangelio.

§. I.

 **C**onsidera como estos Magos eran
gentiles, y tu eres Christiano, ellos
tuvieron vna estrella, y tu la do-
ctrina de los Apostoles y docto-
res de la yglesia, y ellos a vna se-
ñal obedescieron, y tu a tantas bozes y seña-
les te hazes sordo.

Considera como no les espanta auer de de-
xar sus tierras, ni la largueza del camino, ni
el temor de auer de buscar vn nuevo rey dō
de auia otro que reynaua, y a ti la menor dif-
ficultad

ficultad q̄ se te offresce enel camino d̄ Dios, te haze que o no le comiēces o que despues de comenzado buelvas atras.

Considera como se turba Herodes con la nueua del nascimiēto de Christo, y mira como para los que no tienen buena volunrad no trae paz el nascimiento de Christo, sino turbacion, commocion y espanto.

Considera como los judios sabian por las escripturas dōde christo auia de nacer, y lo enseñan a los otros para q̄ le busquē, y ellos nō curan de buscarle, y mira que tal eres tu, pues auendote dado el señor conosciemiento de su diuina magestad no te curas de buscarle.

Considera como Herodes dize, que quiere yr a adorar a Christo, y su pensamiēto era de matarle; y mira quantas vezes tu con tu hypocresia has engañado al mundo, dando muestras de justicia, y de santidad. y estando lleno de injusticia, y de iniquidad.

Prostranse los magos, y adoran a Christo y tu nunca acabas de inclinar tu rebelde voluntad y ponerla a los pies deste señor.

Offrescen los magos a Christo oro, enciēso, y mirra, considera tu pobreza, pues ni tienes oro de verdadero y puro amor, ni enciēso de deuocion, ni mirra de mortificaciō. To

ma pues todos tus pecados y offrescelos a este señor cō vn dolor entrañable de todos ellos, para que los consumma con el fuego de su charidad, y alimpie tu anima de todos ellos.

9. 2.

Ger. 12.

Considera como salen de su tierra los magos para buscar a Christo, y mira que si deseas perfectamente hallar a Christo, es necesario (como dixo Dios a Abraham) salir de su tierra y dentre tus parientes, y de la casa de tu padre, e yr ala tierra que el mismo señor te enseñare.

Aprende a no hazerte sordo al llamamiento del señor, ni espátarte por mas que se ofrecen dificultades, y trabajos porque digno es el señor a quien buscas, por quien no se estimen en nada todos los trabajos desta vida y el yra delante ti, y lo allanara todo.

Aunque los magos tuuieron la estrella, quiso el señor que fuesen a Hierusalē a preguntar por el que buscauan, para que entiēdas que es Dios amigo de consejo, y así aun que te parezca que te ha embiado Dios su estrella, y que te rije y te habla, seas amigo de tomar consejo, y humillarte a los otros, si no quieres ser engañado.

Considera como el conocimiento delas cosas

cosas de Dios solo no basta , antes quando no va acompañado con las obras que el tal conocimiento pide trae mayor condennacion , y assi si algo sabes , no tienes de que ensoberuecerte, sino antes temer dela cuenta que te ha de ser demandada.

Mira qual esta el mundo que se turba con las nuevas dela venida de su saluador . Que enfermo ay que no se alegre con la venida del medico? Que captiuo ay que no se regosije con la venida del q le ha de rescatar? frenetico esta, loco es, y assi sino quieres enloquecer con el, huye del.

Considera como la estrella fue la que sacó los magos de su tierra, y ella los acompañó en el camino, y los lleuó hasta enseñarles donde estaua el que buscauan. y conoce por aqui como para comenzar el bien, y para llevar adelante lo comenzado, y para acabar conbi en tienes necesidad de Dios.

Mira quan maravillosa es la fe, y que vista tan delicada es la suya, pues a estos magos les haze en el pesebre entre dos animales reconocer el verbo del padre por quien fueron hechas todas las cosas, y debaxo los pobres pañales los thesoros del cielo, y debaxo de tanta baxeza la alteza dela diuinidad. y mira como queda por loca la sabiduria del

E

mundo

mundo, y lo que se esconde a los sabios y prudentes del siglo, se descubre a los humildes.

Considera las obras del hijo de Dios encarnado, como vn riquísimo brocado, mezcladas de vnos altos y baxos marauillosos hazese hombre y encierrase en las entrañas de vna donzella, pero su concepcion es de spiritu santo nasce en vn portalejo, pero su madre queda virgen y le pare sin dolor; es embuelto en vnos pobres pañales, pero los angeles anuncian su natiuidad: es reclinado en vn pesebre, pero la estrella le descubre en Oriente, y dende alla trae los reyes, y alli le adorá. Párese que auia vna marauillosa contienda entre el padre y su santísimo hijo, el hijo se yua abaxando, y el padre se yua leuãtando. Aprende de aqui que el modo de ganar con Dios es perder contigo, y abaxate si quieres que Dios te leuante.

§. 53.

Considera como estos magos fueron las primicias de la gentilidad, la qual viniendo Christo al mundo llamo a su conosciẽto y ala participacion de su gracia, donde se descubre vn infinito thesoro de la bõdad de Dios, pues por donde parece q̃ mas se auian de cerrar los caminos para sus misericordias por alli se multiplican mas sus beneficios: estaua

estaua Christo particularmente prometido
alos judios, y viendo el eterno padre que es-
tos no le auian de recebir, no solo no detie-
ne sus misericordias, pero abre mas el seno
de su piedad, y embiale para q' fuesse salud
del pueblo judayco y gentilico, y redēptor
de todo el mundo, y como dize el Apostol, Rom. 11
el pecado delos ~~Judios~~ fue la riqueza del
mundo, y su diminucion la riqueza dela
gentilidad.

Cōsidera el beneficio que en esto has rece-
bido, pues este fue el principio dela fundaciō
dela yglesia, la qual tiene las puertas abier-
tas para todo el mundo, y de todas las nacio-
nes vienen a ella, y el que no era pueblo
de Dios es hecho pueblo de Dios y los que 1. Pet. 2
estauan lexos dela misericordia, la alcançan
muy abundante, y el ramo del azebuche es
enxerido enel buen oliuo, q' es Christo y es Rom. 11
hecho participante dela grossura de su gra-
cia, o beneficios altissimos.

Confidera la bondad del señor pues lla-
ma alos que no le conosciā, y a sus mismas
tierras les va a buscar, y seles entra por sus
puertas, como si el fuesse el que tuuiesse ne-
cessidad dellos, y no fuessēmos nosotros los
que no podemos ser sin el, y mira como an-
tes de saber lo tu desear, ni poderlo enten-

der, te escogio para que fuesses de su yglesia, y quantas vezes ha usado contigo deste genero de misericordia, llamandote quando tu estauas olvidado del, y buscandote aun quando tu huyas.

21.110. Considera la misericordia que nos hizo el señor en darnos la escriptura sagrada, donde se nos da ciertas nuevas del, para que los que fueron antes de su venida al mundo, tuuiesen cierta esperança della, y de su redēpciō, y los que son despues viendo la marauillosa concordia entre lo que estaua prophetizado, y lo que se ha cūplido, se fortifiquē mas en la fe, y abiuen en si la esperança, delas promessas del Euangelio.

21.111. Alegrate con la gloria de tu señor delante de quien se prostran los reyes, y echādo sus coronas por el suelo le adoran, o si todas las criaturas le conosciessen, o si todas le adorassen, o si todas le siruiessen y amassen

Leuanta la consideracion y mira como este a quien los magos adoran en la tierra, es a quien los angeles adoran en el cielo, y delante cuya magestad tien blan las potestades, y los mas altos Seraphines se prostran delante del, y todos los spiritus celestiales estan dando bozes, diziendo. Sāto. Sāto. Santo, señor Dios dñlos exercitos, y adorate tu reconociendolo

dole por tu Dios; y tenor, y offrescele tu voluntad para que siempre este vnida con la suya agora y para siempre.

Domingo primero despues de la epiphania.

or. 1216

TRATA EL SAGRADO EVAN-

gelio de como Christo nuestro redemptor siendo de doze años, y subiendo con su madre y con el sano Ioseph a Hierusalem en vn día de fiesta, se quedo en el templo, y le hallarõ despues de tres dias en medio de los doctores. En sant^o Lucas 2. cap.

Siguense las consideraciones sobre el

Evangelio.

Considera como sube Christo nuestro redemptor cõ sus padres a Hierusalem ala solemnidad segun la ley mandata; y confunde con esto tu poca obediencia.

Considera como Christo nuestro redemptor siendo aun de doze años; dexa sus padres, por atender alas cosas que su eterno padre le auia encomendado, y confundete viendo como nunca acabas de despegarte de tus parientes y amigos, para con libertad de espiritu

Domingo primero

ritu darte al seruicio de tu celestial padre, auendote enseñado Christo, que los enenigos del hombre son los de su casa.

Mat. 10 Considera quantas vezes has perdido a Iesus, y no ala manera que Maria y Ioseph, que le perdieron sin culpa fuya, sino con grã de culpa, por no saberlo guardar, en tu anima, y lo que peor es, muchas vezes despidiẽdole y echandole della, por dar lugar a su enenigo y tuyo.

Confundete viendo quan poco sentimiento has tenido de auer perdido al señor pasando te los años sin que echalles de ver esta perdida, estando tu anima muerta por faltarle su vida : y si alguna vez te abria el señor los ojos, para ver esta perdida, quan poca diligencia ponias en buscarle, siendo por otra parte tan solícito en bũscar las cosas temporales, que no dexauas passar punto, ni perdonauas a ningun trabajo.

Considera como esta Christo oyendo los doctores siendo la sabiduria del padre, y confundete tu viendo que buscas ser Maestro delos otros, no siendo aun buen discipulo.

Comiença ya delos doze años Christo a entender en las cosas que su padre le auia encomendado, que era el negocio de tu saluacion, confundete tu viendo a Christo tan so-

lícito

licito en procurar tu ſalud, y a ti tan olvidado della.

El hijo de Dios eſta ſubjecto a los hōbres criaturas fuyas, y tu no quieres ſubjectarte a tus ſuperiores, y ni aun al miſmo Dios, ſino que como otro Lucifer te q̄rrias levantar, y poner en par d̄ Dios: mira pues q̄ Dios reſiſte a los ſoberuios, y teme las de auer cō vn ſeñor que con ſolo mirar la tierra la haze temblar.

Iaco. 4.
Pſal. 103

T Enian por coſtumbre Maria y ſu ſanto eſpoſo Joſeph, ſubir al templo de Hieruſalem los dias que la ley mandaua, apren de tu de aqui en las coſas que Dios manda, hazer coſtumbre y abito de guardarlas.

Cōſidera qual yria aquel ſanto niño para aquel camino de Hieruſalem con quāta modestia, y compoſtura, y quan lexos eſtarian del las niñerías que en los otros de aquella cādan ſe ſuelen hallar; mira como combidaria con ſu modestia, y con ſu incomparable hermoſura a todos los que le mirauan a alabar y glorificar al ſeñor; y ſobre todo mira a Maria ſantiſſima como nunca partiria los ojos del, toda embeuecida y abſorta en mirarle, ſabiendo la perſona que era.

No conſulta chriſto ſu quedada en Hieru

E 4 ſalem

sale con sus padres, no por menosprecio, pues dize el sagrado euangelio, que les esta ua subiecto, sino para que aprendas tu, que los negocios de Dios no han de consultar con la carne y sangre, pues no tienen en ellos voto, y al moço que llamandole Christo, dixo que queria dar parte dello a los de su casa le fue dicho. Ninguno q̄ pone mano en el arado y mira azia tras es apto para el reyno de Dios.

Aprende de Christo nuestro redemptor a amar a tus padres y parientes de tal manera que el amor de Dios sea sobre todo, y donde interessa cosa del seruicio de Dios, y de su gloria, no te detengan padre, ni madre, ni parientes, ni amigos, ni todo el mundo, y al fin considera como a Christo no le hallaron entre los parientes y conocidos, y entiende, q̄ con difficultad se halla entre ellos Christo, especialmēte para los que con perfection le desean buscar.

Compadecete del dolor de Maria santissima en estos tres dias, mira lo que passaria dentro de su coraçon, que como aquella que era humilissima, pensaria si por alguna culpa suya se le auia ausentado su santissimo hijo, y si por ventura auia tenido alguna negligencia o descuydo en lo que a su seruicio tocava.

Mira

Mira con quanta sollicitud le busca, preguntando a vnos y a otros por el que su anima amaua, mira las señas que daria del: mi amado es blanco y colorado escogido entre millares, todo desleable. Can. 5.

No te marauilles si se te ausenta algunavez Christo, quitandote su consolaciõ, pues por muy sin culpa que estes, no lo estaras tanto quanto Maria y Ioseph. y aprende a no desconfiar, sino perseuerar buscandole y llamãdole, que el verna, y no se tardara.

Considera como sabe Christo callar, y estar escondido a sus tiempos, y hablar, y mostrar se quando es menester, y aprende tu a saber callar, y esconderte quando otra cosa no pide la necesidad del proximo, ni la obligacion del officio, para poder atêder a ti mismo, y con mayor seguridad poder salir quando fuere su tiempo.

Mira como ya da muestras Christo del officio que auia de hazer, que era (entre otros) ser doctõr y Maestro del mundo, y offresce te por discipulo, para auer de seguir siẽpre su doctõrina.

§. 3.

Considera como este que sube a Hierusalem el dia dela fiesta, es el que en aquella celestial Hierusalem causa perpetuo dia de fiesta,

Domingo primero

fiesta, y de regozijo a los moradores della, o quien fuesse dellos.

2.º Dedoze años era el que segun la diuinidad ante todos los siglos es engendrado del eterno padre. adora anima mia esta eternidad deste señor cuyos dias por tu amor se cuentan sobre la tierra.

3.º Bendize anima mia a tu buen Iesus que no quiso quedarse solo en la celestial Hierusalem, ni a solas gozar dela gloria della, sino que baxo a este destierro para que los hombres que estauan de alla desterrados, pudiesen ser moradores y ciudadanos della.

4.º Porque andas anima mia inquieta? q̃ buscas en las cosas desta vida? mira que tu bien no se halla sino en Hierusalem, que es visiõ de paz, quitate, pacificate, sossiega tus mouimientos con la pura voluntad de tu Dios, y luego te hallaras con el, y dormiras y reposaras con paz en su seno.

5.º Por mas que preguntes a todas las criaturas, ninguna sabra darte ciertas señas de aq̃l a quien buscas porque el que lo hizo todo, es sobre todo, y auita en vna luz inaccesible, es spiritu sobre todo spiritu, bondad sobre toda bondad, sabiduria sobre toda sabiduria, essencia sobre toda essencia. Solo se q̃ da en Hierusalem, solo goza de sus riquezas
con

con el padre y con el spiritu santo sin que se lo yguale criatura alguna, ama anima mia a este que es sobre todo amor.

En medio delos doctores estaua, el que entre las diuinas personas tiene el medio siendo engendrado del padre, y juntamente con el spirando el spiritu santo y en ti dessea tener el medio posseyendo tu coraçõ, daselo, porque dichofo el si de tal señor fuere posseydo.

Considera gusanillo en quanto te ha estimado Dios, mira el cáudal que se haze de ti en el cielo, pues delos negocios de tu saluacion se trato en el supremo consejo dela santissima Trinidad, y el padre los encomendo al hijo, y por ellos se partio el hijo dela corte del cielo, y vino ala tierra, y en ellos entendioreynta y tres años, y por ellos finalmente dio su vida bendito sea, el que quiso poner en tan alto precio cosa de tan baxo ser.

Domingo segundo despues dela Epiphania.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redẽptor en unas bodas que se hizieron en Chana de Galilea conuirtio el agua en vino. En sant Iuan 2. cap.

Domingo segundo



Considera como Christo nuestro redemptor fue convidado a estas bodas, y confundete viendo que en lugar de convidar a Christo le has hecho beuer hiel y vinagre

Luc. 12.

de tus pecados e iniquidades, o ingrato y cruel, esta Iesus aparejandote en su reyno como comas y beuas encima de su mesa manjares preciosissimos, y tu cada hora le hazes gustar la hiel.

Confundete viendo la poca cuenta que has tenido con Iesus en tus fiestas, desterrandole del todo dellas, soltando la rienda a tu sensualidad, y no sabiendo tomar plazer, sin hazer desplacer a tu señor.

Psa. 24.

Come a tu plazer asientado ala mesa de los demonios, y beue sin medida del caliz de Babylonia, que quando menos te cates se te acabara esse vino, que agora con tanto gusto beues, y succedera el caliz dela yra de Dios, lleno de todas las amarguras y tormentos, del qual beueran todos los pecadores de la tierra.

Confundate la piedad de Maria santissima viendo la poca que tu tienes con tu proximo en sus necesidades, no solamente no procurando el remedio dellas, pero sacando las a plaza muchas vezes, para hazer burla, y escar

y escarnio de tu hermano, o pecho vazió de toda charidad, o entrañas sin piedad, y conq̃ tara osaras pedir al señor que vſe de piedad contigo, no teniendo la tu cō tu hermano, q̃ es su hijo.

No haze Christo vino sino de agua, y tu si quieres vino de misericordia, dale a Dios agua de lagrimas, derramada por el dolor de tus pecados, y segun la medida del agua sera la del vino, di pues con el propheta. *Jer. 9.* Quien dara agua a mi cabeça, y fuente de lagrimas a mis ojos, para llorar la pobre de mi anima muerta con los vicios y pecados, porque segun la multitud delos dolores de tu coraçõ, las cõsolaciones dñl señor alegrarã tu anima.

Desengañate tu que hasta aqui has andado engañado tras el mundo, pues el mismo confieſſa sus embustes y engaños diziendo, que su costumbre es, dar primero del buen vino, y despues del que no es tal. No te ceues con este saborcito que te parece tienen los placeres y deleytes desta vida, poco durara esse que te pareſce buen vino, y los que *Iob. 21.* paſſaron sus dias en placeres, en vn punto baxaran a los infiernos.

§. 2.

COnſid era quan ſantas bodas ſerian aquellas donde eſtaua Christo, y ſu ſantísima madre

mente que te conuengā, no digas señor hazed esto, o lótro, dadme esta cosa, o aquella, porque dirate Christo, como dixo a los hijos del Zebedeo, no sabey's lo que pedis. Di cō Maria, señor no tienen vino, propone la necesidad, y dexa a su magestad que haga lo que mejor fuere.

Aunque Christo al parecer respondio cō alguna aspereza a su madre, pero ella llena de confiança dixo a los que seruian, que hiziessen todo lo que les dixesse. Aprēde pues a no perder la confiança aunque te parzca que te desecha Christo, y que se haze sordo a tu peticion.

Mira la obediencia delos ministros, que teniendo necesidad de vino, y mandandoles Christo sacar agua, y hinchir las vasijas della, no solo no replican, pero hazen tan cumplidamente lo que Christo les manda que las hinchén hasta que no cabian mas; mira q̃ quiere Dios que le rindas tu entendimiento y mortifiq̃s tu juyzio, y te hagas como vna bestezuela delante su magestad, y deláte tus superiores por amor del, porque no quiere Christo dicipulos arguētadores, sino humildes, y que obedezcan sin replica.

Mira el vino que Christo hizo del agua era mejor, que el que tenia el desposado para
sus

sus bodas, y entiende que la consolacion y contentamiento que Dios da a los suyos, aū en esta vida, excede toda la consolacion, y cōtentamiento que puede dar el mundo; pero no se gusta el vino de Christo hasta acabado el delas bodas, renuncia pues a los placeres del mundo, y dela carne, y gustaras quā grāde es la dulcedumbre q̄ tiene el señor guardada para los que le temen.

6. 3.

A bodas vino el hijo de Dios dende el seno del padre a este mundo, por desposar consigo su yglesia, porel amor desta esposa dexó su padre, y su madre la sinoga, o que amor tan grande, que vn señor tan alto y tã poderoso, y tan hermoso, y tan rico, quiera por esposa ala que era vil y miserable y fea y pobre.

Hof. 2.

Desposa nuestro señor nuestras añas consigo mediante la fe, como dize por vn propheya, la qual no da licencia ala esposa para que goze del esposo, sino como en espejo, y sombra: donde se hara el matrimonio perfecto, y indissoluble, sera enel ciclo: alli vera la esposa el esposo cara a cara, alli le abraçara, y gozara del fin medio de criaturas, o estado felicissimo, o vida bienauenturada, quando seran, o si ya fuesse, hasta quando os tardays
de

de venir esposo mio? mi anima muere de defeco por vos.

No ay que temer d̄ que ~~te~~ falte el vino en Pfa. 3^a
aquellas celestiales bodas, donde se goza de la fuente perenne de todos los bienes, seran señor ~~que~~ aquellos celestiales combidadosem briagados dela abundancia de vuestra casa, y beueran del arroyo de vuestros deleytes. Pues q̄ hazes aña mia d̄tenida en los charquillos delos bienes desta vida, beuiendo las aguas podridas, y que no pueden amatar tu sed? vete ala fuente clara de aguas biuas, que es tu Dios, que solo el puede amatar tu sed, y hartar tu hambre.

Considera la potencia infinita delte señor, con sola su voluntad muda las naturalezas delas cosas, y que mucho que de vna haga otra auiendolas todas hecho de nada, bendito y adorado sea tal poder, o que seguras bien las animas debaxo la proteccion de tan poderoso Dios, porq̄ no aura amargura ninguna, que no se la pueda boluer en dulçura, ni tribulacion ni trabajo, que no la sepa y pueda boluer en consolacion y descanso.

Alaba anima mia y glorifica a tu señor pues te ha conuertido el agua en vino, y por aquella ley vieja, que era ley de temor, te ha dado la ley Euangelica, que es ley de amor.

F

o que

Domingo tercero

o que vino tan suave, o que vino tan poderoso, que saca a los que le beuen de si, y los tráf forma en Dios: tales estauan aquellos santos martyres, que corrian al martyrio, tales estauan aquellos santos Anachoritas, que huyá del mundo, y dela conuersacion y vista de los hombres, y se escondían en los desiertos. Pídele al señor que te embriague con este vino, para que olvidada del todo de ti misma, y trasportada toda en Dios, no biuas ya en ti, sino en el, y por el.

El buen vino se queda para la postre, al reues del mundo. Pues si el vino que aqui se da es tal, que haze olvidar, y menospreciar las cosas deste mundo, que sera el vino que se dara ala postre: aquel vino nuevo de que beue Iesu Christo en el reyno de su Eterno padre, y dara a beuer a los suyos que comeran a su mesa: dichosos mil vezes ellos.

Visto el milagro creyeron en Christo sus discipulos, abiua tu con esto la fe en tu coracon, y confiesa el poder deste señor y su grãdeza, y adórale como a señor y criador d todo, y ama le sobre todos.

Domingo tercero despues dela Epiphania.

Trata

TRATA EL SAGRADO EVAN-

*gelio de como Christo nuestro redemptor alimpro
un leproso, y curo un criado de un centurion.*

En sant Matheo 8. cap.

*Siguenfe las consideraciones sobre
el Euangelio.*

Considera como tu eres spiritual
mente este Leproso, suzio y he-
diondo con tus vicios y pecados
y no solamente no te conoces
por tal, pero aun te ensoberue-
scas vanamente, tiniendote y estimadote en
mucho y de aqui viene, que como no cono-
ces tu miseria, no acudes a Jesu Christo pa-
ra que te remedie.

Si mãdaua la ley que los leprosos fuesen Leui. 13
echados delos poblados, porque no infici-
nassen a los otros, quantas vezes lo has in-
terescido tu esto? siendo vn escandalo de los o-
tros, y vna pestilencia para quantos trataua
contigo: y con todo esto te ha sufrido Dios,
y te sufre.

Confietta se este leproso por suzio, y pide
a Christo que le limpie, y despues de curado
mandale Christo, que ofresca el sacrificio q
la ley mandaua en hazimiento de gracias,

F e quan

quantas vezes te ha limpiado Christo perdonandote tus pecados por medio del sacramento dela cõfessiõ, y tu sin conõscer el beneficio que de su mano auias recebido, no solo no le has hecho gracias como deuias, pero teniendo y estimãdo en poco su gracia, te has buuelto a enfuziar boluiendo como perro al bomito. Que se puede esperar de tanta ingratitude, sino que acabe ya Dios cõtigo, y pues tã amigo eres dela suziedad, te eche en el mular del infierno?

Considera como tu eres este paralitico, tullido de manos y de pies, no teniendo manos ni pies para el bien.

Confundate este centurio gentil, mirando la charidad que tiene con su criado, y cõdo el en persona a buscarle el remedio, y tu cõser christiano, y saber quanto ha costado tu proximo a Iesu Christo, que por el dio su sangre, y con saber en quanto estima lo que con el se haze, pues lo toma como si en su persona se hiziesse, no has tenido mas cuenta con el, que si fuera vn perro dela calle.

Mat.

Confundate la fe y humildad deste centurio, y guarda no se cumpla en ti lo que aqui dize Christo: que vengan muchos de oriente, y de occidente, que estauan muy lexos de la salud, y sean admitidos en el reyno de los cicios,

y ati a quien Dios ha llamado a su yglesia, se te cierre la puerta, y seas echado en las tinieblas exteriores, donde aura llantos y cruximiento de dientes.

§. 2.

Considera como sabe Christo subir al monte, y como sabe baxar del para acudir a las necesidades delos hombres: y si tu eres perlado, y tienes cargo de otros, aprende a subir al monte dela oracion, donde trates con Dios, y como otro Moy sen recibas la ley de su boca, con que sepas gouernarte a ti, y a los otros. Pero mira que no ha de ser todo estar en el monte, es menester baxar a ratos a mirar como van tus subditos, porque no te acontesca como a Moy sen, que deteniendo se en el monte, quando baxo hallo que el pueblo estaua ydolatrando. Exo. 32

Baxando Christo del monte le siguen las turbas. Cōsidera en esto como desciendo Christo la saluacion de todos, condesciende con nuestra flaqueza, dando doctrina para los perfectos, y para los que no son. Enseña la virginidad pa los vnos, y cōcede el matrimonio para los otros; la voluntaria pobreza y el vsar con moderacion delos bienes desta vida.

Considera la fe deste leproso, mira la reuerencia

rencia con que se pone delante Iesu Christo, prostrado a sus pies, mira la humildad con que pide que le sane, diciendo, señor si vos quereys, bien me podeys alimpiar, como quien dize, no ay en mi merecimientos para auer de recibir este beneficio pero vuestra clemencia y bondad excede todo merecimiento no te dedignes pues de aprender, y tomar por Maestro a este a quien el spiritu santo faco tan buen discipulo.

Mira con quanta benignidad estienda Iesu Christo su mano, y le cura con sola su palabra, y considera como aquel tocarle con la mano, fue vn modo de regalo, como quien dize, no pienses pobrezito hombre que por estar desta manera leproso te tengo de desechar, soy contento de alimpiarte y entiendo por aqui, que por muy leproso que te sietas en tu, anima, no tienes que huyr deste medico, que es todo lleno de benignidad, y de mansedumbre, y que seria señor de nosotros si vos no fuessedes tal?

Aprēde de encubrir tus buenas obras, por parecer al humilde Iesus, y conofce que si algo hazes de bien, lo has recebido de Dios, y acuerdate de ofrecerle por ello el sacrificio del hazimiento de gracias, y bastete que el lo sepa, y mira que es vna grande virtud,

y vna prueua dela pureza del coraçon muy cierta contentarse con tener a Dios por tesugo dello q̄ hazes, o padeces por amor suyo.

■ Aprende deste centurion a ser solcito, en procurar el remedio delas necessidades de aquellos que estan a tu cargo, aunque sea el menor y mas desechado esclauo de tu casa y esto no solamente en las necessidades del cuerpo, pero mucho mas en las del anima y si esto deues de hazer con los otros, mira lo que sera razon que hagas cō tu propria anima, que es la cosa que mas encomendada tienes; no la dexes vn punto estar enferma, y si lo estuviere, no pares hasta auer le buscado el remedio.

Mira si tienes tambien mandadas las potencias de tu anima, como tenia este centurion sus soldados, que dezia al vno que viniesse: y venia, y al otro que hiziesse esto o lo otro y lo hazia: mira como te obedecen los ojos, para no mirar lo que no conuiene, la lēgua para saber tener silencio quando es menester. Y asy delas demas: y si esto no sientes en ti, trabaja por alcançarlo, porque de otra manera no podras ser señor de tu casa.

§. 3.

CONsidera la infinita bondad de tu Dios, que tuuo por bien baxar del monte al-

Ísa. 34. tísimo de su diuinidad ala baxeza de nuestra humanidad, y para curar el linaje humano dela lepra del pecado con que estaua inficionado, tuuo por bien de hazerse como leproso, poniendose en vna cruz todo llagado de pies a cabeça, o immensa bondad, o infinita misericordia.

Confidera como baxo el hijo de Dios del monte dela gloria, para tomarte a ti en sus ombros, y subirte alla, porque de otra manera quien subiera? Que modo tenian para subir vn leproso, y vn paralitico? conoíce pues esta merced tan soberana, y agradece la de oraçon.

Todas las cosas tiene en su mano este tu señor, todo esta a su volúntad, el si quiere puede curar al leproso, y en vn punto puede enriquecer al pobre, y leuantandole del polvo dela tierra, subirle a grande gloria; bendito y adorado sea el.

Confidera como aquella santissima humanidad de Christo nuestro señor era el instrumento por el qual se obrauan aqllas maravillosas obras dela diuinidad, y esto daua a entender aquel estender la mano, y tocar con ella al leproso: mira pues como honro la naturaleza que de nosotros tomo, tomándola por instrumento para obras tan altas. o

Dios

Dios mio honrador de nuestra baxeza, y en grandecedor de nuestra poquedad, y en noblecedor de nuestra vileza, engrãdecã os y magnifiqueos mi anima.

No te admira anima mia la benignidad de tu saluador? mira como se offrece para yr en persona a curar el criado del centurion, pudiendole curar con sola su palabra: como lo hizo. Verdaderamente señor riquissimo soys en vuestras misericordias, vos señormio soys el que pudiendome remediar desde el cielo con sola vuestra palabra, y si mas quierades, embiando vno de vuestros angeles, aueys querido baxar en persona. Que os da re Dios mio por tanta misericordia? con que respondere a tan iufinito amor?

Mira que fe y q̃ conofcimiento tan alto o bro el spiritu santo enel anima de vn gentil, o si te dispusiesles anima mia para que el spiritu santo obrasse en ti, que obras tan maravillosas obraria este soberano artifice.

Quando señor aura en mi vna perfecta obediencia a vuestra magestad. Quando no aura en mi cosa que contradiga a vuestra voluntad? sino que digays ven y vaya, haz esto y lo haga. Dadme señor que mi querer sea el vuestro, y vuestra voluntad sea siempre la mia.

Domingo quarto

Do mingo quarto despues dela Epiphania.

TRATA EL SAGRADO EVAN-

*gelio de como Christo nuestro redemptor con su
sola palabra sossiego vna grande tempestad que
se auia levantado en el mar, nauegando con sus
discipulos en vna naue. En S. Matheo 8. cap.*

*Signense las consideraciones sobre
el Euangelio.*

ENtro Christo nuestro redemptor
en vna naue y siguieronle sus di-
scipulos: confundete viendo que
no solamente no eres, para se-
guir a Christo por el mar, y en-
los trabajos y peligros, pero ni aũ por la tier-
ra llana le sabes seguir, tropezando y cayen-
do muchas vezes sin que aya quien te pon-
ga el pie por tu grande flaqueza y miseria.

Confidera la poca confiança que has teni-
do en tu Dios en los trabajos y peligros, co-
mo si no tuuieras fe, poniendo muchas ve-
zes mas la confiança en los hombres, y en las
demas criaturas, que en aquel cuyo poder es
infinito.

Confidera la poca seguridad que ay en e-

ste

ste

ste mar tempestuoso deste mundo, dōde quãdo parece que ay mas bonança se leuantan tempestades, que hundē aun los nauios muy grandes, y con todo esto nauegando tu por el biues como si todo estuuiesse seguro

Si la naue en que nauega Christo padece tormenta, donde el demonio es el piloto q̄ fera? pues mira quan gran desatino es nauegar en ella biuiendo cō offensa de tu criador

Considera quan negligente has sido en las tormentas delas tentaciones, en acudir a Iesu Christo a pedirle su fauor, y ayuda: y de aqui ha venido q̄ muchas vezes se ha anegado la nauezita d̄ tu anima, siēdo en ellas vécido.

Considera como algunas vezes has sido tu causa de que padesciesse tormenta la nauezita donde Christo nauegava, haziendo burla, y persiguiendo los que seguian la virtud.

Considera como tu coraçon es como vn mar que hierue, y no puede sossegarfe, lleuãdole alborotado las pafsiones mal mortificadas, de donde viene que no sabes, ni acabas de reposarte en vna cosa; ya quieres, ya no quieres, agora te parece vna cosa, y luego te parece lo contrario, y cada hora hazes mil mudanças: o mar inquieto, o coraçon sin sosiego.

A Prende a ser fiel discipulo de Iesu Christo, que le sepas seguir por donde quiera, por mar y por tierra, por los montes, y por los llanos, y que no aya peligro ni trabajo, que te haga desamparar su compañía.

Mo te turbes si siguiendo a Iesu Christo, y andando en su compañía, procurando, y buscádo hazer su voluntad, se te leuátẽ persecuciones, y têtaciones, antes tẽ ella por vna señal muy cierta de que has acertado el camino, pues estas son las nuevas que dan de la scriptura sagrada, y los santos que por el caminaron.

Muchas vezes te parecera q̃ no tiene dios cuenta contigo, y que se ha adormido el que guarda a Israel, pero tu aunque las olas subã hasta el cielo, y aun que te veas conel agua hasta la boca, no pierdas la confiança, persevera en la oracion con instancia, que no esta lexos el señor; el bee bien y sabe lo que passa, sino q̃ esta esperando, mirando sus soldados como pruevan, para que despues de ser bien prouados reciban la corona dela vida.

Aprende a no turbarte aunque veas, que esta nauezita de Christo, y desent Pedro su vicario, que es la yglesia, padezca tormenta, leuantandose heregias, y siendo perseguida
delos

delos infieles, que al fin las puertas del infier
no no preualecerã contra ella. Quando al se
ñor que la rije le parescera, mandara a los viē
tos y al mar que se afiossieguen, y se hara bo
nança, y de toda la tempestad passada saca
ra grande gloria para su magestad y grande
prouecho para sus escogidos.

Suplica al señor que aumente en ti la fe,
para q̃ cō grãde cōfiãça acudas a el en todos
tus trabajos, de qualquier fuerte que seã, co
mo vn hijo a su padre, que sabe que le ama
mucho, y que tiene poder para poner reme
dio en qualquier trabajo que le viniere.

Mira bien que viento es el q̃ causa tempe
stad en tu coraçon, y no dexa reposar tu ani
ma, mira si la afficion de alguna cosa, o otra
passion te turba, y ruega al señor que man
de a essos vientos que se afiossieguē, y se quie
te el mar con la virtud de su palabra;

CONsidera la misericordia grande de que

Dios ha vsado contigo, en meterte en su
nauezilla, que es la yglesia, fuera dela qual
no ay salud, como en el tiẽpo del diluuiio na
die se saluo fuera del arca de Noe, y quantos
nauegã en esta nauezilla pueden allegar a puer
to de saluacion, por mas alborotado que an
de el mar, y por mas que se rebueluã los viē

tos, y se hunda el mundo de tempestad, ó naue segurissima, de donde me vino ami tanto bien dios mio, que fuesse vno delos poquitos que nauegan en esta naue, auiendo innumerables que nauegan, en las naues delas otras sectas, las quales todas dan al traues, y los que en ellas nauegan se pierden? bendize anima mia al señor. y todo lo que dentro de mi ay bendiga su santo nombre.

psa. 101

Considera la infinita clemencia de tu señor pues auiedo perdido la inocencia que te fue dada en el baptismo, te aparejo la nauezita dela penitencia, cõ la qual te puedes salvar, aunque sean tus pecados mas que las arenas del mar, o señor clementissimo y como me mostrays por todas partes que quereys mi salud, como days a entender que no quereys para siempre estar ayrado cõtra mi pues me ensenays el camino por dõde os te go de aplacar. Bendita sea vuestra infinita bondad.

Considera anima mia quanto te ha amado tu Dios, pues estando en su diuinidad, nõ de no puede allegar mal alguno, por amor tuyo se quiso hazer hombre, y meterse en la nauezilla dela cruz, donde padefiõ tanta tempestad, que allegaron las aguas hasta su anima, y todo esto para librarte ati, porque no

psal. 68

te anegassen las aguas de tus pecados. *proy. 17. 11*

Si miras anima mia en ello, grande misericordia es del señor, quando permite que se te leuanten tempestades de tentaciones, y otros trabajos, porque desta manera te purga, y alimpia, y enseña, y te haze conocer lo que tienes en el, y quan poderosa es su protectiõ, alabale pues, y bendizele en todo tiẽpo. Si quereys señor que este en paz, bẽdito seays vos, si quereys que este en guerra, tãbiẽ seays bendito, si quereys que este en bonança, glorificado, seays vos, si quereys que este en tempestad tãbien seays glorificado, pues todo lo hazeys para mi biẽ, y de vn mismo amor na ce todo.

Dichosos señor los que han ya allegado al puerto dela bienauenturança, donde nunca se leuantan tempestades, donde se viuẽ con seguridad sin recelo y sobre salto alguno. Quando sera aquel dia tan bienauenturado que en mí añiua passadas las tempestades, y peligros desta vida, entrara en aquel segurissimo, y felicissimo puerto, y reposara en vos que la criastes, sin temor de poderse nunca apartar de vos?

No seas anima mia de poca fe, grãde Dios
tienes, poderosissimo es, mucho te ama, ase-
gurate en el, reposate en el, confia mucho del
por

Domingo quarto

Msa. 45. porque echadas estas ancoras, en medio del mar estaras como en puerto, y aunque venga la tempestad no te anegara. Dios nuestro refugio y fortaleza nuestro, ayudador en las tribulaciones que grandemente encargado sobre nosotros, por tãto no temeremos quãdo seturbare la tierra, y los mōtes seran transportados en el coraçon del mar.

Psal. 88 Marauillanse los hombres dello que Christo haze y pregūtan, quien es este aquiẽ los vientos, y el mar obedescen? este es el que tie ne señorio sobre la potestad del mar, y el que mitiga el furor, e impetu de sus olas; es el se ñor dela naturaleza, es el que saca los viētos de sus thesoros, y quando quiere en vn pun to los buelue a encerrar, es el q̄ gouierna to do el vniuerso, y sin cuya disposicion no se menea vna hoja; adorenle todas las criaturas y alabenle por siempre.

Domingo quinto despues dela Epiphania.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de vna parabola en que Christo nuestro se ñor comparo el reyno de los cielos, a vno que sem bro buena semilla en su campo y su enemigo so bre sembro zizania. En sant Matheo 13. cap.
Siguenso

Considera quánta diligencia y cuidado ha tenido aquel soberano sembrador Dios nuestro señor de sembrar buena semilla en tu anima : en el baptismo te infundio la gracia, y las virtudes, pero tu has sido tan enemigo de tu bien, que no diro mas en ti esta gracia, de quanto no tuuiste feso para perderla, ni duraron mas en ti los thesoros celestiales, de quanto no tuuiste la llaue de ellos, porque luego en tener vso de razon (como si el vso della se te huiera sido dado para biuir contra razon) lo destruyste todo, y en lugar dela gracia, succedio el pecado, y en lugar delas virtudes los vicios.

Considera como con hauer sido tu tal, por reparar Dios en tu anima la buena semilla; sembro buenas inspiraciones, pero tu menospreciádolas quisiste mas dar oydos alo q el enemigo de tu anima te persuadia, y recibirla zizaña que en ti sembraua de malos pensamientos y desseos.

Si durmiendo tu, y sin echarlo de ver el enemigo sembrara zizaña en tu anima, culpa

tuuieras pues fuera razon que velaras, y no te descuydaras vn pūto, por guardar la buena semilla que Dios auia sembrado en ti; pero lo que ha sido peor, que viédolo tu, y qui riéndolo se ha hecho, mira pues que escusa tendrás delante de Dios, que diras quando venga a visitar su campo, y le halle lleno de zizaña?

No te contentaste con tener tu anima llena dela mala semilla del demonio, sino que haziendote ministro suyo, le has ayudado a sembrar zizaña en las animas de tus proximos, aconsejandoles mal, y sembrando discórdias, o señor y como haueys sufrido a este destruydor de vuestras obras, y enemigo de vuestra gracia?

Mira lo que preguntan los criados deste padre de familias, que son los santos angelles: señor no aueys vos sembrado buena semilla en vuestro campo? pues de dōde le ha venido, que esta llena de zizaña? pues guarda no le ha faltado, porque vno de nosotros aquiē vos distes el cargo, ha estado siēpre velado sobre el; pues por vētura señores mejor la semilla del demonio que la vuestra, o ay mas razon de que reciba y guarde la semilla del enemigo, que no busca sino su perdicion que la vuestra siendo vos su señor y su redē

ptor, que por tantas vias procurays su salud y su bien? Que responderas pecador a esta pregunta delos santos angeles? cubrase de confusion tu rostro, gime y llora tu perdicion. Que se puede esperar de vna tierra, que siendo sembrada de buena semilla, y regada con rozio del cielo, no sabe produzir sino cardos y espinas, sino que sea maldita, y reprobada, y al fin quemada? Heb. 6

Considera quan presto echa rayzes, y cresce en en ti la mala semilla, y confundete viendo por el contrario, con quanta dificultad se arrayga y cresce la buena, siendo esta fauorecida con ayuda del cielo.

§. 2.

Considera como Dios es el que siembra la buena semilla, que es el principio del fruto, y sin la qual por mas buena que la tierra fuesse; no podria produzir fruto, y assi si Dios no fuesse el que començasse a obrar en tu anima, en ninguna manera podrias hazer cosa que fuesse accepta a su magestad pero mira que la semilla no es todo el fruto que se ha de produzir, sino el principio del, y para q se produzga el fruto, es necessario cultivar la tierra, y assi no pienses que lo ha de hazer todo Dios, menester es cooperar con su gracia si quieres que tu anima lleue fruto

Domingo quinto.

accepto a su magestad.

Considera como te conuiene biuir con vigilancia y cuydado, pues tienes enemigos q̄ te enuidian la buena semilla que Dios siembra en ti, y andan por sembrar a rebuelta de lla la mala semilla, para que ahogue la buena, y no la dexé fructificar.

Considera como en el campo de la yglesia quiere Dios que aya buenos, que son buena semilla, y permute que aya malos, q̄ son mala semilla. Pero toda la semilla buena la siembra Dios, porque nadie es bueno sino por el, la semilla mala siembrala el enemigo porque en esso no tiene parte Dios. Pero desta malicia del enemigo saca grande bien para sus escogidos, los quales son exercitados por medio de los malos, y crescen en merecimientos son conseruados en humildad, y en tanto temor, por q̄ viendo caer al malo, piensan que tambien pueden caer ellos, y al fin todo resulta en bien del padre de familias, mostrando su misericordia en la buena semilla, y en la mala su justicia.

No se vec luego la mala semilla q̄ el enemigo siembra, hasta que comienza a crescer, porque sabe algunas vezes de tal arte encubrir sus engaños, que so color de bien nos trae engañados, mira pues como conuiene
abrir

abrir los ojos, y no creer a toda manera de spiritu, sino prouar los spiritus si son de Dios, y sino quieres ser engañado seas amigo de consejo, y con humildad subjectate al parecer de otro especialmente de tu superior.

Considera la paciencia del señor, que no quiere que luego se arranque la zizania, sufra a los malos, para que se conuierťa, y se hagan buenos, y aprende tu a sufrir, y tener paciencia, y rogar a Dios por los que te parecen que no biuen como deuen, porque por ventura el que oy biue mal mañana se conuertirá y será mejor que tu eres.

La mala semilla que el demonio siembra en tu anima, essa sin dilacion quiere Dios q̄ sea arrancada, porque ay no ay esperança de que la mala semilla se haga buena, y el peligro esta en que ella eche rayzes, no la sufras pues vn solo punto, porque bienauenturado tu si supieres matar los hijos de Babylo- Pl. 136.
nia entretanto que son pequeñitos.

Considera que ha de auer dia de siega, en el qual ha de visitar el padre de familias todas sus tierras, procura pues ser diligente en conrrear la tierra de tu anima, y limpiarla de todas las malas hieruas, para que quando venga el señor la halle limpia, y reconocien-
do

do su semilla en ella, y viendo quan bien ha fructificado, le de su bendicion.

§. 3.

Isa. 1.

Eze. 22.

CONsidera como Dios cō su misericordia y bondad a conseruado siempre en la tierra varones justos, que son semilla sembrada de su mano, la qual si el no conseruara, fuera mos como Sodoma y Gomorra. Estos son aquellos en quien en todas las edades se ha conseruado el verdadero conoscimiento de Dios, y el culto de su magestad. Estos son los que han sido como muro entre Dios y los hombres, para detener su yra, y los que han despertado a los negligentes, y con su exemplo les han prouocado al seruicio del señor.

Considera quan grande beneficio del señor ha sido, querer sembrar en nuestras animas la semilla de su gracia, mediante la qual produze el hombre frutos dignos de vida eterna. Mira el cuydado que ha tenido en cōseruar esta semilla, al principio, crio al hombre en gracia, y despues que la perdio por el pecado le dio los sacramentos mediante los quales la pudiesse cobrar.

Considera aquella misericordia sobre todas misericordias, y aquel beneficio sobre todos los beneficios que hizo Dios al mundo, en querer sembrar la semilla de su palabra q

es su santissimo hijo en la tierra de nuestra humanidad, de donde han nascido tan copiosos y maravillosos frutos de sus merecimientos y exemplos, con los quales esta, tan enriquecida la yglesia, que ay no solamente para todo el mundo, pero aun si mil mundos vuicisse sobrarian. O liberalidad. nūca oyda, o infinita bōdad de nuestro dios

Quien ay que eche su semilla en la tierra, si no es con la esperança que tiene del fruto que ha de coger? solo tu Dios anima mia es el q̄ no teniendo necesidad de nada ni poderse augmentar los thesoros de sus riquezas, siembra su semilla por el bien de sus criaturas, porque es summo bien, y assi sumamente comunicatio.

Confidera la grande paciencia y longanidad de Dios, en sufrir los pecadores, y a guardar los, mira con quanta benignidad los cōbida a penitencia, y siendo muchas vezes menospreciado dellos, buelue vna vez, y muchas, sin saberse cansar.

Confidera q̄ cosa sera de ver aquellas troxes del cielo, donde se recogerá todo el trigo bueno, donde no aura mezcla de zizaña, todos santos todos amigos de Dios, todos llenos de charidad. O ciudad pacifica, o compaña bienauenturada, o estado felicissimo.

Domingo quin 10

Si la tierra queda esteril faltandole la semilla, luego todo su bien esta en que no le falte, y si pudieſſe hablar, siempre estaria dando bozes al sembrador, para que no cesasse de sembrarla. Si no quieres anima mia quedarte esteril, no te apartes vn puto d tu dios. O ſeñor este mi anima siempre vnida con vos porque vos soys el labrador, y el q days virtud para fructificar, sin vos soy esteril y sin fructo, en vos soy fertil, y lleuo copioso fructo, sin vos soy pobre y miserable, en vos rico y dichoso. O riqueza mia, o bien mio.

Domingo dela Septuagesima.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de una parabela en q Christo nuestro redẽptor comparo el reyno delos cielos a vn padre de companas que alquilo trãbajadores para su viña, y como unos viniessen a trabajar mas temprano y otros mas tarde, mando que se les diese una misma paga a todos en ſant Matheo 20. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Evangelio.

9. 1.

Conf



Considera como madrugó el señor en llamarte, y alquilarte para que trabajasses su viña, que es tu anima redemida con su sangre, y quan ruynmente has trabajado en ella, dexandola hinchir de cardos y espinas de pecados,

Que padre de familias auria que sufriessse a vn jornalero alquilado, y pagado para q̄ trabajasse en su viña, q̄ se anduuiessse todo el dia perdiendo el tiempo, comiendo y beuiendo, y no haziendo cosa que fuesse de provecho? Tal eres tu, y sino hiziessses mas de perder el tiempo, medio mal feria, pero lo que peor es, deshaze lo que el señor haze, y con todo esto te sufre, y te da de comer en su casa. Como no te confunde esto vilissimo pecador?

Quien planta vna viña y no come del fruto della? esto le acontece a Dios, y assi se q̄ Mic. 7. xa diziendo. Ay de mi que me ha acontecido como al que va acoger vuas en el otoño, hecha ya la vendimia, que no halla vn razi- mo para comer.

Considera quanto trabajo este padre de familias en cercar por todas partes esta viña, para que no entrassen en ella las fieras, y la destruyessen, cerca es la ley que te ha dado y
sus

77
sus mandamientos pero ay dolor, que la cerca ha caydo por tierra, y han entrado las fieras delos vicios, y han parado tal la viña, que es lastima de verla.

Que responderas a Dios, quando entre en iuyzio con su viña, y diga. Que pude yo hazer con mi viña que no lo aya hecho? yo la he plantado, y de plantas muy escogidas, yo la he cauado con mi doctrina y predicaciō, yo la he regado con el rocio de mi gracia, y con el riego de mi sangre, yo la he dado los
psa. 90.
psa. 102. angeles por guarda, y yo mismo me he hecho guarda della, y todo esto no ha aprouechado, sino que en lugar de darme vuas, me ha dado agrazones, pues que tengo de esperar sino deceparla, y destruirla, y dar con ella en la hoguera del infierno? dias ha señor, que lo deuades de auer hecho, sino que vuestra bondad y misericordias han detenido. Plegue a vos que tanto esperar no sea embudo para mi anima.

Si los que el padre de familias hallo estar ociosos en la plaça cerca la hora vndecima, fueran los mismos que luego por la mañana alquilo; y despues a hora de tertia, y de sexta y denona, que dixera? y, quan asperamente los reprehendiera? pues que dira de ti, que te llamo luego por la mañana, y despues tantas

tas vezes y te vee estar ocioso?

Confidera y haga te temblar la conclusiõ del Euangelio, muchos dize el señor, son llamados, pero pocos escogidos. llamado has sido, guarda no seas delos llamados y reprobados.

9. 2.

CONFidera como la viña muy querida del señor es su ygleſia, que començo dende Abel juſto, y despues aca nunca hã faltado juſtos en ella, deſta ha tenido ſiempre cuydado eſte padre de familias, embiando en todas las edades trabajadores, para que la cultivaſſen, tales fueron los patriarchas, y los prophetas, y los Apoſtoles, y los doctores, y p̃dicadores, al principio era eſta viña muy peq̃ña porque ſolam̃te era conocido en judea p̃a. 75. Dios, pero despues dela venida de Chriſto ſe dilato por todo el mundo. En eſta viña tie Prou. 8. ne el ſeñor ſu recreacion porque ſus regalos ſon eſtar con los hijos delos hombres, y ninguna otra fruta deſte mundo le ſabe bien ſino la de las plantas deſta viña, porque fuera dela ygleſia no ay merecimientos, ni obras acceptas a Dios. Eſta viña es la que encomẽ Ioan. 11 do Chriſto a ſant Pedro debaxo de nombre de ouejas, haziendolo vicario ſuyo en la tierra, juntamente con todos ſus ſucceſſores, q̃ ſon

Domingo dela

son los Romanos Pontifices, y aun que a los otros Perlados esta a cada vno encomendado su pedaço, pero al Romano pontifice como a viñadero y pastor vniuersal, y cabeza de todos, esta toda la vniuersal yglesia encomendada. Ruega pues al señor te confieue en esta su viña, y te haga planta frutuosa en ella.

Considera como tambien es viña, (aun que pequeña) deste padre de familias tu anima, las cepas della son las potencias assi interiores como exteriores, las quales exercitan dolas como se deuen en seruicio del señor le dan fructo accepto, y agradable mediante su gracia; a esta tiene cuydado de embiar trabajadores, porque los que trabajan en la yglesia, trabajan para bien de todos, y de cada particular; y particularmente han sido trabajadores desta viña embiados de Dios, los que mouidos con zelo del bien de tu anima, te han enseñado y amonestado. Quando esta viña esta bien conrreada, el señor se huelga de venir a ella, y de comer del fructo della. Mira pues quan grande cuydado conuiene que tengas de esta viña.

Considera como somos todos trabajadores

dores alquilados por este gran padre de familias para auer de trabajar, no solamente cada vno en la viña de su anima, pero tambien en la viña grande que es la yglesia, mirando cada vno por la salud de los que le estan encomendados, y procurando doctificar a todos con el buen exemplo, y rogando por ellos, que tal deue ser la charidad christiana, que abrace a todos.

Considera como vnos son llamados luego por la mañana dende su niñez, dandoles el señor desde luego temor de su magestad y amor a la virtud, o otros en diuersas edades; pero todos reciben vn mismo denario, porque la paga de todos sera la bienauenturança. Procura pues sino has sido de los primeros, dende agora començar a trabajar, y no te desmaye ver que has estado tanto tiempo ocioso, pues vees la benignidad del padre de las familias, que a nadie desecha aun que venga a la undecima.

Mira como el trabajador el dia que no ha trabajado no osa parescer delante el padre de familias, de verguença que tiene paresciendole que no auiendo trabajado, no merecce el comer: assi tu el dia q

vienes

Domingo dela

vieres que no has hecho algun prouecho en la viña del señor auias de confundirte delante su magestad conociendo que no mereces el pan que comes.

Considera el trabajo de vn cauador que está al resfaldadero del sol, sudando, y todo lo passa por vna pequeña paga, que alcabo del jornal le dan, pues que deues hazer tu por la vida eterna?

Considera como los buenos trabajadores traen vna emulacion entre si, y procuran q̄ nadie les palle delante, assi auia de auer en ti vna santa emulacion, poniendo los ojos en los que mas se auentajauan, y se señalan en el seruicio del señor y procurando de allegar y atener cō ellos. Y mira que el denario se da ala tarde, porque nadie le recibe sino el que perseuera hasta el fin.

§. 3.

Considera anima mia quã grande padre de familias es tu Dios, mira que de ange
psa. 10. 3 les tiene en el cielo, y q̄ de hōbres en la tierra, y todas las criaturas son familia suya, que comen a su mesa, y recibē el sustentō de su mano, y estan colgadas de su prouidencia, esperando su misericordia, y su bendicion, o Israel quan grande es la casa de Dios, y quan espacioso el lugar de su possession.

Conf

Considera como los hombres por mas q̄ sean de grandes cabeças, no pueden atender a muchas cosas, y assi vn rey tiene necesidad de muchos oficiales para poder gouernar su reyno: pero este grande padre de familias tiene vna puidencia, y vna sabiduria infinita, que trae cuenta hasta cō la menor hormigueta, y cō el mas vil gusanillo que ay sobre la tierra, y con tanto cuydado le da todo lo que ha menester, y tã a sus tiempos le prouee, como sino tuuiera otra cosa q̄ proueer, o que confiada has de estar anima mia debaxo la prouidencia de tal padre de familias. ps̄. 12.
Di, y sientelo de veras. El señor me rije, ninguna cosa me faltara.

Considera como aun que solo Dios baste para obrar todo quanto quisiere, por hōrar sus criaturas. quiere que le ayuden en sus obras, y en especial para aquella soberana obra dela justificación delas animas, que es mayor que criar cielos y tierra.

Considera quanto ama Dios esta viña suya que es la yglesia, porque si viesles que vn padre de familias no contento con el viñadero que se pone para todo vn pago de viñas, pusiesse vno particularmente para guardar su viña y aun no solo esto: pero aun para cada cepa pusiesse su viñadero, que tan grande dirias

Domingo delá

dirias que seria el amor que aquel padre de de familias ternia a su viña? pues mira a tu Dios, que no solamente para toda la yglesia tiene puesto vn principe que la guarde, pero en cada prouincia tiene puestos sus angeles, y en cada ciudad, y a cada anima le tiene dado su particular angel que la guarde. O amorosissimo padre.

Conciertasse el padre de familias con los jornaleros, y obligase a pagarles su jornal. Mirala bondad de tu Dios, que pudiendo mandar a sus criaturas que le siruiessen en todo quanto el quisiessen, por mas trabajoso, y difficu'toso que fuesse y despues de auer hecho todo lo que les vuiesse mádado, no dár les por ello cosa alguna, porque esto, y mucho mas le deuen, por auerles dado el ser, cō todo esto no lo haze assi, lo que les manda no es pesado, y por ello se obliga a darles no menos que la vida eterna. Bendita sea tal liberalidad.

Considera quã hermosa sera esta viña del señor, quando la trasplantara en aquel monte dela gloria, alli no aura necesidad de jornaleros que la cultiuen, porque estara siempre en su perfection, no aura que poder, por que no terna cosa que desechar, ni aura peligro de que entre el Iaualin y la destruya, por que

q̄ no entra alla, ni se afoma cosa q̄ d̄ mai sca-
 estara siempre fresca, siempre florida, y el se-
 ñor habitara enella para siempre sin fin. Di-
 chosa tu anima mia si fueres delas cepas q̄ se
 han de trasplatar en aquel monte de Dios.

Domingo dela Sexagesima.

¶ TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de una parabola en q̄ mostro Christo nue-
stro redemptor como la semilla de la palabra
de Dios, no haze fructo en todos los que la oyen.
En sant Lucas 8. cap.

Siguense las consideraciones sobre
el Euangelio.

§. I.

P Erdiose la semilla que cayo en la
 tierra que no era buena. Cõside-
 ra como no estar la tierra dispue-
 sta para que la semilla fructifiq̄
 en ella, no es culpa fuya, porque
 no se puede disponer, ni hazer de mala bu-
 na, pero tu pudiendo te disponer mediante
 la gracia del señor paraque la semilla de su
 palabra fructifique en ti, no lo hazes, sino q̄
 te quedas tierra desaprouechada y esteril.

Considera que si el hombre siente que se
 H le pier

se pierda la semilla, y el trabajo que tomo en sembrarla, que piensas que sentira Dios (hablando a nuestro modo) siendo de tanto precio su semilla, y auiendo sido sembrada con los trabajos de su vnigenito hijo, que trabajas hasta sudar sangre, y hasta la muerte? trabajos tales, y tan grandes caramẽte te los ha de pedir Dios, si fueren para ti sin prouecho.

Confidera como tu anima esta hecha vn camino, por donde pasan todos quantos quieren, no teniendo la puerta de tu coraçon cerrada por ningun genero de afficion delas criaturas, y de aqui viene que las buenas inspiraciones, y amonestaciones no hazen prouecho alguno en ti.

Confidera como los habitos malos y viciosos que estan en tu anima enuegescidos, y empedernidos la han hecho como vna tierra llena de piedras, donde se han secado luego los buenos deseos, q̃ el señor muchas vezes te ha dado, y los buenos propositos que mediante su gracia algunas vezes has concebido.

Confidera como la sobrada afficion y sollicitud delas cosas temporales, han sido las espinas que han ahogado el fructo de la palabra

labra de Dios, no dexando medrar las virtudes en tu anima.

Confidera como con ser tu tal, no dexa Dios de sembrar toda via en ti su semilla, esperando, que sino toda, alomenos alguna parte lleue fructo.

Confundate esta bondad y misericordia deste soberano sembrador, llora la perdicion de tanta semilla, que sino fuera por tu culpa vuiera producido maravillosos frutos en tu anima, con que estuiera muy rica y agora esta pobre, y miserable.

¶ 2.

¶ 3.

Confidera como para que el grano fructifique, es necessario que muera debaxo la tierras y assi tu si quierès fructificar en buenas obras, es necessario mueras ati mismo a saber a tu propria voluntad, y a tus malas inclinaciones.

Quien poco siembra poco coge; Si poco hizieres en seruicio de tu Dios, poco te daran, y si fueres liberal con tu señor, sentir le has liberal contigo. 1. Co. 9

Confidera como quien no supiesse el misterio del sembrar, ternia por loco al labrador

brador, que su trigo bueno viesse que le deramaua por el campo; pero quien sabe el secreto, tiene le por sabio, asy los santos alos hijos del mundo parecen locos porque dexan las cosas desta vida, huy en delas honras, buscan la pobreza, y se abraçan con la penitencia, pero esta es grande sabiduria, porque siembran las riquezas temporales, y cogen las eternas, simbran honrras dela tierra y cogen la honrra del cielo.

Si estuuiesse en la mano del labrador; que no se le perdiessse lo que siembra; no le doleria el trigo, ni el trabajo que tomasse en sembrarlo: pues mira que esta en tu mano; mediante la diuina gracia, en que los trabajos q tomas en seruicio de Dios no carezcan de fruto; no te duela pues trabajar por la virtud.

Considera quanto te conuiene ser solcito en la guarda de tu coraçõ, pues en las animas que son como camino, por donde todos los que quieren passan, se pierde la semilla dela palabra de Dios.

Considera como no basta tener buenos deseos, sino que es menester echar rayzes en la virtud, exercitandote con diligencia en ella, porque de otra manera verna la tentacion, y fino te halla bien arraygado secara todos

dos tus buenos deseos, y propósitos.

Mira con quanto delapegamiento con-
uene tratar las cosas temporales, pues la so-
brada sollicitud que acerca dellas se tiene, la
compara el señor alas espinas, que ahogan
la buena semilla, y por esto aconseja sant Pa-
blo, que los que vsan deste mundo sean co-
mo sino vsassen. Y mira quan differentemē
te juzga Dios delas cosas, que el mūdo, pues
las riquezas y los deleytes, que es lo que mas
se ama, y busca enel mundo, Christo nuestro
señor las llama espinas, que llagan y lasti-
man el anima, y ahogan la virtud. Ruega al
diuino sembrador que te haga tierra buena,
donde no se pierda lo que el con infinita bō
dad siembra.

1 Co. 7

§. 3.

Considera como sin salir fuera de si aquel
diuino sembrador, que es el eterno padre, co-
munica su essencia al hijo, y juntamente cō
el, al spiritu santo o que comunicacion esta
tan soberana, donde el hijo recibe la misma
essencia del padre, y es vn mismo Dios con
el, tan sabio, y tan bueno, y tan perfecto co-
mo el, y el spiritu santo como el padre y el hi-
jo. Adora este ineffable misterio, que excede
la capacidad de todo entendimiento criado.

1 Co. 7

Considera como salio este diuino sembra

H 3

dor

dór comunicando se fuera de si , quando
crio los Angeles , en los quales sembro su
gracia , en la qual los crio ; mira la bondad
deste señor que tan liberalmente se comu-
nico a aquellas criaturas, que tan perfectas
las hizo.

Considera como salio otra vez quando
crio al hombre, a ymagen y semejança suya,
en el qual sembro la semilla del don dela ju-
sticia original , la qual perficionaua todo el
hombre, subjectando del todo el anima a
Dios, y la parte inferior ala superior . Mira
la infinita bondad y sabiduria de tu Dios
que en esta obra suya reluze , pues tan
marauillosamente supo juntar el espiritu
con la carne, y poner tan marauillosa con-
cordia entre estas dos partes entre si tan con-
trarias.

Considera como salio otra vez este diuino
sembrador, y sembro su diuina semilla quan-
do dio la ley a su pueblo, mediante la qual
manifesto a los hombres su voluntad : mira
que marauillosa semilla fue esta , y la bon-
dad y misericordia del señor, que mostro en
aquel pacto que con su pueblo hizo, que si
guardauan su ley, se obligaua a ser su Dios,
tiniendo muy particular cuenta con ellos, y
acudiendo con su fauor y ayuda siempre
que

que la vuisse menester. O infinita bondad Exo. 33
del eterno Dios que de tal manera trata con Et. 29.
sus criaturas que el hizo de nada.

Considera como otra vez salio el diuino sembrador, quando el hijo de Dios vino al mundo hecho hombre, y sembro la semilla Hebr. 1.
de su palabra, no hablando ya por los pro- Bar. 3
phetas, sino por si mismo conuersando con los hombres declarandoles los secretos de la diuinidad, y las cosas ocultas de su eterna sabiduria, las quales nadie por si pudiera alcacar, si este vnigenito del padre no las reuelara: por lo qual dize, q̄ ya no nos llamara siervos, sino amigos pues nos ha reuelado sus secretos. Bendita y glorificada sea tal bōdad.

Considera como con saber este diuino sembrador, q̄ se le auia de perder la mayor parte de su semilla, no quiso dexar de sembrar la, aũ donde sabia q̄ se auia de perder, porq̄ obra por su sola bondad, y assi no dexa de hazer como quiẽ es aunq̄ vea que la criatura haziendo como quien ella es, aya de desperdiciar su semilla. Ioan. 15

Considera como el grano que fructifica conuierte la substancia de la tierra en su naturaleza, y mira que en esto se ha de mostrar si la semilla que Dios entiembra fructifica, si dexando a ti misma, y tu pro-

Domingo dela.

pria voluntad, te transformares en la voluntad de Dios, y dexando de ser tu anima terrena, començare a ser celestial: y entonces sera el fructo sentisimo, quando del todo te dexares a ti, y fueres todo de Dios. Dichosa el anima que aqui allega, porque perdiéndose así misma, se hallara muy mejorada en dios. O señor poderosa es vuestra semilla para obrar esto en mi, pues que es lo que me haze perder tanto bien? Quitad señor toda manera de impedimento, y apoderesse vuestra gracia de mi anima, y haga q̄ viua toda en vos.

Domingo dela Quinquagesima.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO, de como yendo Christo nuestro redemptor a Hierusalem con sus discipulos, les dixo lo que auia de padecer, y como curo vn ciego en el camino. En sant Lucas. 18. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.

CONsidera como la causa de que Christo padeciese tantas afrentas, y tormentos, y dolores como en su santissima pasiõ padescio, fueron tus pecados; mira pues quã

to tienes que llorar.

Considera como quanto ha sido de tu parte has renouado estas afrentas, y dolores de Christo, pecando despues de auer sido redimido cō tan caro precio, lo qual fue menospreciar a Christo, y boluerle a crucificar dētro de tu coraçon. Heb. 6.

Considera como los apostoles no entienden lo que Christo les dize de su passion, y como tu despues de auer padescido Christo no acabas aun de entender el mysterio de su cruz, huyendo el padescer, y el ser menospreciado.

Considera este ciego que Christo nuestro redemptor curo, y mira que mayor ceguedad puede ser que la tuya, pues en medio del dia, despues dela luz del Euangelio, no vees lo que te cumple, tomãdo lo prieto por lo blanco, y dexando el summo bien por la criatura.

Confundete viendo que este ciego estaua mendigendo, conosciendo su necesidad, y tu estãdo lleno de necesidades, te conoces tã poco, que te parece que eres rico, y que no tienes necesidad de nadie.

Considera con que affeçto da bozes al señor este ciego para que se apiade del, y mira quan negligente has sido en acudir ala ora-

H 5 cion

Domingo dela

ciō para pedir a Dios el remedio de tus necesidades y quando a ella te has allegado, quā tibia y floxamente la has hecho.

Considera la constancia deste ciego, que nadie podia hazer le callar : y mira como con ~~te~~ pequeña contradicción que has tenido , has dexado el bien que auias comenzado.

§. 2.

Considera como a la que subia Christo nuestro redemptor a Hierusalem , habla de su passion, para que entiendas que mediāte ella has de ser restituydo en la celestial Hierusalem , de donde has sido desterrado.

Ruega al señor te de a conoser el mysterio de su cruz y passion y los thesoros que en el conformarte con Christo crucificado estan encerrados para que de coraçon ames esto,

Considera como estando tan arrodado de necesidades: como estas , no ay cosa que mejor te este, que hazer te pobre mendigo y llamar siempre ala puerta dela misericordia de Dios, y a todos los santos para que se apiaden de ti . Si supieres bien hazer este oficio, sin dubda se remediara tu necesidad , y y terna fin tu miseria.

Aprende

Aprende a menospreciar los dichos de los hombres, y mira lo que el Apostol fant Pablo dize. Que si tuuiera cuenta con con- Gal. 2. 1
tentar a los hombres, nunca fuera sieruo de Dios, y este ciego si a sus dichos mirara, se q̄dara con su ceguedad.

Considera la benignidad y clemencia de Christo nuestro redemptor que se paro alas bozes del ciego, y le hizo venir delante si y le pidio que queria, y concedio con su peticion. Mira como no sabe menospreciar las bozes de los pobres. y aprende tu a ser misericordioso con tu proximo, y apiadarte de sus neccsidades.

Lo que siempre has de pedir a Dios, es que te haga ver, porque si miras en ello todos tus males, han nascido de no ver, ni cōsiderar lo que conuenia y el tener vista spirtual, y considerar las cosas, ha de ser principio de tu reparo, y bien.

¶ Tu fec dize Christo al ciego, te ha hecho saluo, no porque se contente Dios con sola la fee, porque ni en este ciego vuo solamente fee, sino que juntamente con ella dio boz es a Iesu Christo, y perseuero contra los que le dezian que callasse, sino para que entiendas que tus oraciones han de yr siempre acompañadas de vna biua fee,

Iac . 1. fe y confiança en Dios, como te enseña el Apostol Sanctiago, y si desta manera supieres orar, y con perseuerancia, alcançaras lo q̄ pidieres.

6. 3.

Considera como sube Christo a Hierusalem acompañado de sus discipulos, pero despues al tiempo del padecer, y ser crucificado solo se halla. Bendito sea tal amor, que aunque solo estuuu en la cruz, no quiso solo gozar del fructo della, antes la mayor y mejor parte fue para nosotros, que fue la gracia y la gloria.

Considera como es Dios fidelissimo en sus promessas, pues aunque le auia de costar su sangre y vida, no quiso quedasse por cumplir ninguna delas cosas que estauan prophecizadas. Mira pues si tienes anima mia razon de fiarte de tu Dios.

Considera la grandeza deste summo beneficio; que padeciese el hijo de Dios, y fuesse menospreciado, y açotado, y crucificado, y muerto para ganaate honra, y vida, y gloria para siempre. Quien nunca pensara que tal cosa auia d̄ hazer el criador por su criatura? Dios por el hombre? Quien se atreuiera a pedir tal cosa a Dios? verdaderamente señor vuestros beneficios exceden todo humano desseo

deseo, o excessiuo amor, o infinita bondad.

Considera como el anunciar Christo a sus discipulos lo que auia de padecer, fue vñ dar a entender, como el de su voluntad se ofrecia a todas aquellas afrentas, y tormentos, sin q̄ nadie le forçasse a ello: lo qual muestra mas el amor que nos tuuo, pues pudiendo escusar la muerte, no quiso, y pudiendolo escoger otro genero de muerte no tan afrentosa, ni de tanto tormento, no quiso sino escoger el genero de muerte que escogio, para que le costasse mas tu amor, y te echasse mayor carga de obligacion para auerle de amar.

Considera quan biẽ pide este ciego a Christo que se apiade del, porque aun que otros se podian apiadar del, y quedar se con su ceguedad y miseria, pero este señor por el mismo caso que se apiadasse del le auia a librar della, porque su potencia es infinita, y su q̄rer y poder es vna misma cosa. Llama pues anima mia a esta misericordia infinita de tu Dios, que sola puede librarte de tus necesidades.

Mira como dize Christo al ciego, q̄ quieres que te haga, y conofce que este es el señor q̄ cumple tus deseos en las cosas buenas, y el que haze la voluntad de los que le temen.

Psal. 102

Pero

Domingo primero

psa. 144. Pero respondele tu con sant Pablo. Señor q
Act. 9. quereys vos que haga yo. Y como el te ense
ño, hagase vuestra voluntad en la tierra co
mo es hecha en el cielo.

Considera el beneficio que Dios te ha he
cho en darte la lumbrę dela fe, y el particu
lar beneficio que a ti te ha hecho, en abrir
te los ojos, y hazerte ver quan bueno es ser
uirle, y dale gracias con todas tus fuerças por
tan altos beneficios.

Domingo primero dela Quaresma.

TRATA EL SAGRADO EVAN

*gelio de como despues de auer ayunado Christo
nuestro redemptorenel desierto quarenta dias
fue tentado del denonio, y vencio todas sus ten
taciones. En sant Matheo 4. cap.*

*Siguense las consideraciones sobre el
Euan gelio.*

§. I.



Considera la profunda humil
dad de Christo nuestro redēptor
que se quiso abaxar hasta ser ten
tado de vna criatura tan vil co
mo es el demonio, y confunde
con

con esto tu soberuia, la qual muchas vezes te ha hecho encubrir tus tentaciones a tus padres spirituales, corriendote de que otros supiesesen que eras tentado.

Cósidera quántas vezes te ha traydo en tentacion tu proprio spiritu, y temeridad, puniendote en las ocasiones, y en los peligros por donde has venido en miserables caydas

Acuerdate del tiempo en que biuias como hombre sin Dios, y como cauallo y mulo que no tienen entendimiento quando no tenia neecessidad el demonio de tentarte, mas antes tu le búscauas, y te desuelauas en pensar como podrias salir con tus malos intentos.

Confidera la aspereza dela vida que tu uo Christo nuestro señor aquellos quarenta dias en aquel desierto, ayunando todos ellos, timiendo por cama la dura tierra, y por compania las sierras, y mira quan caros le costaron tus pecados, y confundete viendo la poca penitencia que por ellos hazes.

Confidera quantas vezes te ha vencido la tentacion dela gula, haziendote quebrantar los ayunos, y haziendote comer mas de lo que la neecessidad requeria, y manjares delicados y exquisitos, regalando con esto a tu mayor enemigo, que es tu carne.

Confide

Considera quantas vezes te ha vencido el demonio con la tentacion dela vana gloria, haziendote buscar las alabanças delos hombres y haziendote subir a lugares altos, olvidado de tu pequenez, y emprender cosas sobre tus fuerças, por vanidad, y por mostrar lo que no eras.

Considera quantas vezes olvidado dela dignidad, en que nuestro señor te puso, haziendote hijo suyo mediante su gracia, te has derribado a los pies del demonio, y te has entregado por esclauo, obedesciendo a sus sugestiones.

§. 2.

1. Pet. 2 **C**onsidera como conuiene que biuas cō sobriedad, y vigilancia, pues tu aduersario, el demonio, como leon anda bramando, buscando a quien poder tragar, y es tan grande su atreuiento y la confiança que tiene en sus mañas y fuerças, que al mismo Christo se atreuio a tentar.

Mira como se apercibe Christo para las tentaciones, con el ayuno, y con la oracion, y aprende tu a hazer lo mismo, pues para enseñarte lo hizo Christo y no porque dello tu uiesse necesidad.

Considera la paciencia, y mansedumbre del señor que pudiendo con sola su palabra
hun

hundir en los abyssos al demonio, le sufrio sus tentaciones, y le respōdio a ellas, como si fuera vn hombre flaco, en quien las tentaciones pudieran hazer, impressiō. Y aprende tu a sufrir con paciencia las tentaciones, y cō humildad acudir al señor para que te ayude en ellas.

Considera como trae el demonio testimonios dela sagrada scriptura, para colorar sus tentaciones, y conosce por aqui sus mañas, que da muchas vezes a beuer la ponçoñacō el caliz de oro, guarda pues no te ceues con la aparencia de bien.

Reprime en ti el apetito, y desseo, de subir a lugares altos, de buscar honras y officios, y cargos, porq̃ lo que en esto pretēde el demonio es hazerte dar mayor caydā. Mira que el poluo, y la ceniza no estan seguros en el alto lugar, donde vn pequeño viento los derama.

Promete el demonio a Christo los réynos del mundo, y la gloria dellos, si le adora; conosce de aqui, como es mentiroso, pues promete lo que no es suyo, ni puede dar, y entiēde que desta manera sōn todas sus promessas, con las quales no pretende sino engañar a los que poco sabē.

Vencidas las tentaciones se allegan los

Angeles, y firuen a Christo; para que entien-
das que si fables, resistir con esfuerço alas ten-
taciones, el señor te embiara su consolacion

Heb. 7. 3.

Heb. 7. Considera lo que dizè sant Pablo, que no
tenemos pôtifices que no se pueda compade-
scer de nuestras flaquezas, y miserias, pues
quiso el tambien ser tentado: y mira quan
buen señor es este, que para abiuar en ti la
confiança en las tentaciones, quiso subjectar
se a vna cosa tan fuera de lo que a su perso-
na conuenia, como era ser tentado del demo-
nio.

Deu. 23. Considera como lo que no quiso hazer
el señor a instancia del demonio, de conuer-
tir las piedras en pan, lo ha hecho muchas ve-
ces spiritualmente contigo, por su bondad y
misericordia, haziendote facil y blando, lo q
era duro y difficultoso, sacandote miel de la
piedra, y azeyte de la peña durissima, lo qual
fino hiziera desfallecieras muchas vezès, co-
nosce esta misericordia, y agradecela.

psa. 44. Considera a Christo en quanto hombre,
lleno de spiritu santo de donde nascia que
no meneaua el pie, que no fuesse con admi-
rable consejo, y summa sabiduria, y assi fue
este salir al desierto para ser tentado. Estima
pues, y adora todas las obras deste vngido
del

del padrel sobre todos sus consortes: y aunq̃ por tu poco saber y entender, no alcanças los myſterios que enellas eſtan encerrados, cree que ſon altíſſimos, y entre tanto q̃ Dios no te los deſcubre adora el arca del teſtamento, y lo que enella eſta encerrado, debaxo delvelo.

Conſidera el fauor grande que haze el ſeñor a ſus ſieruos, mandando a ſus ſantos Angeles que los guarden, y lleuen como en palmas porque no tropiecen, y no ſolo eſto, pero tãbiẽ, (lo q̃ el demonio callo como ſoberbio) dãdoles virtud de caminar ſobre el aſpide y el baſilisco, y de piſar al Leõ, y al dragõ infernal, que es el demõnio, lo qual ſe ve en los marauilloſos triumphos, delas victorias que cada día alcançan del. Verdaderamente marauilloſo es Dios en ſus ſantos, pues de tal manera fortifica la carne flaca, que haze, que no puedan contra ella los ſpiritus y poſtades.

Conſidera como eſte a quien el demonio offrece los reynos dela tierra, y ſu gloria, es el que a los ſuyos da el reyno delos cielos, y la eterna gloria. Y aſſi ſolo el, con el padre y con el ſpiritu ſanto es el que ha de ſer adorado y ſeruido y reuerenciado, y amado ſobre todo.

Domingo primero

Considera el zelo que mostro Christo de la honrra de su eterno padre, pues en tratar el demonio de querer ser adorado, (aunque le auia sufrido las otras tentaciones) no le quiso sufrir mas. Desea anima mia sobre todo, que la honra y gloria de tu eterno Dios sea siempre augmentada en sus criaturas, y sienta en las entrañas, que sea en algo disminuyda, y quanto fuere de tu parte, desea poner tu vida por mantenerla.

Considera como Christo con estas sus tentaciones te gano el fauor que en las tuyas sientes que te da, por vna parte templando la furia del demonio, y echando freno a esta bestia infernal, para que no te acometa con toda su rabia, y por otra parte dandote a ti esfuerzo para poderle resistir. Agradescete pues este beneficio, y ruega al señor que no quite de ti este fauor, para que ninguna tentacion del enemigo baste a apartarte de su amor.

Domingo segundo de la quaresma.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO, de como Christo nuestro redemptor se irasfiguro en vn monte alto, y mostro la gloria de su cuerpo delante tres de sus discipulos, y aparecio Moysen, y Helias. y se oyo la voz del padre,

dre, que dixo. Este es mi hijo amado, en el qual
me he complazido oyde. en Sant Matheo. 17.

cap.

*Signense las consideraciones sobre el
Evangelio.*

§. I.

TRÁsfigurose Christo y mostro su gloria
en el monte apartado delante solos sus
tres discípulos, pero mostro se disfigura-
do, y a afrentado en el monte caluario delan-
te todo el mundo. Tu al contrario lo que ha
de resultar en alguna gloria tuya, querrias q̃
todos lo viesse, y supiesse, y lo que te ha
de causar confusion, querrias que nadie lo
supiesse.

Considera como tus pecados fueron cau-
sa de que aquel cuerpo santísimo de Chri-
sto careciesse dela gloria que en su trasfigu-
racion mostro, todo el tiempo que buio en
este mundo porque por pagar por ellos, se su-
spendio a aquella gloria, y quedo el cuerpo
passible, y mortal, y subjecto a las miserias
desta vida.

Considera como el pecado ha disfigurado
tu anima, borrando la semejança que tenia
con Dios por la gracia, y haziendola semeja

Domingo primero

te al demonio por la culpa.

Considera como sant Pedro viêdo a Christo glorioso dixo, señor bueno es que este-mos aqui con vos, pero al tiempo dela pas-sion, quando le vio prender dio a huyr, y mi-ra como lo mismo te acontesce a ti, que co-mo lleno de proprio amor, no duras mas en el seguir a Christo de quanto el te regala y consuela, pero viniendo el trabajo, luego le dexas.

Luc9. Considera lo que dize sant Lucas, que no sabia sant Pedro lo que se **de**zia, y mira quãto menos sabes tu lo que te dizes, y lo que hazes, en detenerte en las consolaciones de-las criaturas, y en los regalos desta vida.

Considera como los tres discipulos temê oyendo la boz del padre, y mira quanta mas razon de temer tienes tu, viendo quan lexos has andado delo q̃ este maestro d̃los hōbres dado por el eterno padre, te ha enseñado.

Confundete pues auiendo te dado Chri-sto muestra dela gloria que para los buenos esta aparejada, con todo esto estas tibio, y e-res remisso en el seruicio fuyo.

§. 2.

Considera como para ayudar nuestra fla-queza quiso con su transfiguracion el se-ñor darnos vna muestra del premio que hã
de

de tener los trabajos tomados por el serui-
cio de su magestad. Pero mira quan de otra
condicion es Dios, que el mundo, este como
engañador promete mucho, y da poco, pero
Dios da muestras dela gloria del cuerpo y de
spues da gloria de cuerpo y anima. Pues quiẽ
no se esfuerça a trabajar por yn tan fidelit^{Luc. 9.}
simo remunerador?

Considera como en el monte, y orando (se-
gun dize sant Lucas) se transfigura Christo
y entiende que si quieres perder la mala fi-
gura que en ti ha causado el pecado, y trans-
figurarte con Christo, es vnico medio la o-Exo. 24
racion. Acuerdate de Moysen, que auiendo,
tratado en el monte con Dios, baxo con el ro-
stro resplandesciẽte. Allegate pues al seõor y
recibiras lùbre, y tu rostro no sera cõfudido.

Considera como solos tres dicipulos fue-
ron los priuilegiados, que vieron a Christo
transfigurado, y entiende que poquitos son
los priuilegiados del seõor, y la causa es, por
que son poquitos los que del todo saben de-
xarse a si, y seguir a Christo, o si tu lo supies-
ses hazer, quan fauorable fintrias al seõor
dentro de tu anima.

Considera como vista la gloria dela trã-
figuracion sant Pedro se oluida de to-
del mundo, y se quiere estar solo co

sto y entiende anima mia que si te dieres acõsiderar los bienes del cielo, luego te parecern viles las cosas dela tierra.

Considera como no sabia lo q̄ dezia sant Pedro, porque antes dela cruz queria la gloria, y no es este el orden que tiene Dios puesto. Auiale tambien de hazer **¶** Christo pastor de sus ouejas y el que es perlado no ha de querer biuir solo para si, antes ha de q̄rer perder del proprio interese por el bien de los subdites, pues Christo nuestro señor por nuestro bien quiso carecer entre tanto que **¶** biuió, en esta tierra dela gloria del cuerpo.

Considera como les duro poco a los discipulos gozar dela gloria dela transfiguraciõ, porque luego vino vna nube que les quito la vista: y entiende que lo que aqui se goza dela gloria dela otra vida es poco, y breue, y son como vnos sorbitos que da Dios a los suyos, para ponerles mas hambre.

Considera como los Apostoles temieron oyendo la boz del padre porque por muy justo que vno sea, delante de Dios le parece q̄ no es nada su justicia, y mira como los orres de Dios a los escogidos, no les causã repugnacion, sino antes los hazen mas teme

Considera como la transfiguracion de Christo se haze en el monte y alli gozã los Apostoles de su gloria, y entiende que entretanto que estas en este valle de lagrimas eres peregrino y andas desterrado de tu patria, y no se te concedera ver claramente al q̃amas sino por fe y como en espejo, la clara 1. Cor. 3 vista en que Dios se vee como es, y los que le 1. Io. 3. veẽ son transformados en el, y hechos semejantes a el, para aquel monte de la gloria se guarda, dichosos los que a el subiran. Psa. 67. O monte de Dios, o monte fertilisimo, monte en el qual le ha plazido al señor tener su habitacõ.

Considera quã bueno es Dios, y como por todos los medios posibles tiene cuenta con ayudar nuestra flaqueza, hasta hazer de la tierra cielo, dándonos en ella muestra de la gloria del cielo, como combidándonos con ella, bendita sea tanta liberalidad.

Si tan glorioso se mostro Christo cõ descubrir solamẽte vn poco de la gloria de su cuerpo que fuera si descubriera la gloria de su anima? y que fuera si descubriera su diuinidad que es todo el bien? entonces de veras dixerã sant Pedro, bueno es señor estar aqui. O bien infinito quãdo verne, y aparecere delã psal. 41. te vuestra cara.

Cõsidera como aparecierõ Moysen y He

Domingo segndo

lias estãdo Christo transfigurado, y entiendo
por aqui aña mia, como este señor es el q̄ estu
uo prometido en la ley, y prophetizado por
los prophetas, y el deseado de todos los ju
stos. *Y* ~~de~~ la boz del padre, para que ningu
na dubda quede. Con tantos testimonios mi
ra si tienes razon anima mia de assegurarte,
psa. 101. bendito sea el que de tantas maneras quiso a
yudar nuestra fe.

psa. 118 Este es dize el eterno padre, mi hijo. muy a
mado en quien siẽpre me he agradado, pues
siendo, asì, como señor sufireys que aya de
ser tan maltratado, y tan afrẽto samẽte muer
to? por vẽtura amays mas a los hombres sier
uos rebeldes y traydores? desfallece señor
mi anima en vuestra salud, aqui falta el saber
y entender dela criatura, vuestra bondad se
ñor es la q̄ tuuo por bien esto, bendito scays
y glorificado por siempre amen.

Considera como estando los discipulos to
dos temerosos se allega Christo a ellos, y cõ
grande benignidad. los toca, y les quita el mie
Eph. 2. do, y conõsce como esto es el que quita tu
miedo, y por quien tienes segura entrada al
padre, porque su justicia cubre tu injusticia,
psa. 101. y sus mercedimientos tus demeritos.

Domingo tercero dela quaresma.

Trata

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro señor curo un endemoniado el qual era mudo, y de una disputa que tuuo con los judios que atribuyan sus milagros a Belsebub principe delos demonios. En S. Lucas 11. cap.

Siguense las consideraciones sobre el

Evangelio

S. I.



Confundete viendo quan desatinado, y sin juyzio has sido, en dar entrada al demonio en tu anima, haziendo tã mal huesped donde entra; y assi de aqui te ha venido el ser mudo para la confession de tus pecados, y para la oracion, y para las alabanzas de tu Dios, no sabiendo otro lenguaje, si no el del mundo, y de la carne.

Considera quantas vezes por tu soberuia y embidia, pesandote que en los otros viessese cosa por donde te viessen de exceder, has echado ala peor parte las obras buenas de tu proximo; juzgando temerariamente a quello de que auias de tomar exemplo, y edificacion.

Considera lo que dize Christo que todo
rey no

Domingo segundo

reyno diuiso sera delolado, y teme viendo el reyno de tu anima tã diuiso, y dõde cada pãssion tira por su parte, y ninguna subjection ay dela parte inferior ala superior, ni dela superior a Dios.

Considera como auiendo Christo nuestro señor vécido al demonio, y quitado el mãdo y señorio que tenia en este mudo, y auien donos librado de su tirania, tu estimando en poco tã grãde merced, te le has de nuevo entregado, quiriendo antes estar subiecto a este cruel tyrano, que gozar dela libertad delos hijos de Dios.

Considera como has sido cõtrario a Christo, deshaziendo lo q̃ el con summa misericordia en tu anima obraua, y derramãdo lo que el allegaua, y procurãdo el tu salud y tu bien, tu como frenetico, enemigo de ti mismo procurauas tu perdicion.

§. 2.

CONsidera como echado el demonio hablo el que astatua mudo, y entiende que el cõfessar tu pecado sin escusas, y el hablar con gusto delas cosas de Dios, son señales de que te ha librado el señor del poder del demonio; mira pues si sientes en ti estas señales, y donde no, por mas que trabaje de cerrarte la boca el demonio, da bozes a tu señor

ñor para que te libre del.

Considera como la gente simple y que no andaua con malicia con Iesu Christo, se marauillaua visto el milagro, y no blasphema atribuyendolo al demonio, y aprêde a echar de ti toda malicia, y embidia y veltute de vn affecto de amor y de charidad acerca de tu proximo, y desta manera sus obras te edificaran, y aun lo q̃ tuuiere apparencia de mal, lo fabras escusar, y seras como abegita del señor que de todo sacaras miel.

Considera con quanta puridad es menester que biuas delante tu señor que penetra los pensamientos y ninguna cosa se le encubre, y si el respeto de los hombres que mirã lo que se vee por defuera, te haze procurar la composicion del hombre exterior, por no offenderlos, el respeto de tu Dios. que mira lo que passa en lo interior de tu anima, razõ es te haga procurar la composicion del hombre interior.

Aprende de la paciencia y mansedumbre de tu benignissimo Iesus que pudiendo hazer que se abriera la tierra, y tragara a los que pensauan vna tan gran blasphemia, como era que el echaua los demonios en virtud de Belzebub, nolo haze assi, sino que de proposito se pone a mostrarles con razones co-

mo no tenían razón de pensar lo que pensaban, para convertirlos y ganarlos por esta vía. Esta es la verdadera charidad, no solamente no aborrecer, ni indignarnos contra quien nos injuria, pero antes procurar de ganarlo para Dios, doliendonos de su mal.

Bienaventurados (dize Christo) son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Oye anima mia con hambre la palabra del señor que esta es tu mantenimiento guarda la y escondela en tu corazón, que no ay epithima que tanto le conforte; tomala por hacha para que veas por donde has de caminar, por que no tropieces, tomala por regla de todas tus obras, para que no yerres, y seras bienaventurada.

§. 3.

Considera la misericordia de que tu Dios ha usado contigo, en no dar lugar de que el demonio se apoderasse de ti ala manera que lo estaua deste pobrezito, a quien el señor sano, y mira que spiritualmente has recebido este mismo beneficio de tu Dios, todas las vezes que te ha perdonado tus pecados, y buelto en su gracia; y alabale, y glorificalo por ello.

Duelate anima mia y siente en el corazón que seade tal manera ofendida e injuriada
la

la magestad de tu señor, que se diga del que lançaua los demonios en virtud de belsebub, y reconosce tu, y confiessa su infinito poder delante el qual tiembla todo el infierno.

Si yo dize Christo alanco los demonios en el dedo y virtud de Dios, sin dubda allegado ha a vosotros el reyno de Dios. Y pues esto fue assi, conosce anima mia como ha ya venido el reyno de Dios a nosotros que es la gracia del spiritu santo mediante la qual reyna Dios en nosotros, en quien antes reynaua el demonio por el pecado; o altissimo beneficio.

Considera anima mia como ha ya venido el fortissimo capitan, que ha vencido al fuerte armado, que era el principe deste mundo, el qual antes dela venida deste fortissimo, no auia podido ser vencido, ya le han echado fuera, y quitadas las armas que era el pecado, y librado de sus manos los despojos que eran las animas que poseya. Bendito sea el que ha obrado tan marauillosa victoria. Este es verdaderamente el señor fuerte, y poderoso, el señor poderoso en la batalla. psa. 23.

Conoce anima mia como tu señor es tal, y sus palabras y obras tales, que quien las gusta no se puede contener, ni sabe callar sus alabanzas. Dadme señor a sentir, y gustar vuestras

Domingo tercero.

vuestras cosas, para que en todo tiempo os bendiga, y nunca vuestra alabanza se parta de mi boca;

El reyno diuidido sera desolado, y si tu anima mia no estuieres vnida con tu Dios, entiende que no podras permanecer: el ser del arroyo consiste en estar vnida con la fuente, y en diuidiendose della se seca: vn pequeño arroyo eres tu anima mia, cuyo ser y todo tu bien mana dela fuente que es tu Dios no te apartes del, sino quieres perecer; o vida mia, o fuente de donde mana todo ser, y todo bien no me aparte señor vn punto de vos

Domingo quarto de la quaresma.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de vn milagro que Christo nuestro redemptor hizo dando de comer a cinco mil hombres con cinco panes y dos pesces en *Sanct Iuan 6. cap.*

Si guense las consideraciones sobre el Evangelio.

§. I.

Confun



Confundete viendo la deuocion desta gente, la qual seguia a Christo contanto affec̃to, q̃ se oluidaua del comer, y tu estas tan lleno de prudencia de carne, que nõ faltaras vn punto en lo que toca al cuydado de tu cuerpo por atender alas cosas de tu anima, y no se te da nada q̃ padezca el anima, solo que tu carne no padezca, pues mira lo que te dize el Apostol que la prudencia de la carne es muerte. Rom. 8

Pregunto Christo nuestro señor a S. Philipe d̃ dõde cõpraria pã para q̃ comissẽ toda a quella gente, y hizolo esto por prouar su fe, y mostrose luego quã poca era, di tu prouado me aueys señor, y conosciendo me aueys, quantas vezes por mi poca fe, sintiendo, no como deuia, de vuestro infinito poder, he desmayado en los trabajos, por ver que faltauã las ayudas, y remedios delas criaturas.

Considera como tambien quiso el señor con esto, que antes que hiziellẽ el milagro se conosciellẽ la falta, y necesidad que auia. Y entiende anima mia, que quiere Dios de ti, q̃ conoscias tu necesidad, quan nada eres, quã insuficiente para el bien, y quan pobre por todas partes siente deueras esta verdad, ahõda en esta consideracion, no digas rica soy, y

K no

Apo. 3. no tēgo necesidad de nadie, pues la verdad es, que eres pobre y miserable; y desnuda, y ciega.

De donde dize Christo, compraremos pã, y erras anima mia si piensas q̃ en la tienda del mundo, ni dela carne se venda pan que pueda hartar tu hambre, pues porque eres tã loca, que gastas tu hazienda en essas tiēdas, dō de despues d̃ auer dado lo mas precioso que en ti ay para comprar pan, te quedarás hambrienta.

Mira como obedece aq̃lla gente a Christo mandandoles que se assentasen para comer no viendo aun lo que auian de comer, y pareciendo q̃ en aquel desierto no auia dedonde se pudiesse prouer, y confunde con esto tu poca confiança, que no sabes confiar, sino vees al ojo el remedio, diziendo como aquellos incredulos, por ventura podra nos dar pã, o podranos aparejarla mesa en el d̃sierto?

Toma Christo nuestro redemptor los panes, y antes de repartir los haze gracias a su padre celestial, confundete tu viendo quan sin consideraciō has recebido los beneficios de Dios, sin leuantar el pensamiento para mirar de cuya mano te venian, por donde faltandote el agradescimiento que deuias tener quanto es de tu parte, has sacado la fuente dela

de la piedad.

§. 2.

Mira como sabe Christo nuestro redēptor hurtar el cuerpo alas ocupaciones exteriores, y yr se a los mōtes y a los desiertos, aunque dello no tenia necesidad, y aprende tu a no darte todo alas ocupaciones exteriores, aunque sean muy santas, porque el atender a si (que siempre es necesario) requiere ocio y mira que poco te aprouechara ganar todo el mundo, si por otra parte tu anima padece detrimento. Mat. 16

Mira el cuydado que tiene Christo de proueer ala necesidad delos que le seguian, y entiende que si al señor siguieres, el mirara por ti, y aun que alguna vez te dexe padescer para que mas merezcas, cree que no te dexara perescer.

Manda el señor ala gente que se assiente para auerles de dar de comer, para que entiēdas anima mia, que los beneficios del señor no se reciben, sino assentandose primero la criatura en el conosciimiento de si misma, y juntamente quiere el señor, que no passes ligeramente por los beneficios que te haze, si no que de assiento los consideres, para que los estimes como es razon, y los sepas agradecer al señor.

Bien pudiera el que multiplico los cinco panes y dos pezes, y con ellos contento a cinco mil hombres, hazer a toda aquella gente vn combite de manjares muy exquisitos, y preciosos, pero no lo hizo, sino que se contēto cō proueer ala necesidad, para q̄ aprēdas tu enel comer buscar solamēte satisfazer ala necesidad del cuerpo, y no seruir a tu gula.

Aprende de Christo nuestro señor a leuantar los ojos al cielo en todas las cosas, y reconocer aquella fuente de donde mana todo biē, y hazerle gracias, y desta manera los dones de Dios se multiplicaran en ti.

Considera como los panes se multiplican en las manos de Iesu Christo, y aprende a fiar tus cosas de sus manos, y ponerte a ti todo en ellas, por que no podran tus cosas dexar de multiplicar, y tu de mejorar en vnas manos tan poderosas como estas, y que fueron enclauadas por ti.

Aprende deste exemplō de Christo a ser charitatiuo con tu proximo, y liberal en hazer limosna a los pobres, y piensa que lo que por amor fuy das al pobre, lo pones en sus manos, donde no se perdера, y sino tienes de que hazer limosna, ten voluntad de hazerla si tuuieses, y ayuda con oraciones al que no puedes de otra manera.

O Anima mia si gustasses quã dulce es este
 ñor y como te oluidarias del comer, y del
 beuer, y de ti misma por yrte tras el, o señor
 y q̃ tẽgo yo en el cielo y fuera devos q̃ busco psal. 72.
 en la tierra? vos soys el dios d̃ mi coraçõ, y vos
 soys mi parte, y mi mayorazgo para siẽpre.
 Huelgate anima mia de que sea Christo. tã
 seguido, que le vayan a buscar por los desier
 tos tantos millares de hombres. y desleas q̃
 aya siempre muchos, que con este affecto, y
 zeruor le busquen, que por amor suyo se ol
 uiden de todas las cosas criadas, que dignissi
 mo es este señor desto, y de mucho mas.

Confidera la bondad de Dios con la qual
 prouee a nuestras necesidades, no solamen
 te alas corporales, sino tambien alas spiritua
 les, que son mucho mayores. El ayuda a ven
 cer las tentaciones, y a llevar el peso dela car
 ne, y vencer los trabajos, y salir delos peli
 gros, y finalmente el dize, que es como ama
 de Ephraym que le lleva en brazos, y como Hnf. 11.
 aguilã que toma sus pollitos sobre sus alas. Deu. 32.
 Bendito sea el por siempre.

Conosce anima mia como este señor que
 tiene cuydado dello que ha de comer la gẽte
 que le sigue, es el que con su prouidencia
 tiene cuydado de proueer a todas las criatu

ras y darles cada dia su iustento . En vos se-
psa. 144 ñor estan puellos los ojos de todos, y vos les
days la comida a su tiempo.

145. 146 Considera que mesa tan proueyda para el
spiritu son las sagradas escripturas, donde ay
de comer para los grandes, y para los peque-
ños, y cada vno halla pasto segun su gusto, y
remedio, y medicina para qualquier necesi-
dad, y enfermedad, y glorifica al señor que te
proueyo de mesa tan abastecida en este de-
sierto.

Considera el marauilloso combite que ha-
ze Christo a todo el mundo continuamente
de sus merecimientos con los quales somos
spiritualmente sustentados, por ellos alcança-
mos perdon de nuestros pecados; por ellos
nos es dada la gracia, y por ellos son nuestras
obras meritorias de la gloria, y finalmēte quā-
to bien en nosotros ay de aqui nos viene.

147. 148 Despues de auer comido toda la gente, y
estar contentos sobra aun dela comida, para
que entiendas anima mia, como es tu señor
riquissimo en sus misericordias, no sabe dar
poco sino como magnificentissimo, da abun-
dantissimamente. Este toma pues por tu se-
ñor y por tu rey, a el sirue, que el solo mere-
ce ser seruido, y amado sobre todo.

149. 150 Domin

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor dixo a los judios que quien dellos le podria arguyr de pecado. y como ellos dexian que era samaritano y endemoniado. y como le quisieron apedrear en *sant luan 8. cap.*

Siguense las consideraciones sobre el

Evangelio.

Nonfundete viendo la humildad de Christo nuestro señor que siendo el que quita los pecados del mundo, en quien no podia auer pecado, ni cosa que de reprehender fuesse, con todo esto no se dedigno de entrar en iuyzio con sus enenigos, preguntando si auia alguno que le pudielle reprehender de pecado: y tu estas tan contento de ti mismo que te parece que no ay en ti que reprehender, ni porque poner en examen tu vida y si alguno te reprehende de alguna cosa, te parece que te haze grande injuria. O hombre miserable y lleno de soberbia.

Si os digo la verdad (dize Christo) porque

no me crees. **psal. 2.** Hasta quando pecador te ha
de durar amar la vanidad, e yrte tras la men
tira? porque no crees a Christo que vino al
mundo a dezirte la verdad, y a desengañar-
te: el te dize que quien ama su vida la perde
Mat. 16 ra, y que el camino del cielo es la abnegacion
de si mismo, y el llevar tras el su cruz, pues
como no acabas de dexar tu amor proprio,
en que estas tan encarnizado?

Considera quantas vezes tu como freneti
co, a los que mouidos con zelo dela salud de
tu anima te han dicho las verdades, y lo que
te cumplia, has respondido con injurias, y cō
odio, e yrá contra ellos, mostrádo en esto quã
lexos estauas dela verdadera sabiduria, pues
Pro. 9. esta scripto, no reprehendas al burlador por
que no te aborrezca, reprehende al sabio y
amar te ha.

Vosotros (dize Christo a los judios) me a-
ueys deshōrado, cōsidera como tu cō tu ma
la vida has deshōrado a Iesu Christo, quãto
Rom. 2 ha sido de tu parte, dando ocasion que su nō
bre fuesse blasphemado, pues estando en su
yglesia y llamandote Christiano, has biuido
peor que alarbe, y quebrantando la ley diui
na y natural; pues mira lo que dize Christo,
que ay quien buelua por su honra, y quien
juzgue a los que contra ella hizieren.

No busco yo (dize Christo) mi gloria, pues si esto dize aquel a quien tan justamente le era deuida la gloria y la honra, tu poluo y ceniza y gufanillo vilissimo, como osas buscar tu gloria, y el ser tenido, y estimado, auiedo con tus pecados, merefco la eterna confuſion, y deshonra.

Toman los judios piedras para auer de apedrear a Iesu Christo, y tu ſpiritualmente tantas vezes has hecho eſto miſmo, quantas con la dureza de tu empedernido coraçon, has reſiſtido a ſus llamamientos por donde has hecho q̄ ſalieſſe de tu anima, y la q̄ eſtãdo Dios en ella era templo ſuyo, deſpues ha quedado hecha cueua de dragones, y baſilifcos.

Considera como conuiene de tal manera biuir que no ſolamente tu cõciencia no te reprehenda de coſa mala, pero ni aun los hombres tengan por donde con razõ te puedan arguyr de pecado, ſi guiendo (como te amoneſta el Apõſtol) lo que es bueno y juſto, no ſolamente delante de Dios, ſino tam bien delante los hombres.

Rom. 12

Ama la verdad aun q̄ ſea contra ti y guarda de ſer de aquellos que por no boluer a tras de lo que vna vez han dicho, o por no a

uer de confessar auer errado en lo que ha hecho mal, contradizen ala verdad conocida, o alomenos cierran los ojos para no conocerla.

Considera lo que dize Christo yo no busco mi gloria ay quien buelua por ella, y ten por cierto, que si tu supieres dexar tu honra, y fiarla delas manos de Dios, el boluera por ella assi lo hizo el padre cō Christo nuestro redemptor y assi lo haze con sus santos y amigos que eneste mundo fueron menospreciados, y agora a sus reliquias se prostran los reyes y emperadores.

El q̄ guardare mi palabra, dize Christo, no vera la muerte para siempre. Animete ala obseruancia de los mandamientos del señor vn premio tan copioso, como es biuir para siempre, y no como quiera, sino vida bienauenturada, pues si por biuir los hombres en esta breue y miserable vida, toman tantos trabajos, y no ay cosa que no den a trueque de la vida, que se deue hazer para la vida eterna y bienauenturada?

Viendo Christo que le quieren apedrear se esconde, porque no auia aun venido su hora, mira su paciencia que pudiendo hazer q̄ la tierra se abriera y los tragara, no lo haze sino que se aparta para dar lugar ala yra, y aprende

prende que para los ayrados y furiosos, lo mejor es hurtarles el cuerpo, porque entretanto que dura la yra no son capaces de reprehension ni amonestacion alguna.

9. 3.

CONsidera anima mia como siendo Christo hijo de Dios, en quien no podia auer pecado, se quiso cargar de tus pecados, pagado por la pena dellos, para que padeciendo y muriendo el inocente, fuesse librado el culpado. Mira que tan grande beneficio fue esse pues a no hazer esto el hijo de Dios, por mas que tu hizieras, y aun padescieras mil muertes, no bastarias a satisfazer por tus pecados, y agora vna pequena penitencia que hazes, la accepta Dios.

Siente en el coracon y due late en el anima, ver que auiendo el hijo de Dios enseñado al mundo la verdad, y siendo el la misma verdad, tan poquitos la figuen, y dessea que esta verdad sea conocida por todo el mundo, y que todos la abraçen y la figan.

Samaritano llaman los judios a Christo por injuriarle, pero tu anima mia glorificalo psa. 102
reconociendole por verdadero Samaritano Luc. 10.
que guarda a Israel, y que movido de piedad hallado al pobre hombre que auia caydo en manos de los ladrones, llagado, le curo sus llagas,

Domingo de

gas, y le puso en el melon que es su yglesia, donde recibe cumplida salud. Glorificado seays piadosissimo samaritano.

Yo dize Christo honro a mi padre, apren de anima mia deste fidelissimo hijo a buscar en todo la honra de tu padre celestial, deslca que sea honrado y glorificado de sus criaturas, pues a el solo se deue la hōra y la gloria.

Considera anima mia como este señor y redēptor tuyo, es el alegria delos justos que fueron antes de su venida al mundo y despues., y que seran hasta la fin del mundo, porque todos conocen auer alcāçado remission de sus pecados por su nombre, y tener por el la justicia, y la entrada en el cielo. Y si Abraham que tantos años antes fue se regozijo tā de veras con la esperança de su venida, quanto mas te deuestu regozijar, viendo que es ya venido, y te ha ya abierto la puerta del cielo.

Antes que Abrahā fuesse (dize Christo) yo soy, abraça anima mia este testimonio de la diuinidad de tu redemptor, y conosce que no solamente antes de Abraham, pero antes que fuesen hechos los montes y fuesse formada la tierra, y el vniuerso orbe, es este señor ante todos los siglos delos siglos. A dora esta eternidad dñ eterno hijo dñ eterno padre

Domingo

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO que se conta en la bendicion de los Ramos, de como Christo nuestro redemptor entro en Hierusalem encima de una asna, y del recibimiento que le hizieron. En sant Matheo 21. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Euangelio.

§. I.

Considera como esta asna atada con su pollino, que manda Christo desatar, es la pobre de tu anima la qual entretanto q̃ esta en pecado mortal, la tiene el demonio atada, de tal modo que no se puede soltar, si el señor con su gracia no la ayuda. Mira pues que estado tan miserable es este, en el qual sel anima criada ala ymagen de Dios sirue de jumento del demonio, que le haze a cargar el estiercol delas abominaciones, y pecados sin darle reposo,

Si alguno (dize Christo) os dixere algo, de id que el señor los ha menester, y luego os los dexara, confundete tu viendo, que no has tenido este respecto y miramiento, con tu señor

Diomingo de

ñor repugnando muchas vezes a su voluntad. O vilisimo pecador, y como osas cōtra-
dezir a quien los cielos y tierra obedecen.

Entra el rey mansuetisimo cauallero en el Asna, o confusio[n] grandisima, el rey poderosoisimo que tiene el mando sobre todo se haze mansucto, y el hombre flaco, y vil, se ensoberuece, y se haze feroz, sin q̃ aya quien pueda aplacar su yra, quebranta polvo y ceniza tu soberbia y ferocidad, cō la mansedūbre de tu rey y se[ñ]or.

Osc. 13. Considera que si no te aprouechares dela mansedumbre deste rey, despues le hallaras rigurosissimo, saldra les al camino, (dize el se[ñ]or por vn propheta) como ouca que le han hurtado sus cachorrillos, y d̃spedaçar les he las entrañas, y consumir les he como leon.

Confundete viendo la humildad de Christo nuestro se[ñ]or, que siendo rey del cielo y dela tierra, entra en Hierusalem no en carros triumphantes, ni en caualllos enjaezados sino Cauallero en el Asna que es el genero de jumento mas baxo, que para este officio puede seruir y tu con no ser nada huyes delas cosas baxas, y buscas la honra y gloria del mundo.

Considera como por no saberte hazer tu como vn jumentillo delante el se[ñ]or cono-
siendo

sciendo tu poco ser y valor, sino antes, quiriẽdo andar en cosas grandes y marauillosas sobre ti, no mereces que Dios se asiente en ti, porque el es el que dize. Abomino yo y aborresco la soberuia de Iacob.

Considera la deuocion con que recibe la turba a Christo, y confunde con esto tu tibieza, y frialdad, con q̃ le recibes en el santissimo sacramento, y mira quan poco sientes tenerle presente en el, como siẽpre le tienes.

§. 2.

CONsidera como no se lee q̃ otra vez se ficiuiesse el señor de animal alguno para sus caminos, sino que los hazia a pie, fatigandose, y cansandose muchas vezes en ellos por tu salud, y esta vez mas lo hizo por el mysterio q̃ se representaua en ello. Aprende de aqui a no ser tan amigo de tu descanso, y dessea padecer algo por tu señor que se quiso cãsar y fatigar por ti,

Considera como Christo se asienta sobre el Asna pero adereçada primero y cubierta con los vestidos delos Apostoles, y entiende por aqui que quiere Dios simplicidad, pero enseñada con la doctrina Apostolica, con la qual sepa lo que a su salud y estado conuiene, porque scripto esta, que quien ignora sera ignorado. 1. Cor. 14.

Aprende

Aprende deste rey humilde y mansuetola humildad y mansedumbre como el te amonesta, por que no dize bien, que el rey sea manso y humilde, y el esclauillo sea mal acondicionado y soberuio.

Mira como la turba tiende sus vestidos por el suelo en honra de Christo, y haz tu esto mismo espiritualmente, domando, y mortificando tu carne, porque con esto glorificaras, y llevaras a Dios en tu cuerpo como te amonesta el Apostol.

1. Co. 6

Mira como cortan los ramos delos arboles, y enrraman el camino, y aprende tu a cogger los exemplos delos santos, que fueron arboles plantados par delas corrientes delas aguas que dieron el fructo a su tiempo. Porq con la ymitacion dellos adreçaras el camino para Christo.

psal. 1.

Dan todos bozes en alabanças de Christo y con este triũpho entra en Hierusalem, no porque buscasse el fauor y honra del mundo, sino para que vieses tu quan en su mano tuuiera, si quilliera ser honrado de todos, pero por enseñarte a ti deseño las honras, y se abraço con el menosprecio.

Considera como este mismo señor que desta manera entre en Hierusalem, dentro de muy pocos dias entro preso, y atado, amodo de

de tal hechor, y salio con la cruz acuestas para ser crucificado; para que veas quan poca firmeza tienen las honras del mundo, y quan poco caudal y estima deues de hazer dellas.

§. 3,

CONsidera anima mia los mysterios altissimos que debaxo estas cosas exteriores se representan; entra Christo en Hierusalem en el asna y pollino adornados con los vestidos de los Apostoles, para dar a entender como por medio de la predicacion de los Apostoles auia de subiectar, y conuertir asi el pueblo judayco y gentil, y al vno y al otro auia de meter en la celestial Hierusalem. Alabē a este señor todas las gentes, glorifiquenle todos los pueblos, porque su misericordia ha sido confirmada sobre nosotros, y la verdad de sus promessas permanece para siempre. psa. 116

Dezid ala hija de Sion ves aqui tu rey q̄ viene ati mansueto, o buenas nuevas estas, regosjen se las hijas de Syon en su rey, porque cō sus riquezas y su gloria enriquecera nuestra pobreza, y quitara nuestro opprobrio. osa. 197

Mandaua la ley que el cordero pascual q̄ se auia de sacrificar quatro dias antes le tomassen, y le truxessen a sus casas: y assi Christo cordero de Dios, que auia de ser sacrificado

L do

do para quitar los pecados del mundo, quatro dias antes entro en Hierusalem, como aquel que de su voluntad venia a ser sacrificado; y quiso entrar con este triumpho, para mostrar el alegria y contentamiento con q̄ venia a morir. Amá anima mia en todas tus entrañas a este señor que con tanto contentamiento fue a morir por tu amor

Considera como aquel tender la turba sus vestiduras por el suelo, significaua lo que los santos martyres hizieron, offreciendo sus cuerpos al martyrio por amor y honra de su señor y dessea tu tener este feruor de amor con tu Dios, que por el te offrescas a los tormentos, y a la muerte.

Considera como cortar los ramos de los arboles, y enramar cō ellos el camino por dō de Christo auia de passar, es reconocer a este señor por autor de todo merecimiento y atribuyr a el las victorias que sus sieruos alcançan en nuestro Dios (dezia vno dellos) *psa. 307* obraremos grandes hazañas, y el sera el que boluera en nada nuestros enemigos. Conoce tu anima mia esto mismo, y pon tu confiança en este señor.

Considera como esta entrada de Christo en Hierusalē significo la que hara quãdo celebrado el juyzio vniuersal acompañado de
toda

todos los escogidos entrara en el cielo, o que triũpho tan marauilloso fera aquel o que en-
trada tan solenne, plegue a vos Dios mio, q̃
me halle yo entre aquellos escogidos vuestros,
para que os alabe en vuestro reyno para siempre
jamás Amen.

Domingo de pascua.

¶ TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como las tres marias fueron al monumento de Christo nuestro redemptor para auer-
de-unxir su santissimo cuerpo, y hallaron quitada la piedra del monumento y que su cuerpo no
estaua alli, y un Angel que les dixo como auia
ya resuscitado en sant Marcos 16. cap.

*Siguense las consideraciones sobre
el Euangelio.*

§. I.

 Onsidera la deuocion destas santas mugeres, y la diligencia que ponen en lo que toca al seruicio de su maestro, aun despues de auerle visto muerto, y confundete tu, pues creyendo que biue, y que la muerte no puede ya tener señorio sobre el, cõto

do esto eres tan tibio y negligente en su ser-
uicio.

Confundete viendo que te falta el vngüē-
to de buenas obras, y odoríferas, con que vn-
gir spiritualmente al señor estando lleno de
pecados, los quales te han hecho hedion-
do, y abominable delante de Dios.

No temays dize el Angel alas mugeres,
pues buscays a Iesus Nazareno crucificado.
Pues quien no busca a Iesus sino a si mismo
razon tiene de temer, porque scripto esta, q̄
el señor destruyra a los que no le buscan.

fop. 1. Resuscitado ha ya (dize el Angel) el que
buscays, duelete tu pues auiendo Christo re-
suscitado, para resuscitarte ati, estas aũ como
muerto en tu tibieza y negligencia.

El que fue crucificado y muerto, resuscito,
y por esto tu nunca resuscitas espiritualmen-
te con nueva vida, porque nunca acabas de
crucificar tu carne, cō sus sensuales apetitos,
ni de morir ati mismo, biuiendo siempre en
ti el proprio amor, y las afficiones d̄l mūdo.

o Iesu Christo (dize el Angel) q̄ ha ya resu-
scitado, hos pcedera en Galilea. Conosce a-
nima mia tu miseria, y tu poco valor, que le-
ria si Dios te huuiesse de esperar a ti? quādo
auria en ti cosa de bien? El es el que con su
misericordia precede en ti no solo las bue-
nas

nas obras sino tambien los buenos deseos.
Confundate esta bondad de tu Dios, pues
siendo tu el que le has menester, el es el que
primero te va a buscar.

§. 2.
Trabaja de vngir spiritualmente al señor
en tu proximo, teniendo misericordia y
compasion de sus necesidades y trabajos,
y en si mismo compadesciendote de los dó-
lores de su passion, si quieres gozar de la ale-
gria de su resurrection.

Considera quãto precia el señor la buena
voluntad y el coraçon senzillo, pues errãdo
estas mugeres en buscar a Christo muerto,
auiendo ya resuscitado, el señor viẽdo su bue-
na voluntad no las desecha, sino que les em-
bia su angel, para que les anuncie su resur-
rection, procura pues tener esta buena volũ-
tad, y senzillo coraçon con tu Dios, que no
te dexara perder.

El que fue crucificado resuscito, para que
entiendas q̃ la cruz es el camino para la re-
surrection. Y assi si quieres ser compañero
de Christo en la resurrection, procura ser lo
tambien en la cruz.

Considera lo que el Apostol dize, que resu-
scito Christo para q̃ nosotros biuamos nue Rom. 6
ua vida. y entiende que todo tu cuydado ha

de ser, y te sienpre renouando en el hombre interior, mejorando cada dia tus costumbres y procurando crescer en las virtudes: *oh mi*

Christo resuscitado no esta en el sepulchro, que es lugar de muertos; Considera que en esto se ha de mostrar si has spiritualmente resuscitado, en que no te hallen mas en el lugar de los muertos que es donde Dios es offendido, y en que huyas las ocasiones donde perdiste la vida de la gracia. *mi*

§. 3.

Considera como el amor de Dios no es como el amor del mundo, del qual se dize, que a muertos ni a ydos no ay amigos. Estas sanctas mugeres aunque auian visto a Christo muerto, no auian perdido el amor q le tenian, fuerte es el amor de Iesus mas que la inurte, o quien le tuuiesse y muy crescido en su coraçon. *mi*

Considera como el amor de Dios no es perezofo, ni escaso en lo que toca al seruicio del amado, porque como haze amar a Dios sobre todo, assi haze que no se tenga en nada darlo todo por el, y como ninguna cosa se satisfaze fuera del amado, assi no tiene en nada auer lo dado todo, hasta que assi mismo se ha dado todo al que ama.

Mira como el amor no tiene cosa ningun-

na por imposible; grande era la piedra con que estaua cerrado el sepulchro, imposible era ala flaqueza de aquellas mugeres poder la apartar, pero el amor que no tenia flaqueza, no se le hazia imposible. Ama anima mia, y veras quan ancho se te hara luego el camino del señor y diras con el amado discipulo, sus mandamientos no son pesados. 1. Ioã. 5.

Alegrate anima mia con las buenas nuevas de la resurrection de tu redemptor, y da le el para bien dela gloria, de su resurrectiõ.

Mira quan fidelissimo fue el padre eterno con su obedientissimo hijo en resuscitarle de los muertos como le auia prometido, y aprẽ de a confiar en tu Dios, y fiarte de su palabra, y assegurar te en sus promessas, por q̃ si 1. Tim. 2 el es el señor y no puede negarse a si mismo.

Murio Iesu Christo (dize sant pablo) por Ro nuestros pecados, y resuscito para nuestra justificacion. Ama anima mia a este tu señor q̃ en todo quiso ganar para ti, y parece que ni aũ su propria gloria le da gusto, si en ella no ay prouecho para ti.

Como en a Adã todos muerẽ, assi en Christo todos seremos viuificados, dize el mismo 1. Co. 15 Apostol. Agradece anima mia a este redemptor tuyo, porque te gano vnos bienes tan crecidos, como son los bienes d̃la resurrectiõ

48
Feria segunda.

Feria segunda despues de pascua.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redēptor despues de resuscitado aparecio en habito y forma de peregrino a dos de sus discipulos q̄ yuā a Emāus, y seles dio a conocer estando ala mesa con ellos en *sant Lucas 14. cap.*

Si guense las consideraciones sobre el

Evangelio.

§. I.

Considera como los discipulos toman a su maestro por peregrino, y mira como por el poco trato que has tenido delas cosas de Dios, se te han hecho como peregrinas y estrañas, estando tu estrañado dellas, y todo metido en las del mundo.

Reprehende Christo a los discipulos por la falta de fe, considera tu quan digno eres de reprehension, pues auendote el señor dando fe de su resurreccion, y dela tuya, biues tã apegado alas cosas desta corruptible vida, como sino creyesses, que ha de auer otra.

Conuinó (dize Christo) que padeciesse Christo, y desta manera entrasse en su gloria
pues

pues miserable pecador como pienſas poder tu entrar en la gloria que no es tuya, biuiendo ſegun el guſto de tu carne, y huyendo el padecer? pienſas ſer mas privilegiado que el miſmo hijo de Dios?

Quedoſe el ſeñor con los dos diſcipulos forçado de los ruegos y inſtacia que le hizieron. Que es la cauſa que te hallas ſin Dios, ſi no por q̃ eres tibio y remiſſo en llamarle? y lo que peor es, q̃ muchas vezes llama el a tu puerta, y hazes el ſordo ſin quererle abrir.

Conoſcieron los diſcipulos a ſu Maeſtro en el partir del pan, pero tu eres tan ſin entẽdimiento para las coſas de Dios, que con re partirte el ſeñor cada dia ſu pan, no le acabas de reconocer por ſeñor, y padre tuyo, y ſeruirle como a tal, conoſcio el buey ſu poſſeedor, y el aſno el peſebre de ſu ſeñor, pero Iſrael no ha conoſcido, y mi pueblo no ha entendido, dize el ſeñor.

Acuerdanſe los diſcipulos de como eſtaua ardiendo ſus coraçones quando Chriſto les hablaua viniendo por el camino. Que es la cauſa d̃ tu tibieza y frialdad, ſino el huyr d̃ la oracion, y de tratar con Dios? Huelgaſte de tratar de las coſas del mundo, y de ſus vanidades, hazte peſado recogerte cõ el ſeñor y por eſto eſta tu coraçõ tã frio y tã miserable.

Feria segundo

§. 2.

Considera quan buena cosa es hablar de las cosas de Christo, pues con estar tã fal-
tos de fe estos dos discipulos, seles haze el se-
ñor presente, porque yuan hablando del, pa-
ra cumplir lo que el auia dicho, donde estu-
uieren dos o tres ayuntados en mi nombre
allí estoy yo en medio dellos.

Como peregrino seles muestra Christo a-
los dos discipulos, para que entiendas que tu
vida en este mundo ha de ser como de pere-
grino, llevando siempre el desseo puesto en-
el termino para dõde caminas, que es la glo-
ria, y tomando desta vida lo que es necessa-
rio para passarla y nõ mas. Oye a sant Pe-
dro que te dize ruego os como peregrinos, q̃
os abstengays delos carnales desleos q̃ mili-
tan contra el anima.

Muestrase tãbien como peregrino, para q̃
entiendas que en esta vida de tal manera le
posseemos por la gracia, que se nos puede yr
si no le sabemos guardar. Y por esto dize el
glorioso Apostol, el que esta en pie mire q̃
no cayga.

Poderoso llaman los discipulos a Christo
en la obra y en la palabra, delante de Dios, y
todo el pueblo; grande cosa es quando estas
dos cosas se hallan juntas: tu si nõ lo puedes
todo

todo procura alomenos que no te falten las obras, porque estas te lleuaran al cielo; y si fueres tan poderoso en las palabras, que con uiertas todo el mundo, y te faltaré las obras no entraras alla.

Reprehende el señor a los dos discipulos, por su poca fe, para que entiendas animamía; que este es el estilo de tu señor con aquellos con quien trata, no disimular sus faltas, sino reprehenderlos por ellas. Y así dize el yo a los que amo reprehendo y castigo.

Apo. 3.

Mira quā bien tomaron estos dos discipulos la reprehensiō de su maestro, pues por ello no solo no se indignaron, pero aun le quedaron aficionados, y de aqui nascio la instancia que le hizieron para que se quedasse con ellos. Huelgate pues de ser reprehendido, y ama de coraçōn al que te reprehende; y mira que tras la reprehensiō vino el consuelo descubriendoseles.

§. 3.

CONsidera aña mia quā bueno es tu Dios, y mira como a los que por amor suyo estā tristes y afligidos, no dexa passar mucho que no les visite con su consolacion, y aunq la criatura por otra parte aya desmerecido su consolacion, su bondad vence nuestro desmerecimieto y vn buen affecto que en noso

tros

tros aya, esse le ayuda y esfuerça, segun que
 esta scripto, la caña quebrantada no la acaba
 Ifa. 42. ra de quebrar, y el lino que esta humeando
 Mat. 12 no le acabara de amatar. Bendito sea tan be
 nignissimo señor.

Considera quan buen pastor es Iesu Chri
 sto, pues por recoger sus ouejas que andauā
 descarriadas, quiso dilatar la gloria y trium
 pho de su Ascension, deteniendose qaarenta
 dias despues de su resurreccion, aparescien
 do muchas vezes en ellos a sus discipulos, pa
 ra que ninguna dubda les quedasse de su re
 surreccion. Quien sera aquel tan ingrato que
 no pospusiere sus interesses ala gloria de tan
 buen pastor y señor.

Considera aia mia como no auia ley ningun
 a que obligasse al hijo de Dios a padescer
 para entrar en su gloria, pues esta le era deu
 da, pero el por nuestro amor se quiso poner
 esta ley, y siendo ygual al padre, tomo forma
 de sieruo, y aun que ala humanidad santissi
 ma que tomo, por razon dela vnion con el
 verbo diuino, se le deuia la gloria del anima
 y del cuerpo, quiso priuarse dela gloria del
 cuerpo, y que para alcançarla fuesse mene
 ster padescer, para que mediante esta su pas
 sion nos ganasse a nosotros la gloria del ani
 ma y del cuerpo, o excessiuo amor.

Dase

Dase el señor a conocer en el partir del pã
y si quieres tu anima mia conocer quien es
tu señor y quan grande su magnificencia,
mira de que manera reparte el pan, assi cor-
poral como spiritual a todas sus criaturas
susten tando los cuerpos con el manteni-
miento corporal, y las animas con su gracia
sin la qual nadie ~~no~~ tiene justicia.

- Considera con quanta sabiduria reparte el
señor sus dones dando a vno abilidad para
vna cosa, y al otro para otra, y destribuyêdo
las gracias spirituales entre los miembros de ^{1. Cor.}
ste cuerpo mystico, que es la yglesia, para que ^{12.}
desta manera reciba el vno ayuda del otro, y
con esto se conserue la vnion, y amor entre
todos. Grande es verdaderamente el señor y *psa. 146*
su sabiduria excede toda medida.

Feria tertia despues de Pascua, 3

TRATA EL SAGRADO EVAN-
*-gelio de como Christo nuestro redemptor despues
de resuscitado aparecio a sus discipulos, no estã
do cõ ellos santo Thomas, y tiniendo las puertas
cerradas en sant Lucas 24. cap.*

*Siguense las consideraciones sobre el
Evangelio.*

ñor que con vna ~~40~~ ⁴¹ ~~ca~~ ^{da} que da ala tierra la Psa. 103
haze temblar.

Muestra Christo las señales de sus llagas a los discipulos para que por ellas le reconocies-
sen, y se les quitasse el miedo. Considera co-
mo siendo las llagas de Christo las que han
de curar las llagas de tu anima, tu las has te-
nido olvidadas, y; auriendolas el recebido cõ
tanto dolor por ti, tu tan poca compassion
has tenido por ellas, por donde el se quexa ^{psa. 68.}
diziendo. Busque quien se compadeciesse
comigo y no le halla.

El spiritu no tiene carne ni huesos, dize
Christo entiende anima mia que como la na-
turaleza del spiritu es muy otra q̃la dela car-
ne, asì el biuir en spiritu es muy otro, del bi-
uir segun la carne; mira pues quan lexos an-
das desto, biuiendo tan sensualmente, y tan
segun el gusto de tu carne.

Paz sea con vosotros dize Christo, conside-
ra como deurias siempre llevar esta palá-
bra en tu boca, y lo que ella significa en tu
coraçon, procurando la paz con Dios, dester-
rando de ti todo pecado, paz con tus herma-
nos, quitando todo odio y rancor, y paz cõ-
tigo mismo, domando la carne, y subjectan-
dola al spiritu.

Yo soy

Yo soy dize Christo no querays temer; cōsidera que donde Christo esta no ay que temer, busca en todo hazer su voluntad, y pōsfeeras vna gran seguridad de conciencia.

Si desconoces anima mia a Iesu Christo, y te espanta considera que es juez de los viuos y de los muertos, considera sus llagas y reconocer le has por redemptor tuyo benignissimo, y clementissimo, y no dudaras de su misericordia,

En señal de su resurreccion come Christo delante sus discipulos. Si te sabe bien anima mia la virtud, y comes con gusto el manjar del spiritu, que es la palabra de Dios, señal es de biuir el spiritu.

Por vltimo testimonio de su resurreccion trae Christo nuestro redemptor las diuinas scripturas, las quales mostro como se auian cumplido en el. Esta es anima mia la verdadera prueua de tu spiritual vida, concordar tus obras con las scripturas diuinas, donde Dios tiene derlarada su voluntad, y nos tiene enseñado qual ha de ser nuestra vida.

Da Christo nuestro redēptor las reliquias dello que comio a sus discipulos, dando en esto a entender como auian de participar de sus passiones, segun que les auia dicho, si ami me han perseguido, a vosotros tambien
hos

hos perseguirã, assi tu si desleas ser discipulo de Christo, has de holgar de comunicar en sus passiones como te dize el glorioso Apostol sant Pedro. 1.Pet.4

Considera lo que Christo dize, que conue-
nia que padesciellse y resuscitasse al tercer dia
y que en su nombre se predicasse la peniten-
cia, y el perdõ delos pecados, y entiende por
aqui como no es el fructo de la passion y re-
surrection de Christo, que se nos perdonen
los pecados sin hazer nosotros nada, sino
mediante la penitencia, la qual tiene virtud
y efficacia de su passion.

Gradesce anima mia a Iesu Christo que
se hizo medianero tuyo, para hazer las
pazes entre ti y Dios, las quales hizo tan cõ-
plidamẽte, que de enemigos queçramos nos
hizo hijos. Bendito sea el y glorificado.

No querays temer dize Christo a sus disci-
pulos. Este es anima mia el que te quita los
temores, y te da seguridad; si los pecados te
hazian temer, este cordero de Dios, ha quita-
do los pecados del mundo. Si el ver a Dios e-
nojado, el le ha aplacado, si tus enemigos, el
los ha vécido, si la muerte, el ha sido sumuer-
te. Di pues de coraçõ, el señor es el defensor
de mi vida de que temere.

M

Pon

Pon anima mia los ojos en las llagas de tu redemptor, y llaguen ellas tu coraçon cõ lla-
ga de amor, mira quanto precia este redem-
ptor auer sido llagado por amor tuyo, pues
en su carne gloriola ya y impasible, quito q̃
quedallèn las señales de las llagas. O amor
sissimo esposo de mi anima, quien se viesse
llagado por vuestro amor no quiero señor
biuir sin llaga pues os veo a vos llagado.

Confideraã este tu señor puesto en medio
de sus discipulos, como sol en medio delas
planetas, de quien todos reciben luz, este es
la luz del mundo, y en su luz heimos de ver
aquella eterna luz inaccessible en la qual abi-
ta Dios.

Como Christo despues de su resurreccion
del panal de miel, conofce anima mia como
este señor es, el que las lechugas amargas q̃
se comian en la ley, te las conuierte en panal
de miel, el quita tus amarguras, y te las con-
uierte en dulçura. Que cosa mas dulce que
verte hecho hijo de Dios, y heredero del cie-
lo? O Iesus mio, o dulçura mia, mas dulce q̃
el panal de miel.

Come el panal de miel, porque en el esta-
ua la diuinidad vnida con la humanidad, la
qual como cera fue derretida en la cruz con
el fuego de amor, de que estaua lleno su san-
tissim o

tiſſimo pecho, y todo el es panal de miel, de que coméran para ſiempre los bienauentura dos enel cielo, donde entraran por la clara vi ſta dela diuinidad, y ſaldrán ala viſiõ dela hu manidad, y en lo vno y en lo otro hallaran paſto duiciſſimo, y ſuauiſſimo.

Deſta manera (dize Chriſto) eſtaua eſcri- to, y aſiſconuenia que fueſſe hecho, que yo murielſe y reſucitafſe al tercer dia. Fiel es el ſeñor en todas ſus palabras, y ſanto en todas ſus obras. Seas pues tu anima mia fiel enel a- mor deſte tu ſeñor, y fiate del, y duermes en- paz enel que eſ ſiempre vno miſmo y no ſe muda: Pſa. 144.
Pſa. 101
Mat. 3.

Domingo en las octauas de pascua.

TRATA EL SAGRADO EVAN- gelio de como Chriſto nueſtro redemptor apare- ſcio a ſus diſcípulos eſtando con las puertas cer- rados, y les moſtro las ſeñales delas llagas delas manos, y del coſtado, y como no hallandoſe a- lli ſanto Thomas, y viniendo deſpues, no quifo creer a los demas que le deſſian que Chriſto a- uia reſucitado, y vino otra vez Chriſto, y hizo que ſanto Thomas tocaſſe ſus llagas, con lo qual creyo. en ſant Iuan 20. cap.

Siquen

Siguense las consideraciones sobre
el Euangelio.

§. 1.

E Stando las puertas cerradas en-
tro Christo. Cõsidera como has
sido como casa sin puertas, por
la poca guarda de tus sentidos,
de donde se ha seguido, que han
entrado los ladrones, y han robado todo lo
bueno que auia en tu anima y aun no escar-
mientas.

Por el miedo de los judios estauan los di-
scipulos cerradas las puertas: confundete cõ
siderando quanta impressiõ ha hecho en ti
el temor de los hombres, que quando mucho
pueden matar el cuerpo y quan poco temer
has tenido de Dios, que puede matar el cuer-
po, y echar todo el hombre en cuerpo y en
anima ala hoguera del infierno.

Mostroles Christo a los discipulos las manos
y el costado. Con que cara pecador miraras
aquellas llagas de Christo, las quales tu tan-
tas vezes has renouado con tus pecados? o se-
ñor que vuestras llagas que son la salud del
mundo, se me han hecho condemnaciõ pa-
ra mi, ellas dan bozes, y piden vengança cõ-

tra

tra este ingrato y desconoscido pecador.

Paz sea con vosotros, dize Christo. No tie *Iſa. 48*
 nen paz los malos dize el ſeñor y ſi dixeran *1. Theſ.*
 en paz eſtamos, no tenemos que temer, ſubi
 tamente vèdra ſobre ellos el caſtigo de Dios,
 como el dolor ala muger que eſta cerca del
 parto.

Da Christo a ſus diſcipulos el ſpiritu ſan-
 to, y con el la poteſtad de perdonar los pecá-
 dos como miniſtros de Dios, y tu has ſido tã
 ingrato a eſta gracia como ſi tal poteſtad no *psal. 73.*
 viera en la ygleſia, te has enuejeſcido en tus
 pecados, y por no acudir ala medicina ſe han *Iere. 4.*
 venido a corromper las heridas de tu anima.
 Por ventura (dize el ſeñor) no ay reſina en *1. Cor. 13.*
 Galaat, o no ay alli medico? pues como nõ ſe
 han ſanado las heridas dela hija de mi pue-
 blo?

Por no eſtar ſanto Thomas con los demas
 diſcipulos no gozo dela viſta de Christo: cõ-
 ſidera como el andar diuiſo, y fuera del amor
 de tus hermanos con rancores, y enuidias,
 ha ſido cauſa que ſe apartaſſe Dios de ti, el
 qual como ſea charidad, permanece ſolamẽ
 te en aquellos que permanecen en la chari- *Ioan. 4*
 dad, y dexa a los que ſe apartan della.

Cõſidera q̃lo hizo el ſeñor porque ſanto
 Thomas no quedaſſe en ſu incredulidad, y

mira lo que contigo ha hecho, y haze, por
 Eccl. 3. reducir te assi, y todo no aprouecha segun q
 es grãde tu dureza y obstinaciõ. Teme pues
 lo que esta scripto. Al coraçon duro mal le y
 ra en sus postrimerias.

¶ La tarde vino Christo a visitar a sus di
 scipulos, para que aprendas a no perder
 la confiança en tus trabajos, si luego el señor
 no te embia el remedio: porque scripto esta,
 Heb. 3. si se detuviere esperale, porque sin dubda ver
 na, y no tardara: y si te parece que ya tarda,
 entiende que el señor sabe el tiempo en que
 ha de venir.

psal. 32. Estauan juntos los discipulos para confo
 larse, y esforçarse vnos a otros, quan buena
 y apazible cosa es estar los hermanos jutos,
 vnidos con vna voluntad de seruir a Dios, y
 charidad entre si mismos. De semejantes cõ
 pañas tiembla el demonio.

¶ Considera quanto bien nos vino delas lla
 gas de Christo: ellas quando Christo las re
 cibio fueron la redemption de nuestros pe
 cados, y las señales dellas conseruadas de
 spues de su resurreccion alegraron a los disci
 pulos, y curaron la incredulidad del discipu
 lo incredul, y ellas alegran y consuelan nue
 stras animas, y confirman en nosotros la fe, y
 la

la esperanza todas las vezes que con deuotion se consideran.

Como el padre me embio, assi yo hos embio, dixo Christo a sus discipulos. Considera como el padre embio a Iesu Christo a este mundo, no a regalos sino a padecer, y a esto mismo embio Iesu Christo a sus Apostoles, Mat. ix. a los quales dixo, yo os embio como corderos entre lobos: y si quieres ser verdadero discipulo de Christo, para esto mismo te has de aparejar.

Considera la dignidad grande de los sacerdotes, a los quales dio el señor poder pa perdonar los pecados, y aprende a reuerenciarlos: y mira como aqui instituyo Christo nuestro señor el sacramento de la confessiõ, por que si los sacerdotes han de perdonar los pecados necessario es que tengã noticia dellos, para que puedan juzgar, y dar la sentencia, y assi es necessario que el pecador los manifieste, no solamente los de la obra, sino tambien los del coraçon, para que aquellos tambien le sean perdonados: seas pues deuoto deste tã santo y necessario sacramento, y frequentalo si deseas la limpieza de tu anima.

Considera anima mia la bondad de tu redemptor, mira quanta diligencia pone

en visitar sus discipulos despues de resuscitado, no vna vez, sino muchas, con cuya vista se alegraron los discipulos, y conoce como este es la verdadera alegria, sin quien todo es tristaza, y todo trabajo, y todas las alegrias del mundo faltando el son muy vanas, y el anima que a el posee tiene grande contentamiento aun que todo lo demas le falte.

Confidera quantas vezes despues de su resurrection repite Christo esta palabra paz sea con vosotros, para que entiendas que este fue el fructo de su santissima passion: por que vencido el fuerte armado, por el que era

Luc. 11. mas fuerte que el, se nos gano la verdadera
Eph. 2. paz. Agradece anima mia este soberano don
Isa. 53. y ama de coracon a este tu pacificador, q tomo sobre si el castigo para ganarnos la paz.

Como el padre me ha embiado (dize Christo a sus discipulos) hos embio yo. Conoce por aqui anima mia como este tu señor que por ti tomo forma de siervo, tiene la misma autoridad y potestad que tiene el padre, y assi da el spiritu santo a sus discipulos, como aquel que junto con el padre es principio de la processión del spiritu santo adorate, y reuerenciale como a supremo señor tuyo.

A quien perdonaredes los pecados les serán perdonados. O maravillosa potestad, quien

nunca tal oyo? los sacerdotes dela vieja ley **Lea. 13.**
 quando mucho tenian authoridad de discre-
 uir entre lepra y no lepra, pero los dela nue-
 ua ley tienen autoridad de perdonar pecados,
 cosa que a los Angeles no es concedida
 Que cosa es señor el hombre, que assi lo en- **Iob. 13.**
 grandeceys? Bendita sea vuestra liberalidad
 y magnificencia, que no parece sino que de
 spues que os hezistes hombre, os andays des-
 uelando en mirar como encumbrareys al ho-
 bre. Anima mia ama a este honrador y encu-
 brador de tu baxeza.

Como no te admira anima mia la clemen-
 cia de que vso el señor con el dicipulo inde-
 culo? mira quanto haze este buē pastor por
 que no se le pierda vna ouejita delas que cō-
 pro con su sangre. Al fin el dixo que no se
 auia de perder ninguno de aquellos que el
 padre le auia dado, y que nadie auie de po-
 der quitarle de sus manos las ouejas que el
 tenia conotidas por suyas. Bendita sea la fi- **Joā. 10.**
 delidad y cuy dado de tan buen pastor.

Bienauenturados los que no vieron y cre-
 yeron: agradece anima mia a tu Dios, porq̃
 te dio esta fe, que es el principio de tu salud y
 dela bienauenturança y vida eterna.

Domingo segundo despues de pascua

M 5

Tarta

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor dixo q
era buen pastor y que conosciã sus ouejas, y que
ellas lo conociã a el, y que ponía su vida por
ellas en sant. Iuan 10. cap.

Siguense las consideraciones sobre
el Euangelio.

§. 1.



O (dize el señor) soy buē pastor
Considera anima mia con cuyos
trabajos te apascientas, y mira q
el eterno padre no los ha de echar
en oluido, pues son trabajos de su
vnigenito hijo, y si con estos no medrares, te
los ha de pedir muy caramente.

Considera anima mia delante cuyos ojos
comes dela yerba vedada, y te descarrias
dela manada, y mira que tien e el pastor el ca
yado en la mano, que es de hierro para las o
uejas rebeldes, porque scripto esta regir los
has con vara de hierro, y como vasos de bar
ro los desmenuzara.

Psal. 2.

O que mal dize ruyn oueja debaxo la ma
no y cuydado de buen pastor: la culpa no
puede ser del pastor, es toda dela oueja, pues
proueyēdole el pastor de buenos pastos, ella
dexa

dexa de comer destos, y come delos que el enemigo le ofrece. El pastor se desuella en guardarla, y ella anda buscado al lobo para entre garsele: o oueja loca y sin seso.

Dio el buen pastor Christo su vida por ti oueja suya, y has lo tan mal agradecido, que tras ser oueja inutil y desaprouechada en su rabaño has sido aun rebelde a tu pastor, y te le has hecho lobo, persiguiendolo con tus pecados.

Yo (dize Christo) conozco mis ouejas; mira pues anima mia con quiē tratas; q̄ no puede ser engañado: bien puedes en esta vida siendo lobo, vestirme dela piel de oueja, y pasar en el numero delas ouejas de Christo segun la estimacion delos hombres, pero al pastor no le podras engañar, y si agora dissimular verna su tiempo quando apartara sus ouejas delas que no lo son, y entonces no aura poder te esconder.

Mat. 21

Si tanto ama el pastor estas sus ouejas, que da su vida por ellas, quanto piensas que sentira que se las descarrien, y sean causa de que el lobo las coma? pues mira como esto has hecho tu con tu mal exemplo, biuiendo cō escandalo de tu proximo: teme pues la amenaza deste pastor, que dize, ay de aquel hombre por quien viniere el escandalo.

1033p 20 al 31m 19. 2. 1033p 20 al 31m 19. 2.

Siendo tal anima mia tu pastor razon es q̄ te dexes regir del, y le seas oueja muy obediēte, sin salir vn punto del orden deste tu pastor: importate esto tanto, que te va la vida en ello.

Si tu pastor dio su vida por ti, razon es la des tu por el, y hagas lo que esta scripto. Por

Psal. 43 vos señor nos mortificamos todo el dia, y so

Mat. 10 mos hechos como ouejas que estan para matar la oueja q̄ desta manera pierdiere su vida cobrarla há y muy mejorada.

Aprēde deste buen pastor a zelar la salud

Ecle. 13 de tus hermanos, pues como te dize el sabio a cada vno ha dado el señor cargo de su pro

Gene. 4 ximo, y Caym que dixo, por v̄tura soy yo guarda de mi hermano, fue desechado del señor.

Cōsidera como la oueja es vn animal simple māsucto, y benigno, y prouechofo, y mira q̄ue tal deues tu ser, si quieres ser del rabaño deste pastor.

Pues el pastor conofce sus ouejas, procura de conocerte tu ati mismo, para que si algo vuiere en ti que no conuinierē a oueja de tal pastor, lo emiendes, porque no te defeche de su rabaño, que no podria venir sobre ti cosa peor.

Mis

Mis ouejas me conocen a mi, dize el sobe-
 no pastor. Da te anima mia a tratar a menu-
 do con tu pastor en la oracion, para que le co-
 noscas, y sepas su condicion y que es lo que
 el mas de ti quiere, para que procurando
 aquello mas le agrades, y para que conocien-
 do su boz, no tomes la boz del estrangero,
 por la boz del pastor, y seas engañada.

La oueja no tiene otra defensa contra el
 lobo, y las otras fieras, sino la guarda de su
 pastor, y por esto tiene tanta necesidad de
 ser guardada, assi eres tu anima mia, que to-
 da tu defensa esta en que no te apartes de tu
 pastor, estando junto a el eres fuerte, y no tie-
 nes que temer tus enemigos, y estando apar-
 tada del quedas flaca y sin defensa, y dexada
 para ser presa de tus enemigos.

§. 3.

CONsidera anima mia como el q es señor y
 Dios tuyo, se quiso hazer tu pastor; los se-
 ñores de ganados (especialmēte si son ricos)
 suelen encomendar las ouejas a otros pasto-
 res y ellos lleuan el prouecho, y los pastores
 el trabajo no lo hizo assi tu señor pues sien-
 do riquissimo, y sin tener necesidad, y sin re-
 cebir prouecho alguno de ti, se quiso hazer
 pastor tuyo, para que mas claramente cono-
 ciesses el amor que te tiene.

Si

Si vieses al rey hecho pastor, vestido de vn çamarro, con vn cayado en la mano yr tras vn rabaño de ouejas, no te espantarás? pues quanto mayor admiracion te deue causar, ver aquel rey dela magestad soberano, e infinito, vestido del çamarro de nuestra humanidad, con el cayado dela cruz, hecho pastor de ouejas: tã desaprouechadas, como fomos los hõbres. Verdaderamãte este es el buẽ pastor, a quiẽ sola su bõdad hizo tomar oficio tã trabajoso, y si algun interẽse en ello vuo, fue el amor de Rachel, y por q̃ier desposar con ella, que es nuestra anima.

Gen. 29
Psal. 22.

Siendo este tu pastor anima mia, seguramẽte puedes dezir, el seõor merige y me apaciẽta, ninguna cosa me faltará. Quien ay que se confidere debaxo la mano de tal pastor, que no este lleno de confiança? que oueja aũra tã farnosa y enferma, que debaxo el ruydado deste pastor luego no sane? tan fiaca? que luego no engorde?

1. Reg.
17.

Dauid siendo pastor yua tras el Leon que se lleuaua alguna oueja, y sela quitaua dentre los dientes, y le mataua. Quanto mejor lo hã hecho esto contigo este buen pastor? el te ha librado del poder del demonio, no vna vez, sino muchas, alabale y dale gracias por esta merced.

No te parece anima mia que es buen pa- **Luc. 19.**
stor el que dexo las nouenta y nueue obejas
y baxo del cielo ala tierra por buscar la oue
ja perdida, que yua descarriada por los mon
tes y por los desiertos, y hallada que la vuo
la tomo sobre sus hombros, y la boluio ala
manada? Bendito sea tan buen pastor.

Gran bondad es del pastor que de su vida
por las ouejas, pero si la diessse por los lobos
que le vuessen despedaçado, que tan gran **Luc. 23**
bondad te parece seria esta? pues esto hizo
este buen pastor, rogando en la cruz por los
que le auian crucificado, y ofreciendo aque
lla su muerte por ellos, si se quisieran apro- **Rom. 5.**
uechar della, y siendo todos nosotros enemi
gos suyos por la culpa, la dio por todos.

Pastor nuestro fue Christo entre tanto q
viuio en este mundo, y es lo tambien agora
aunque esta reynando con su padre en el cie
lo, y dēde alla nos rije, como el lo prometio,
diziendo. Yo sere con vosotros hasta la con
summacion del siglo, y lo sera para siempre,
apascentando con pastos eternos su ganadi
llo en aquel monte dela gloria, donde le ter
na todo junto seguro de los lobos, y sin que
se le pueda descarriar ninguna oueja.

Domingo tercero despues de pascua

Trata

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor dixo a sus discipulos, que se auia de partir dellos y delos trabajos y afflicciones que auian de tener en este mundo en sant Iuan 16. cap.

Si guense las consideraciones sobre el

Euangelio.

§. I.

PAssara vn poco y no me vereys y despues de otro poco me vereys, dixo Christo. Considera la miseria dela naturaleza humana la qual no sabe permanecer en vn estado, sino que luego se muda, y lo q̃ peor es, que presto y muy facilmente cae del bien, y con dificultad se muda del mal en el bien,

Llorareys vosotros y el mundo se alegrara dize Christo a sus discipulos, en las quales palabras diuide los suyos del mundo, dando a entender que los que le siguen no son ya del mundo: pues quien tan captiuo es aun delos dichos delos hombres, y delas hōras del mūdo, como tu eres señal es que no quiere ser del bando de Christo

Considera como el oficio delos buenos en-
esta

esta miserable vida es llorar y andar tristes y confundete viendo que buscas los plazerres y regozijos, teniendo tanto que llorar.

Si desta manera trata Dios a los suyos, a quien tanto ama, que los dexa llorar y andar tristes, que piensas tu que hara con los pecadores? Andan agora de plazer en plazer, y de fiesta en fiesta, y en vn punto baxaran a los infiernos donde estaran con perpetuos llantos y tormentos. Iob. 21.

La muger quando le vien la hora del parto siente tristeza, pero el amor de los hijos le haze passar el dolor del parto: pero tu por la dificultad que en la obra de la virtud has sentido, has ahogado los buenos deseos, antes q̄ viniessẽ a salir a luz, como madre cruel. q̄ ahoga los hijos por no sentir el dolor d̄pto.

Cõsidera como tus spirituales partos son ala manera que suelen dezir, mala noche y parir hija: difficultoso para obrar el bien, y despues de auer andado muchos dias de parto, y con dolores, salen vnas obras desmedradas, y llenas de mil imperfecciones.

Vuestro gozo nadie os lo quitara, dize Christo a sus discipulos: considera como no fera asì de los malos, pues verna la muerte, y quitandoles las cosas desta vida, les quitara todo su gozo y alegria. O muerte quã amar Ecl. 14

N ga es

Domingo tercero

ga es tu memoria para el hombre que toda su paz y contentamiêto ha puesto en los bienes desta vida.

§. 2.

Considera anima mia como el modo de tratar Dios con los suyos es, que algunas vezes los dexa, y se les esconde: y asì procura de estar apercebida, y quando te vieres dexada, y que no siêtes gusto en las cosas del seruicio del señor, entiende que es esse el tiêpo dela prueua, y si con todo esto supieres perseverar en los buenos exercicios boluera el señor, y alegrarse ha tu coraçon.

En el tiempo que te falta la gracia dela deuocion, conosce quan miserable eres, y quan para poco, y aprende a no atribuyr a ti lo q hazes quando la gracia esta presente, sino al fauor y ayuda del señor.

Pues los que son del bando del señor no son del mundo, aprende a menospreciar sus honras, y los dichos delos mundanos, pues
psa .52. Dauid dize, el señor dissipa los huesos d'los que andan tras agradar a los hombres, y sant Pablo, si aun tuuiesse cuenta con contentar a los hombres, no seria sieruo de Christo.

El exercicio delos justos en esta vida es llo
rar, con esta agua riegan la semilla de sus tra
bajos, segun que esta scripto, y uan caminan-
do.

caminando, y llorando y derramando tu semilla, y con estas lagrimas recaban el riego dela gracia, con el qual esperan que se ha de prosperar su semilla, las quales no son como las delos mundanos, que son lagrimas amargas que atormentan, sino dulces, y acompañadas de vna serenidad de consciencia, y vn contentamiento del coraçon.

Si el amor delos hijos carnales haze que la muger no tenga en nada los dolores del parto, considera de quãto mayor valor son los hijos espirituales del anima, q̃ son las buenas obras, que siempre son fieles y fauorescen en la mayor necesidad: ten pues por biẽ empleados qualesquier trabajos que por ellos se passen.

Pues las lagrimas q̃ por el señor se derramã ^{Apo. 7.} presto se passarian, y el mismo señor es el q̃ ^{& 21.} las ha de enxugar, y les ha de suceder vn gozo perpetuo, sabete sufrir vn poco, porque escripto esta ay de aquellos que perdieron el ^{Ecle. 2} sufrimiento,

§. 3.

GIme anima mia viendo quan poco puedes gozar de tu celestial esposo en este de stierro, y desea verte donde perfectamente le veas sin poderle nunca perder de vista.

Si el llorar por el señor es dulce, que sera el

Domingo tercero

alegrarse en el? y si en este valle de lagrimas, donde tantas cosas ay que causan tristeza a los justos, el señor los tiene tan consolados y contentos, que sera en aquella casa de regozijo y de plover? verdaderamente señor mas vale vn dia solo de los de vuestra casa q̄ mil delos mejores que se passan en el mundo, mi anima desfallece de desseo de verse alla.

psal. 82. Si amas anima mia a tu Dios, llora viendo quan pocos le siguen, siendo infinito el numero delos locos que se van tras las vanidades del mundo. O biē infinito, infinito y no conosciido: hermosura incomparable, incomparable y ^{no} amada: o thesoro inestimable, inestimable y despreciado.

Ephe. 2. La muger quando pare tiene tristeza, por los dolores del parto: por muy grandes que sean estos dolores, mayores fueron anima mia los que padescio tu redemptor por regerarte a ti, y por hazerte de hija de yra, que eras, hija de gracia y de bendicion; no seas pues ingrata a este buen padre, amale y agradece lo que por ti sufrio.

Despues de auer parido la muger no se acuerda del trabajo y dolores del parto por el gozo que le da ver vn hombre nascido. La alegria anima mia de tu celestial padre, y lo que le haze olvidar los dolores de su passion

es verte a ti perfecta en el amor, que le ames con vn amor varonil, fuerte, y perfecto. O señor y dadme vos este amor, que mi anima le dessea tener.

Otra vez hos vere y se alegrara vuestro coraçon: no ay señor otra alegria sino veros a vos, esto haze bienauenturadas las animas, y les harta todo su desseo; hasta quando os tardays Dios mio que no venis? venid bien mio y vea os yo, y sea hecha salua la mi anima. Psal. 79

Ninguno os quitara vuestro gozo. O esta do felicissimo, o vida bienauenturada, o bien auenturança segura, o alegria perpetua, o gozo que nunca se acaba: quando señor fera aquella dichosa hora en que mi anima oyga Mat. 25 aquella dulce palabra, entra en el gozo de tu señor.

Domingo quarto despues de pascua.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor dixo a sus discipulos que les conuenia que se fuese, por que yendose les ania de embiar el spiritu santo en sant Iuan 16. cap.

Domingo quarto

*Siguense las consideraciones sobre el
Euangelio.*

§. I.

VOy(dize Christo) a aquel q̄ me embio, considera como Christo nuestro redemptor como buen hijo cumplida la obediencia de su padre, que le embio al mūdo para redemirle, boluio a el, pero tu como hijo rebelde, y desobediente, andas huyendo de tu Dios, no entendiendo que huyr del es huyr dela vida.

Entristecieronse los Apostoles oyendo q̄ su maestro les dezia, que seles auia de ausentar. Confundete tu viendo quan poco sentimiento causa en ti estar ausente de Christo, causandote alas vezes tanta tristeza la ausencia delas criaturas, q̄ no ay quien te cōsuele.

Si yo no voy(dize Christo) el spiritu santo cōsolador no verna a vosotros. Si el affecto q̄ los apostoles teniā ala presencia corporal de Christo, era impedimento para recibir con plenitud el spiritu santo, que haran tantas afñiciones desordenadas, de que esta lleno tu coraçon? y aun por esso estas tan sin spiritu.

El spiritu santo dize Christo arguyra al
mun

mundo de pecado, porque no creyeron; considera como la venida del spiritu santo arguye la poca fe tuya y la poca confiança q̃ tienes en las promessas de Christo, auriendose mostrado tan verdadero, que no prometio cosa que no la cumpliessse muy por entero.

Côsidera como esta misma venida del spiritu santo arguye la falta de tu justicia, pues siendo Christiano, y teniendo por capitan a Iesu christo, el qual nunca entendio en otro sino en caminar para el padre haziendo su volûtad, tu vas tâ fuera delo que el te mada.

Considera como este mismo spiritu santo te muestra quan sin juyzio has sido, pues has dado entrada al demonio en tu anima, auendolo christo echado del mundo, como a tyrano y enemigo nuestro.

§. 2.

CONsidera como todo tu estudio y tu cuidado deue ser procurar de caminar a tu celestial padre, pues el fin porque te crio y puso en este mundo fue, para que haziendo su voluntad, fueses a el, en quien tu bienenturança consiste.

Considera como el señor se ausento (quãto ala corporal y visible presencia) de sus Apostoles, para su mayor bien: y aprende a llevar con paciencia el estar apartado dñas cria

Domingo quarto

turas, para que con mayor puridad de corazón te des a tu criador.

Considera como el officio del spiritu santo es arguyr y reprehender lo malo, pero del falso espiritu es escusarlo, y defenderlo: y assi si el spiritu santo morare en ti seras amigo de conoser tu culpa, y no escusarla, ni defenderla.

Heb. 11. Considera como el pecado del mundo llama Christo no auer creydo en el, no porque solo sea pecado la infidelidad, sino porque este impiãe el perdon delos otros, pues sin fe no es posible agradar a Dios: ruega pues al señor q̃ cõserue la fe en tu anima, y si por tu flaqueza cayeres en otros pecados, no permita que esta rayz de tu reparo, y salud se seque en ti.

Considera anima mia como tu verdadera justicia consiste en parescer a jesu Christo, y seguir sus pisadas: el es el que camino para el padre, y te ensẽo el camino por dõde tu has de caminar al mismo padre.

Cõsidera como ya el principe deste mũdo ha sido juzgado, ya se han mostrado sus engaños, y descubierto sus embustes y trampas, abre pues los ojos alo que Christo te ensẽa; que por esso se llama verdad, porque descubre las mentiras de aquel que es mentiroso

tiroso, y padre de la mentira, y que no supo Ioan.8.
permanecer en la verdad.

El spiritu santo (dize Christo) os enseñara
toda verdad: aprende de aqui anima mia a
quien has de acudir en tus dudas, que es a 1. Io. 2. 2
este spiritu de verdad, para que su vnction
te enseñe lo que deues de hazer, y mediante
el el don de su sabiduria y consejo te rija y
gouerne en todas tus cosas.

§. 3.

CONsidera anima mia como tienes princi-
pio de Dios, y el es tu fin, y tu centro. dō
de has de hallar reposo, y por demas es pen-
sar que le puedas hallar fuera del, dessea pues
vnirte perfectamente con este tu principio
y vltimo fin.

Delicado es anima mia el amor del señor,
grande puridad de coraçon pide, dexalo to-
do si le quieres poseer.

Siamas anima mia a tu señor siente la in-
fidelidad del mundo, y duelete ver que sien-
do Christo luz del mundo, aya tantos que
estan en las tinieblas de los errores, y dessea q̃
sean todos desechos con el resplandor desta
luz.

Considera como la iusticia e innocēcia de
Christo se mostro, en que fue al padre por la

Domingo quarto

gloria dela resurrección y ascension , y en q̃ el padre le enfalço, y dio nombre sobre todo nombre y alegrate de ver a este tu redemptor tan engrandescido del eterno padre , y por ello tan manifestada su justicia, que sus enemigos trabajaron de escurecer.

Da gracias al señor que juzgo y condena al principe tyrano deste mūdo y te libro de su tyrania.

Confidera como el spiritu santo clarifico a Iesu Christo, mostrando al mūdo por medio dela predicacion delos apóstoles , como no ay otro nōbre debaxo del cielo enel qual
Act. 4. nos podamos saluar, sino el nombre de Iesus , en cuya virtud los sagrados Apostoles hizieron grandes milagros, y a cuya fe se subiectaron los reyes y emperadores. Alegrate, y regosijate anima mia enla gloria de tu saluador.

Todo quanto tiene el padre mio es dize Iesu Christo: adora anima mia a este hijo de Dios, en todo y por todo ygual a su eterno padre, y vn Dios con el, y cōel spiritu santo.

Domingo quinto despues de pascua.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor dixo a
sns

sus discipulos que todo lo que pedirian a su padre en su nombre lo alcançarian en sant luan
16.cap.

*Siguense las consideraciones sobre
el Euangelio.*

§. 1.

Confundete pues auicndote dado la palabra Christo que te conceda el celestial padre todo lo q̄ en su nombre le pidieres, y estando tã arrodeado de necesidades, tan negligente has sido, en llamar alas puertas dela misericordia de Dios con los gemidos dela oracion.

Mira quan liberales Dios contigo, q̄ por la voluntad que tiene de comunicarte sus riquezas, te combida a que le pidas, y confunde con esto tu escaseza para con este liberalissimo Dios pues no acabas de darle el coraçõ Pro. 13 que con tanta instancia te pide.

Confundete viendo quan cortas has tenido las manos para hazer limosna alos pobres, auicndote Christo dicho, que lo que hazes con vno de sus pequenitos lo hazes cõ el y por otra parte has sido tan prodigo para Mat. 25. las vanidades del mundo, que por vna locura que

Domingo quinto

ra que se te antojaua no te dolia hazer qual quier gasto.

El padre ama a los que aman a Iesu Christo, y Christo dize que los que le aman guardan su palabra, pues quien tan lexos ha ydo desto, q̄ puede esperar (si en esto perseuera) si no la yra del padre.

Agora conoscemos que lo sabeys todo, dizē los Apostoles a Christo. Este anima mia
Iob. 10. que lo sabe todo, y a quien ninguna cosa se le puede esconder, es el que te ha de juzgar, mira pues como biues, porque no son sus ojos como los de carne, ni vee ala manera q̄ los hombres veē, pues lo que a los ojos de los hombres parece oro, en sus ojos es muchas vezes lodo: quien no temblara en pensar q̄ sus obras han de ser examinadas de vn juez como este?

§. 2.

CONsidera como quiere el señor, que amenudo acudas a el con la oracion, pidiendole el remedio en tus necesidades, y aunq̄ el sabe lo q̄ es menester, y te lo podria dar sin que tu lo pidieses, quiere que se lo pidas, para que andes siempre colgado de su magestad y conozcas la obligacion que tienes de servirle, pues no puedes vn pūto biuir sin el,

Considera con quanta confiança te deues allegar

allegar ala oracion, pues te da palabra el se
ñor que alcançaras todo lo que en su nom- iac. 1.
bre pidieres, y assi el glorioso Santiago dize,
que el que pide algo a Dios, lo ha de pedir cõ
fe, no dubdando nada.

Considera como pedir en el nombre de Je
su Christo es, que nuestra oracion estriba en
el, confiando que por sus merecimiẽtos nos
ha de conceder el padre lo que pidieremos,
y que pidamos lo que conuiene a nuestra sa
lud, pues el nombre de Christo es Iesus, que
quiere dezir saluador.

Considera como el mismo señor q̃ te man
da que le pidas, te dio la forma delo q̃ le has
pe pedir, y del modo, enseñandote la oraciõ
del pater noster. En la qual deues particu
larmente considerar, como no quiere el señor
que en la oracion seas propietario, pidiendo
solamente para si, sino que tengas vna chari
dad muy ancha que se estienda a todos, y
quanto con mayor charidad orares, tanto se
ra tu oracion mas accepta.

Considera como no te deues cansar si lue
go q̃ pides vna cosa no la alcãçares, sino per
seuerar con humildad llamando, conosciendo
quan poco mereces alcançar lo que pides; q̃
por esto dilata el señor el dartelo, para que
cõ la perseuerancia y humildad crezca en ti
la

Domingo quinto.

la disposicion para recibirlo, y tégas en mas tus dones.

Considera que pues el padre eterno tiene tanto respecto al nombre de su santísimo hijo, que da todo lo que en su nombre le piden, razon es tengas tu este mismo respecto, y no dexes de hazer todo lo que en nombre del señor y por amor suyo, tu proximo te pidiere, en quanto pudieres.

§. 3.

○ Summa liberalidad y magnificencia del señor. No te admira anima mia ver que sea Dios tan liberal con sus criaturas, y desseate tanto comunicarnos sus riquezas, que el mismo nos combide a que le pidamos, y quiera preñar su palabra, prometiendonos que nos dara todo lo que le pidieremos? Glorificado sea tan magnificentísimo señor.

Conosce anima mia quanto deues a Iesu Christo redemptor tuyo, pues del te vino q̄ fuesse el padre tan liberal contigo. Vee el padre tan liberal a su amado hijo en derramar
Rom. 8 sangre y que mostrandole sus llagas esta continuamente intercediendo por ellos, pues q̄ les podra negar? y el que a su proprio hijo no perdono, lino que por nosotros le entrego ala muerte, como juntamente cō el, y por el nos dara todas las cosas? adoradoseays redemptor

demptor mio y medianero delos hombres, y salud del mundo.

Pedid y recibireys, dize el señor, para que vuestro gozo sea cumplido. Mirá conio no sabe dar poco este soberano rey, deísea darnos el gozo cumplido, que consiste en gozar de su magestad y poseerle.

Grande cosa es tener firma de Iesu Christo, que todo lo que pidieremos al padre en su nombre se nos dara, pero mayor sera poseer lo ya todo, y no tener que pedir cosa alguna fino gozario todo enel que es todos los bienes.

El padre (dize Christo) os ama, o que buenas nuevas estas anima mia? De donde ami tanto bien, que me ame Dios? y si vos señor me amays, como no os amare yo? ame os Dios mio, quiera os bien mio, riqueza mia y todo mi bien.

Sali del padre y vine al mundo, y otra vez dexo al mudo, y voy al padre. Mira que buelos dio esta Aguila caudal, para prouocar a bolar a sus hijuelos. Mirad señor que somos muy tiernos para tan grande buelo, estended señor vuestras alas, y tomad nos encima de llas, y lleuad nos cō vos al padre para q̄ reposemos enel juntamente con vos y con el spiritu santo para siempre Amen.

El dia

En el dia
En el dia dela Ascension.

¶ **TRATA EL SAGRADO EVANGELIO** *de la ultima aparicion en que Christo nuestro redemptor apareciendo a sus discipulos les mando que predicassen el euangelio por todo el mundo, y a vista dellos se subio al cielo. En sant Marcos 16. cap.*

Signense las consideraciones sobre el
Euangelio.

§. 1.

Confunde te viéndote tã affido en la tierra, auiendo subido al cielo aquel que es tu thesoro.

Locura seria auiendo de subir vna grãde subida cargarse de mucho peso, pues q̃locura es la tuya anima mia, que tras estar cargada deste cuérpo corruptible que te tiene apezgada, te cargas de tãtas afficinoes de criaturas? No es esã manera para subir al cielo, y si alla no subes, donde te piensas quedar?

Subio al cielo el que abaxo del cielo, y en este suelo se abaxo tanto, que con ser Dios, se hizo oprobrio delos hombres, pues si tu no le quieres parescer en abaxarte y humillarte

llarte, como piẽſas poderle ſeguir en el ſubir? yerras , yerras anima mia, porque la ſoberuia no ſube al cielo, ſino que antes la derribã de alla aunque ſe halle en el mas alto Angel quanto mas hallandose en el que es poluo y ceniza.

Conſidera como auiendote el ſeñor con ſu ſubida al cielo abierto la puerta para que tu pudieſſes tambien entrar, tu te la has buuelto a cerrar pecando.

ſ. 2.

CONſidera como lo que en Chriſto paſſo eſvn debuxo delo que ha de paſſar en ſus miembros, y como el deſpues de auer cumplido ſu obediencia fue leuantado cõ la gloria dela Acenſion, aſſi tambien los que fielmente perfeueraren en el ſeruicio de ſu Dios participarã dela miſma gloria. Animete pues eſto a no canſar en el ſeruicio de tu Dios. phili. 3.

Nueſtra conuerſacion (dize el Apoſtol) es en los cielos. El que eſta abſente de ſu tierra, y de ſus padres y amigos, recibe grande guſto en que le den nueuas dela tierra y delos ſuyos, y en hablar dellos. Tu tierra anima mia es el cielo, alla tienes tu padre, que es tu Dios, alla eſtan tus amigos, que ſon los Angeles y ſantos, que verdaderamente te aman y deſſean tu ſalud, ſea pues toda tu conuerſa

O

cion

cion en los cielos, oye con gusto y habla de las cosas de alla, y sea todo tu trato de como podras yr alla.

Considera como la carne que es de la tierra te va siempre tirando azia la misma tierra, y assi sino quieres que te impida la subida con Christo, procura aligerarla con ayunos, y otras penitencias, porque quanto menos fuerza tuuiere ella, estara mas ligero el spiritu.

Pues para siempre has de biuir en el cielo para donde Dios te crio, procura hazerte ala condicion de los de alla, alla dize el señor **Mat. 22** ran los hombres como los Angeles de Dios, tal pues debes de procurar de ser amando la castidad y pureza del cuerpo y del anima.

En el cielo ala diestra de la virtud de Dios **Act. 7.** vio S. Estenian a Christo quando le estauan apedreado, y dende alli daua esfuerço al q por el padescia. Leuanta anima mia los ojos al cielo de donde te hade venir el socorro, y pues tienes tal abogado en aquella corte del cielo no dubdes sino que se haran bien sus negocios, si por ti no saltare.

Considera a este redemptor tuyo asientado ala diestra de su padre que te esta llamando, y combidando con su gloria, con la corona en las manos, la qual te promete si pelearas valerosamente, y considera lo que el A-
postol

poſtol dize, que es muy poco todo lo que a- Rom. 8
qui ſe puede padecer, ſi ſe compara cō la glo-
ria que nos eſta aparējada.

ſ. 3.

A Legrate anima mia dela gloria dela A-
cenſion de tu redemptor, acompañaſe
con jubilo, y cantares da alabança, mira cō
que triumpho entra a poſſeer ſu reyno, acō-
pañado de todos los angeles; los quales to-
dos le adoran, y le reconocen por legitimo
rey, mira con que honra recibe el padre a ſu
obedientiſſimo hijo, aſſentándole a ſu diestra Ephe. 1
ſobre todos los principados, y poteſtades, ſo-
bre todas las virtudes y dominaciones, y ſo-
bre todo nombre, y ſubjeſtando todas las co-
ſas debaxo ſus pies. Dale anima mia el para-
bien. Tened mucho en hora buena redem-
ptor mio eſſa gloria, que muy bien la aueys
mereſcido. Adoro os y bendigo os, y deſſeo
para ſiempre gloriſicaros y alabaros.

Deſſea anima mia que venga en noſotros
el reyno deſte ſoberano rey, y que como rey
na en el cie'lo, y es adorado de todos los An-
geles, aſſi tambien reyne en la tierra, y que to-
dos le conozcan, y le adoren y ſe ſubjeſten
y obedezcā a ſus leyes, deſterrado del todo a
quel tyrano enemigo ſuyo y nueſtro que es
el demonio del mundo; y que reyne en noſo 1. Co. 4

2. **tro**s su justicia y paz, y gozo enel espíritu
santo.

Considera anima mia como honro el se-
ñor nuestra naturaleza levantando sobre to-
dos los spiritus celestiales la que estaua antes
tan derribada, y prostrada, que era compa-
Psal. 48 rada y hecha semejante alas bestias. Alaba a
este tu honrador y levantador de tu baxeza
y mira quan cumplidamente reparo este se-
gundo Adam las perdidas y daños que nos
causo el primero, glorificado sea para siem-
pre.

Heb. 9. Mira como este summo sacerdote con vna
sola vez que entro enel santa sanctorum de
lante el conspecto de su eterno padre, mediã
te el derramamiento de su propria sangre,
nos alcanço la eterna redempcion, y esta con-
tinuamente representãdo a su padre celestial
aquella hostia de su santissimo cuerpo q̃ por
nosotros offrecio enla cruz, intercediendo
por nosotros. Y conofce que de aqui te vie-
ne todo el bien, y dale gracias.

Que buscas anima mia enel suelo, estando
tu bien enel cielo? vayan alla tus desseos, em-
bia alla tus sospiros. Quando rey mio os ve-
psa. 41. re enla gloria de vuestro padre? esposo de mi
anima amantissimo quando gozare de vos?
como el cieruo herido desseia la fuente delas
aguas

aguas, así mi anima os dessea a vos, lleuad
me señor empos de vos, y corra yo tras el o-
dor de vuestros vnguentos, y pues vos dixi- Can. 1.
stes que siendo leuantado dela tierra lleuaria Icã. 12.
des todas las cosas a vos, cūplase esto en mi
de tal modo, que apartado mi coraçon de to
do lo criado, este con vos por puro amor.

Domingo despues dela Ascension.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de como dixo Christo nuestro redemptor
a sus discipulos, que el spiritu santo que les a-
uia de embiar les enseñaria todas las cosas, y
delas persecuciones q̃ auian de tener en el mun-
do, en sant Iuan 15. cap.

*Siguense las consideraciones sobre el
Euangelio.*

§. 1.

 Onsidera como llama Christo
nuestro redēptor al spiritu santo
spiritu de verdad, porque defen-
gaña las animas, pero el spiritu
malo es spiritu de mentira cuyo
oficio es engañar y poner tinieblas, y con to-
do esto le has creydo dexādotc engañar del.

Domingo despues

El spiritu santo dize Christo nuestro redēptor dara testimonio de mi, pero el spiritu malo trabaja por escurefcer la gloria de Iesu Christo, y lo mismo has hecho tu quanto hasido de tu parte pecando, pues te has dexado vencer de su enemigo, como si no vuielle poder enel para defenderte del, y por ello Rom. 2. fant Pablo dize del que peca, que deshonra a Dios preuaricando la ley.

Vosotros dize Christo nuestro redemptor a sus Apostoles dareys testimonio de mi, esto hizieron los sagrados Apostoles a costa de sus proprias vidas, porque como verdaderos discipulos buscauan la gloria de su maestro, pero tu has sido de los que el Apostol Phil 2. dize que buscan sus intereses, y no la gloria de Iesu Christo: confundete pues, y auerguēçate por ello.

Dize Christo nuestro redemptor a sus discipulos, que auia de ser perseguidos del mundo, considera pues quan errado andas en buscar los fauores y honras del mundo, como Iac. 4. te digã el Apostol Sãtiago, que el q̃ quisiere ser amigo deste siglo, por el mismo caso se haze enemigo de Dios.

El mal del mundo, dize Christo, que vino de que no conosciaron al padre, ni a el: considera como tu mal te viene de no abiuar la fe

fe con la consideracion, y de aqui viene que siendo ella vn cuchillo muy agudo, ninguna cosa acertado de tus vicios y pecados, biuiendo como sino conosciaras a Dios.

§. 2.

CONsidera como el spiritu santo es spiritu de verdad, y entiende por aqui, q̃ no quiere Dios que andes con doblezes y fingimientos,; assi esta scrito que el spiritu santo se apartara del fingido. Sap. 1.

Considera como este mismo spiritu haze que las cosas de Dios se conozcā, y se estimē en lo que son, y las del mundo ni mas ni menos, ruega pues al señor que te de este spiritu para que no seas de aquellos q̃ dizen alo malo bueno, y alo bueno malo, alo amargo dulce, y alo dulce amargo. Esa. 5.

Considera como este mismo spiritu descubre los engaños del mal spiritu, el qual muchas vezes se transfigura en Angel de luz, y assi del hombre spiritual en quien mora este spiritu, dize el Apostol que todo lo juzga. Pide pues con instancia este spiritu para que no seas engañado. 2. Co. 11.
1. Co. 2

Da el spiritu santo testimonio de Christo, porque sin el no se puede conocer el thesoro que esta encerrado en Christo pobre, y de spreciado y crucificado: pide pues este spiri-

Domingo despues

1.Co.7. tu , paraque con ſant Pablo puedas tener todas las cosas por vafura por ganar a Chriſto.

Cõsidera comotoda tu vida deue ſer vn teſtimonio de Ieſu Chriſto, tã innocẽte, tã ſin reprehension, que quien te vea glorifique a Chriſto, que tales quiere que ſean los ſuyos, y como el apoſtol dize, ſeas buẽ odor dẽ chriſto en todo lugar.

No te eſcandalizen las perſecuciones del mundo, ſino antes aprende a glorificar en ellas al ſeñor, pues te viſte de ſu librea, y te da a beuer de ſu caliz.

Anuncia Chriſto a ſus Apoſtoles q̃ auian de ſer perſeguidos por el, de tal manera que los que los mataſſen penſaſſen hazer ſerui- cio a Dios en ello. Conſidera con eſto, como no fueron atraydos con halagos, ni con promeſſas de bienes temporales, ſino cõ la fuerça delas palabras de Chriſto, y la euidencia de ſus milagros, con lo qual fueron tan confirmados mediante la gracia del ſpiritu ſanto que Chriſto les embio, que no pudieron perſecuciones ningunas hazer con ellos que dexaſſen de dar teſtimonio de Chriſto. Mira pues quanta razon ay de eſtar firme en la verdad dela fe que ellos enſeñaron, y la ygle ſia catholica a conſeruado, pues tan claramẽ

te se vee auer sido todo negocio d̄ Dios, y no obra de hombres.

9. 3.

CONsidera anima mia como el spiritu santo es el consolador, y conofce como no ay consolacion que verdadera sea, sino la q̄ deste consolador mana, por el qual la charidad de Dios se derrama en nuestros coraço- Rom. 5.
Rom. 8.
nes. Este es el que da testimonio a nuestro spiritu de que somos hijos de Dios. Este es el q̄ Ibid. et
Gal. 4.
nos haze llamar cō cōfiança a nuestro Dios padre, y en este recebimos las arras y prenda- 2. Co. 1.
das dela bienauenturança. Ama pues a este soberano consolador, y dessea que nunca se aparte de ti, porque no te falte su cōsolaciō.

El dixo, Christo nuestro redemptor que a uia de embiar el spiritu santo a sus discipulos, conofce por aqui la authoridad de tu redemptor, q̄ como verdadero hijo de Dios, y igual con el padre juntamente con el embio el spiritu santo cuya venida nos merefcio con su pafsion, adorele pues, y hazle gracias por tā crefcidos beneficios.

Considera como con la venida deste spiritu de verdad fue desterrada la mentira, y los errores dela ydolatria del mundo, y donde antes era adorado el demonio vino a que el vnico y solo Dios fuesse adorado. Huelgate
| anima

Domingo despues

anima mia desta gloria de tu Dios,y desſea q̃ con ningunos errores ſea eſcurecida.

Eph.3 Considera como eſte ſpiritu dio testimonio de Ieſu Chriſto,y deſcubrio las riquezas inueſtigables que en el eſtan encerradas y los theſoros de ſu cruz,y manifeſto ſer verdadero hijo de Dios,y hizo que fueſſe adorado como tal. Alegrate anima mia deſta gloria de tu redemptor,y deſſea que ſe dilate por todo el mundo.

Vosotros(dize Chriſto a ſus diſcipulos) dareys testimonio de mi. Considera la infinita ſabiduria del ſeñor que quiſo por la locura dela predicacion(como dize ſant Pablo) hazer ſaluos a ſus fieles:locura pareſce al juyzio del mundo, q̃ eſcogieſſe el ſeñor vna gente baxa,pobre,ignorante,y los embiaſſe por el mūdo a predicar,que vn hombre que auia ſido crucificado era el verdadero Dios

1.Cor.1 por quien auiamos de ſer ſaluos:y con eſta q̃ pareſcia locura,confundio el ſeñor la ſabiduria del mundo,y por eſta gente flaca,confundio los fuertes y por eſtos baxos y deſpreciados,y que erā como ſino fueran,confundio lo que pareſcia tener ſer,para que no ſe glore la carne delante de Dios,ſino que nueſtra gloria ſea en el ſeñor.

Domin

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor dixo que el que le ama guarda sus palabras, y que el juntamente con el padre y con el spiritu santo vernan a el y moraran con el en sant Iuan 14. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Evangelio.

§. 1.



Confundete pues auiendo embiado Christo el spiritu santo a su yglesia para sanctificar la, tu estas tan lexos dela sanctidad, y tan sensual por no saberte disponer para recibir este spiritu.

Confundete pues auiendo venido el spiritu santo en forma de fuego para abrasar nuestros coraçones cō el fuego de amor tu estas hecho vn yelo en el amor de tu Dios.

Confundete pues auiendo embiado el señor este celestial fuego para purificar con el las animas, tu te estas con tus escorias de imperfecciones y affliciones terrenas, como plata reprouada. Iere. 6.

Cōfundete pues auiedo venido el spiritu santo en

Domingo de pascua.

en forma de lenguas, para darte vna lengua que hable las cosas de Dios, y sus alabanças tu no sabes hablar sino delas cosas dela tierra, hecho tartamudo para hablar de Dios, y frio y tibio en sus alabanças.

Considera quãtas vezes en tu anima (quãto ha sido de pte tuya) has cõtristado este ipiritu santo menospreciãdo sus inspiraciones, por seguir las sugestiones del spiritu malo.

§. 2.

Act. 1. Perseuerando los Apostoles en la oracion, vino sobre ellos el spiritu santo para que entiendas anima mia, que si quisieres recibir este spiritu author dela sanctidad, es necessario que lo pidas con instancia y perseuerancia de oracion.

Act. 2. Considera como vino en forma de fuego, y entiende por aqui, q quiere Dios a sus seruos calientes y feruorosos en su seruicio por que escripto esta: maldito el que haze la obra de Dios con negligencia.

Ierc. 48. Considera como este spiritu santo es spiritu de sabiduria dela qual dize Sanctiago, la sabiduria que viene de arriba, es honesta, pacifica, modesta, suadible, consiente cõ los buenos, esta llena de misericordia, y de fructos buenos y ama y dessea este don.

Isa. 11. Considera como es spiritu de consejo, y aprende

prêde de aqui q̃si quieres agradar al señor de
ues hazer tus cosas con madurez y consejo.

Considera como es spiritu de fortaleza, y *ibidē.*
entiende que quiere el señor fortaleza en las
cosas de su seruicio que no nos vençan diffi-
cultades ni contradicciones algunas.

Considera como es spiritu de piedad, y mi-
ra que esta quiere el señor que sepas tener
con tu proximo, apiadandote de sus necesi-
dades y trabajos, compadesciendote de sus
faltas, y sufriendo sus molestias.

Côsidera como es spiritu de temor d̃ Dios
y procura de conseruarle este en tu anima,
porque este es el que guarda la casa, para que
no entre el pecado, que es causa de q̃ se nos
vaya este santísimo huesped, q̃ es el spiritu
santo.

§. 3.

Considera anima mia la liberalidad infinita
de tu Dios, mira su bõdad y misericordia,
dio nos su vnigenito hijo, y con auerle trata-
do tan mal, como si tal injuria no viera re-
cebido, nos embio el spiritu santo dador de
todas las gracias. Bendito y glorificado sea
tan buen Dios.

Considera como este spiritu santo que fue
embiado, es la tercera persona dela santissi-
ma Trinidad, que procede del padre y del hi-

Domingo de pascua

jo, amandose entre si, y es vn Dios con el padre y con el hijo, dela misma bondad, y sabiduria, y potencia . Adorale y amale sobre todo.

Ioan 17

Considera como esta venida del spiritu santo fue la que enriquecio la yglesia, porq̃ todo lo que Christo nuestro redẽptor hizo entre tanto que estubo en el mundo fue merecer, pero el comunicarnos los fructos de sus merecimientos quasi todo lo remitio a la venida del spiritu santo y por esto dezia a sus discipulos, que les cõuenia que el se fuese, porque yendose les auia de embiar el spiritu santo y aun. que lo q̃ el spiritu santo nos da, nos lo de el padre y el hijo, pero porque el dar nasce de amor, y el spiritu santo es amor del padre y del hijo. por esto los dones se atribuyen a el; da pues gracias anima mia al padre y al hijo porque embiaron al spiritu santo a su yglesia, y al mismo spiritu santo porque se digno venir a enriquecer nuestra pobreza con sus dones y gracias.

Considera como vino el spiritu santo que es amor, para enseñarnos a amar , a nuestro Dios, y ruegale que te enseñe este amor, e in flame con el tu coraçon.

Considera como este spiritu santo nos fue dado, para hazernos de carnales spirituales,
para

para que así pudiésemos guardarla ley que es spiritual, y es tal la ayuda que deste spiritu recibimos, que mediante ella, la ley del señor se nos haze yugo suave y carga ligera. Da gracias anima mia a tu Dios, pues de mas de auerte quitado aquella carga pesada de la vieja ley, y auerte dado la nueva toda llena de amor, aun para poder llevar esta te dio el spiritu santo. Rom. 6

Considera las diuersas gracias que el spiritu santo comunica a los miembros de la yglefia, a vnos da don de saber gouernar y regir a los otros, a otros dō de saber enseñar, a otros da dō de contemplacion, a otros da dō de saber discernir los spiritus, y otros innumerables, cō los quales estos miembros deste cuerpo mystico se ayudan, y fauorecen, y se edifican vnos a otros, y glorifican a su Dios, de quien mana todo perfecto don. Bendito y alabado sea este soberano spiritu, que es maestro de todo, y tiene virtud para todo. 1. Co 12

Sap. 7.

Feria segunda despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO del amor que Dios tuuo al mundo, el qual hizo que le diese su vnigenito hijo, para que por el fuesse hecho saluo en. *sancti Iuan 3. cap.*

Siguense

*Feria segunda despues
Siguenfe las consideraciones febre el
Enangelio.
§. 1.*

Considera quanto te ama Dios
fiendo tu vna criatura vilissima,
y auerguencate viendo quã mal
correspondes a este amor, offen-
diendo a quïen continuamente
auias de estar amando y siruiendo.

Considera lo que Christo dize, que su ve-
nida al mundo fue para saluar le, y no para
juzgarle, y entiende que si no supieres apro-
uecharte dela salud que el te gano, este que a
gora se te offresce como redẽptor benignis-
simo, verna hecho juez rigurissimo, no ya cõ-
bidando con la salud, sino amenazando con
la eterna condenacion.

El que cree enel vnigenito hijo de Dios,
dize Christo, no es juzgado, donde no pien-
Iac . 2. ses q̃ habla dela fe muerta sin charidad, por
que tambien los demonios creen, y tiemblan
del poder de Dios, y assi entiende que si tin iẽ
do fe, te faltaren las obras, tu castigo sera ma
Luc. 12 y or, porque dize el seõor. Que el sieruo que
sabe la voluntad de su seõor, y no la cumple
sera mas asperamente castigado.

Considera como tu has sido delos que vi-
niendo

niendo la luz al mundo han amado mas las tinieblas que la luz, no teniendo cuenta con lo que Christo verdadera luz te enseñó, así por palabra como por exemplo, fino dexan dote cegar con las suggestiones del principe delas tinieblas.

Considera como por ser malas tus obras, has huydo dela luz, no queriendo escuchar las buenas amonestaciones y consejos, y como al que haze alguna maldad, no le pueda venir cosa que tanto desgusto le de como a somar vno por la calle con vna hacha encendida, así fueron para ti las buenas amonestaciones y consejos.

Cōsidera como para que tus maldades no fuesen vistas delos hombres, esperauas el tiempo dela noche, y buscavas los lugares secretos, y no temias los ojos de aquel señor q̄ en todo lugar contempla los buenos y los malos, y ningunas tinieblas bastan a hazer que cosa alguna se le pueda esconder.

Prou. 15
psa 138

9. 2.
COnsidera anima mia quanta obligacion tienes a trabajar en seruicio de tu Dios, y como no ha de auer cosa que no hagas por su amor, por mas difficultosa que sea, pues siendo el Dios tuyo hizo tãto por tu amor, que te dio su vnigenito hijo.

P

Si el

Si el señor por la salud del mundo da a su vnigenito hijo, que deues tu hazer por la salud del anima de tu proximo? cōsidera pues en quanto precio tiene Dios las annas, y aprende a hazer principal caudal dela salud del anima, asì tuya como de tu proximo.

Amo Dios al mundo aunque estaua lleno de pecados, no amo los pecados, sino lo que el auia hecho que era la naturaleza de los hōbres, aprende de aqui, como deues amar a tu proximo por mas pecador que sea, considerando que es criatura d̃ Dios, y que tiene vn anima hecha a ymagen y semejança suya, por la qual el hijo de Dios dio su vida.

Confidera como vino el hijo de Dios al mundo para saluarle, y como toda tu ansia y cuydado deue ser, procurar como participar esta salud, por los medios que Christo saluador tuyo te enseñó, que son la imitaciō de su santissima vida, y el poner por obra lo que el enseñó.

Confidera (como si no quieres errar) te conuiene seguir a Christo que es luz del mundo, y si caminando tu por vn camino muy peligroso, de muchos barrancos y despeñaderos y siendo de noche, fuesse vno con vna hacha encendida, le seguirias, y no osarias apartarte del, asì deues andar siempre en esta vida asido

sido de Christo, sino quieres dar contigo en el despenadero del infierno.

Considera quan mala cosa es huyr dela luz, y guardate de ser de aquellos que hazē mal, y lo escusan peor, huelgate de conoser lo que esta mal hecho, para emendarlo, y desta manera seras hijo dela luz, cuyo fruto como dize el Apostol, es en toda bondad, y iusticia, y verdad. Ioan. 12
Ephe. 5

Quando se mira vna cosa en las tinieblas no se veen las faltas que tiene, pero mirando se ala luz se descubren: Mirate anima mia a esta luz que es Christo, y descubriras en ti tantas faltas, que si antes tenias contentamiento de ti misma, conosceras auer sido vano tu contentamiento y se te boluera en verguença y confusion de ti misma.

§. 3.

CONsidera anima mia la bondad infinita de tu Dios, pues no bastaron tantos peccados como en el mundo auia, a detener su amor, el qual mostro con darle su vnigenito hijo.

Si segun la medida del don es el del amor, que tan grande te parece que sera el amor q̄ Dios tuuo al mundo, siendo el dō que le dio tal, que es su vnigenito hijo. O summo don, y summo amor.

111 *Feria segunda despues*

Ose. 14.

Conosce como tolo el amor fue causa de que Dios nos diessse su vnigenito hijo pues, ninguna necesidad tiene de sus criaturas, ni perdiera nada su gloria: aunque todo el mundo se perdiera, y la causa deste amor fue sola su bondad, y assi el dize por vn propheta, amar los he graciosamente. Glorificada sea ta infinita bondad.

Dionos Dios su vnigenito hijo para que el mundo no pereciesse, sino que fuesse hecho salvo por el; grande cosa vuiera sido hazer el señor que no perecieramos, teniendo lo merecido por nuestros pecados, pero no paro aqui su misericordia, sino que librando nos dela eterna perdicion nos da la vida eterna. Gloria le sea dada por siempre.

Vino la luz al mundo; conosco anima mia el beneficio tan grande que has recebido de tu Dios en no auer te dexado en las tinieblas delos errores que occupã la mayor parte del mundo, y en auerte aluibrado con la fe de su vnigenito hijo, y dale gracias por ello.

Dessea anima mia que dexadas todas las tinieblas delos errores, y delos pecados venga a esta luz que es Christo, y caminen ala lumbré que ella nos haze.

Feria tertia despues de pentocostes.

Trata

¶ TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor dixo q̃ elera la puerta por donde se ha de entrar en el corral delas ouejas que es la yglesia. En sant luã 10. cap.

*Siguense las consideraciones sobre
el Evangelio.*

§. I.

EL que no entra por la puerta (dize Christo) ladron es: conofce q̃ has sido ladron, alçandote con los dones de Dios, y gloriandote por ellos, deuiendose a solo Dios la gloria y a ti confusion, y abatimiento.

Christo es la puerta, y puerta baxa, pues andando tu tan empinado con tu soberuia y presumpcion, como piẽsas entrar por esta puerta?

Agora esta la puerta abierta de par en par, y te combidan que entres, guarda pues no te sea cerrada como alas virgines locas, y que quando llames te respondan, no os conofcemos, o dura y aspera palabra.

Entra el pastor en el corral, dize Christo, y oyen las ouejas su boz, confundete viendo

P 3

que

Feria terciã despues

que no as oydo la boz de tu pastor que busca tu salud, y has oydo la boz del estrange-
ro, que busca tu perdicion. O oueja loca, y
sin seso.

Saldran y entraran, dize el señor de sus
ouejas, y hallaran pastos suauissimos: Consi-
dera quan al contrario les acontefcera alos
miserables delos condenados que estaran en
el infierno, los quales a qualquier parte que
se buelua se hallaran cercados de demonios,
y de tormentos, o suerte desdichada, o estado
infelicissimo.

Eze. 16. Yo dize el señor vine para que engan mis
ouejas vida, pues porq̃ mueres anima mia
tiniendo vn tal pastor que quiere darte la vi-
da, y tan poderoso es para hazer lo que quie-
re: palle (dize el señor) por donde estauas, y
vite toda ensangrentada con tu propria san-
gre, y tuue lastima de ti, y dixee biue. Y con to-
do esto tu quieres morir, pues que quieres q̃
Hof. 13. haga este pastor contigo: conofce que tu per-
dicion te viene de ti.

§. 2.

Considera como quiere Dios que se entre
por la puerta, y que no busquem os entra-
das estrañas y no vsadas: si algo dubdas con-
sultalo con los perlados, y doctores dela ygle-
sia. Si desseas saber la voluntad de Dios, en al-
gun

gun negocio, en comendalo a Dios, y comunicalo con personas allegadas al señor, y no busques reuelaciones, ni otros medios extraordinarios, porque aunque suele Dios quando quiere hazer priuilegios, nuestro officio es no buscarlos, sino caminar por el camino carretero, que nos tiene enseñado.

Guardate de desfiar y procurar officios y cargos, porque entrar en ellos por esta via, no es entrar por la puerta, pues esta scrito nin- Heb. 5.
guno se tome por si mismo la honra, sino el que fuere llamado de Dios como Aaron.

Considera como la diuina scriptura, como no ha sido scrita por humano sentido, si 2. Ti. 3.
no por inspiración del spiritu santo, y assi no 2. Pet. 1.
hemos de presumir declararla de nuestra propia cabeza, porque esto no es entrar por la puerta, hemos de rogar al portero que es el spiritu santo que nos abra, y andar asidos a los doctores sagrados dela yglesia, que tuuieron spiritu del señor para entenderla y declararla, y desta manera entraremos seguramente en este corral del señor donde son maravillosamente enseñadas, y recreadas sus ouejas.

Considera como la puerta por donde tenemos entrada para el cielo es Iesu Christo, su fe, sus merescimientos, y su doctrina, por

que creyendo el ser nuestro medianero, y estribando en sus merecimientos y juntamente obrando lo que el nos enseño, y nos mando, entramos seguramente, y nos es abierta la puerta del perdõ y reconciliaciõ cõ Dios, y finalmente dela vida auenturança, y gloria eterna.

Considera como los siervos de Dios saben entrar dentro de si a tratar con su Dios, y saben salir a tratar con el proximo; por amor del mismo Dios, y en todo hallan spiritual pasto; tratando con Dios, gustan del, y tratado con el proximo, consideran las obras de Dios, y las marauillas que continuamente obra en sus criaturas.

Mar. 13. Trabajad dize el señor de entrar por la puerta angosta: no seas amigo de entrar por puerta ancha, bruiendo libre y relaxadamente, estrechate, y apriete, haz fuerça a tu voluntad, que todo es bien empleado por poder gozar dello que dentro se goza.

Yo (dize el señor) vine para que mis ouejas tengan vida, y la tengan mas abundante: Considera como esto es lo que Dios de ti quiere que abundes cada dia mas en el bien, como dize el Apostol porque en el camino de Dios, no passar adelante es boluer atras.

§. 3.

Agradescce anima mia a tu redemptor por que ie quiso hazer puerta por donde entras-
ses al padre, auenidote quitado la entrada el
pecado, y mira q̃ como las piedras dela por-
tada suelē ser muy labradas, así lo fue Chri-
sto con los tormentos, para que viendo de-
sta manera labrada la puerta, te combidaſſe
mas a entrar por ella.

Dá gracias anima mia al señor porque te
metio en este corral suyo que es la yglesia,
dónde las ouejas con la doctrina catholica
son defendidas delos errores, y donde recibē
mil ayudas contra los lobos, y contra aquel .Pet. 5.
leon que anda siempre bramando buscando
a quien tragar: y desſea que todos los que e-
ſtan fuera deſte corral hallen la puerta que
es Christo por la qual entren en el, y crezca la
gloria de tu buen pastor en ſus criaturas.

Dá gracias anima mia a tu buen pastor,
porque te dio oydos para oyr ſu boz, y no
ha permitido que oyelſes la boz delos eſtrā-
geros, que enſeñando doctrinas falsas cōtra
la verdad catholica que la yglesia Romana
enſeña, andan por ſacar las ouejas del corral,
y entregarlas en las manos delos lobos.

Considera los marauilloſos pastores cō que
(aun en este mundo) apacienta el señor ſus o-
uejas; entran por la oracion ala comunicaciō

Domingo dela

y trato con Dios, y hallã pastos dulcissimos, salen ala consideracion delas criaturas, y ala licion delas sagradas scripturas, y hallan pastos marauillosos y de grande gusto: pero sobre todo considera que pastos son aquellos dela gloria: dichosas las ouejas que en aquel monte de Dios seapacientan.

Rom. 5. Yo (dize el señor) vine para que mis ouejas tengan vida, y vida mas abundante. Bendito y glorificado seays por siempre Dios mio. Mira anima mia como donde abundo el pecado sobre abundo la gracia, perdimos la vida por el pecado de Adam, y por Christo la cobramos mas abundante y mejor q̃ la perdimos.

Domingo dela santissima Trinidad.

EL EVANGELIO ES EL MISMO
del Domingo despues dela Ascension.

Siguense las consideraciones sobre el altissimo mysterio dela santissima Trinidad.

§. I.

COnsidera como nuestro soberano Dios que es la santissima Trinidad, es el que eternalmente tiene ser sin auerle recebido de

do de nadie, y mira como tu de ti mismo no tienes sino ser nada, y para siempre te quedaras hundido en el abismo profundísimo, y sin suelo de la nada, si Dios no te sacara del criandote: humíllate pues y deshazete delante esta fantissima Trinidad, y di de corazón, *psal. 38.* mi substancia señor como nada es delante vos.

Considera la eternidad desta fantissima *Dan. 6.* Trinidad, cuyo ser ni tiene principio, ni esta sujeto a mudança alguna, y considera la corruptibilidad de tu ser, que cada día te vas deshaziendo, y con ser breuísima tu vida, esta llena de mudanças y de miserias, como *Iob. 14.* telo pinto el santo Iob diciendo, El hombre nascido de muger biue breue tiempo, lleuado de muchas miserias, y como flor sale, y se va marchitando, y huye como sombra, y nunca permanece en el mismo estado. *Ecle. 10*

Considera como la fantissima Trinidad es vn purísimo espíritu, y mirate a ti arrodado desse cuerpo, que no es otra cosa que vn costal de inmundicias, sujeto a innumerables necesidades, y al fin ala muerte. Pues de que te ensoberueces poluo y ceniza?

Considera la infinita sabiduria de tu Dios, y mira tu grande ignorancia, que a no ser enseñado, serias poco mas que vna bestezuela

la, y aun con toda la enſeñança eſtas tan lleno de ignorancias, que los mas ſabios cōſieſſan que la mayor parte delo que ſabē es vna minima parte delo que ignoran.

Gen. 8. Confidera la infinita bondad de tu Dios, y mira tu malicia: y la inclinacion que tienes al mal, ſegun que eſta ſcrito, el ſentido y penſamiento del coraçon humano inclinado es al mal dende ſu mocedad, y lo que peor es, q̄ has augmentado eſta inclinacion uſando el mal, de tal manera que te tiene tan enſeñado, que con grande trabajo te mueues para coſa que de bien ſea.

Confidera la infinita potencia de Dios, y mira tu grande ſlaqueza, pues vna pequeña enfermedad te derriba en la cama, y en lo ſpiritual eres tan ſlaco, que vna pequeña tentacion te vence, y vna coſa de nonada te perturba.

Confidera la juſticia infinita de tu Dios, y teme viendo q̄ la has prouocado contra ti con tus pecados, y procura ſatisfazerla con la penitencia.

§. 2.

Conſidera como la ſantiſſima Trinidad es vn puro y ſimpliciſſimo ſpiritu, y procura tu pareſcerle en algo, haziendo que tu o-
Mat. 6. jo ſea ſimple, como Chriſto te enſeña, endreçando

çado la intençion en todas tus obras a a- **Luc. 11.**
gradar puramête al señor, y trabajado por alcançar la pureza del coraçon.

Confidera la eternidad inmutable de tu Dios, y procura d̃ estar tu siempre de vn ser **Ecle. 29**
en el bien, porque scrito esta, el hombre cuerdo permanece en la sabiduria como el sol, pero el loco se muda como la luna.

Confidera la bondad de tu Dios dela qual mano comunicarse a sus criaturas criando- **1. Co. 10**
las de nada, y trabaja tu ymitar esta bõdad, comunicando de buena gana a tu proximo lo que el señor te vuiere comunicado, porq̃ la charidad no es embidiosa, ni busca sus p-
prios interesses.

Confidera la sabiduria de tu Dios, y procura de proceder con sabiduria y cordura en todos tus negocios, oyendo lo que el Ap- **Ro. 16.**
stol dize, quiero que seays sabios en el bien, y en otra parte, mirad como tratays con caute **Ephe. 5**
la y prudencia, y no como gente que nõ sabe, sino como sabios.

Confidera la potencia de tu Dios, y procura tu ser fuerte en la execucion de lo que siẽ- **Pro. 12**
tes ser seruiçio suyo, y no te dexes vencer de las dificultades ni contradiccionẽs, porque scrito esta, que la mano de los fuertes se en-
ñoreara, y saldra con lo que emprendiere, pero

Domingo dela

pero la que fuere remissa sera hecha tributa-
ria, es a saber de sus pasiones, y delas difficul-
tades, y de quien quiera que le quisiere con-
tradezir.

Considera la infinita mia de Dios con la
qual se apiada de nosotros , y nos perdona
nuestros pecados todas las vezes q̃ a el nos
conuertimos por verdadera penitencia, e y-
mita esta misericordia perdonando las inju-
Luc. 6. rias y offensas hechas contra ti, oyendo al se-
ñor que dize, sed misericordiosos como vuestro
padre celestial lo es.

Considera la justicia infinita deste señor
con la qual castiga rigurosissimamente los pe-
cados, e ymita esta justicia en vsar de rigor
contigo mismo, y castigar las offensas que cō-
tra el señor has cometido, y oye al sabio que
Pro 13. te dize, el que perdona ala vara aborresce a
su hijo, pero el que le ama justamente le ca-
stiga.

9. 3.

Considera anima mia este altissimo myste-
rio dela santissima Trinidad, y mira co-
mo siendo Dios vno, y summamente vno, es
Trino en personas, Padre, Hijo, Spiritu
santo y adora este soberano e incomprehen-
sible mysterio.

Considera como el ser de tu Dios excede
infinita

infinitamente el ser de todas las criaturas, de tal manera que avn esto que llamamos ser, es tan de otra manera en dios delo q̄ aca entendemos, que no ay cosa que se le parezca. Su ser es su misma essencia; y su essencia es su ser, de tal fuerte q̄ como cosa propia a el dixo a Moysen que el era el que es, adorado sea tan infinito Dios,pielago immenso de ser.

Exo.3.

Considera como Dios es vn summo bien en quien estan encerrados todos los bienes, infinitamente mas perfectamente que le pueden hallar, ni pensar: ama pues anima mia a este infinito bien, que excede todo amor.

Considera como tu Dios es sufficientissimo, de tal manera q̄ ninguna necesidad tiene de cosa alguna q̄ fuera del sea; el en si tiene infinita gloria, y la tuuo eternalmente antes que ninguna criatura fuesse, ni por criar el mundo se le augmento en algo. Huelgate anima mia de ver que tal sea tu Dios.

Considera como este soberano Dios, es principio, y fuente de donde mana todo ser, y toda vida, y todo bien, y no solo mano todo del, pero esta cōtinuamente manado, y todo esta colgado del, como los rayos del sol del mismo sol, y como dize sant Pablo, en el biuimos, y nos menecemos, y somos : bendito sea el, y glorificado por siempre.

Act. 7.

Con

Domingo primero despues

Considera con quanta liberalidad se comunico este bonissimo señor, criando el vniuerso, por su sola bondad, y particularmēte considera quan altamente se comunico a las criaturas racionales, las quales hizo a ymagen y semejança suya para que fuesen capaces dela bienauenturança.

Considera como este Dios es el vltimo fin de todas las criaturas, y muy especialmente delas racionales cuya bienauenturança consiste en verle, y gozar de su magestad, y assi no se puede hallar contentamiento perfecto fuera del. Desea pues anima mia vnirte cō este tu vltimo fin, aqui por amor perfecto, y en la otra vida por clara vision, y charidad consummada.

¶ EN EL MISMO DOMINGO SE
lee otro euangelio en que Christo nuestro redemptor nos dize que seamos misericordiosos como nuestro padre celestial lo es, y que no juzguemos a nadie, en sant Lucas. 6. cap.

*Siguense las consideraciones sobre el
Euangelio.*

§. I.

Confi

Considera quan cruel, y sin misericordia has sido con tu propia anima, dando en ella entrada al pecado q̄ le quito la vida dela gracia.

Confundete viendo quan sin misericordia has sido con tu proximo, dexãdo muchas vezes de remediar sus necesidades asì corporales como spirituales.

Considera quan facil has sido a juzgar y condemnar las obras de tus proximos, siẽdo por otra parte tan cuydadoso en defender tus cosas aun las que eran reprehensibles, y merecian ser condenadas.

Considera quan dificultoso has sido en perdonar las injurias, conseruando en tu coraçon el odio y rancor por mucho tiempo, contra los que te auian injuriado.

Considera quantas vezes has reprehendido a tu proximo, y tu por otra parte hazias peor, y mostrando aborrescer el pecado estãuas hecho esclauo del.

Considera quan mal te ha sabido el ser reprehendido, por tu soberuia, la qual te hazia dessear la gloria delos hombres, no mereciẽdo sino confusion, y abatimiento.

§. 2.

Considera que si el parescer a los buenos es cosa de dessear, quanto mas lo sera pa-

rescer

Domingo primero despues

rescera, Dios que es infinita bondad , y por conſiguiente quanto deues procurar de ſer miſericordioſo pues en eſto te dize el hijo de Dios que pareſceras al celeftial padre.

Guardate de juzgar a los otros, porque no ſeas tu juzgado de Dios , y mira que tener cuenta con lo que ſe haze en caſa del vezi- no, es de gente ocioſa, y que trae poca cuenta con los negocios de ſu caſa . Si a ti te miras, hallaras tanto que remediar en tu anima , q̄ te ſobrará poco tiempo para yr eſcudriñan- do las vidas ajenas.

Ro. 14. No ſeas facil en condenñar a tu proximo aunque veas en el coſas que tengan aparen- cia de mal: conſidera quantas vezes tu pro- prio juyzio te ha engañado; y al fin mira q̄ no es officio tuyo hazerte juez del ſieruo a geno, ſeñor tiene que le ſabra juzgar, y ſi ca- yere le ſabra levantar.

Conſidera quan graue daño es detener el odio , y el rancor contra tu proximo , y no perdonarle, pues entre tanto que eſto hazes te priuas dela gracia del ſeñor, y a tu proximo en nada le empeces cō el odio q̄ le tienes.

Dad dize el ſeñor y dar os han , dando a tu proximo ſe te haze Dios a ti deudor , el qual te promete dar ciento por vno, con tal cābiador quiē no' q̄rra cambiar toda ſu haziē dilla

dilla? no ay temor de q̄ se te alce, ni d̄ q̄ te niegue la partida, ni dexe de acudir a su tiēpo.

Si el ciego guiare al ciego caerā los dos en el hoyo, dize el señor, mira quan lleno estas de ignorancia, y quantas vezes yerras, y hu-ye de querer ser guia de otros, y si la obligacion dela obediencia, o necesidad del proximo a esto te truxeren, considera quan grande carga llevas encima de tus ombros, y mira quā grande interese es la ganancia, o perdida de las animas. ¶ Cōsidera como el humilde no sabe reprehender a nadie; porque solo el le parece que merece ser reprehendido, las cosas proprias tiene por bigas grādes, y las agenas por ligeras pajuelas, y con esto si alguna vez por el officio, o por la obligaciō dela charidad ha de reprehender, como tiene a si mismo delante sus ojos, va la reprehension con blandura y spiritu de mansedumbre, como dize sant Pablo, de tal manera, q̄ cura la llaga y no offende al reprehendido. Gal. 6.

§. 3.

Cōsidera anima mia quanto te estima el señor y con quanta cortesia trata contigo, pues no te embia como Salomon ala hormiga, para que aprēdas della, sino al celestial padre. O señor benignissimo, quien no os amara? quien no se subjectara de buena gana

Q 2 al

Domingo primero despues

al suauissimo yugo de vuestra ley, y vuestros mandamientos no son pesados, y vuestro modo de m^adar no es con authoridad, ni cō señorio ala manera delos pastores de Israel, que vos reprehendeys, sino con dulçura y amor.

Côsidera aia mia esta dulcissima palabra, vuestro padre, no dize mi padre, como que parece que quiere dezir, llamole padre vuestro, porque aunque es mio, muestrase tanto vuestro, que parece q̃ por vosotros me tiene desconoscido ami que soy hijo natural fuyo, pues tiene determinado entregarme ala muerte por vuestra salud. O padre mio amantissimo, o padre mio dulcissimo, ame os yo y nunca me aparte de vuestro amor.

Considera anima mia quan infinita es la misericordia de tu celestial padre, q̃ esta deramada sobre todas sus obras, por la qual tiene ser todo quanto es, y se conserua en el ser que tiene, y sobre todo se muestra en sufrir a los pecadores, y esperar a los que se conuertã.

Considera cō quãta liberalidad trata Dios con nosotros, pues dando nosotros de nuestra pobreza, nos reparte el sus thesoros, y perdonando nuestras pequeñas injurias, nos perdona nuestros grauissimos pecados, o liberalissimo señor, y que dulce y ganancioso

la cosa escrutar con vuestra magestad.

Considera como estando los hombres ciegos nos dio el eterno padre por guia a su vni-
genito hijo, y agradeſce este soberano bene-
ficio, y ſi fue grande merced la que Dios hi-
zo al pueblo de Israel, en darles ſu angel, q̃
les guiáſſe por aquella ſoledad, por la qual
anduuieron quarenta años, quanto mayor
es tener por guia al miſmo hijo de Dios. Exo. 23.

*En el dia dela ſolemnidad del ſantiſſimo
ſacramento.*

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de como Chriſto nueſtro redemptor dixo q̃
ſu carne era verdaderamente manjar, y ſu
ſangre verdaderamente bebida, que haçe que
los que la comen moren en el, y el en ellos y biuñ
por el y vida eterna, en ſant Iuan 6. cap.

*Siguense las conſideraciones ſobre el
Euangelio.*

ſ. I.



Onfundete viendo quan poco
has agradeſcido este soberano be-
neficio que el ſeñor te ha hecho
de dexarte ſu ſantiſſimo cuerpo.

Q. 3

en

Enel dia del

en manjar, y su santissima sangre en beuida, y la poca hambre que has tenido deste manjar celestial, por estar lleno de los mājares terrenos, de los quales como sensual, solo has gustado.

Considera quan sin preparacion te has a llegado a recebir este santissimo sacramento no haziendo diferencia deste celestial pan, al dela tierra, de donde te ha venido no hallar gusto enel, estando lleno de celestial dulçura.

El que come mi carne, y beue mi sangre mora en mi y yo enel, dize el señor, confundete viendo quan poco sientes en ti este maravilloso effeçto, pues tu morar no es enel señor sino en ti mismo, buscando en todo tu propria volūtad, ni mora en ti el señor pues ninguna cosa possée de tu coraçon, del qual le llevas como desterrado.

El que me come (dize el señor) biue por mi; confundete viendo quan lexos estas de ffo, pues para las cosas del seruicio d tu Dios ninguna biueza sientes, sino antes grande remission y floxedad, y torpeza.

Considera como este pan de vida se te ha hecho pan de muerte, comiendolo indignamente, pues como dize el Apostol, el que come y beue indignamente este celestial pan y beuida

deuida, come y beue juyzio y cōdennaciō.

Confundete viendo tan cuydadoso a tu señor en dexarte prendas de su amor, para que no te oluides del, y dello que por ti hizo, y tu eres tan duro, que ninguna mella haze esto en ti, andando con vn perpetuo oluido deste summo bienhechor.

§. 2.

Considera quan grande pureza se requiere para recebir este fantissimo sacramento, donde se recibe el author de toda pureza y sanctidad, y por esto san Pablo te amonesta que te prueues y examines muy bien, antes de allegarte a este fantissimo sacramento, y la yglesia tiene declarado, que esta probacion se ha de hazer no solamente con el dolor y contricion delos pecados, sino tambien con la confession sacramental, quando ay conciencia de pecado mortal.

Considera con quanta limpieza se ha de conseruar el pecho que por la recepcion deste fantissimo sacramento es hecho reliquiario del mismo Dios, quan desterrados deuen de estar del los pensamientos no castos y otros qualesquier que sean agenos de sancti-^{1. Co. 3.} dad, pues esta scripto que el que profanare el templo de Dios, el señor le destruyra.

Considera como deue ser frequentado cō

deuida reuerencia este santísimo sacramento, siendo (como es) el mantenimiento del anima el qual si le falta, no puede dexar de enflaquecer, y por frequentarle tanto los primeros Christianos se senyalaron tanto en santidad, y tuuieron tanto feruor al martyrio, y tanto desprecio de las cosas deste mundo.

Act. 2.

Considera como para tener hambre deste soberano pan es necesario ayunar de los males sensuales, pues esta scripto, que el anima harta despreciara el panal.

Pro. 17

Considera con quanta benignidad nos visita el señor en este santísimo sacramento para curar nuestras enfermedades, y remediar nuestras necesidades, y pues Dios te visita a ti, no te desdeñes tu de visitar al pobre y al enfermo, y remediar su necesidad, porque con esto se arraygara mas la charidad en tu anima.

Ecle. 7.

Considera lo que dize el señor que el que le come biue por el, y vease enti este efecto deste santísimo sacramento, en que tu biuir sea todo en el señor, no empleándote en otro si no en seruirle y agradarle, porque mediante este participaras de otro efecto, que es biuir para siempre.

§. 3.

Confi

Considera anima mia quan diferente es la gracia del nueuo testamēto ala del vie-
jo, alla no se osauan allegar donde Dios esta-
ua ni aun le osauan escuchar, sino que oyrlle Exo 20
les ponía espanto, y agora tratamos tan fami-
liarmente con el que le comemos hecho mñ-
jar nuestro. Bendita sea tal benignidad. Ala-
ba anima mia a tu Dios, y di seguramente, psa. 147
no ha hecho tales marauillas el señor cō nin-
guna nacion, despues que el mūdo es mūdo.

Considera anima mia quan enteramente
se empleo el hijo de Dios en procurar y bu-
scar tu prouecho, nasciendo, se hizo com-
pañero nuestro, conuersando con los hom-
bres, se hizo nuestro maestro, muriendo, se hi-
zo precio nuestro, y redempcion nuestra, y
pareciendole que esto era poco segun su a-
mor, quiso dexarse enel fantissimo sacra-
mento, que en su vltima cena instituyo he-
cho manjar nuestro. O summo amor, o cha-
ridad immensa.

Considera anima mia quan cumplidamen-
te este reparador de nuestras perdidas, nos re-
paro la perdida del arbol dela vida, que esta-
ua plantado en medio del parayso, el qual
perdimos por el pecado de nuestro primero Gen. 2.
padre, pues si el fructo de aquel arbol daua
vida temporal, el cuerpo sanctissimo de Iesu

En el dia del

Christo hecho manjar nuestro, da vida eterna.

Considera el excessiuo amor que este buē pastor ha mostrado a sus ouejas , pues no se contento con baxar del cielo ala tierra a buscar la oueja descarriada, y tomarla sobre sus espaldas, pagando por lo que ella deuia, ni cō derramar su sangre, para que vntada cō esta mira curasse la roña de sus pecados, y muriēdo por ella le diesse vida, sino que quiso hazerse pasto suyo, para que apascentada con tal pasto, estuuiesse gorda y luzia, con que amor podra la oueja corresponder a este infinito amor de su pastor?

Cōsidera aia mia como dño q̄ mucho amamos solemos por encarecimiento dezir, que nos lo querriamos meter en nuestras entrañas, y mira como lo haze esto Christo contigo, pues no sufriendo su amor que estuuiesse del todo ausente de ti, se dexo en este santissimo sacramento, para que recebiēdo le tu en tus entrañas, te metiēse el a ti en las tuyas, pues (como el dize) el que come su carne, y beue su sangre mora en Christo, y Christo en el, q̄ es como dezir, mete a Christo en sus entrañas, y Christo le mete a el en las tuyas, o entrañas de charidad y misericordia infinita

Considera la bondad del señor en este santissimo

tissimo sacramento, donde sin diferencia de personas se ofrece a todos, grâdes y pequeños, pobres, y ricos, y por esto se quiso dexar debaxo de species de pan, que es manjar que todos comen. Bendita sea vuestra bondad señor qâsi como soys saluador de todos, aâsi a nadie desechays dela participacion de vuestras gracias, y beneficios.

El que me come biuirâ por mi, dize el señor. O marauilloso effeçto, dessea anima mia se obre esto en ti, de tal manera que puedas dezir, ya no biuo yo, pero biue en mi Gal. 2. Christo, quiero lo que el que quiere que quiera, amo lo que el quiere que ame, desleo lo q el quiere que deslee, o señor hagase anâi en vuestra criatura segun vuestra palabra.

Domingo segundo despues de pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de una parabola que Christo nuestro redemptor propuso, de un hombre que hizo una gran cena, y no quiriendo venir a ella los que auian sido cõbidados, hizo llamar a otros. en *Sant Lucas 14. cap.*

Siguense las consideraciones sobre el Evangelio.

 Onfundete considerando quan poco has agradescido al señor el beneficio tan singular que te hizo, en querer que fuesles delos q̃ son combidados a aquella grande cena que haze de sus merecimientos de la qual nadie gusta sino el que esta dētro de la yglesia.

Confundete pues siendo delos que han sido combidados a esta soberana cena, te que das sin comer della, por detenerte en el gusto delas cosas temporales y terrenas.

Cōsidera como por darte a los sensuales de leytes: has venido a ser como vna bestia, q̃ si le ponen delāte vn panal de miel, o otro māj delicado, le pisa y no gusta sino dela paja y ceuada: assi tu has menospreciado los manjares spirituales, no hallando gusto sino en los sensuales de leytes.

Enojose el padre de familias viendo que no venian ala cena los que auian sido combidados; no pienses que todo ha de ser misericordia, misericordia ha sido el combidarte Dios benignidad suya ha sido llamarte, y esperar te que viniesses, pero entiende que si menospreciar las riquezas de su bondad, y
pacien

paciencia y longaminidad, no haras otra co Rom. 2.
sa con tu dureza, y coraçon impenitēte, que
ha thesorar yra contra ti.

Considera que confusion tan grande sera
para los que nascierō de padres Christianos
y dende luego fueron incorporados en la y-
glesia, ver que sean despedidos de aquel con-
bite dela gloria, y que seã admitidos los que
eran antes infieles, y estauan fuera dela ygle-
sia, que es como Siōn hijo legitimo y natural
nacido, en la casa de su padre, se viesse que le
echauā della, y le priuauan dela herencia, y q̃
era heredado el que era estrangero.

Dixo el padre de familias, digo os de ver-
dad que ninguno delos que han sido combi-
dados gustara de mi cena: podria ser (segun
tienes estragado el gusto) que te pareciesse
que no es grande pena, no auer de gustar de
sta cena, pero entiende, que demas de ser esta
vna grauissima pena va acompañada con o-
tra, por que los que no gustaran de aquella
soberana cena, para siēpre gustaran en el in-
fierno de todas las amarguras, y dolores y
tormentos que se pueden ymaginar, y como
dize el ppheta, fuego, y piedra çufre, y gra-
uissima tempestad sera la parte de su caliz.

psal. 10

§. 2.

Aprende

Domingo segundo despues

APrende deste padre de familias a no querer comer tu pan a solas, oye el consejo q̃ el santo Tobias daua a su hijo, come tu pan con los hambrientos y pobres, y esto no solamente lo has de entender del pan del cuerpo, sino tambien del del anima, enseñando lo que supieres a los que no saben, por que scrito esta. La ciencia del sabio redundara como la auenida del rio, que saliendo de madre riega la tierra que esta cerca.

Confidera como este padre de familias embio sus criados a llamar los combidados, y procura hazer tu este oficio, procurando atraer a los otros al seruicio del señor, conforme a aquello del Apocalipsi, el que oyere la voz del señor que le llama, no vaya solo sino llame a los otros, y diga venid.

Escusaronse los combidados, y no fueron ala cena; confidera que si te precias de no hazer falta a los hombres, y mantener tu palabra, mucho mas lo deues hazer esto cō Dios al qual diste palabra en el santo beptismo de seruirle renuñando al demonio ya sus pōpas, y el dende entonces te combido para su cena, seas pues fiel, hasta la muerte, porque
1. Co. 1. fiel es el señor por quien has sido llamado a la compañía de su hijo Iesu Christo señor nuestro

Con

Confidera como las riquezas y bienes temporales nos detienen para que no vamos al combite del señor, y por esto los que quierẽ sin impedimento seguir al señor lo dexan todo, contentandose con tener con que poder sustentar la vida, y cõ que cubrirse, como dezia el Apostol.

Confidera como el que auia tomado muger respondio mas resolutamente, diziendo no puedo yr : y conofce como la passion de 1.Ti.6. la sensualidad es la que mas fuerça tiene para tirarnos así, y apartarnos de Dios, y procura cõ todas tus fuerças mortificarla , porque si vna vez fueres señor de tu carne , y tu uieres vencido este enemigo, sentiras grande libertad en tu spiritu.

Confidera como los pobres, y ciegos, y coxos fueron metidos para que comiessen de la cena, y aprende de aqui a no menospreciar a ninguno, por desechado que te parezca, pues muchas vezes los q̃ son mas d̃sechados al juyzio del mundo, son mas estimados de lante de Dios, que fuele levantar del poluo al mendigo, y dela vafura al pobre.

Confidera como los trabajos y perdidas delas cosas temporales son muchas vezes co 1.Reg.2 mo empellones que nos hazen yr a Dios, viendo que no hallamos en esta vida donde poder

Domingo segundo despues

poder allentar el pie, y assi es vno delos mayores castigos que el señor suele dar, dexarnos de embiar trabajos estando nosotros apartados del, como el amenaza por vn propheta diziendo. No visitare vuestras hijas quando vuiere fornicado, ni vuestras espousas quando vuiere adulterado. Y en otra parte dexelos al desseo de su coraçon, y ran tras sus inuenciones.

Hof. 4.
psa. 80.

§. 3.

CONsidera quan grande y magnifica cena fue la que el eterno padre hizo al mundo embiandonos su vnigenito hijo, cuyos merecimientos son tan abundantes, que bastan para todo el mundo, y para otros mil mundos si los vuisse, Da gracias anima mia al señor que te aparejo vna tal cena de manjares tan preciosos.

Considera como a esta cena fue llamado el pueblo delos judios, el qual fue escogido de Dios por pueblo suyo muy particular, y le fue reuelada la venida de su vnigenito hijo, y le fueron dados sacrificios con los quales fuesse figurada para que la tuuiesen siempre delante los ojos, y la deseassen, y se aparejassen para ella, y para este mismo effecto fueron embiados los prophetas que la anunciaron. Considera en esto la grande bondad de
estos

Dios en escoger aquel pueblo, y darle promessa de cosa tan alta, mira la paciencia que con el tuuo sufriendo su dureza, y mira la fidelidad del señor pues por mucho que desmerecio la venida del q̄ les estaua prometido, no boluio su palabra atras. Bendito y adorado sea por siempre.

Considera como no recibiendo a Christo los scribas y phariseos y principes del pueblo, los quales tenian mas noticia dela ley y delos prophetas, llamo el señor a los pobrezi-
tos, y gente baxa y desechada, como erā los Apostoles, y otros delos judios, que creyerō.
Alaba anima mia a este soberano rey, que siē Rom. 9
do altissimo no se desdena de poner los ojos en los baxos y pobrezi-
tos.

Considera como llamo el señor a este com-
bite los gentiles que estauan lexos por sus er-
rores, y glorifica esta bondad de tu Dios, que
hizo que fuesse pueblo suyo el que no lo era
y derramo su misericordia sobre los que tan
lexos estauan della.

Alaba anima mia y glorifica al señor pues
ha vado de tanta misericordia contigo, que
no solamente ha convidado a esta soberana
cena pero te ha metido dentro dela sala don-
de se haze, que es la yglesia, y te ha assenta-
do ala mesa haziendote participante de sus

R

sacra

221 Domingo segundo despues

-Sacramentos:

Confidera quan soberana cena es aquella que el señor tiene aparejada en la gloria, donde el manjar que se da a comer es el mismo Dios, que con su sola vista harta el anima, sin que le quede cosa que pueda dessecar. Dichosos mil vezes y bienauenturados los que serán admitidos a esta cena.

X Domingo tercero despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVAN-

gelio de como los phariseos y scribas murmuraban de Christo nuestro redemptor porque recogia a los pecadores y comia con ellos, y dello que Christo les respondio. en sant Lucas 15. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Evangelio.



Onsidera como has huydo de Christo, estando todo tu bien en allegarte a el, siendo el el medico que solo puede curar tus enfermedades.

Quien de vosotros (dize Christo) lay que asi tiene cien ouejas, y se le pierde vna, no la va

aca

R

ya

ya a buscar, dexando las nouenta y nueue. Considera como te perdiste por no seguir a tu pastor, y dando en manos delos lobos, te quitaron la vida, y te dexarõ tal, que en ninguna manera pudieras ser reparado, si el hijo de Dios no viniera a buscarte, y a curar tus llagas, y restituyrte la vida perdida.

Considera quanto caso hizo Dios de ti, q̃ teniendo millares de angeles en el cielo, y no haziendo falta alguna tu en su casa, con todo esto no quiso dexarte perder, sino que el mismo en persona quiso venirme a buscar, y tu olvidado del valor de tu anima, no has tenido en nada perderla por satisfacer al apetito de tu carne.

Los angeles (dize el señor) se alegran con la conuersion del pecador; y mira como tu has querido mas dar alegria a los demonios enemigos tuyos los quales por desleal tu perdition, se alegrã de verte caydo en pecado, y perseverar en el.

Que muger ay (dize el señor) que si tuviere cien drachmas, y perdierela vna, no la busque con toda diligencia. Considera como no teniendo tu mas de vna anima, tan facilmente la has dexado perder, y aun despues de perdida, no te has curado de buscar su reparo, como si se te viera perdido algũ alfiler, o otra

cosa que menos valiesse.

Considera lo que dize el señor que hizo la muger q̄ auia perdido la drachma, encendió lumbré, y reuoluió toda la casa, y buscóla cō grãde diligencia hasta hallarla. Conosce quã gran perdida es auer perdido la gracia, y no pares ni reposes hasta auerla hallado, rebuelue la casa de tu conciencia, mira por donde se te perdio, si por pensar, o por mirar, o por hablar, o por otra via, y llora y gime por ella tã grande perdida, hasta que el señor apiadandose de ti, te la restituya.

§. 2:

Considera como Christo trataua con los pecadores, como medico que era de las animas, para curarlos y conuertirlos, y mira que para los flacos lo mas seguro es huyr de la compañía de los ruynes, porque no se les pegue el vicio, y acompañarse con los virtuosos, para que con la compañía y trato dellos aprendan la virtud.

Considera como no deues desmayar aunque te veas con pecados, ni descōfiar del perdō, p̄ués el que te ha de perdonar es tan benigno, que no se desdena de recebir a los pecadores, y comer con ellos: mira tambien como no es bien retirarse dela frequēcia de los sacramētos aunque se sienta vno flaco y pe-
cador

cador, si por otra parte dessea dexar el pecado, y trabaja por ello, porque estos son los pecadores que recoge el señor para curar su flaqueza, y darles fortaleza en el bien.

Considera como a exemplo de Christo conviene auernos con benignidad con nuestros proximos, aunque ayan errado en algo; especialmente quando estan reconocidos, y desean emendar su yerro. Y mira lo que el Apostol dize, Hermano si viere alguno caydo en algun pecado, vosotros que soys espirituales, instruyd a este tal con spiritu de mansedumbre. Gal. 6.

Considera como el hijo de Dios baxo del cielo para buscarte a ti que andauas como oveja perdida: y dexate hallar deste buen pastor, y ponte en sus manos, que ellas te repararan, y restituyan lo perdido con ganancia.

Considera en quanto se ha de tener la saluacion de vn anima, pues en tanto la tuuo el hijo de Dios, y assi en lo que a esto pudieres ayudar, no seas perezoso, ni negligente; y quando otro no pudieres, ruega con feruor, y affijete delante el señor para que quiera conuertir a si los que andan fuera de su amistad.

Considera como el capitán mayor contentamiento tiene del soldado que auiendo huydo vna vez, despues buelue ala batalla, y pe

Domingo tercero despues

lea con esfuerço, que no del que aun que no
aya huydo, pelea floxamēte, y mira que si el
señor te ha conseruado en su gracia, no de-
ues por ello ser floxo en su seruicio sino an-
tes esfuerçarte en crescer en el bien.

Confidera que si los Angeles del cielo se a-
legan con la conuerſion del pecador, mu-
cho mas te deues tu alegrar, pues de mas de-
la gloria del señor y bien del proximo, re-
fuita tambien prouecho para ti, pues por ra-
zon dela vnion dela charidad, vnos partici-
pamos delas buenas obras delos otros, segun
psa. 118 lo que dize el propheta. Participante foy de
tòdos los que a vos señor os temen y guardã
vuestros mandamientos.

A Laba anima mia al eterno padre q̃ te dio
tal redemptor tan lleno de benignidad,
que con ser innocentissimo, no se desdena d̃
recoger y abraçar los pecadores.

Confidera las entrañas de misericordia de
tu Dios, con que vino a buscarte a ti oueja
perdida, y te tomo sobre sus ombros, cargan-
dose delas penas que tu mereſcias por tus
pecados, y agradeſce tan grãde misericordia.

Confidera la charidad de aquellos ciũda-
danos del cielo, que se alegran con la conuer-
ſion del pecador, y deſſea que todos los que

estãn

están en pecado se conuirtan a su Dios, para que crezca su gloria en sus criaturas, sintiendo en las entrañas que vn tan summo bien, como es Dios, sea ofendido.

Considera que tan grande es el valor de aquella spiritual drachma q̄ es la gracia, por la qual se nos da la vida eterna, y da gracias al señor porque nos quiso hâzer participantes de vn don tan admirable como este.

Considera como Christo nuestro señor es la hacha encendida a cuya lumbre se busca la spiritual drachma de la gracia, pues nadie puede reconciliarse con el padre sino por el, y agradece al eterno padre porque te dio esta hacha.

Domingo quarto despues de pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como viniendo mucha gente a Christo nuestro redemptor para oyr su palabra, entró Christo en una Naue que era de sant Pedro, y enseñaua dende allí a las turbas, y como mandando echar las redes para pescar tomaron grande multitud de pescés, no auiendo podido tomar nada en toda la noche passada, y como cause esto grande espanto a sant Pedro y a los hijos del Zebedeo, que eran sant Iacobo y sant Iuan los qua-

*Domingo quarto despues
les todos siendo llamados de Christo le siguieron.
en sant Lucas 5. cap.*

*Siguense las consideraciones sobre
el Euangelio.*

§. I.



Onsidera con quanto desseo ve
nia la turba a oyr la palabra de
Dios, y confundete tu viendo la
tibieza con que la oyes, siendo
el mantenimiento de tu anima.

Rogo Christo a sant Pedro que apartasse
vn poco la naue dela tierra. Mira como el
criador ruega a su criatura, y confunde con
esto tu soberuia con la qual quieres mandar
a todos.

Confidera lo que dize sant Pedro. Mae-
stro toda la noche hemos trabajado, y no he-
mos tomado cosa alguna: y conofce quan va-
nos han sido tus trabajos con que has serui-
do al mundo, pues ningun prouecho has fa-
cado dellos, sino antes daños grauissimos pa-
ra tu consciencia.

Echando las redes sant Pedro al manda-
miento de Christo tomo grande numero de
pesces, confidera como estando tu a mane-
ra de pesce metido en las aguas delas vanida-
des

des del mundo, no te has querido dexar pescar con las redes dela predicacion, dexando te por otra pte pescar dñl demonio, el qual encubriendo el anzuelo dela graueza del pecado con el ceuo del deleyte, pesca las animas para el infierno.

Confieffase sant Pedro por pecador, y por indigno de que Christo estuuiesse donde el estaua. Confieffate tu por pecador, y conofce quan indigno eres de que el seño te haga ningun fauor.

Confidera como sant Pedro y sant Iuan y Santiago dexandolo todo siguieron a Christo, y confundete tu viendo que nunca acabas de dexarte a ti mismo, y las cosas del mudo para seguir a Christo.

§. 2.

CONFidera como dende la nauezilla apartada dela tierra ensena Christo ala turba y entiende que el que ha de hazer officio de enseñar a otros, deue estar apartado delas aficiones terrenas, porque facilmente se menosprecia la doctrina de aquel cuya vida es tenuta en poco.

Confidera como este enseñar dende la nauezilla de sant Pedro significaua q̄ la verdadera doctrina se auia de enseñar en la catholica yglesia, dela qual sant Pedro auia de ser ca-

R 5

beça

beça a quien los Romanos Pontifices succeden en el lugar, y officio, y dignidad que sant Pedro tuuo.

Considera como echando las redes al mandamiento de Christo se tomo grande multitud de pesces, y conofce por aqui quanto vale la obediencia, y de quanto mas fructo y prouecho son las obras hechas por obediencia, que no las que se hazen por nuestra propria voluntad, y ama esta virtud.

Considera como sant Pedro se humilla delante Christo, y el le leuanta prometiendo hazerle pescador de hombres, y conofce como esta es la manera de ganar cō Dios humillarse y deshazerse a si mismo.

Considera como lo dexo todo sant Pedro y los hijos del Zebedeo, y figuen a Christo, no les puso cobdicia la multitud de pesces que auian tomado, sino que todo lo menospreciaron por poder estar en compania de Christo. y mira tu este feruor, y no te detenga cosa alguna, ni te impida el seguir a Christo.

9. 3.

Considera como yua con grande desseo a la turba a oyr a Christo. O anima mia si conosciesses quien es Iesu Christo, si gustas-

ses de sus palabras, que son palabras de vida, si entendieses. quan bueno es y quan liberal con los que le aman, sin dubda que no hallarias reposo ni contentamiẽto sino en estar con el, o seño dadme que este yo siempre con vos, no guste de otra conuersacion sino dela vuestra, no me sea agradable otra compaĩa sino la vuestra, ni otra cosa me de contento sino gozar de vos.

Considera quan maravillosamente te enseñó Christo dende la nauezilla dela cruz, enla qual muriẽdo por tu amor, te enseñó a dar tu vida por su amor. O seño y quiẽ me diessẽ que muriessẽ yo por vos amador mio dulcissimo.

Dize Christo nuestro redemptor a sant Pedro q̃ lleue la naue alo hõdo para pescar. O q̃ pesca anima mia tan excelente se haze enla alta contẽplacion, donde traspassando cõ la cõsideracion todo lo terreno, se engolfa el anima enla cõsideracion dela infinita magestad de su Dios, y perdiendo se a si misma es trãformada en Dios por amor, y vniẽdo se cõ el, se haze vn spiritu con el, muriẽdo en ella el amor sensual, y haziendo se toda alas cõdicionẽs de Dios. haga se seño esto en mi. 1. Co. 6.

Cõsidera anima mia el beneficio q̃ el seño te hizo en pescarte pa si, libro te delas aguas delos

*Siguense las consideraciones sobre
el Evangelio.*

§. I.



Considera comote pide el señor q̄
abūde tu justicia, y en ti a abūdado
la injusticia, augmentando de cada
dia mas tus pecados.

Considera como la justicia delos phariseos
era solamente en lo exterior, y por esto les Mat. 23
dixo el señor que eran como sepulchros blā
queados, y mira que tal has sido tu, q̄ si algu-
na vez por el respecto delos hombres has da
do alguna muestra de virtud, dentro estauas
lleno de iniquidad.

Considera como la justicia delos phariseos Ibidē.
estaua toda fundada en vanidad, pues (como
christo les dixo) todo lo q̄ haziā lo haziā por
ser vistos y alabados delos hōbres, y mira tu
quan amigo has sido dela gloria delos hom-
bres, y quan pocas cosas has hecho por solo
respecto dela gloria de Dios.

No quiere el señor que te enojés cō tu her-
mano, y tu has sido tā facil a enojarte, q̄ por
vna palabrita, y por cosa de no nada, te has
parado hecho vn frenetico; y contra tus pe-
cados

131 *Domingo quinto despues*
cados que te quitaron la gracia, y la vida de
tu anima, no te has sabido enojar.

No quiere el señor que digas palabra de escarnio, ni injuriosa a tu *p*ximo, y tu por vn donayre has hablado muchas vezes lo que sabias que auia graueamente de lastimar a tu hermano, y si a ti se te dezia alguna injuria por pequeña que fuesse, querias luego tomar el cielo con las manos.

Considera quan encarecidamente te manda Dios que procures reconciliarte con tu hermano pues quiere que dexes el sacrificio que vasa offrescer, y vayas primero a reconciliarte cō el; y tu lo has tenido esto en tã poco, que por no perder vn puntillo de honra del mundo, que en ello te parescia que se atrauesaua, has estado sin reconciliarte cō tu *p*ximo, no teniendo en nada la indignaciō de Dios contra ti, que con esto prouocauas.

Considera como el señor pide enti justicia
q̄ es vna cumplida virtud q̄ no aya en ti
cosa q̄ de vicio sea, para q̄ desta manera seas
cordero sin m̄cha, qualqueria el señor q̄ fuesse
el que se le auia de sacrificar.

Exo. 12 Quiere el señor que tu justicia se acentaje
sobre la justicia delos scribas y phariseos, por
que quiere que la tengas en lo exterior, y en lo

lo interior, paq̃ seas como el arca dñi testamē Exo. 25
to q̃ estaua dorada por dētro y por defuera.

Considera como tu justicia deue estar to-
da fundada en agradar a tu Dios, buscādo so-
lo esto en todas tus obras, porq̃ si buscares, Mat. 6.
contentar a los hōbres, dezir te hael señor re & 10.
cebido has tu paga, y mira quan grande defa-
tino es dar cosa con q̃ se puede ganar el cielo
por vna cosa tan vana, como es contētar a los
hombres. Heb. 7. 10.

Mandate Dios q̃ no quites la vida a tu pro-
ximo, procura tu, si quieres contentar le, no
solo no quitarle la vida, pero aun ayudar en
quanto pudieres a conseruarle la, remedian-
dole en sus necessidades, y enfermedades, cō-
siderādo que es hermano tuyo, y que Dios le
ama, y te manda que le ames. 1. Co. 13. 1.

Considera como no quiere el señor q̃ nos
ayremos, ni q̃ hagamos burla vnōs de otros,
fino que nos suframos, y respectemos; mira
quā puesto esta esto en razō, pues haziēdolo
assi se cōserua la paz, y el amor se acreseietā,
y el trato de vnōs con otros es mas apazible
y todas las cosas van en aumento. 1. Co. 13. 1.

Cōsidera como no quiere el señor q̃ duren
en nosotros las passiones, sino q̃ luego nos re-
cōciliemos vnōs cō otros: y si nuēstro señor
fiēdo dñi nosotros offēdido, nos offresce el per-
don,

don y la reconciliacion, quien rehusara de reconciliarse con su hermano, por muy grauemēte que le haya offendido, pues las mas graues offensas nuestras si se comparan con las que a Dios hazemos pecando, son niñerías.

§. 3.

DA gracias anima mia al señor porque te dio a Iesu Christo por Maestro, q̄ te enseñasse la perfection dela virtud, y diessse cumplimiento ala ley dada por Moysen, dela qual dize el Apostol, que ninguna cosa traxo a perfection.

Heb. 7. Conosce anima mia como tu justicia te viene de Iesu Christo, del qual dize sant Pablo q̄ se hizo sabiduria, y justicia, y sanctificacion, y redempcion nuestra porque por si mismo nos hizo sabios, reuelandonos los secretos de su diuinidad, y nos justifico, y santifico, y redimio. Ama pues a este redemptor tuyo, y author de tu justicia, y todo tu bien.

1. Co. 1. Considera como tu Dios es todo amor, y todo benignidad, y tales son sus mandamientos por los quales quiere que nos hagamos a su condicion: en el no entra yra, ni pasion alguna, no aborresce ninguna delas cosas que hizo, y si se muestra ayrado quando castiga, esto le nasce de su justicia, y no de odio de su criatura. Bendito y amado sea tan buē Dios.

426

Con

Considera como el señor se haze zelador de tu vida y de tu honra, mandando so pena del infierno que nadie tela quite. Desea tu anima mia que este señor sea honrado, y glorificado sobre todo.

Considera la authoridad de legislador que tenia Christo, y assi dize, yo os digo a vosotros, y no como los prophetas, q̄ dezian: esto dize el señor reconosce anima mia esta authoridad, y desea que todos se subjectē a sus justissimas y santissimas leyes.

Considera quan gloriosa cosa sera estar en el cielo en compañía de aquellos bicauenturados, que seran como vnos angeles de Dios, todos bien acondicionados, y llenos de chariMat. 22
dad, alli no aura enojarse vnos con otros, sino amarse con perfecto amor, no injuriarse, sino holgarse cada vno dela gloria y honra del otro, como dela suya propria. O ciudad pacifica, o ciudad llena de amor, cuyo gouernador y rey es la misma charidad y amor. 1. Io. 4

Considera como en alguna manera quiere el señor que las cosas que son de su honra sean pospuestas alas que son en provecho nuestro, pues manda que se dexe el sacrificio, y que vamos primero a reconciliarnos con nuestro hermano. Bendito sea tan buen Dios, que tanta cuenta trae con las cosas de

*Domingo quinto despues
sus esclauillos, alabado sea y amado sobre to
do.*

Domingo sexto despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de como Christo nuestro redemptor dio de
comer a quatro mil hombres que le seguian, cõ
siete panes, y vnos pocos de pesces. en S. Mar
cos 8. cap.

¶ Las consideraciones sobre este euangelio serã las
mismas que arriba estan puestas sobre el euan-
gelio del Domingo quarto dela quaresma.

Domingo septimo despues de Pentecostes

¶ TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de como nos hemos de guardar de los fal-
sos prophetas, y de como no entraran en el cielo
sino los que hazen la voluntad del celestial pa-
dre. en sant Matheo 7. cap.

*Siguense las consideraciones sobre el
Euangelio.*

§. 1.

CONsidera como debaxo de nombre de
Christiano q̃ es vestidura de oueja, pues
quiere dezir hombre que sigue a Chri-
sto

sto manso, y humilde, has sido lobo carnice ro, cruel para Dios, y para tu proximo, y pa- ra tu propria anima.

Por ventura(dize el señor) cogen dela çar ça vuas. Considera como siendo vna çarça por la espina del pecado, te regenero el señor enel baptismo, y te hizo vid fructuosa, plan tandote en su yglesia, y como luego perdiste la bondad, y tu mudando te en vid agena de tu rayz, que es Christo, en lugar de dar vuas, has dado agrazones Iere. 2.

No puede(dize el señor) el mal arbol ha- zer buen fructo. Considera la solitud y cuy dado que el señor (como buē hortelano) ha tenido en cōrrear el arbol de tu anima, para que de malo se hiziesse bueno, y mira como con todo esto tienes la malicia tan metida en las en trañas, que todo esto no ha bastado cō tigo.

Oye la sentencia rigurosissima y tiembla. Todo arbol que no haze buē fruto, sera cor tado y echado enel fuego. O señor y quanto ha que lo tengo yo esto merecido por mi maldad, y si hasta agora no lo aueys hecho, a sido por sola vuestra misericordia y bōdad.

Considera que si el señor no perdono alos arboles plantados enel jardin del cielo que fueron los angeles, ni al hombre transplan-

Domingo septimo despues

tado en el parayso, sino que hallandose en ellos la maldad, fueron cortados y derribados y echados dela huerta del señor que sera de ti?

Confidera quan vana y engañosa cosa es alleguarfe el pecadore en sus pecados, con dezir, Christiano soy, se tengo, esto me basta; pues dize Christo, no todos los que me dizē señor señor entraran en el reyno del cielo, sino los que hizieren la voluntad de mi padre celestial.

§. 2.

CONFidera como la vida del christiano (si no quiere ser engañado) ha de ser vn perpetuo viuir con atencion, mirádo por todas partes los peligros en que puede venir, porq̃ tiene vnos enemigos muy astutos, y lo que mas es, que aun de sus propios hermanos se ha de guardar, segun que dize vn Propheta. *Ierc. 9.* Cada vno se guarde de su proximo, y no se fie de su hermano, y Christo nos dize, q̃ los que son lobos, y desseñ beuer de nuestra sangre, se fingen ser ouejas.

Confidera como si el arbol malo se pudiese hazer bueno, se haria tal, pues siendo malo no vale sino para el fuego, y siendo bueno es regalado, y estimado, y mira que Dios te ha dado à ti este poder, que mediante su gracia,

te

te puedes hazer arbol bueno de malo, y de bueno, mejor, y trabaja por hazerte tal.

Confidera como el señor dela huerta reci-
be alegria quando el hortelano le presenta
vna cesta de fruta muy linda y hermosa de-
los arboles de su huerta, y procura tu en que
el angel de tu guarda, que es como hortela-
no de tu anima, pueda presentar al señor al-
gunas buenas obras cō q̄ darle cōtētamiēto.

Confidera como el señor dela huerta tie-
ne mucha cuenta con los buenos arboles, y
los encomienda mucho al hortelano, y mu-
chas vezes el mismo en persona se pone a po-
darlos y regalarlos, y entiende que assi tam-
biē regala el señor de muchas maneras a sus
fieles siervos, y procura ser tal con tu señor.

Confidera como te conuiene, sino quieres
que tu anima se haga arbol malo, ser solícito
en podar este arbol, cortando los deseos de
cosas superfluas, y estercolarle, con la consi-
deracion de tu miseria, y regarle con la santa
meditacion, y la deuota lición.

Pues que hazer la voluntad del celestial
padre te ha de llevar al cielo, esto procura, y
en esto trabaja, y todos tus cuydados sean
desto.

Domingo sep̃timo despues

Considera como es Dios tan bueno, q̃ no pmitiria mal ninguno, si por otra pte no fuesse tan sabio, y tan poderoso, que de qual quier mal supiesse y pudiesse sacar bien, y assi si permite que en su yglesia se leuanten heregias, desto saca siempre grádissimos bienes, porque con esto haze que se muestre el valor de sus siervos, los quales sin temor alguno delos hombres, ni delos tormentos, bueluen por la verdad dela fe, manifiestase tã bien la verdad y firmeza de la fe, pues por ningunas impugnaciones ni argumentos de herejes ha podido ser derribada, antes se ha ydo mas ilustrando, y quedando en pie se han ydo cayendo los errores. Y finalmente muestra el señor quan sobre firme piedra esta edificada esta casa suya, que es la yglesia, pues ningunos vientos ni toruellinos de errores, ni auénidas de persecuciones la han podido echar por el suelo. O boníssimo, y sapientíssimo, y poderosíssimo Dios.

Agradescē anima mia al señor la merced que te hizo, en plantarte en la huerta de su yglesia, donde los arboles son regados con maravillosos riegos delos sacramentos, y doctrina dela diuina scriptura.

Considera quan maravilloso y excelente don es el dela gracia del señor, que de arboles

les infructuosos, nos haze fructiferos, de tal manera que podamos llevar fructos dignos del cielo, y dela vida eterna. Bendito sea nuestro liberalissimo Dios, que tal don quiso comunicar a sus criaturas.

Considera quanto ama el señor los arboles de su huerta, pues para regarlos, quiso derramar su sangre. O summo amor.

Considera a nima mia que cosa sera ver aquel jardin del cielo, donde el señor transplanta los buenos arboles, los quales estaran siempre frescos y floridos, y llenos de incomparable hermosura.

Domingo octauo despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVAN-

gelio, de como hemos de procurar haciendo limosna a los pobres ganar amigos para el cielo, a exēplo de un mayordomo, que sabiendo que su señor, le queria quitar el cargo que tenia, remittio parte delas deudas a los deudores de su señor para que hallasse quien le acogiesse en su casa quando su señor le despidiesse. en sant Lucas 16. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Euangelio.

§. I.

S 4

Confi-

Domingo octauo despues



Considera como el señor puso en tus manos los dones naturales, y sobrenaturales de que te ha dotado, para que fielmente los dispensasses, en honrra suya, y provecho tuyo, y de tu proximo, y mira cō quã poca fidelidad, has tratado esta hazienda, a Dios has acudido con offenderle, a ti con priuarte dela gracia, y a tu proximo con escandalizarle.

Llamo el señor a su mayordomo para que le diessẽ cuenta: que haras sieruo malo, quando tu señor te llame para que le des cuenta? tiembla vn Iob justissimo, y tiēblan los santos en pensar que han de venir a cuenta con Dios, pues que haras tu miserable pecador q̃ tan sin cuenta has viuido?

No puedo cauar (dixo el mayordomo) para que me pueda sustētar con el trabajo de mis manos, conofce como no basta la industria, ni las fuerças solas del hombre para proueer a su necesidad spiritual sin la gracia del señor; humillate pues delãte su magestad y ruegale que no te dexe de su mano.

Tengo verguença de mendigar, dixo el mayordomo. Considera tu soberuia, pues con ser pobre y miserable, te auerguenças de parecerlo, y mostrar que lo eres.

Con

Confundete viendo quan astutos y prudentes son los hijos deste siglo para sus negocios, y tu para los negocios en que se gana el cielo eres tan sin consejo y prudencia.

§. 2.

Luc. 12

CONsidera como el fiel y prudente dispensero (como dize el señor) da el trigo y las demas cosas por medida, y no dexa que la familia las tome a su discrecion, asì tambien lo deues tu hazer poniendo regla y medida a tus apetitos y deseos, segun que la razon, y ley del señor te enseña.

Considera como conuiene antes que tu señor te llame para que le des cuenta, tomar tela a ti mismo, porque quanto mejor passadas y rematadas tuuieres las cuentas dêtre Dios y tu anima, tanto con mayor confiança yras delante el señor quando te llamare.

Considera como el tiempo de grangear con los dones de Dios es esta vida, porq̃ despues della, no ay mas merecer, y pues no sabes quãdo sete acabara el plazo, da te priessa entre tanto que corre por ti el tiempo.

Y mita a este mayordomo que te pone delante el señor no en la infidelidad, y iniquidad, sino en la prudencia que tuuo, en saber ganar amigos para el tiempo dela necesidad remitiendo las deudas, y hazlo asì tu perdo-

S s nando

Domingo octauo despues

nãdo las injurias y agrauios cõtra ti hechos,
y siendo limosnero con los pobres.

Confidera como no es razon que los que
siruen al mundo, sean mas prudẽtes en las co
sas de su pẽrdicion, que los que siruen a Dios
en los negocios de su saluacion, y no sufras q̃
te lleuen la delantera los hijos del siglo.

§. 3.

Confidera anima mia quan rico es tu Dios
de quien es la tierra y todo lo que en ella
ay y todo esto es nada si se compara con las
riquezas q̃ en su diuinidad posee, es rico en
sabiduria, en bondad, en potencia, y son inex
plicables sus riquezas. Huelgate cõ ellas pues
son riquezas de tu padre y amalas.

Confidera como Iesu Christo redemptor
Ephē. 3. tuyo, en quanto hõbre, es riquissimo, cuyas
Ioã. 1. riquezas las llama el Apostol in inuestiga
bles, vimos le (dize el amado discipulo) lle
no de gracia y de verdad, y de su plenitud so
mos todos nosotros enriquecidos: sus mere
cimientos han enriquecido la tierra y el cie
lo, reparandose mediante ellos sus ruynas. Bẽ
dito sea tã rico redemptor, tal le auia mene
ster vna gente tã pobre y menesterosa, como
somos los hõbres, bẽdito sea quiẽ nos le dio.

Confidera como todo lo que tienes es ha
zienda de tu señor y la industria con que se
dispensa

dispensa bien es tambien fuya , y con todo esto por vn poco que pones de tu casa, se te haze el señor deudor. Bendita sea tal liberalidad y magnificencia.

Cōsidera como auiendo vna y muchas vezes dissipado la haziēda de tu señor te la ha buuelto a fiar y poner en tus manos, como olvidado dela infidelidad passada. Bendito sea el por siempre.

Ganad(dize el señor) amigos q̄ os recibā en los eternos tabernaculos. Cōsidera aīa mia que tabernaculos son aquellos que el señor tiene aparejados para los suyos , y di con el *psal. 83.* propheta. Quan dignos de ser amados son señor vuestros tabernaculos, mi anima desfallece de deſſeo de verse enellos, porque mas vale vn dia de los de vuestra casa, que mil de los mejores del mundo.

Domingo nono despues de pentecostes.

¶ **TRATA EL SAGRADO EVANGELIO** de como viniendo Christo a Hierusalem acercandose a ella viendola lloro pensando en su destruccion, y entrando enel templo echo dellos q̄ cōprauā y ven diā enel. en S. Lucas. 19. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Euangelio.

§. I.



Considera como lloro Christo sobre Hierusalem, y si tanto sintio la destruction dela material Hierusalem, quanto piensas que sintiria la perdicion de tu anima, q̄ alli se le represento, por la qual auia de derramar su sangre? llora pues la perdicion de cosa que tan cara costo al hijo de Dios.

O que confusion tan grande es, ver al hijo de Dios llorar, y que el pecador ria y se ande tomando plazer.

Si conosciesses tu (dize Christo a Hierusalem): Considera como el demonio (ala manera del verdugo) atapa los ojos al pecador, para que no vea ni conozca la graueza del pecado, que es el cuchillo con que le deguella, mas agudo que quantas nauajas ay, para q̄ quando venga a abrir los ojos, se halle en el infierno donde ningun remedio tenga.

Si conosciesses dize Christo lo que es para tu paz. Considera como agora viene el señor de paz, pero despues pregonara guerra cōtra los pecadores a fuego y a sangre, y por mas q̄
Deu. 32 hagan no podran escaparse de sus factas, las quales embriagara con su sangre, ni de su cuchillo que consumira sus carnes.

Verna

Verna hora dize el señor en que te cercaran tus enemigos por todas partes: Considera como en la hora de la muerte los demonios cercan el anima del pecador, poniendole delante sus pecados, y la aprietan encareciendole la justicia de Dios, y hazen todo su poder para derribarla de la confianza, deshazele las buenas obras, poniendole delante las manchas de que estuuierō llenos. Teme pues vn passio tã espantoso como este, y apercibe te para el.

Echa Christo nuestro señor los q̃ cõprauã y vèdian en el tẽplo: Considera quãtas vezes en el templo delante los ojos de Dios, has vèdido tu anima dando consentimiento alas tentaciones del demonio, y siendo aquel lugar donde mediante la oracion auias de libertar tu anima del captiuerio de tan cruel tyrano, se te ha hecho bosque en el qual los enemigos la han salteado, y captiuado.

Considera como siendo tu anima templo del spiritu santo la has profanado, y hecho cueua de ladrones.

§. 2.

CONsidera como estas lagrimas de tu redemptor te enseñan a tener compassion de los trabajos de tus proximos corporales y spirituales.

Confi

Domingo nono despues

Confidera quanto deues tu sentir lo que padesco aquella santissima humanidad de Christo tu redemptor que el hijo de Dios escogio para abitacion suya, mucho mas santa que Hierusalem, y que el templo que en ella estaua, y que quanto en ella auia.

Pues el mal le vino a Hierusalem de no conocer, abre tu anima mia los ojos, y conoce de quanta estima sea la paz que el señor te offrece, y abraçala.

Confidera como agora es el tiempo dela visitacion, en el qual te visita el señor con benignidad, llamate cō clemēcia, y esperate cō paciencia: despues vendra el tiempo dela visita en que el señor verna como juez a tomar residencia; y la cuenta q̄ ha de pedir ha de ser estrechissima, haziendonos cargo hasta de vna palabra ociosa, mira pues que te sepas aprovechar del tiempo q̄ agora te da el señor.

Cōsidera como deues purgar el templo de tu anima de toda desordenada cobdicia de las cosas tēporales, para q̄ sea casa de oraciō, dōde offrezcas al señor los puros desseos del coraçon, y las alabaças de su magestad.

Confidera como resplāde scierō en Christo marauillosamente las partes que deue tener el q̄ ha de regir a otros: sintio la perdiciō de Hierusalē, y llorola, castigo con zelo sus peccados

dos, y enseñola cō su doctrina: y aprēde a regirte tu desta manera, siēte y llora tu p̄diciō, castiga con rigor tus pecados, y busca ser enseñado, para que sepas lo que deues hazer.

§. 3.

Considera la bondad del señor que con auerle sido Hierusalem tan rebelde, y auerle de ser tan cruel dandole la muerte, por dō de justamente mereccio la destruiciō que sobre ella vino, cō todo esto, como padre amorosissimo le duele su destruccion, y lloro por ella.

Conosce por aqui como si Dios nos castiga es porque nuestros pecados le fuerçan a auerlo de hazer, y no porque se deleyte con nuestra perdicion, pues como vees aqui antes que castigasse a Hierusalem lloro su destruccion, y en otra parte, como a hombre que le duele, dize ay que me tengo de vengar de mis enemigos.

Cōsidera a quāto se abaxo aq̄lla magestad infinita, pues estando en su diuinidad tan le-xos de poder tener sentiēto ni dolor alguno, se hizo hōbre para poderse doler de tu p̄dicion, y llorarla, para q̄ viendo le llorar por ti no te quede lugar de dubdar si te amā.

Cōsidera como nascierō estas lagrimas de puro amor, porque si nosotros lloramos siēmpres
por

Domingo nono despues

por algun interelſe nueſtro , pero a Chriſto
ningun interelſe le yua en que Hieruſalem
fuelſe deſtruyda o no, ni menos le va en que
tu anima ſe pierda o ſe gane, mas de amor q̃
te tiene.

Apo. 7.
&c. 21.

Confidera como con eſtas lagrimas fuyas
nos gano Chriſto la eterna alegria dela biẽ
auenturança, enla qual enxugara Dios las
lagrimas de ſus eſcogidos, y ahuyẽtara d̃ llos
todo dolor, y agradefcelo a tu redemptor.

Iſa. 5.

Confidera lo que hizo Chriſto con Hieru
ſalem antes q̃ ue fuelſe deſtruyda , viſitola
con entrañas de miſericordia baxando delo
alto del cielo, combidola muchas vezes con
la paz, deſſeando congregar ſus hijos , como
la gallina recoge y abriga con ſus alas ſus po
llitos : y como el dize, n o puedo hazer coſa
ninguna con ſu viña mas de lo que hi
zo, y mira como lo miſmo haze con tu ani
ma con infinito amor y bondad, y alaba
le por ello.

Domingo decimo despues de Pentecoſtes.

TRATA EL SAGRADO EVAN-

*gelio de una parabola en que Chriſto nueſtro
redemptor con vn exemplo de dos hõbres que
ſubieron al templo a orar, el uno phariſeo, y el*

otro publicano, de los quales el publicano por saberse humillar delante de Dios, baxo justificado, nos enseña, como los que se humillan son levantados, y los que se levantan son humillados en sant Lucas, 18. cap.

*Siguense las consideraciones sobre el
Euangelio.*

§. I.

Esta parabola dixo el señor a v-nos que confiauan en si vanamente, y menospreciauan a los otros. considera quan grande desatino es confiar el hombre en si, siendo tan insuficiente para el bien, y tan inclinado al mal, y reprehende cō esto tu soberuia.

Considera tus caydas y no solamente no confiaras vanamente en ti, pero temerás grandemente de ti, y diras. Si no fuera porque el P^{sa} 91. señor me ha ayudado, poco ha faltado que mi anima no estuuiesse en el infierno.

Considera como estos que confiauan en si vanamente menospreciaua a los otros; y conoce como de la vana confianza de ti mismo te ha venido menospreciar a los otros; porq̃ si a ti te conociesses, no te osarias preferir a ninguno.

T

Con

Domingo decimo despues

Confidera como ciega los ojos la soberuia, y engaña miserablemente al que la tiene, como se parece en este phariseo, q̄ se tenia por mas que el publicano, y delante los ojos de Dios que es el verdadero juez delos merecimientos delos hombres, era menos.

Estaua lexos el publicano, y no osaua leuantar los ojos al cielo, mira que quien ha pecado contra Dios le esta muy bien que la cõfussion y verguença cubra su cara, y que como corrido y confuso de su desatino y ingratitude, no ose leuantar los ojos de la tierra.

Heria el publicano sus pechos: hiere tu los tuyos donde se han encerrado tantas maldades, y se han tratado tantas trayciones, e inuentado tantos pecados, no se oyga de tu boca otra palabra sino este, peq̄ señor, apiadaos deste pecador.

9. 2.

Iob. 9.

CONfidera lo que dize el santo Iob, aunq̄ fuere simple y justo, lo ignorara mi anima, y assi aprende a no confiar vanamente en tu justicia, sino en Dios, delante de quien los q̄ son justos, lo son verdaderamente, y no otros.

CCn

CCn

Considera como nunca deues menospreciar a tu proximo, por mas q̃ te parezca pecador, porque no sabes lo que el señor tiene determinado de cada vno cuyos juyzios son vn abismo profundissimo.

Considera como entrambos, asì el phariseo, como el publicano subieron a orar, pero el fructo, dela oracion fue muy diferente, y entiende que no por que ores, y hagas otras obras que parezcan buenas te has de tener por justo, porque la verdadera justicia no esta en las obras exteriores, sino en la rectitud del coraçon; aunque las obras exteriores se han de hazer, y quando la obligaciõ del mãdamiento de Dios, o dela yglesia lo pide, son necessarias.

Hazia el phariseo gracias al señor porque no era como los otros. Entiende que no es malo conoser los beneficios de Dios, y hazerle gracias por ellos, ante la ingratitud de sagrada al señor pero en los beneficios de Dios contentarse el hombre de si mismo, y leuantar se en soberbia, y menospreciar a los otros, esto desplace mucho al señor.

Cõsidera como te deues allegar al señor cõ grande humildad, porq̃ si miras quiẽ es Dios y quien tu eres, conoseras que no puedes

Domingo decimo despues

abaxarte tanto de iate de Dios, quãto deues.

El que se humilla sera leuantado, y el que se leuanta sera humillado; considera como esta sentencia la repitio nuestro señor muchas vezes, como aquel que sabia quan necessario era q̃ se imprimiesse en nuestros coraçones: si te pone cobdicia el alto lugar, la humildad es el primer escalõ por dõde se sube, y si quisieres subir sin primero assentar bien el pie en este primer escalon, sera para dar mayor cayda.

§. 3.

SI quieres anima mia que tu confiança no sea vana, ponla en tu Dios, y en tu medianero Iesu Christo, cuya misericordia véceto da miseria, y cuya bondad es mayor que pueden ser todos tus pecados. Bienauenturada el anima que sabe confiar en su Dios.

Considera como tu justicia teviene de Iesu Christo minero y manantial de toda justicia, y sanctidad, agradeſce a este redẽptor si algo ay en ti de bien, y glorifica al eterno padre que te lo dio.

Da gracias al señor porque quiso q̃ vuiesse templos, que fuesſen casas de oracion y como asylos y lugares d̃ refugio para los pecadores, donde particularmente promete el señor q̃ oyra nuestras oraciones, y mira quã
mas

mas liberal y misericordioso se muestra el señor en la nueva ley, que en la vieja, pues en aquella no quiso que vuisse mas de vn templo, y agora los ay a cada passo, los quales en noblescidos con la presencia del señor en el santissimo sacramento que se conserua en ellos, excede con grandes quilates su santidad ala parte mas santa de aquel templo que esta ua en Hierusalem.

Agradescē anima mia la benignidad de q̄ vsa el señor con sus criaturas en quererlas admitir al trato y conuersacion con su magestad en la oracion, en la qual de mil maneras altissimamente, y suauissimamēte se suele comunicar alas animas.

No se te caygan dela boca aquellas palabras del phariseo, señor gracias os hago; no a la manera que el phariseo las dezia, sino con verdadero conoscimiento de que tu Dios es la fuente de donde todo bien mana, de quiē continuamente estas recibiendo el ser, y la vida, y todo quanto tienes.

Conosce anima mia, y di cō verdadero coraçon al señor a vuestra misericordia deuo señor mio todos los pecados que no he hecho, y el no estar en el infierno por los que he cometido. Bendito y glorificado seays por siēpre.

Domingo undecimo despues

Domingo undecimo despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor curó un hombre que era sordo y mudo en S. Marcos 7. cap.

*Siguense las consideraciones sobre el
euangelio*

§. I.

Considera en este sordo y mudo la humana miseria subiecta a tantas enfermedades, y como todo esto vino por el pecado.

Considera como has sido sordo para oyr la boz de Dios, y sus inspiraciones, y mudo para sus albanças.

Considera como Christo para curar a este sordo y mudo le aparto dela turba, y conosce que la causa porque no curas tu de tus enfermedades, es porque no acabas de apartarte delas ocasiones del mundo.

Leuanta Christo los ojos al cielo y gime para curar al que estaua sordo y mudo, mira quan frias y quan sin gemidos han sido tus oraciones y de aqui viene que son de tam-
poco

poco effigacia y fructo.

Considera como este gemir de Christo fue sentir nuestra perdicion, y nuestra spiritual sordera y enmudecimiento que alli se le represento; y mira quanta mas razon tienes tu de gemir,

En mandar Christo que desatapasen los oydos del que estaua sordo, luego fue hecho; y con darte a ti el señor tantas bozes a los oydos de tu coraçõ, todo no basta segun es grã de tu dureza.

¶ 2.

Considera como truxeron al señor este sordo y mudo, para que le curasse, y como tu tambien debes trabajar, quanto en ti fuere de atraer los pecadores a Christo.

Considera como estos que truxeron este sordo y mudo a Christo le rogaron que le curase, y Christo lo hizo, y entiende que quiere el señor q̃ le pōgamos por intercesores a los santos para que por sus merecimientos y ruegos alcancemos lo que pedimos.

Cōsidera como Christo para curar este sordo y mudo puso los dedos en sus oydos, y con su salua moxo su lengua y alçó los ojos al cielo y gimio, y dixo abranse, y conosco como de aqui tomo exemplo la y-

Domingo vndecimo despues

glesia para instituyr las ceremonias de q̄ vsa
assi en la administracion delos sacramentos,
como en los otros diuinos officios, las qua-
les estan llenas de mysterios, como lo estaua
todo lo que Christo hizo en la cura deste sor-
do, y mudo. Aprende pues a reuerenciarlas y
tenerlas en mucho.

Considera como primero cobro el oyr y
despues la habla, y entiende por aqui como
antes q̄ seas para hablar delas cosas de Dios,
has de tener oydos para oyr lo que Dios ha-
bla en ti, y ser antes discipulo, que Maestro.

Considera como manda Christo que sus
obras marauillosas se callen, y como de tu
parte deues trabajar de esconderte, y no bu-
scar ser conoscido, que si el señor se quisiere
seruir de ti, el te sacara a luz quando fuere
tiempo.

§. 3.

Considera como discurria el señor por v-
nas partes y otras buscando la oueja per-
dida, y como por donde quiera que yua de-
xaua rastros de su bondad y misericordia, cu-
rando los enfermos, y haziendo otras obras
marauillosas.

Considera como aquella santissima hu-
manidad de Christo nuestro redemptor esta
ua llena d̄ virtud diuina, y como el hierro en
que

que se ha emprêdido el fuego por todas partes echa calor, asî por estar aquella santissima humanidad vnida ala persona del hijo de Dios, por todas partes manaua della vna diuina virtud. Adora a este Dios y hombre verdadero.

Duelete anima mia de ver quantos sordos y mudos ay en el mûdo, y desleâ que sean curados, y que tengan todos oydos prompts para oyr la boz de Dios, y lengua para pregonar sus alabâças, para que sea el señor glorificado en sus criaturas.

Da gracias anima mia a tu Dios porque te dio oydos pa oyr su boz, estâdo antes sorda.

Visto el milagro marauillose la gente y dezia bien lo ha hecho todo. Di anima mia con todo coraçon, muy bien ha hecho el se-
 ñor todas las cosas, o que magnificas ion se- psa. 103
 ñor vuestras obras, todo lo aueys hecho con psa. 102
 summa sabiduria: bendigan al señor todas o-
 bras en todo lugar, y bendize tu anima mia
 a tu Dios.

Domingo duodecimo despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
 gelio de como Christo nuestro redemptor dixo
 a sus discipulos, que eran bienauenturados los

*Domingo 12. despues
ojos q̄ veyan lo que ellos veyan, y del amor de
Dios y del proximo en sant Lucas 10. cap.
Siguenſe las conſideraciones ſobre el euangelio.*

ſ. 1.

Bienauenturados (dize Chriſto a ſus diſcipulos) ſon los ojos que veen lo que voſotros veys, conſidera como tus ojos han ſido ojos de Baſiliſco para tu propia anima emponçoñandola con ellos, ſacando pōçoña delo que veyas, y offendiendo cō ellos al ſeñor que te los dio.

Pregunto vn doct̄or dela ley a Chriſto q̄ haria para alcançar la vida eterna. Confundete tu viendo quan olvidado has eſtado de ſto en que tanto te va. Confundete viendo quan imperfectamente has cumplido el mādamiento del amor de Dios tan encareſcido por el ſeñor.

Baxando vn hōbre de Hieruſalē a Ierico cayo en manos delos ladrones, conſidera como tu eres eſte, q̄ por no guardar te has caydo en manos delos demonios, los quales te han parado tal que es láſtima verte.

Paſſo el ſacerdote y el leuita, y no tuuieron piedad ni mīa dñl pobre hōbre q̄ le auīa dexado medio muerto los ladrones cōfundete tu viendo la falta de piedad q̄ has tenido pa cō

tu

tu p̃ximo auiedote lo tanto encomendado el señor. ¶ Considera como quiriendo el verdadero samaritano Christo saluador tuyo curar tus llagas, tu como frenetico le has resistido.

§. 2.

Considera como no solamēte los q̃ vierō lo que los apostoles vieron son bienauenturados, pero tãbiē los q̃ cō biua se creē lo q̃ ellos vierō, segun q̃ dixo Christo biēauenturados los que no me vieron y creyeron.

Considera lo q̃ pregunto el doct̃or dela ley Ioã. 10. es a saber q̃ haria para alcãçar la vida eterna, y sea todo cuydado esto mismo, en esto piensa, desto habla, y por esto trabaja.

Amaras al señor Dios tuyo de todo tu coraçō, y cō toda tu aña, y cō todas tus fuerças, y con todo tu entēdimiēto, y a tu proximo como a ti mismo. Este es aña mia el espejo en q̃ te has de mirar, aqui has de tener puesta tu volūtad, y en esto has de meditar de dia y de noche. ¶ Considera q̃ no dize, amaras a Dios quãto merescē ser amado, porque esto no es posible ala criatura, ni dize, amar le has quãto los seraphines le aman, sino cō todo tu coraçon y anima, y fuerças, para que veas, que lo q̃ puedes esto pide Dios, y no mas, para q̃ no te haga desmayar tu flaqueza.

Cayo el hōbre q̃ baxaua de Hierusalem a Ierico

Domingo 12. despues

Ierico en manos delos ladrones, entiēde que eneste camino en que andas ay salteadores,

Ephe. 5. y assi deues mirar como andar cautamente, como te dize el Apostol: y es buen remedio para esto, no andar solo, ten cōquiē trates los

Eclē. 4. negocios de tu anima, persona que sea tal, porque scripto esta, ay del solo, porque si cayere no terna quien le de la mano para ayu darle a leuantar.

Confidera como este hombre que cayo en los 50 manos delos ladrones, baxaua de Hierusalē, donde estaua el templo, donde se hazian las oraciones, y se offrescian los sacrificios, y mira que es peligrosa cosa descuydar se de frequētar la yglesia, y de oyr la palabra de Dios y dela oracion y frecuencia de sacramētos.

Confidera como con este exemplo quiso dar a entender el señor, que nuestro proximo es qualquier hombre, de qualquier condicion y estado que sea, pues ha sido criado para gozar dēla misma biēauēturāça q̄ nosotros, y assi nos hemos de auer como este samaritano, mirando por la salud del cuerpo, y del anima de qualquier por mas extraño q̄ sea, que veamos padescer necesidad.

§. 3.

CONsidera el beneficio tan grāde que nuestro señor te ha hecho en darte se, por la qual

qual creos lo que los Apostoles vieron, lo qual no ha sido concedido a muchos reyes y emperadores, y principes del mundo.

Considera la misericordia que Dios nos ha hecho en darnos ley por la qual claramente se nos enseñasse lo que hemos de hazer para agradarle, y alcançar la vida eterna, y mira la liberalidad grande de tu Dios, que vna cosa tan grande como la vida eterna la puso en tus manos.

Todo tu coraçon y fuerças te pide Dios, entiende que el modo de amar a Dios, es amarle sin modo, aqui anima mia no hay que errar por mucho, porq̃ el q̃ se ama es biẽ infinito. Ameos yo señor cõ todas mis entrañas.

Considera como si te manda Dios que le ames de todo tu coraçon, el primero quiso q̃ fuesse abierto su costado, para darte a ti su coraçon, si te manda que le ames con toda tu anima, el primero quiso que su benditissima anima fuesse llena de tristeza hasta la muerte por tu amor, si te manda que le aimes con todas tus fuerças, el por tu amor las consumio todas en la cruz hasta que faltandole ya dio el spiritu a su eterno padre.

Considera como Christo redemptor tuyo es el verdadero samaritano, que guarda a Israel, y el que se apiado del hombre desnuo p̃sa. 110
do

Domingo 13. despues
do y llagado y le puo en su yglesia, dōde fue
se curado, y remediado. Alabale y glorifi-
cale, y da le gracias por su infinita miseri-
cordia.

Domingo 13. despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de como Christo nuestro redemptor curo
diez leprosos, de los quales solo vno boluio a dar
le gracias en *sant Lucas 17. cap.*

Signense las consideraciones sobre el
Euangelio.

§. I.

 Onsidera a estos leprosos con a-
quella enfermedad tã miserable,
y mira que si la lepra spiritual
del anima se pudiesse ver con los
ojos, mucho mas miserable pa-
receria vn pecador que quantos leprosos
ay.

No osauan allegarse a Christo estos lepro-
sos conosciendo su inmundicia: conofce te
tu por tus pecados por indigno de alegrarte
al señor.

Piden estos leprosos a Christo, que tenga
mife-

misericordia dellos, pide tu lo mismo al señor porq̃ si cō rigor de justicia vuisse de tratar contigo que seria de ti?

Cōsidera como mada el señor alos leprosos q̃ vayan amostarse alos sacerdotes, y mira tu con o por encubrir tus llagas, se te han venido a enconar, y por no confessar tus pecados se han enuegescido tus huesos, debilitandose la virtud de tu anima.

Confundete viendo quã ingrato has sido alos beneficios del señor, siendo ellos tan grãdes, y tu tan indigno dellos.

Confidera como despues de auerte alimpia do el señor dela spiritual lepra del pecado, estimando en poco su gracia te has buuelto a enfuziar, bolviendo no vna vez, sino muchas alos mismos pecados.

§. 2.

YMita a estos leprosos, en saber dar bozes con humildad al señor, si quieres alcãçar remedio de tus necesidades.

Confidera como llaman estos leprosos a Christo saluador y maestro, porque el da salud y juntamente enseña como se ha de conseruar, y entiende por aqui que de tal manera has de poner tu confiança en este saluador, que juntamente deues de hazer lo que como maestro te enseña.

Confi-

Domingo 13. despues

Considera como mãda Christo a los lepro-
sos que vayan a mostrarse a los sacerdotes, y
conosce como quiere Dios que se guarde la
subordinaciõ, y que los subditos reconozcã
a sus superiores, pues por este medio quiere
que se alcance la salud.

Considera como ala que yuan fueron alim-
piados, y entienda de quanto valor es la obe-
diencia, y ama esta virtud.

Considera como le agrada al señor la gra-
titud, y le desplace la ingratitud, y el olvidar
se de los beneficios que de su mano recebi-
mos, y seas cõtino en hazer gracias al señor
por sus beneficios.

§. 3.

Considera como esta misericordia que pi-
den estos leprosos, la estan pidiendo con-
tinuamente todas las criaturas a Dios, pues
todas estan colgadas del; y en tanto tienen
ser, en quanto Dios con su misericordia se lo
da.

Cõsidera estos dos officios tan soberanos
que traxo Christo al mundo, de saluador
y maestro, y mira quan perfectamente
cumplio con ellos, y dale gracias por ello.
Deslea que todos reconozcan este saluador,
fuera del qual no ay salud, y que todos si-
gan la doctrina deste celestial maestro que so-
la

la es la que nos puede guiar al cielo.

Considera como la primera boz que dieron estos leprosos se apiado el señor dellos, y alimpio su lepra, y alaba y glorifica su misericordia y clemencia.

Considera como embiar Christo los leprosos a los sacerdotes fue dar a entender la potestad que los sacerdotes dela nueva ley auia de tener, de curar la spiritual lepra del pecado, y dale gracias porque dexo vna potestad como esta tan excelente y necessaria en su yglesia.

Considera los innumerables beneficios q̄ cada hora y cada punto recibes de tu Dios, y nunca cesses de bendezirle, y hazerle gracias, y di con el propheta, bendezire al señor en todo tiempo, y siempre sus alabanças estarán en mi boca. psal. 33.

Domingo 14. despues de pentecostes.

¶ TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como no se puede seruir a dos señores, y q̄ para seruir a Dios es menester apartar de nosotros la cobdicia, y sobrada solititud de las cosas temporales. en sant Mathéo 7. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Euangelio.

CONsidera como siendo Dios tu verdadero señor, tu le has negado apartádote de su seruicio, y quebrátado el yugo de su ley, y rompiendo las ataduras de sus mandamiẽtos dixiste, no quiero seruir.

Iere. 2.

Cõsidera que si no es posible seruir a dos señores, menos lo sera poder seruir tu tantos señores, como son tus desordenados apetitõs, de quien estas hecho esclauo.

Considera que sino quiere el señor que tẽgamos sollicitud demasiada de las cosas necesarias al cuerpo, como es el comer y vestir, quan fuera sera desu voluntad, andar desvelado en buscar las superfluas, y reprehende con esto tu desordenada codicia.

Confundete viendo quan sollicito eres para procurar las cosas del cuerpo, y quan oluidadizo, y descuydado, en procurar las del anima siendo ella mas noble.

Consideralo que dize Christo para quitarte la sobrada sollicitud delas cosas temporales, que sabe tu padre que es Dios, que tienes neccsidad destas cosas, y que el que prouce alas demas criaturas te prouecera tambiẽ ati que eres mas noble que ellas, y confunde te viendo quan poco has echado de ver ser

Dios

Dios tu padre y el cuydado paternal que de ti, y de tus cosas tiene, aun siendo tã enemi-
go fuyo.

Considera como este negocio de seruir a Dios es de tanta importancia, que pide todo el hõbre, y aunq̃ el hõbre fuere mucho mas dello q̃ es, seria insufficiẽte para el, mira pues cõ quãta diligẽcia deues entẽder en el.

Considera q̃ si los señores del mũdo quierẽ que se dexen todas las cosas por lo que a su seruicio toca, quan mas justo es que se haga esto por aquel que es señor del cielo y de la tierra, y que nos hizo a todos de nada.

Considera como quiere el señor que los suyos tengan vnos coraçones nobles y generosos, y que no se abatan a vna cosa tan vil como es hazer se esclauos delas riquezas temporales y terrenas, considerando que han sido criados, pa posscer las celestiales y eternas.

Considera de que manera quiere el señor q̃ procures las cosas necessarias al cuerpo, es a saber sin que por ellas tengas sobrada solitud, y inquietes tu spiritu, confiando en la bõdad y prouidencia de tu celestial padre que da de comer alas auezitas del ayre, y viste de hermosura las flores del campo.

Cõsidera lo que dize el señor que busque

mos primero el reyno de Dios, y su justicia, y q̄ las cosas tēporales nos seran como añadidura dada por Dios, y entiende como tu principal cuydado ha de ser dello que al seruicio de tu Dios conuiene, y todas las demas cosas las has de buscar en quanto te ayudan a esto, y hazer otra cosa es peruertir el orden que Dios tiene puesto, y hazer fin de lo que es medio.

§. 3.

Considera anima mia quan grande señor es tu Dios, y quan digno de ser seruido, a quiē siruē millares de millares de angeles en el cielo, y todas las criaturas, cada vna en su modo y dessea emplearte toda quāta eres en seruicio de vn tā nobilissimo señor y tan poderosissimo rey como esse.

Considera que si te pide el señor que le siruas a el solo, y no alas cosas tēporales, no busca sus intereses, sino los tuyos, que es tā bueno, que no quiere que te apoquees alas cosas terrenas, y así se offresca a tener el cuydado de proueerle dello q̄ vniere menester, porq̄ no ayas tu de ocupar tu coraçon con la demasiada sollicitud delos bienes temporales. Bendito y glorificado sea el.

Considera con quanta bondad, y con quā admirable prouidencia te ha sustentado este
señor

señor dende el punto que fuyste concebido en el vientre de tu madre, hasta la presente hora. Mira como estando tu alli encerrado te proueyo de mantenimiento qual conuenia, y despues que saliste a este mudo te ha dado cada dia tu racion con summa liberalidad. Ama anima mia a este proueedor tuyo manificentissimo.

Considera la marauillosa prouidencia del señor con la qual sustenta las auezitas del ayre, y los animales dela tierra, que con no sembrar, ni coger, ni allegar trigo en los graneros, este señor los sustenta, y les prouee de todo lo que hã menester. Glorifica anima mia esta infinita prouidencia de tu Dios, que se estuende hasta las mas minimas criaturas que ay encima la tierra.

Considera anima mia la hermosura delas flores del campo que excede la hermosura d Salomon con toda su gloria, y mira quã mas hermoso es tu Dios, de quien toda esta hermosura mana, y si de tal manera hermosea las criaturas dela tierra, que hermosura sera la del cielo, que tiene guardada para que gozen della sus escogidos.

Sabe vuestro padre (dize el señor) que tenes necesidad destas cosas. Siendo Dios anima mia tu padre, y teniendo noticia de tus

Domingo 14. despues
necessidades, porque te congoxas? porque
delinias? o señor conozca yo quan grande
riqueza es teneros a vos por padre, y sepa
confiar (como es razon) en vuestra patetnal
prouidencia.

Domingo 15. despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVAN-
gelio de un muerto que resuscito Christo nuestro
redemptor ala entrada dela ciudad de Naym,
el qual era hijo de una biuda. en sant Lucas. 7.
cap.

Siguense las consideraciones sobre el
Euangelio.

§. 1.

 **C**onsidera como la fructa deste
mundo son enfermedades, y mi-
serias, y al fin morir, y como no
hizo Dios la muerte sino que los

Sap. 1. *carrearon, porque como dize sant Pablo, el*
estipendio del pecado es la muerte.

Rom. 6 *Considera que has de morir, y que la hora*
es incierta, pues a este siendo moço le salteo
la muerte en la flor de su edad, y mira quan
estrecho passo es este donde los mas esfuerça-
dos

dos temen.

Considera como tu has sido como muerto que sacan fuera dela ciudad , quando no solamente has pecado, pero aun con tu mal exemplo has escandalizado. Lloras pues esta muerte tuya, para que el señor tenga misericordia de ti.

Considera que fuera de ti sino tuuieras madre tã piadosa como es la yglesia, la qual llorando sus hijos spiritualmente muertos, y rogando por ellos, inclina la misericordia del señor para que los resuscite.

Considera como era moço este muerto, porq̃ moço es (aunque mas viejo sea en edad) y poco sabe, el que a trueque de vn breue de leyte no tiene en nada dar la vida de su anima.

Toca el señor las andas donde yua el muerto y paranse los que le lleuauan. Mira tu quantos toques te ha dado el señor en tu coraçon, y con todo esto no auia remedio que parasses de pecar, sino que ala posta corrias ala sepultura del infierno , donde estuieras ya sepultado , sino fuera por su misericordia.

Ala primera boz de Christo resuscita este muerto , y tu con auerte dado Dios muchas bozes , y con ser poderosa su boz.

para resuscitarte, por resistirle te has quedado muerto.

9. 2.

CONsidera como siendo tan cierto como es el auer de morir, pues la experiencia de lo que cada dia con nuestros ojos vemos no nos dexa poder dubdar en ello, todo tu **Apo. 14** cuido ha de ser en q̄ mueras en el señor por q̄ bienauenturados los que en el mueren, y para esto no ay mejor medio que biuir bien, y mira que es vna arte el bién morir, que es menester que toda la vida se aprenda.

Confidera quan grande yerro es regalar el cuerpo que ha de ser puesto debaxo la tierra donde sera manjar de gusanos, y olvidarfe del animá que es immortal.

Confidera como la madre acompañaua el cuerpo a lleuárle ala sepultura, y mira como por mas que te quieran los tuyos, ellos seran los que después de muerto daran pri-ssa a echarte de casa, y si te hazen honra en acompañar tu cuerpo, no podran acompañar tu anima, la qual sola yra a ser juzgada, acompañada solamente delas virtudes, y buenas obras, que son sus verdaderos y fieles amigos.

Confidera como tiene compassiō el señor dela madre biuda, y aprende a compadescer te delas biudas, y huerfanos, y de aquellos q̄
mas

mas necesitados estan de fauor, porque esto nos enseña toda la sagrada scriptura ser muy accepto al señor.

Considera como dize el señor ala madre del muerto que no llore, porque auia de resuscitar su hijo, y aprende a no contristarte de masiadamente en la muerte delos que bien quieres, pues la fe nos enseña que ha de auer ^{1. The. 4} resurrección de muertos.

Considera la alegría que recibiria la madre quando viesse a su hijo resuscitado, y mira que la spiritual resurrección del anima da alegría a los angeles y bienauenturados en el cielo y a los justos en la tierra.

§. 3.

Considera anima mia la sabiduria infinita de Dios pues dela podre y materia que salio de nuestras llagas hizo vnguento para curarlas; del pecado salio la muerte, y las demas miserias, y con el temor dela muerte, y con la consideracion della, y de nuestras miserias cura el señor nuestros pecados.

Considera como fue vna particular merced que el señor hizo al hombre, en no querer que se perpetuasse en esta vida tan llena de miserias, y donde por mas que vno tenga las cosas a su voluntad, al fin no goza de Dios en quien solo esta la bienauenturança.

Considera como en aquella ciudad de Hierusalem no ay toparse con muertos , porque es aquella la ciudad y tierra delos biuos , dō dereyna la vida sin poder ser salteada dela muerte. Vi(dize sant Iuan) la ciudad santa de Hierusalem que abaxaua del cielo adornada por mano de Dios como esposa adreçada para su esposo , y oy vna boz grande del throno que dezia, veys aqui que el tabernaculo de Dios es con los hombres, y abitara con ellos, y ellos seran pueblo suyo , y el mismo Dios que estara con ellos, sera su Dios, y enxugara Dios todas las lagrimas de sus ojos, y no aura muerte, ni llâto, ni clamor , ni se sentira mas dolor alguno, porque todas estas cosas que fueron antes , ya passaron. Dichosos mil vezes los moradores desta ciudad.

Considera como por Christo nuestro redemptor la muerte, que antes era tan temerosa, ha sido vécida , y hecha passo para la eternidad , y de aqui es que los santos la desfean por verse desatados, y estar con Christo.

Phil. 1. Considera como dize Christo ala madre del defunto que no llore, y conofce como este solo es el que puede enxugar nuestras lagrimas, y a callar nuestros llantos ; dezian los

los Prophetas, con solaos, consolaos, y repetianlo muchas vezes , pero su mayor consuelo era prometer que auia de venir este soberano consolador , y pues que ya letie nes alegrate anima mia y regozijate enel.

Considera esta marauillosa potencia de Christo, que con dezir al muerto que resuscitasse luego resuscito, y adora a este señor en cuyas manos esta la vida y la muerte.

*Domingo decimosexto despues de
Pentecostes*

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de vn hydropico que curó Christo nuestro redemptor en casa de vn principe delos phariseos. y como nos enseñó que nos hemos de assentar enel mas baxo lugar , y hum'llarnos si queremos que Dios nos leuante. en sant Lucas 14. cap.

*Siguense las consideraciones sobre
el euangelio.*

§. I.

Confi

Conoce tu soberuia y aborescela la qual te ha hecho y haze buscar los lugares altos contra el exemplo de Christo redemptor y maestro.

Si considerasses quien eres, verias que no ay lugar tan baxo que no sea muy alto para ti segun tu merecimiento pues por auer pecado mereces toda confusion y abatimiento, y ser hundido en el profundo del infierno.

Considera que confusion tan grande sera para los soberuios, que pretendian poner en el cielo su nido, quando en presencia de todo el mundo se vea derribar hasta los abyssos, Sap. 5. y vean ser leuantados y sublimados y contados entre los hijos de Dios aquellos que ellos menospreciauan, y de quien hazian burla y escarnio.

§. 2.

CONsidera con quanta benignidad y paciencia trataua el señor con aquellos phariseos sufriendo sus malicias y embidias, para con esto poderlos ganar, y mira como tu debes sufrir a tus proximos aunque ellos sean malos para ganar los con la paciencia y buen exemplo.

Aprende deste hydropico a poner te delante el señor descubriendole tus llagas y necesidades. Guardate de esconder te como hizo

Adam

Domingo 15. despues

Adam porque ello es huyr del remedio.

Aprende de Christo que curaua en los sabados a ocuparte el dia de la fiesta en obras de piedad y de charidad, porque con estas se honra el señor para cuya honra estan instituydas las fiestas.

Ecle. 7 Considera que si Christo andaua a los combites era tanta su sanctidad q̃ no solo no podia recibir daño dellos pero con su presencia los sanctificaua, pero tu que eres fragil conosciedo tu flaq̃za huye dellos, y siguiendo el cōsejo del sabio, quieras antes yr ala casa donde se llora, que no donde se haze cōbite,
Exo. 32 te, porq̃ scripto esta, assentose mi pueblo a comer y beuer y leuantosse a ydolatrar.

Tenian ojos los phariseos alo que Christo hazia, y tu deues con atencion mirar lo que Christo hizo y hablo, no con animo phariseyco, sino con animo de verdadero discipulo,
psa. 118 lo, para aprender de sus palabras y obras, por que sus palabras son lumbrera para nuestros pies, y sus obras son regla de toda sanctidad y perfeccion.

Considera como la humildad aũ para las cosas desta vida es prouechosa, porque assentandosse el humilde en el mas baxo lugar, no ay peligro que le afrenten echandole del pe ro el que con soberuia busca los mejores assientos

siētos, ponesse a peligro de ser afrentado quitandole de su lugar.

Aprende del hijo de Dios a saber tractar con el, y entiēde que quanto mas te humillares y en mas baxo lugar te assentares, tanto mas te leuantara el señor, porque el es el q̄ derriba a los soberbos de sus sillas y leuanta los humildes. Luc. 14

§. 3

Considera la infinita bondad del señor q̄ vence toda malicia los phariseos le combidā con peruersa intencion para ver si le podriā coger en alguna cosa de que calumniar le, y el yua a sus combites con voluntad de repartirles el pan de su gracia que truxo del cielo ala tierra. Alaba aia mia esta summa bōdad.

Considera como estando el hijo de Dios asentado ala mesa de su eterno padre, gozando dela misma gloria con el, quiso venir a ser combidado nuestro, y gustar nuestras miserias y los dolores y la muerte, para que por medio dellos nos ganasse a nosotros el combite dela gloria.

Considera como este a quien teniā ojo los phariseos, por ver si verian algo q̄ poder calūniar es, en quien los Angeles tienen puestos los ojos y estan atonitos y espantados viendo su infinita sabiduria, y la alteza de todas sus obras.

Mira

psa. 102

Mira con quanta facilidad sana el señor al hydropico como aquel q̄ tenia infinito poder y conofce que este es el que sana tus enfermedades y alaba a este soberano medico.

Considera como curar enel sabado al hydropico nos da a entender que enel sabado dela quietud y descanso sera saciada esta sed insaciable del apetito de nuestra anima que no puede amatarfe con cosa ninguna desta vida hasta que echados de pechos beuamos de aquel arroyo de deleytes y pōgamos nuestra boca enel caño de aquella fuente de todo bien que es Dios.

Considera como en aquel cōbite dela gloria no auran embidias ni competencias sobre los lugares. El señor asentara a cada vno en su silla, y con el asiento que a cada vno dieren estara contento, porque son todos hōrosos. O dichosa tu anima mia si te cupiere a ti tambien tu asiento en aquel soberano combite.

Considera como no quiere el señor q̄ busques los altos lugares enesta vida, porque no querria que por la cōbdicia de tener enesta vida vna poca de honra perdiesses aquella verdadera honra q̄ te tiene aparejada en el cielo. O que gloria sera verse el hombre zillo honrado del mismo Dios delante toda la corte

corte del cielo, y que auiendo en esta vida buscado por amor de su Dios el lugar mas baxo le diga el señor, amigo subid mas arriba.

Domingo 17. despues de pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de una pregunta que hizieron los Phariseos a Christo nuestro redēptor sobre qual era el mayor mandamiento dela ley, y de otra que Christo nuestro redemptor les hizo sobre cuyo hijo era Christo. en *sant Matheo 22. cap.*

Siguense las consideraciones sobre el Euangelio.

§. I.



Considera como los phariseos se allegauan a Christo no para aprouecharse de su Doctrina sino para tentarle, y mira quantas vezes te has tu allegado alas cosas de Dios no con la pureza y recta intencion que deuias, por dō de la medicina se te boluio en rejalgar.

Considera como llaman maestro a Christo, no quiriendo seguir su doctrina, y mira q̄ creyendo tu ser Christo el maestro delos hōbres dado por el eterno padre, no has curado

I I Domingo 17. de spue
de hazer lo que el te enseña.

Confidera como dezir maestro es boz de humildad, pero animo de tentar, animo es de soberuia, y mira tu como muchas vezes mostrando humildad en tus pälabras has tenido la soberuia escondida en el coraçon.

- Preguntä el doctor dela ley qual sea el g^o a de mandamiento, y el no cumplia aun el menor, asy te ha acontescido a ti, presumiendo de cosas grandes faltädo en las muy peq^{as}.

Confidera quan perfecto amor pide el señor, y mira quan imperfecto y quan remisso es el que tu le tienes.

Confidera quan lexos has estado de amar al proximo como a ti mismo, sintiendo tan poco sus necesidades y siendo por otra parte tan diligente en tus propios interesses, y sintiendo tanto tus necesidades.

Psa. 109 Confidera que si es malo, no amar al proximo, que sera aborrescer le y perseguirle, pues mira que el eterno padre ha de poner los enemigos de Christo debaxo sus pies para que los pise, los quales no solamente son los que no creyeron en el y le persiguieron biuiendo en esta tierra, sino tambien los que creyendo en el menospreciaron su doctrina y dexaron de cumplir sus mandamientos.

Considera como deues amenudo allegarte al señor con humildad a tractar tus negocios con el y preguntarle tus dudas. Mira que si tuuieses vn amigo muy sabio y de grande prudencia y consejo; no osarias hazer cosa de importancia sin consultarla ~~por~~ el pues quanto mas lo deues esto hazer con tu señor Isa. 6. ques el angel del gran consejo?

Considera como Christo nuestro redemptor es el verdadero maestro y la sciencia q̄ enseña no es aquella que hincha, sino la sciencia de los santos, dela qual el dize, venid hijos y oyd me, y enseñaros he a temer a Dios, y a prended de mi que soy manso y humilde de coraçon. 1. Co. 8 Sap. 10 p̄sa. 33. Mat. 23

Mira que ay vnos que todo su estudio ponen en saber muchas cosas y obran pocas, y no seas tu destos. Cōtentate de saber lo que te cōuiene, y aq̄llo tenerlo muy biẽ obrado.

Considera como resumio el señor toda la ley en amar a Dios y al proximo para que no digas q̄ te manda cosas asperas y trabajosas, q̄ cosa mas suaue y mas gustosa q̄ amar.

Considera como dize el señor: Amaras a tu Dios, y no dize, temer le has, no porque no ayas de temer sino porque no te espantasses tu con esta palabra de temor, pero si le amares, temeras de offenderle, cō-

20 Domingo 17. despues

mo vn hijo que ama a su padre, y teme de de-
scontentarle, y el temor de la pena aunque es
bueno, pero no se ha de parar en el sino to-
marle como escuela para venir al amor, que
lo que mas Dios quiere de nosotros.

Considera con o te pide el señor que le a-
mes con todo tu corazón y con toda tu ani-
ma y entendimiento, lo qual entonces cum-
pliras quando ninguna cosa antepusieres a su
amor, y todo quanto hizieres lo endreçares
a servir le y contentarle.

Considera quanto quiere el señor el amor
del proximo pues dize que este mandamiē-
to es semejante al primero del amor d Dios.

§. 3.

DA gracias anima mia al eterno padre q̄
te dio a su vnigenito hijo por maestro, y
dessea que todos sigan la doctrina deste cele-
stial maestro.

Dale gracias porque te dio ley por la qual
tan claramente te manifesto su voluntad, y
lo que de ti quiere para que le agrade.

Admirate anima mia de la bondad de tu
Dios, pues siendo vna vilissima criatura fuya
y el infinita magestad tan encarecidamente
te pide tu amor.

Dessea que sea cumplido de todos este grā
de mandamiēto del amor, pues solo tu Dios

es digno de ser anado sobre todo.

Siente verte cargada dela pesadumbre de ste cuerpo corruptible que te agraua, y no te dexa cumplir perfectamente este mandamiẽto del amor, y deſlea verte libre de su corruptibilidad, para que puedas amar perfectamẽte a tu Dios y que nũca hagas otro q̃ amarle.

Considera como este que te manda que le aimes, te amo eternalmente antes que fuesses, y despues por tu amor derramo su sangre, y dio su vida para que viendo tu quanto le coſto tu amor, por todas partes quedasses obligado a amarle.

Adora anima mia a este hijo y ſeñor de Dauid, que siendo ſeñor delos hombres y de los angeles ſe quifo hazer hijo del hombre, para que viendole tu ſemejante a ti en la naturaleza mas te despertalles a amarle.

Domingo 18. despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor curro vn paralitico, y de como mostro que tenia potestad de perdonar los pecados. en *Sanct Matheo 9. cap.*

Signense las consideraciones sobre el Evangelio.

Domingo 17. despues

§. 1.

Considera en este paralitico la humana miseria, pues estamos a tantas enfermedades sujetos, y mira como todo esto vino por el pecado y aborrescelo.

Considera la periclesia interior ala qual esta sujeta el anima si el señor no la ayuda con su gracia, pues ella de si es como vn hombre tullido inabil para toda cosa quea Dios sea agradable, y por otra parte suelto para el mal.

Cōsidera como en este paralitico el señor curo primero el anima que el cuerpo, y mira como tu no has sentido nada de que tu anima esluuiesse enferma, ni has tenido cuydado de procurar le el remedio, y del cuerpo has tenido grande cuydado.

Considera la humildad y benignidad de Christo nuestro señor con la qual a este conser pobrezito y tullido y pecador le llama hijo, y cōfunde tu soberuia la qual te haze menospreciar a tu proximo.

Considera que presto fueron los scribas a echar a mala parte lo que Christo dezia, y mira quantas vezes por tu inalicia te ha acontecido hazer tu lo mismo con tu proximo.

Con-

Considera que si es malo pensar el mal del proximo, quanto peor sera el hablarlo e infamarlo, lo que tu muchas vezes has hecho.

Considera como curado que vuo Christo al paralitico le mando que fuese a su casa, y mira como por no auerte tu sabido recoger en la casa de tu consciencia y auer sido negligente en la guarda de ti mismo despues de ser spiritualmente curado, has recaydo en la enfermedad del pecado.

§. 2.

Considera la charidad que tuuieron con su proximo estos que offrescieron el paralitico a Christo, y mira como deues tu ayudar a tu hermano en sus necesidades corporales y spirituales.

Considera como la fe destos mouio a Christo a misericordia, y mira como es bueno en comendarte a los sanctos que estan en el cielo, gozando de Dios, y a los siervos suyos que biuen en la tierra, pues sant Pablo se encomendaua en las oraciones de aquellos a quien escreeua y Santiago dize orad vnos por otros para que alcançey la saluacion.

Colo. 5
2. Th. 3
Heb. 11.
Iac. 5.

Considera lo que Christo nuestro redemptor dixo al paralitico confia hijo, tus pecados te son perdonados, por lo qual dio a entender que las enfermedades vienen muchas

X 4 vezes

Domingo 18, despues

vezes por los pecados, como quien dize, qui-
tada la causa de tu enfermedad, confia que
ella tambien se te quitara. Mira pues como
en las enfermedades y trabajos q̄ te succedē
deues luego pensar que vienen por tus pe-
cados, y assi procurar luego el dolor dellos, pa-
ra que el señor se aplaque y alce la mano del
castigo.

Considera como a exēplo de Christo nue-
stro redemptor deues ser benigno y manso
con tu proximo, y no menospreciar a nadie
por pobrezito y desechado y pecador q̄ sea.

Considera que si tan facil es el señor a per-
donar los pecados, mucho mas lo deues tu
ser a perdonar las injurias que te son hechas.

Considera como manda el señor al paralí-
tico, que tome su cama, y mira como en esto
te enseñó Christo como despues de alcança-
do el perdon de tus pecados, has de hazer sa-
tisfacion por ellos, lo qual es cargar sobre tus
ombros la cama en q̄ antes estauas echado.

Considera como tu casa es el templo del
señor, donde has de yr despues de curado pa-
ra hazerle gracias por el beneficio recebido,
y para oyr la palabra de Dios y frequentar
los santos sacramentos para coñ esto conser-
uarte en la salud recebida.

Considera como el hijo de Dios entrando en la nauezita de nuestra humanidad q̄ consigo vnio, vino a su ciudad que es el mundo, donde como dize sant Iuā, los suyos no le recibierō, pero no basto esto para q̄ dexasse d̄ mostrar su misericordia curādo nuestras enfermedades, bēdito y glorificado sea el. Ioan. i.

Perdonados te son tus pecados dize Christo al paralitico, o palabra fidelísima y digna de toda accepcion, que ha venido Iesus a saluar los pecadores, y por esto le llama hijo porque mediante su gracia nos dio potestad de ser hechos hijos de Dios. o riquezas inestimables que nos gano nuestro redemptor. I Ti. i.

Considera anima mia que liberalísimo es el señor, pidenle la salud del cuerpo, y da la del anima y del cuerpo juntamente, y por esto cantā la yglesia y dize, Dios que con la abundancia de vuestra piedad excedeys los merecimientos delos que os suplican, y sus desseos. o magnificentísimo señor. Iob. i.

Considera quan mas facil es el señor a tener misericordia que yra, pues la fe delos que le offrescian el paralitico, le haze a apiadar se del, y la malicia delos scribas no le detiene, sino antes passa adelante en sus misericordias, y al que auia curado en el anima, le cura en el cuerpo. misericordioso es el señor verdadera
mente

mente paciente y muy misericordioso.

Considera esta euidentè prueua dela diuinidad de Christo, pues en testimonio de que tenia autoridad de perdonar los pecados, lo qual a solo Dios conuiene, como los mismos scribas dezian, sana al paralitico con sola su palabra, adora anima a este verdadero Dios y verdadero hombre.

Vete a tu casa dize Christo al paralitico despues de auerle curado. Conosce anima mia como este señor es, con cuya gracia, curada de tus pecados caminas a tu casa, ques el cielo, de donde te auias delterrado pecando, y dale gracias por esta merced.

Considera como las turbas glorifican al señor, visto el milagro que hizo, glorificalo tu anima mia, y desleca. que sea glorificado de todas sus criaturas.

34. Domingo 19. despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de una parabola en que Christo nuestro redemptor comparo el reyno delos cielos a un rey que hizo unas bodas a su hija, y no queriendo venir a ellas los q̃ auian sido Combidados, mando llamar a todos los que hallassen y a uno que auia entrado sin vestidura nupcial, mando que atado de pies y manos le echassen en las tinieblas exteriores. en *San Matheo 22. cap.*

Sigenfe

Siguense las consideraciones sobre el euangelio.

§. I.

Considera como siendo tu vasallo deste rey, te le has reuelado, passandote al bado de su enemigo.

Considera como llamandote el señor al combite dela participacion delos frutos dela encarnaciõ de su tantísimo hijo, mediante la qual se desposò cõ nuestra naturaleza, y hizo combite a todo el mûdo de la remission de sus pecados, y de su gracia y dones, tu no quieres yr detenido con las cosas desta vida.

Considera como has muerto en tilas inspiraciones del señor que erã como mēsageros suyos, por lo qual q̃ se puede esperar sino q̃ enojado el señor te dexe a tu volûtad, que es delos mayores castigos que te puede dar.

Cõsidera como ya que el señor por su misericordia te metio en su yg̃lesia, para q̃ enella fuessēs participãte del cobite, te falta la vestidura nupcial, andando siempre vestido de los paños viejos del viejo Adã, q̃ son los ruy nes habitos y no d̃ christo ni d̃ sus costũbres.

Enmudefcio el que auia entrado en el combite sin vestidura de bodas, diziendole el rey como auia entrado de aquella mane
ra,

Domingo 19. despues

pudiera aquel hōbre dezir que era pobre, y que no tenia otros vestidos, pero esto no ha lugar en el combite que Dios haze, porque el mismo rey que combida tiene aparejada la vestidura nupcial con que se ha de entrar en el combite, sino que el mal mirado del hombre por no auer se de desnudar de los vestidos viejos de sus pecados, menosprecia aquella riquísima vestidura, y así quando el señor entrara en cuenta con el pecador, a la primera palabra en mudescera, sin que tenga que responder.

Manda el rey echar al que entro en el combite sin vestidura nupcial en las tinieblas exteriores atado de manos y de pies. Considera que pena sera para el amigo de su voluntad verse atado de manos y de pies, y echado en el calabozo del infierno.

Considera en q̄ pararan las alegrías y regozijos de los pecadores en vn perpetuo llanto y penar para siempre, y con penas las mas terribles que se pueden pensar.

§. 2.

Considera como deuemos ser fieles vassallos deste soberano señor y rey que haze reyes a los que le sirven.

Considera como el seruir a Dios no es cosa melancolica, como piensan los mūdanos, pues

pues lo compara el señor al yr a bodas, don
de todo es regozijo y fielta porq̃ ala verdad
aqui esta el gusto verdadero, y la paz y segu- **Pro. 15**
ridad dela buena consciencia es vn continuo
combite.

Considera como quiere el señor que tray-
gan vestidura nupcial los que vienen a su cõ
bite, y mira como las cosas de Dios se han de
tractar con grande reuerencia, si vas ala ora-
cion has de yr vestido de humildad, si a rece-
bir el santissimo sacramento, con grande lim-
pieza de coraçon, y ansi alas demas.

Cõsidera como la vestidura nupcial es la cari-
dad dela qual estuuo vestido el esposo d̃stas
bodas Christo nuestro redẽptor, pues por el
amor y charidad q̃ nos tuuo se desposo cõ la
yglesia, y ansi quiere q̃ todos vistã d̃sta librea
diziendo, este es mi mandamiento que os a-
meys vnos a otros, y en esto conosceran to-
dos que soys mis discipulos, si os vieren ve-
stidos de mi librea amando os vnos a otros. **102. 13.**

Mira como manda el rey atar las manos y
pies al q̃ auia entrado sin vestidura nupcial,
y procura tu entre tanto q̃ Dios te da liber-
tad para hazer biẽ, emplearte en su seruicio.

Pocos son los escogidos, mira pues como
deues trabajar de entrar por la puerta angos-
ta, y camunar por el camino estrecho por dõ
de

Domingo 19. despues

Ecle. 1. donde pocos caminan, y no seguir la multitud de los locos del mundo, de los quales es infinito el numero. **9. 3.**

Psa. 94. O que gran dere y es nuestro Dios anima mia, o que inmensa es su magestad, o q̄ gr̄a de es su reyno, o que infinitas son sus riquezas. Venid todas las criaturas deste Dios, q̄ adoramos y adoremos a nuestro rey porq̄ el es el señor Dios nuestro, y todos nosotros sus ouejas a quien el apacienta y rige y gobierna.

Considera que bodas tan llenas de misterio fue la encarnacion del hijo de Dios, en las quales se haze combite a todo el mūdo, por que todos son llamados a participar la gracia que fue hecha y ganada por Iesu Christo. **Ioan. 1.** Alaba al señor por tan soberana merced como hizo al linage humano.

Considera la bondad del señor que aunque los judios que auian sido llamados por la ley y por los prophetas, no quisieron venir a este combite, no cerro las entrañas de su misericordia, sino que llamo por medio de sus apostoles la gentilidad q̄ no tenia conosciēto de Dios.

Da gracias anima mia a tu Dios por q̄ te llama a ti en su yglesia donde solo se come el cordero que quita los pecados del mūdo.

Conf

Considera que dulce combite es el que haze Dios alas animas q̄ dexando lo todo por su amor se dá a gustar quã dulce y suauic es el señor.

Considera el marauilloso desposorio q̄ se celebra entre Dios y nuestra anima mediãte la gracia, enel qual el anima se haze vna cosa con Dios por vnion de voluntad, desea anima te reciba por esposa, de tal manera que nunca seas del apartada.

Considera aquellas bodas que se celebrará en la gloria, donde la esposa del señor que es la yglesia, estara toda hermosa sin macula y sin ruga y gozara claramente y no por enigmas de la vista de su esposo, y se abraçara cõ el, sin que le pueda nũca mas perder, o esposo mio quando se vera mi anima desta manera abraçada y vnida con vos.

Epe. 5.
1. Cor. 13.

Domingo 20. despues de Pontecostes.

¶ TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor es un hijo de un regulo que estava ya para morir, con sola su palabra. en sant Iuan 4. cap.

Siguense las consideraciones sobre el Evangelio.

§. 1.

Con



Considera en este hijo del regulo enfermo de calentura tu anima enferma por el ardor dela carnal concupiscencia.

Considera el cuydado que este regulo tenia en buscar la salud para su hijo, y mira el descuydo que tu has tenido en procurar el remedio para tu anima enferma.

Considera quan poco valen las riquezas y honras del mundo pues con ser este hilo de hombre principal y rico, no por esso se excuso dela enfermedad, ni basto su padre a curarle, y mira quan errado has andado en buscar y andar muerto tras cosas q̄ tã poco valẽ

Considera la poca fe deste regulo, pues no allegaua a creer que Christo le podia curar su hijo estando ausente, y mira como en sentir tu vn poco a Dios auer se ausentado de ti, te conturbaste como hombre de poca fe.

Mira como le haze instancia que vaya antes que su hijo muera, y considera como por no auer dado bozes al señor con la instãcia dela oracion en el tiempo dela tentaciõ, ques la enfermedad del anima, has venido a incurrirla muerte spiritual, ques el pecado.

Considera como no le curo Christo nuestro redemptor de yr a casa de este regulo a curar le su hijo, y por otra parte se ofrecio a

yr

yr a casa del Cēturion a curar su criado para reprehender con esto nuestra soberuia que rehusamos de yr a los pobres, y de muy buena gana vamos a los que son ricos y grandes en el mundo.

Considera como curando Christo nuestro redemptor al hijo deste regulo con esta señal se conuirtio el y toda su casa y mira tu dureza pues despues de tantas señales no acabas de conuertirte de coraçon a tu Dios.

§. 2.

CONsidera como Capharnaum era ciudad de Christo donde moraua, y con todo esto auia enfermos en ella, para que entiendas que no ay lugar tan sancto ni compaña tan religiosa donde no puedas enfermar, y aun morir spiritualmente sino tienes mucha cuenta con tu anima, el Angel peço en el cielo, y el hombre en el parayso, y judas estando en la compaña de Christo le vendio.

Considera como era este hijo de hombre principal y rico, y mira que las riquezas y regalos desta vida crian los vicios carnales.

Estaua enfermo de fiebres, y ya para morir, considera que para que el ardor dela concupiscencia dela carne, no nos cause la muerte del anima, es menester quitarle el ceuo del comer y beuer demasiadamente y de los otros

Y regalos

regalos, y huyr las ocasiones porque ni el fue-
go se amajara no quitando la leña ni estara
nunca segura la estopa cerca del fuego.

Confidera como en las tentaciones hemos
de acudir ala oracion rogando al señor con
instanciã que no nos dexẽ ser vencidos della,
y en special en la dela carne q̃ son como vn
fuego que sino ponen diligencia en amatar
le luego se viene a encender de tal manera q̃
no ay despues quien le amate.

Confidera como reprehende el señor la po-
ca fe deste regulo, y mira como deues tener
vna grande fe, y firme confiança en tu señor,
que aunque mas te parezca que esta ausente
no te dexara perder, muchos dize Dauid se
leuantan contra mi, y me quieren persuadir
que no tiene mi anima remedio en su Dios,
pero yo señor estoy firme en esta fe, que vos
soys mi amparo, y mi gloria, y el que leuan-
tays mi cabeça, y ansi no cesse de dar os bo-
zes, y vos oystes mi clamor.

Confidera como anduuo creciendo este
regulo en la fe, quando vino a Christo venia
con poca fe, despues cō las palabras de Chri-
sto crecio mas la fe, y despues visto el mila-
gro se perficiono. *Allegate* al señor tracta cō
el, confidera sus marauillosas obras y cresce-
ra en ti la fe, y la esperança y la charidad y
todas

todas las virtudes.

Creo este regulo en Christo, y toda su casa. Mira quanto importa el exemplo del que es cabeça, y en quien los otros tienen puestos los ojos, y considera como no te deues contentar con seruir tu a Dios sino juntamente procurar que haga lo mismo tu familia, tus amigos, y tus conosciados, y todos los que tu pudieres.

§. 3.

Considera anima mia quan grande señor es tu Dios, y como todos los reyes de la tierra, y los Emperadores, y Monarchas del mundo son como reyezitos delante del, y todas las gentes son como sino fuesen, delante su infinita magestad. Isa. 40.

Considera como en esta ciudad de Christo que es la Iglesia militante ay enfermedades de pecados, pero en aquella celestial hierusalén no se hallan enfermedades ni a lo mas de mil leguas el pecado o quien fuese morador desta ciudad.

Considera como a los medicos del cuerpo, no les pedimos que nos sanen, sino que nos visiten y procuren dar nos remedio para nuestras enfermedades, porque esto es lo que mas ellos pueden, pero el sanar no esta en su mano, pero este regulo pide a Christo que le sane su hijo, y muy bien porque este es el que tiene en su mano la salud y puede sanar

TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de una parabola en que Christo nuestro redemptor comparo el reyno delos cielos a vn rey que quiso tomar cuenta a sus criados, y topandose cō vno que le deuia una grande summa, no tiniendo de que pagar, le perdono la deuda, y por que el mismo criado no quiso aguardar a otro criado del mismo rey, q̄ le deuia una pequeña summa, le mādō llamar el rey, y echar en la carcel hasta que le pagasse todo lo que le deuia, en *sant Matheo 18. cap.*

Siguense las consideraciones sobre el Evangelio.

§. I.

Considera que ha de auer dia en q̄ entre Dios en cuenta contigo, y teme auer de dar cuenta a vn juez tan justo y a vn señor tã poderoso como es este.

Considera que este sieruo que deuia al señor los diez mil talētos eres tu, que eres deudor a tu Dios por auer quebrantado los diez mandamientos. Mira pues que deuda tã grã de es esta, y si el quebrātamiento de vno solo delos mandamientos basta para excluyr al hombre del cielo, y para que este obligado a

las penas del infierno, que sera el auerlos quebrantado tantas vezes todos.

Confidera que de tãtos talentos eres deudor al señor quantos beneficios el te ha hecho, por los quales no has acudido con el de uido agradescimiẽto, y con vsar dellos en aumento de su gloria y bien de tu anima y de tus proximos, pues que sera de aquellos, de los quales has tomado ocasion para offenderle, haziendo del oro y dela plata que el señor te auia dado ydolos que adorar en lugar del verdadero Dios.

Ephes 16

No tenia este sieruo con que pagar a su señor. Confidera tu pobreza y como todo quãto tienes, y quãto puedes por si solo, no basta para satisfazer por la minima deuda que a tu Dios deues.

Confidera como no teniendo de que pagar se derribo a los pies del señor, pidiendole misericordia. y conofce que solo este remedio tienes de derribarte a los pies de tu señor conofciendo tu ingratitud, y la graueza de tus pecados, y dolerte dellos, y pedir le misericordia, prometiendo la emienda.

Pide este sieruo a su señor que tenga paciẽcia con el, confidera quanta ha sido la q̃ Dios ha tenido contigo sustentando en su casa a vn traydor y enemigo fuyo como tu has sido,

sido, y quanta es la que siempre tiene, pues nunca hazes sino leuātarte y boluer a recaer, y con todo esto te sufren y te spera

Considera quan cruel has sido con tu proximo sin querer le perdonar las pequeñas ofensas que te auia hecho, y teme viendo quāto el señor, se offende con esta falta de misericordia, como con este exemplo nos enseño Christo nuestro redemptor diziēdo q̄ como este rey por la falta de misericordia que tuuo su criado, le entregó en manos delos verdugos hasta que pagasse todo quāto le auia perdonado. Ansi el celestial padre lo hara cō nosotros sino perdonaremos de coraçon a nuestros hermanos.

§. 2.

Considera como conuiene traer cuenta cō nuestra anima, y procurar deshazer las deudas delos pecados con la penitencia y obras satisfactorias, pues tenemos señor a quiē emos de dar cuenta y que nos la ha de pedir.

Considera como deues ser agradescido al señor por los beneficios recebidos y procurar que sus dones no esten baldios ala mane, Co 15
ra que sant Pablo de si dezia, la gracia del señor no estuuu vazia en mi.

Cōsidera como mada el señor q̄ sea vēdido el sieruo y su muger y hijos y quanto tenia, y

Domingo 21. despues

mira que esto haze el señor quando nos quita las cosas temporales, y assi deues despertar quando esto sientes, y conoser que son bozes de Dios, con que te pide le pagues lo que por tus pecados le deues.

Considera como este sieruo no nego la deuda ni se escuso, sino que se conoscio por deudor, y se humillo, y pidio misericordia. Si esto supieres hazer, abrir se te han las puertas de la misericordia.

Cien dineros deuia el otro criado al que era deudor a su señor de diez mil talentos. Mira quan nada es todo quanto podemos pretender contra nuestros proximos comparandolo cō lo que nosotros deuemos a nuestro señor.

Considera las palabras q̄ dixo el rey al sieruo que no quiso vsar de misericordia con su compañero, sieruo malo, yo siendo tu rey te he perdonado toda la deuda siendo tan grande a ti que eres mi sieruo, porque me lo rogaste, y no por merecimientos tuyos, pues no fuera bien que tu te apiadaras de tu compañero siendo de vna misma condicion contigo y la deuda tan poca y assientalas en tu coraçon y hagante ser misericordioso con tu proximo.

Considera como quiere el señor que perdone

dones de coraçon , no balsa dezir no le perfi go, no busco vengarme, ya le hablo, y tracto con el, sino que es menester que el coraçon e ste libre de todo odio, y rancor, y al fin q̃ ol uidado del todo dela injuria le ames de cora çon y de entrañas.

§. 3.

Confidera como si Dios quiere entrar en cuenta con sus sieruos que son sus criatu ras, no es por su intereffe, sino porque es infi nitamente justo y quiere que a cada cosa se le de lo que merefce. Alaba esta justicia, y di psa. 144 justo es el señor en todos sus caminos , y san to en todas sus obras.

Confidera quan grande es la deuda que to dos tenemos a este gran rey, fuyo es el ser q̃ tenemos, fuya es la vida que biuimos, fuyo es el ayre que respiramos, fuyo es el pan que co memos, y el agua que beuemos, fuya es nue stra anima, y fuyo es el cuerpo , y todos so mos fuyos , y todos nos deucemos dar a el, pues toda es hazienda fuya y deuda que a el se deue.

Confidera como permitio el señor que se multiplicassen tanto las deudas del sieruo pa ra mostrar mas su misericordia en perdonar le vna deuda tan grãde, y mira como esta mi sericordia muestra cada dia en los grandes pe

Y 5 cadores

Domingo 21. despues

dores que conuierde a si perdonandoles sus pecados y alabale y glorificalo por ella.

Considera quan grande es la paciencia y longanimidad del señor en sufrir al pecador y esperarle a penitencia offendele el pecador y calla Dios como sino tuuiesse poder para ffigarle, llama al pecador a que se conuier- ta y el haze se sordo a su boz, y sufrole y espe- rale, bueluele a llamar y el sordo q̄ sor do, y esperale Dios, o paciencia infinita, o longani- midad inmensa, o summa bondad y miseri- cordia.

Considera la liberalidad del señor pidele el sieruo dilacion, y el perdonale toda la deu- da, como quien sabia, que por mas que le e- sperara, nunca le pudiera pagar ni la mini- ma parte dela deuda.

r. Co. 1. Considera como no teniendo nosotros cō que satisfacer a nuestro Dios, nos dio su san- tísimo hijo, el qual se hizo redempcion nue- stra, dando ansi mismo en pago de nuestras deudas, y por el tiene valor nuestra satisfa- cion. Bendito sea el por siempre y glorifica- do sea el padre que nos le dio.

i. loã. 4. Considera como el señor es charidad y an- si quiere q̄ los suyos biuan en charidad y en paz y amor, perdonandose vnos a otros, y a- mādose todos, bendito sea tal rey, y bendi- tos

tos aquellos en quien el reyna.

Domingo 22. despues de Pentecostes.

TRATA EL SAGRADO EVÁN-
*gelio de como los Phariseos por ver si hallariã
 algo de q̃ poder calumniar a Christo nuestro re
 demptor le preguntaron, si se auia de pagar el
 censo a Cesar, y de como Christo nuestro redem
 ptor respondio, que diessen a Cesar lo que era
 de Cesar, y a Dios lo que es de Dios. en sant
 Matheo 22. cap.*

*Siguense las consideraciones sobre
 el Euangelio.*

§. I.

Considera que tales son los traba
 jos delos hombres y en que an
 dan desuelados en poner vnos la
 zos a los otros, y como dezia vn
 Propheta. El hermano anda por
 caçar a su hermano para la muerte, y allega Mich. 7
 a tanto su malicia q̃ al mesmo hijo de Dios
 tentaron a querer le coger en palabra, o hi
 jos delos hōbres hasta quãto ha de durar vue
 stra dureza de coraçō hasta dōde ha d̃ llegar Psal. 4.
 la malicia d̃ vuestros p̃famiētos. Considera
 las buenas palabras desta gēte y el coraçō tã
 dañado

Domingo 22. despues
dañado, y mira que tal has sido tu muchas
vezes.

Maestro dizen sabemos que soys verda-
dero. Era grandissima verdad, pero tu has a-
mado la mentira, y te has ydo tras ella.

Sabemos dizen que ensenays el camino d^e
Dios en verdad, y tu no quieres yr por el ca-
mino que el ensena.

Sabemos que no lleuays cuenta con re-
spectos humanos. Mira como tu estas tan lle-
no dellos, q^e pierdes el respecto a Dios, y por
no descontentar a los hombres, no tienes en
nada descontentar a tu Dios.

Considera como auiedo imprimido el se-
ñor su ymagen en tu anima, haziendote hom-
bre y auiedo puesto su sobre scrito, hazien-
dote christiano, por donde auias de ser todo
suyo, te has dado todo a su enemigo pecado.

Mic. 6. Considera quan solcito has sido en pagar
a Cesar lo que era de Cesar, trayendo grande
cuenta con no faltar en los cumplimientos
del mundo, y quan negligente has sido en
dar a Dios lo que se le deue que es andar soli-
cito en las cosas de su seruicio.

§. 2.

Psal. 1. **C**ONsidera como es bienauenturado el hō
bre que no anda en los tractos, y conse-
jos de los impios ni camina por los caminos
delos

delos pecadores, sino que todo su coraçon y voluntad esta puesta en la ley del señor, y en ella piēsa de dia y de noche.

Guardate de ser doblado y andar con dos pares de mangas que dizen, y traer vna cosa en la boca, y otra en el coraçon porque esto es aborrescible a Dios y a los hombres.

No sufras las lisonjas ni las oygas de buena gana, di con el Propheta. Corregir me ha el justo con misericordia, y reprehender me ha, pero el azeite dela lisonja del pecador no vntara mi cabeça.

Seas amigo dela verdad y por ningun respecto ni causa se halle mentira en tu boca, porque esta es vna gran virtud y dela qual se precia tanto el señor, que se llama verda, y entre las cosas que mucho aborresce el mismo Dios, pone el sabio la lengua mentirosa. Pues Christo enseñó el camino de Dios en verdad, camina por donde el te enseña y no erraras.

Ioan. 14
Pro. 6.

Guardate de ser esclauo delos dichos delos hōbres, ten vn coraçon libre, y donde vieres que interessa la gloria de tu Dios, no sete de nada de desplacer a los hombres, ni temas sus dichos. Cō precio dize el Apostol aueys sido comprados, no querays hazeros esclauos delos hombres.

1. Co. 7.

Confi

Considera como quiere el señor vna justicia cumplida, con la qual cumplámos cō los hombres en aquello que segun Dios y razón deuemos y con nuestro Dios, no quiere el señor a sus siervos indiscretos ni mal criados, ni desagradescidos, al fin quiere q̄ se de a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios.

§. 3.

Considera como parece que andauan en competencia la malicia de los hombres y la bondad de Dios, los Phariseos se desuelauā en buscar por donde poder dañar a Christo, y el buscava por donde poder les hazer biē, y mira como siēpre passa lo mismo pues nunca cessā los hombres de pecar, y Dios nunca cessa da hazernos bien, glorificada sea tan infinita bondad.

Considera q̄ maestro tã soberano es Christo y dessea sigan todos su doctrina.

Ioā. 14.

Considera como es la misma verdad y dessea que crean todos a esta verdad, dexando las mentiras de los errores y de los pecados, Da gracias a tu Dios porq̄ imprimio en ti su ymagē y scriuio su letrado haziēdo te Xpno.

Cōsidera como auendote ensuziado y escurecido esta ymagē suya por el pecado, el señor mismo que la pinto la vino a reparar, dale

dale gracias por esta misericordia.

Si lo q̄ es de Dios se ha de dar a Dios siēdo todo de Dios, da te todo a el por vn entero y perfecto amor.

Que mucho que te des tu a Dios, 'auiendo se dado el a ti, haziēdo se tu padre, y tu hermano, y tu redemptor, y tu maestro, y tu pastor, y tu mājara. Di pués mi amado parami, y yo para mi amado. Can. 2.

Domingo 23. despues de pentecostes.

¶ TRATA EL SAGRADO EVANGELIO de como Christo nuestro redemptor resuscito la hija de vn principe y yendo a donde estava en el camino sano una muger que tenia fluxo de sangre. en *sant Matheo 9. cap.*

Siguense las consideraciones sobre el Evangelio.

9. 1.

Considera en esta hija deste principe muerta, tu anima hija del rey del cielo y muerta con el pecado. Cōsidera como esta ditūta era muger y moça, y conofce q̄ por auer tu tenido vn animo mugeril y flaco y auer cō poco saber cōsiderado las cosas has venido a incur-

currir en la muerte spiritual del pecado.

Considera quan poco has sentido vn daño tan graue como este y quan poco te has curado de buscar el remedio.

Considera en esta muger que tenia fluxo de sangre como tal ha sido tu anima yendo cayendo de pecado en pecado, sin saber detenerse ni poner termino en el pecar.

Considera la humildad desta muger, como conociendo se por inmunda no osaua parecer delante el señor, sino que con grande reuerencia fue por detras por tocar solamente vn canto de su vestidura, creyendo ciertamente que con esto seria sana, y confundete tu, pues con ser pecador has sido soberbio, no conociendo quan vil y abominable te boluiste por el pecado.

Echo nuestro señor la turba para resuscitar la moça que estaua muerta, conoce que lo que impide tu resurrección spiritual es la turba de los pensamientos y deseos del mundo con los quales estas tan turbado que no echas de ver tu perdicion, ni dar lugar a que Dios obre en ti.

Isa . 6 . Toma el señor la mano dela q̃ estaua muerta, estan tus manos llenas de sangre, y assi ha sta que las des a Christo para que las limpie nunca resuscitaras.

§. 2.

CONsidera quanto deues de estimar tu anima siendo hija de vn tan grande principe y tan poderoso rey, como es Dios, y como no es razon que la dexes abatir a vna cosa tan baxa y vil como es seruir ala carne y al demonio y al mundo.

Côsidera como este principe se derriba en el suelo y se prostra delante Christo nuestro redemptor y conofce con quanta humildad deues tractar cõ este soberano rey señor del cielo y dela tierra.

Considera como el pecado que no se quita luego por la penitencia, luego con su peso haze caer el anima en otro, y en otro, y ansi viene a tener fluxo de sangre de pecados si luego no pone remedio.

Tres cosas hallaras en esta muger que deues ymitar, creyo y dixo con esta fe, que si tocaua el canto dela vestidura de Christo, seria sana, y toco con grande fe y reuerencia, y ansi alcanço salud, creyendo y confessando la fe y obrando se alcança la salud del anima.

Considera que tocar la vestidura es considerar las obras de Christo nuestro redemptor vestido de nuestra humanidad por nuestra salud. Estas son de tanta virtud que si con biva fe atentamente son consideradas sin du-

en el camino del seruicio del Señor: y guardar te que por codicia de las cosas temporales no dexes la compañía del señor, y los santos exercicios.

Considera que deues procurar poner por obra los buenos deseos, y esforçar en ti los buenos propósitos, y andar con feruor en el camino de Dios, y obrar cō **s**ubstancia el biē que pudieres, por que con esto se fortifica el ánima para el tiempo de la tentacion.

Como relampago dize el Señor que sera su venida, para que entiēdas que te cumple estar siempre aparejado: por que si te descuidas, podra ser que te tome el Señor desapercebido.

Llorará (dize el Señor) todas las gētes quando vēga a juzgar. Procura de llorar tu aqui, para que seas de aquellos de quien el Señor dize, que entonces leuantaran su cabeça, por que se les acercara su redempcion. Luc. 21

Dōnde estuviere el cuerpo, alli (dize el Señor) se congregará las aguilas. Considera como el vnico remedio para no ser engañado con ningunos errores, es seguir siēpre el cuerpo mystico de Christo, q̄ es su Yglesia: y como aguilas caudal no ceuarse con las nouedades, sino enclauar la vista en lo que la Yglesia sancta Romana enseña.

Domingo 24. despues

Vēdra (dize el hijo del hombre) en las nu-
ues del cielo con grāde potestad y magestad.
Considera como para no temer esta venida
el vnico remedio es, esperar con vigilancia la
venida espiritual, cō la qual viene a nuestras
animas, para abrir le luego que llamare a la
puerta.

§. 3.

Considera como el Señor es el que reme-
dia tus desolaciones, y repara tús ruynas:
y el que hauiendo tu anima quedado por el
peccado hecha habitacion de fieras, la haze
templo suyo, y morada de la sanctissima Tri-
nidad.

Glorifica anima mia la bōdad de tu Dios,
pues hauiendo sido hecha toda abominable
por el peccado, y indigna de poder te llamar
esclaua suya, te haze esposa suya mediāte su
gracia.

Considera q̄ monte tan seguro es tu Dios,
donde no puede allegar mal ninguno: y pon
tu habitacion en este monte, reposado en a-
quel que es siempre vno mismo.

Considera que campo tan espacioso y her-
moso son las diuinas escripturas, donde esta
escondido aquel thesoro incomparable de la
diuina sabiduria, y da gracias al Señor por q̄
te ha puesto en su yglesia, cō cuya guia y luz
se ha-

se halla este theſoro en eſte campo.

Confidera la cuenta grãde que tiene Dios con ſus eſcogidos, y como nũca ſe oluida de ellos: y como por amor dellos tiempla la furia de las perſecuciones: y al fin haze q̃ todas las coſas ſe les conuiertan en bien. Rom. 8.

Confidera la firmeza de la palabra del Señor, pues antes paſſaran loſ cielos y la tierra q̃ ella falte: y aſegurate en ſu promeſa, y ten 1. Ti. 2. por cierto, q̃ ſi le guardas fidelidad, no te faltara: por que es fiel, y no ſe puede negar a ſi miſmo. Dichosos ſeñor todos los que ponen ſu confiança en vos, pues (aunq̃ todo el mundo ſe hunda) nunca ſu eſperança los engañara.

Deo gratias.





